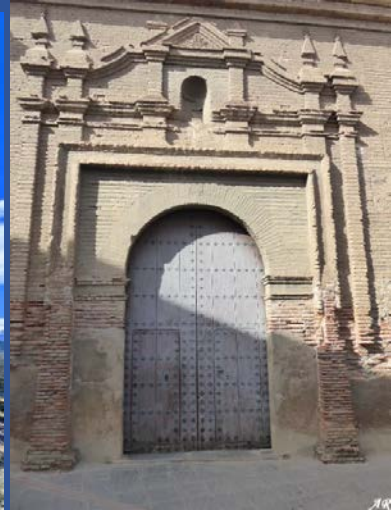


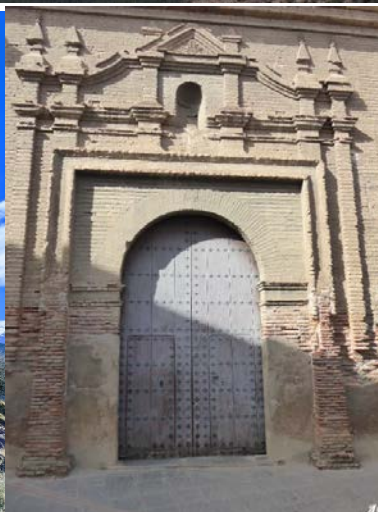
MANUEL ESPINAR MORENO
ESTAMPAS ALDEIREÑAS I.
(*COLECCIÓN DE ESTUDIOS*)



LIBROS **EPCCM**

GRANADA, 2023

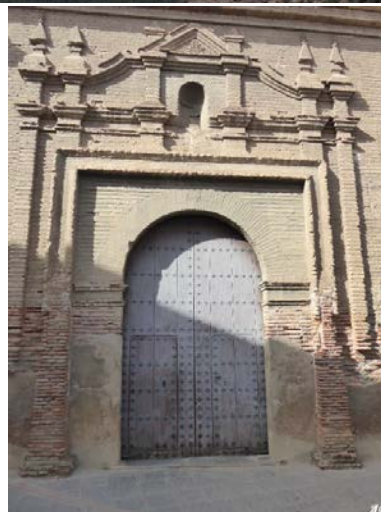
MANUEL ESPINAR MORENO
ESTAMPAS ALDEIREÑAS I.
(COLECCIÓN DE ESTUDIOS)



LIBROSEPCCM

GRANADA, 2023

MANUEL ESPINAR MORENO
ESTAMPAS ALDEIREÑAS I.
(COLECCIÓN DE ESTUDIOS)



HUM-165: Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales



"Manuel Espinar Moreno"
Centro Documental del Marquesado del Cenete



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

LIBROSEPCCM

Granada, 2023

Editor: Manuel Espinar Moreno

©HUM-165: Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales

Primera edición: 2023

Estampas aldeireñas. I (Colección de Estudios)

© Manuel Espinar Moreno

Diseño de cubierta: Manuel Espinar Moreno.

Motivo de cubierta: Vista de la sierra, castillo y puerta de la iglesia de Aldeire (Granada)

Maquetación: Manuel Espinar Moreno

Anexo a la Revista: EPCCM. ISSN: 1575- 3840, ISSN: e-2341-3549 Digibug
[http://hdl.handle.net /10481/](http://hdl.handle.net/10481/)

Edición del Grupo de Investigación HUM-165: Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales y del Centro: “Manuel Espinar Moreno”, Centro Documental del Marquesado del Cenete. Colaboración del Departamento de Historia Medieval y CCTTHH (Universidad de Granada).

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos. www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



© 2018 DOAJ.

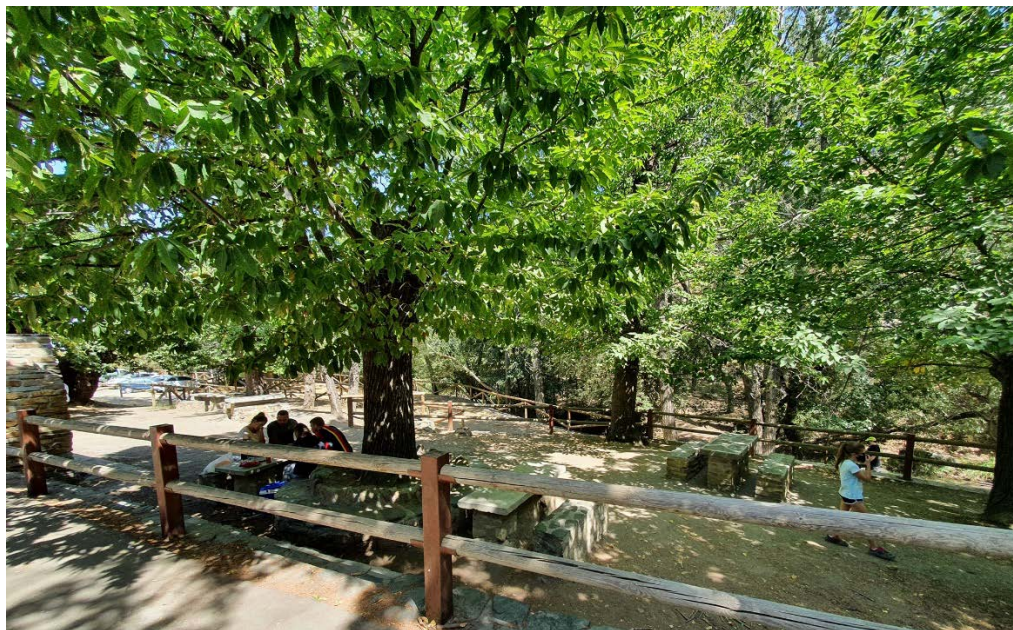
The DOAJ site and its metadata are licensed under CC BY-SA

INDICE

Introducción	pág. VII
Días de fiesta celebradas en Aldeire. Monumentos y lugares De culto	pág. 1
Noticias para el estudio del Mojón de San Blas de Aldeire (Granada)	pág. 85
El Tío Cagarrutas, la Tía Hojarasquera, Los Castañicos, Cosafea y otros individuos aldeireños	pág. 153
Leyenda del Río Cañerete	pág. 167
La Rosandr�, sus castaños, nogales y �lamos	pág. 181
La Cueva del Demonio y la Mina de la Reina	pág. 189
Estampas aldeireñas del Siglo XIX	pág. 205



Foto cedida por mi amigo José Valverde.



Zona recreativa de la Rosandr 

Introducción

Como aldeireño, nacido en la Calle Las Torres, criado en la Placeta de las Ánimas, voy a iniciar una serie de trabajos que reunidos en forma de libro me he atrevido a llamar Estampas aldeireñas (Colección de Estudios). Buena parte de estas noticias son indudablemente históricas pues mi oficio es el de historiador, pero no por ello dejaré de recordar otras que fueron contadas por mis familiares, y también por otras personas directamente relacionadas con amigos míos de la infancia. Juntando la Historia, la Arqueología, las Leyendas y un poco de imaginación, se irán formando al menos dos o tres libros de temática variada. pero que nos ayudarán a conocer algo más nuestro pueblo, nuestras gentes, nuestro entorno y a nosotros mismos, ya que somos hijos no solo de nuestros padres y abuelos sino de una sociedad pequeña, que hunde sus raíces como nuestros castaños y nogueras alimentados con las aguas vírgenes de nuestras nieves del Morrón de Aldeire, Cerro de San Juan, del Panderón o del Pico del Mediodía entre otros. Nuestros ríos tienen su origen aquí en estos primeros barrancos y prados que se ven verdes desde el pueblo en los meses finales de primavera e inicios del verano, cuando los pastores habían subido el ganado a los corrales de la sierra y bajaban la leche en sus mulos para fabricar el rico y esmerado queso.

En esta Colección de Estudios no hemos querido olvidar las fiestas y los santos que se celebraban en el pueblo, no todos tenían la categoría de ser patronos de nuestro pueblo, otros contaban con buenas acciones y por ello se les celebra con mayor esplendor que otros como ocurría con San Antón y su chisco, seguía la Candelaria o la Purificación en que alguno encendía la candela pues no la había hecho en San Antón. Las Navidades, Semana Santa, fiestas de Mayo y de la Virgen centraban la atención de mis paisanos. Los otros eran recordados, pero no tenían fiesta determinada, los más devotos por las tarde rezaban, bebían y bailaban algún que otra malagueña y más tarde pasodoble. Días como Santiago, patrón de España, requerían no trabajar pero algunos agricultores no podían respetarla ya que tenían sus mieses en las eras y había que trillarlas lo antes posible.

Otro hito de nuestro pueblo es el Mojón de San Blas, en las eras del Camino del Castillo o Eras del Secano, ha requerido que añadamos unas notas para que nos hagamos idea de la importancia de este lugar y lo que representó para nuestros lejanos antepasados, son restos muy antiguos igual que otros mojones que se extienden por el pueblo y alrededores. Sería interesante recoger todas las noticias que de este antiguo período se conservan en nuestro alrededor y en Benabre donde

el cobre era buscado por ser el mineral que proporcionaba excelentes armas a aquella sociedad neolítica.

También hemos dedicado cuatro estudios a varios asuntos, uno relacionado con personajes que han destacado no por su preparación en alguna de las ramas del arte y la filosofía, sino en trabajar profundamente para ahorrar escasos euros. Con ello nos enseñan que tienen su personalidad acusada, sus ideas, su modo de actuar, relaciones con sus semejantes, etc. Pedimos perdón si alguien se ve afectado por lo que aquí se dice, no es nuestra intención faltarles al respeto, pero sí que quiero que no se olviden estas personas que han dejado su impronta y ha perdurado su memoria en nuestro pueblo. Cuando uno recorre las calles se va acordando de cada uno de los que vivían en aquellas casas, labraban aquellas huertas o bancales, eran propietarios de aquellos perales y frutas, a las que nos acercábamos para poder arrancarle al árbol al menos uno o dos de sus frutos, con los que entretenernos junto a una fuentecilla que saciara nuestra sed después de haber hurtado aquel fruto. Otras veces recordamos leyendas como la del río Cañerete, la Cueva del Demonio, la Mina de la Reina y sobre uno de nuestros parajes más importantes: la Rosandrà, que nos distingue de los otros pueblos.

El último trabajo, sí es totalmente histórico, he ido recogiendo noticias sueltas sobre nuestra población que nos indican que Aldeire fue citado en la prensa nacional, unas veces por noticias de extraordinario interés como la minería, aguas medicinales, cuestiones políticas, .. y otras desgraciadamente por crímenes, enfermedades, catástrofes y otras desgracias de las que nadie escapa. La vida es vida mientras se mantiene, si acaba no se llama vida sino muerte. No quiero que nuestro pueblo muera, sea olvidado, desconocido, ignorado, por el contrario estas notas puede que haga que renazca una parte de nosotros ya que nuestros padres y abuelos sí que tuvieron relación directa con los hechos que narramos.

Como otras muchas ocasiones invito a los aldeireños a recoger cuantas noticias puedan recopilar, así sí que no se olvida ni nuestro pueblo ni nosotros mismos pues nuestros hijos algún día se den cuenta de la importancia que tuvo esta localidad y las gentes que han ido viviendo en estos parajes.

**DÍAS DE FIESTA CELEBRADAS EN ALDEIRE.
MONUMENTOS Y LUGARES DE CULTO**

DE NAVIDAD A REYES.

En Aldeire, como en todos los lugares del mundo católico, comenzaba el año tras la llamada Misa del Gallo, a ella asistí desde pequeño con mis padres y abuelo José. Era una noche que siempre recordaré, pues se trataba del comienzo del día de mi santo, pues mis padres decidieron ponerme Manuel en vez de Domingo, que así se llamaba mi abuelo paterno, ya que la costumbre era llamarse como el padre de tu padre y tu segundo hermano como el padre de tu madre. Mi padre se llamaba Manuel como su abuelo. Mi padrino también Manuel pues era primo de mi padre. Al día siguiente, Año Nuevo o día de la Circuncisión del Señor, pues ya los hebreos celebraban aquel día de acuerdo a que Dios instituyó que la circuncisión fuera un distintivo de su pueblo elegido. Así pues, mandó a Abrahán que usasen él y sus descendientes de esta costumbre cuatrocientos años antes de entregarle a Moisés en el Monte Sinaí las Tablas de la Ley. Según la ley con la circuncisión se borraba la mácula del pecado original y se perdonaban los pecados pues todo ello suponía que mediante la profesión de la fe se llegaba a alcanzar aquella gracia divina. Distinguía al pueblo elegido en la Ley Vieja la circuncisión, y en la Ley Nueva el Bautismo. El circuncidado contaba en el número de fieles, el bautismo es sacramento de fe y puerta de los sacramentos por el que se entra en la Iglesia. La circuncisión distinguía al pueblo fiel del infiel y el circuncidado se sujetaba a la sinagoga, igualmente el bautizado se sujeta a la Iglesia. El Bautismo no es doloroso, ni sangriento, tampoco tienen que pasar ocho días y es sacramento para hombres y mujeres. La circuncisión obligaba solo a los hombres, no a las mujeres, a los hombres del pueblo de Israel no a los demás pueblos.

Cristo se sujetó a la circuncisión para demostrar que era hombre verdadero, de naturaleza humana, judío pues de ellos, de la estirpe de Abrahán debía ser el Mesías. Llamaban al niño recién nacido Jesús o Salvador, según San Lucas el nombre fue dado desde el cielo pues había de salvar a su pueblo de sus pecados y a todos los hombres, fuente

original de santidad. Este día se celebra el santo de los Manueles, porque Dios fue llamado Enmanuel: *Dios con nosotros*. Todos los cristianos tienen en cuenta esta fiesta y en Aldeire, como no podía ser menos, era día de fiesta, inicio del año al que se entraba llenos de esperanza y de buenos deseos, de agradecimientos y de celebración con amigos, vecinos y paisanos. Tanto en la Misa del Gallo de la madrugada del 31 al día 1 como después en la misa mayor se cantaban villancicos y al acabar la misa se besaba el pie del niño Jesús para irse cada uno a su casa, y los jóvenes a mocear ya que estaban casi toda la noche de fiesta ya que al día siguiente no había que trabajar. Los que no asistían a misa nocturna lo hacían a la diurna y siempre había quien iba a las dos para estar informado de todo lo que ocurría en el pueblo.

Sobre el nombre de Jesús han dicho mucho los santos y autores tanto del Viejo como del Nuevo Testamento. El profeta Jeremías hablando de este nombre que significa oliva abundosa, hermosa y fructífera, pues produce el óleo de misericordia. El rey David lo equivalía a salud, piedad, misericordia. Salvador porque nos tenía que salvar. Salomón dice óleo, torre a la que acogerse, admirable, santísimo, grande entre las gentes.

El Papa Clemente VII mandó en 1530 que se celebrase la fiesta del Nombre de Jesús el día 15 de enero, pero no fue bien acogido en todo el mundo cristiano pues ya se celebraba con la Circuncisión a primero de aquel mes en que nos dice el evangelista San Lucas “Y cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarlo, le pusieron por nombre Jesús, como había sido llamado por el ángel antes de que fuese concebido en el seno materno”.

Jesús o Enmanuel, qué más da, era Cristo venido a la tierra, en forma humana, destinado a redimirnos de los pecados y a hacernos reflexionar después del nacimiento o de la muerte, gracias a él el bautismo nos libra del pecado y después de la muerte nos podemos dirigir al cielo en compañía de los santos, ángeles y arcángeles. Los aldeireños como todos los hombres hemos ido formándonos estas ideas como ya se encargaron los respectivos párrocos que han ido ocupando el beneficio de nuestra parroquia.

LÁ NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR.

A 25. de Diciembre.





Como dicen los antiguos jucundísimo fue el nacimiento de Cristo pues se juntaron los del cielo con los del suelo para celebrarlo, todos veían al Hijo de Dios en brazos de su madre, no entre los coros de los ángeles sino en medio de animales, reclinado en un pesebre de bestias de labor y trabajo, llorando y temblando de frío en aquel establo. Según los autores antiguos tuvo lugar este hecho el año 3952 de la creación del mundo, 752 de la creación de Roma y el 42 de Cesar Augusto. Según San Lucas tuvo lugar en Belén pues tanto María como José habían ido a aquel lugar desde Nazareth para empadronarse y pagar un tributo. Como ambos eran del linaje de David fueron a Belén, ciudad de David y cabeza del linaje. Allí

nació Dios en medio de la pobreza como el más grande de los pobres, allí llegaron los ángeles y los pastores, sucedieron hechos notables en Roma y otros lugares.

A los pocos días era el día de Reyes, la llamada Epifanía, pasaban cinco días desde la circuncisión y trece del nacimiento, llegaron a buscarlo unos reyes magos de Oriente guiados por una estrella pues entendieron que en Judea había nacido un nuevo rey y Salvador del mundo. El profeta Balan había dicho que el nacimiento de Dios traería una nueva estrella por lo que los magos al verla supieron que había nacido y se prepararon para ir a adorarlo. Llegados a Jerusalén preguntaron dónde estaba el nacido rey de los judíos. Herodes se turbó y consultó con los escribas y sabios que le dijeron que según las escrituras nacería en Belén. Al encontrarlo se postraron y adoraron ofreciéndole ricos dones de oro, incienso y mirra. El oro significa fe, el incienso oración y la mirra mortificación y penitencia. Estaban los reyes en aquel pobre y desabrigado portal ante un niño de trece días en manos de una pobre doncella, que era Madre y Virgen, y no se escandalizaron, ni turbaron, ni pensaron que eran engañados ya que no veían ninguna cosa que representase majestad de rey sino pobreza, soledad y desabrigo. Ellos vieron que era rey de reyes, príncipe del Universo y verdadero Dios y por ello se postraron y adoraron. Para evitar que Herodes pudiera hacer mal al niño volvieron los magos por otro camino pues un ángel les dijo que así lo hicieran. Se despidieron de la familia, se marcharon, no se hospedaron en posadas comunes y publicas pues iban por montes y despoblados aposentándose en cuevas y cavernas como lo narra el monje Cirilo en la vida de Teodosio. Al llegar a sus tierras se hicieron pobres, predicaron lo que habían visto y murieron por Cristo alcanzando la palma del martirio. Sus cuerpos fueron llevados más tarde a Milán y el emperador Federico Barbarroja trasladó aquellos restos a Colonia donde se les profesa gran veneración. El filósofo Calcidio al escribir unos comentarios sobre el Timeo de Platón dice: *“Otra historia, dice, tenemos más santa y más venerable, que cuenta el nacimiento de una estrella que no amenaza enfermedades y muertes, sino que significa la venida de la majestad de Dios para bien de los mortales y para conversar con ellos; la cual estrella, habiéndola visto de noche los sabios de Caldea, ejercitados en la contemplación de las cosas celestiales, se dice que buscaron el nuevo nacimiento de Dios; y habiendo hallado aquella*

majestad de niño, la reverenciaron y le ofrecieron las ofrendas y dones que convenían á tan gran Dios.».

Muchos autores cristianos dicen que eran magos, San Agustín dice que eran tres, Francisco Maurolyco en su Martyrologio los llama: Gaspar, Melchor y Baltasar. Juan Crisóstomo dice que los bautizó y fueron obispos por Santo Tomas apóstol. Otros dicen que sus cuerpos estuvieron en Constantinopla y luego pasaron a Milán y más tarde a Colonia como hemos dicho.

En mi niñez no sabíamos nada sobre Papa Noel pues para nosotros solo estaba la Navidad con el nacimiento del Niño, Año Nuevo y Reyes. En nuestro pensamiento de niños, veíamos venir las vacaciones ya que se cortaba la escuela, pero la llegada de Reyes era preludio de vuelta al colegio. Estábamos esperando que cada día acabara la labor de aprender para poder jugar algún momento con los juguetes que nos habían traído los reyes, eran pocos, pero muy bien aprovechados. Todos nos acordamos de ellos y en ocasiones de nuestros familiares más queridos ya que hacían sacrificios para que nosotros tuviéramos algo de ilusión.

Durante aquellas fiestas navideñas solíamos ir a la iglesia con nuestras familias, se cantaban villancicos, se tocaban guitarras, zambombas, pandeetas y otros instrumentos que nos alegraban la vida tanto en el interior del templo como por las calles y plazas. Todavía recuerdo muchas de aquellas navidades. Se podrían escribir muchas páginas sobre el paso de los años y el recoger aquellos recuerdos, pero es algo en cierto modo privado que debe permanecer en nuestro interior. Con el fin de la Navidad nos encaminábamos a la preparación de otra de las festividades que más me gustaban: la celebración de San Antón y el chisco de la noche anterior.



Adoración de los reyes al niño Jesús

SAN ANTÓN.

Los que ya peinamos pocas canas y somos más que sesentones recordamos los famosos chiscos de San Antón. Cada barrio, cada calle, cada plazoleta o plaza, competía por ser el que mejor y más grande chisco hacía. Todos colaboraban con aquella enorme hoguera, la que cada día desde pasados los Reyes íbamos reuniendo individualmente o en grupo acopiando pinchos, ramas y cuanto podía arder. Al salir de la escuela y en los sábados o domingos nos juntábamos para ir a limpiar de pinchos y ramas el cauce de los ríos, barrancos y todos los lugares donde podíamos reunir algo que se quemara. Al chisco iban los viejos muebles, las espuestas viejas, las sillas rotas, etc., era algo que significaba limpieza y pureza a través del fuego: para nosotros era el llamado San Antón.

Efectivamente, al día siguiente 17 de enero era San Antonio Abad, pues a este santo se refiere lo que el profeta Isaías nos dice sobre como Dios prometió a su pueblo que repararía las ruinas y que el desierto lleno de espinas y abrojos se convertirían en un espléndido jardín, apacible y deleitoso. San Antonio el abad, padre, guía y maestro de monjes que florecieron en los desiertos de Egipto y de Tebaida. En aquellos desiertos donde habitaban bestias fieras se trocaron en jardines deleitosos y retrato del paraíso, allí rezaban los monjes y servían a nuestro Dios y Señor. San Atanasio, obispo de Alejandría, escribió la Vida de San Antonio, se precia de haberlo servido y llevado agua. También San Jerónimo relata como San Atanasio fue a Roma llevando la vida del santo lo que hizo que muchos abandonaran el mundo y se hicieran monjes como sucedió con Santa Marcela. Aquella vida de San Antonio fue traducida del griego al latín por San Jerónimo. Antonio santificó los yermos y desiertos haciendo que su fama se extendiera, los demonios bramaban y huían, se edificaron muchas iglesias. Lo que sabemos es que el santo había nacido en Egipto, en un Opueblo llamado Coma, de padres nobles y ricos por lo que fue criado al principio con muchos cuidados, pero desde niño era enemigo de juegos y diversiones, asistía a las iglesias, comía poco. A los dieciocho años perdió a sus padres y se encargó de cuidar a una hermana pequeña y también de

su hacienda. A pesar de ello pensaba que los cristianos de la antigua iglesia seguían a Cristo vendiendo sus bienes y los donaban a los fieles. Así un día entró en una iglesia y escuchó como en el Evangelio Cristo decía a un mozo: *Si quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres; y sígueme, que así hallarás tesoro en el cielo.* A la vuelta a casa dio a su hermana la parte de su hacienda encomendándola a unas santas doncellas, otra parte la repartió a los pobres y comenzó a vivir una vida austera y penitente.

En aquellos pobres campos había algunos monjes a los que Antonio visitaba para aprender de ellos como ocurrió con un viejo de santa vida, así aprendió de unos la paciencia, de otros la obediencia, el ayuno, el silencio, la oración, el desprecio, blandura, etc. Trabajaba con sus manos para ganar la comida y pronto ganó fama de santidad llegando a ser tratado por todos como padre. El demonio determinó hacerle daño y comenzó a tentarlo recordándole que había dejado su hacienda para ahora hacer espuelas de palma ganando un pedazo de pan a veces duro, como había dado bienes a los pobres en vez de a su hermana a la que había abandonado, así pues, le iba echando en cara que moriría como homicida de sí mismo, vencido por el trabajo, escarnio y risa de la gente. A pesar de todo resistió con la oración a aquellas tentaciones. El demonio cambió de táctica acometiendo con pensamientos y apetitos libidinosos, le afligía por las noches con voces, gritos y alaridos. Antonio seguía fuerte con la ayuda divina, se hacía cada vez más fuerte en aquellas duras batallas y peleas. A través de ayunos y vigiliass dominaba la carne llegando el demonio a aparecersele en la figura de una moza hermosa y lasciva, pero él acordándose del fuego infernal, del gusano roedor, de las tinieblas perpetuas, desesperación y confusión salía vencedor, así peleó y venció al demonio y por ello decidió mostrarse a Antonio tal como era, fiero y malicioso. Se le apareció como un muchacho feo, quemado, asqueroso, .. Antonio volvió a vencer pues entonó el salmo: El Señor es mi favor, y yo haré burla de mis enemigos. Aunque vencedor decidió estar preparado viviendo una vida áspera y dura, maceraba su cuerpo, rezaba noches enteras, comía poco pan y bebía poca agua, dormía poco tendido en el suelo o sobre un puñado de juncos vestido de cilicio, siempre pensaba en

servir a Dios. Entró en una cueva que había junto a una sepultura, pero el demonio y sus secuaces le dieron una gran paliza que lo dejaron casi sin vida, pero volvió a enfrentarse a los demonios que estaban representados en figuras de animales espantosos y horribles que lo atacaban y herían, pero el soldado de Cristo estaba intrépido y en su ayuda llegó una luz del cielo que deshizo toda la oscuridad encontrándose sano y sin la presencia de la cuadrilla de monstruos infernales. El Señor determinó que fuera guía y maestro de muchos monjes, fundador de monasterios, el que abrió el camino a santos ermitaños, anacoretas y moradores de desiertos. Le inspiró que viviese en el yermo y que con su ejemplo moviese a otros a seguirle. Fue tentado de nuevo varias veces, pero siguió su camino hasta asentarse en un abandonado castillo de donde huyeron las fieras y serpientes. Vivió veinte años encerrado en una cueva del castillo sin ver a nadie excepto un ministro suyo que le llevaba pan y agua dos veces al año, pero se lo echaba por una lumbrera. Venían muchos para verle, pero a nadie abría la puerta ni se dejaba ver. Resuelto a salir de aquel encerramiento admiró a todos por su aspecto. Su fama llegó a las tierras de África, España, Francia, Italia y muchas otras provincias y llegaban bandadas de hombres, menospreciadores de los bienes de la tierra para ser adoctrinados. Se fundaron muchos monasterios, se poblaron los desiertos donde a veces los monjes parecían ciudades, todos aprendían de él, la semilla de aquella celestial doctrina daba fruto y la cosecha era grande pues aquellos monjes hacían que los montes aparecieran llenos de coros donde leían, oraban, cantaban, lloraban y se afligían por sus pecados y por los del mundo. Antonio ante la persecución de Maximiano al ser presos muchos cristianos, atormentados y llevados a Alejandría se fue allí con ellos ayudándoles a morir en paz, aunque buscó el martirio no se le concedió. Volvió a su monasterio, ayunaba, oraba, velaba haciendo Dios milagros a través de él sobre enfermedades y males. Huyó a Tebaida, pero se asentó de nuevo a la falda de un monte donde había una fuente y palmas poniendo en cultivo un pequeño campo, pero llegaron muchos a buscarle y para darles de comer amplió los cultivos. Un día llegaron animales y él les dijo ¿Por qué me hacéis daño, pues yo no lo hago a vosotras? Partíos de aquí, y mirad que os mando que no volváis más a este lugar. Las bestias obedecieron.

Tras una vida ejemplar en todo vivió ciento cinco años teniendo revelación del Señor que quería que abandonara este mundo, se despidió de sus monjes, aconsejándoles que se apartaran de los herejes, ordenó a dos de sus monjes que le enterraran sin que nadie supiera donde estaba, hizo su testamento repartiendo su saya o ropa de cabra, su raído manto, su cilicio. Se despidió de todos y murió. Su cuerpo se encontró, llevado a la Tebaida, a Alejandría y luego a Viena de Francia donde se reverencias sus reliquias. Murió el 17 de enero del 361 según San Jerónimo y del 358 según el cardenal Baronio. San Juan Crisóstomo dice: **«El que ha andado por estos desiertos sabe que es verdad lo que decimos; pero si alguno no los ha visto, considere aquel gran varón Antonio, que después de los apóstoles nos dio Egipto, y anda hasta hoy día en las bocas de todos por todo el mundo, el cual fué de aquella tierra y digno de ver á Dios, é hizo una vida celestial y cual piden las leyes de Cristo. Léase su historia, que es una clara profecía, confusión de los herejes, doctrina de los filósofos y sabios, y ejemplo de cristianos. Yo ruego que leáis el libro de su vida atentamente, y que no solamente le leáis, sino que también le imitéis.»**

Se relatan muchas cosas sobre este santo entre ellas la siguiente: "Tenía mucha fama en toda la tierra: tanto, que el Emperador Constantino, que á la sazón tenía el Imperio, le escribía, y rogava tuviese cuydado de encomendar á nuestro Señor á él, y á sus estados. Vinieron á él un día ciertos Filósofos Gentiles, á argüirle en cosas de la Fé; y entre otras razones, paravan mucho, en que era cosa indigna de Dios, que hubiese sido preso, azotado, abofeteado, y muerto en Cruz." Dixoles San Antonio: Preguntoos, ¿vosotros creéis todo lo que en los libros de los Christianos está escrito? Si no lo creéis todo, no hay para que paréis en creer solo que fue atormentado, y muerto el que adoramos por Dios; y así no nos deis baldón con eso. Y si lo creéis, sabed, que donde se dize, que fue crucificado, se dize, que resucitó. Donde se dize, que padeció hambre, se dize, que dió de comer á cinco mil hombres, con cinco panes de cebada, y dos peces. Adonde se dize, que fue hombre pasible, se dize, que fue Dios verdadero. Los Christianos creemos lo uno, y lo otro; y por eso no hay porque nos calumniéis con lo afrentoso de nuestro Dios; pues no paramos allí, sino que pasamos á lo glorioso, y honroso: Hazed vosotros lo mismo, creedlo todo, ó no creáis nada, y así no tendréis ocasión para calumniarlos. Otra "cosa es lo que vuestros libros dizen de los Dioses que adoráis, que es afrenta creer deidad en ellos gente de entendimiento. Adoráis á Júpiter, adultero; á Saturno, homicida; á Baco, borracho; á Venus, ramera. Adorar por Dioses gente tan viciosa, y mala, es grande ceguedad. Nunca estos hizieron milagros, como los hizo nuestro Dios, y en su nombre los hazen sus siervos. Y porque veáis que es verdad, quiero probarlo; y en su presencia sanó algunos

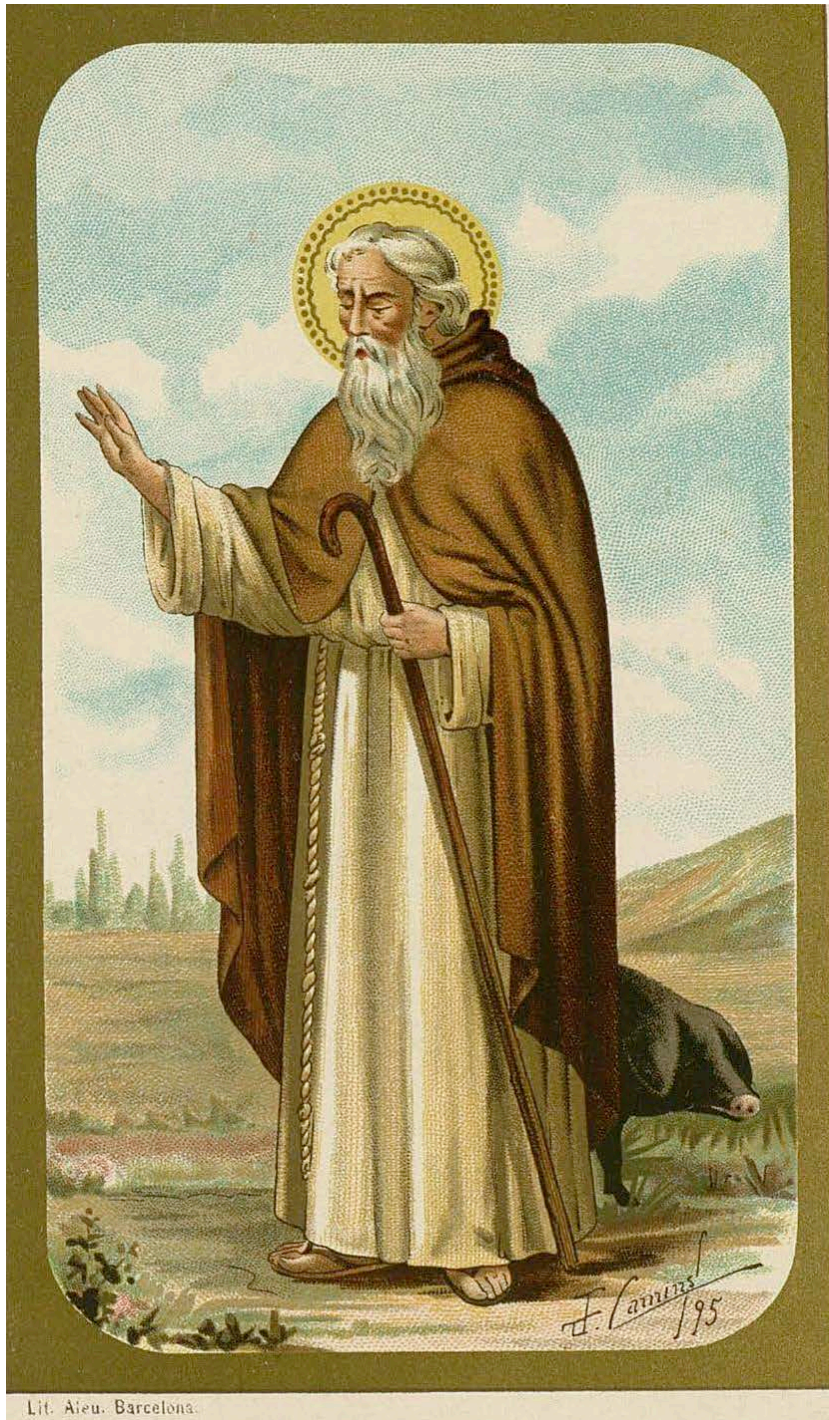
enfermos con la señal de la Cruz. Quedando confusos los Gentiles, y sin saber que responder, se fueron. Era enemiguísimo de hereges, y cismáticos. Nunca les esperaba razón, antes se apartava de donde quiera que sabía que estaban”.

Mucho se puede escribir de San Antonio o San Antón, pero a nosotros nos interesa que es patrón de los animales, a él se encomendaban los cerdos pequeños que acababan de comprarse en el mercado sobre todo de Guadix, pues las familias tenían que criar el cerdo o cerdos ya que en singular suponía pocos medios para lograr sobrevivir, era esencial para la manutención familiar en aquellos días a veces de escasez y buena administración. Por ello se ponían aquellos animales bajo la protección del santo. Todavía recuerdo el cantar que los hombres más viejos como mis abuelos me enseñaban por las fiestas de San Antón o por las de San Roque, aquella vieja canción decía:

San Antón, como era viejo
le pegó un palo a San Roque,
San Roque le afufó el perro
y le sacó el rabo al marrano

Dice la tradición que su cuerpo fue descubierto en el reinado de Justiniano y llevado hasta Alejandría a la iglesia de San Juan Bautista desde donde fue llevado más tarde a Viena en la provincia de Narbona. En las pinturas sobre este santo por la Cruz vencía a los demonios y a sus pies se pintaba un cerdo con una campanilla por lo que en Francia tuvo gran devoción, se puso de moda señalar en todas las piaras de cerdos uno al que se le ponía una campanilla para ofrecerlo cierto día, si lo robaban era muy sentido y por aquella razón lo pintaban junto al santo, es abogado de brutos y animales pues se le atribuyen milagros.

Por todo ello recordamos los chiscos de la noche del 16 al 17 donde todas las familias se reunían, prendían fuego a la hoguera que todos habían reunido, asaban patatas, carne y bebían vino. Los mejor dotados de medios hasta hacían buñuelos y café de malta (cebada tostada). La fiesta solía durar toda la noche y los jóvenes iban de una hoguera a otra donde a veces hacían bailes. Todos los cincuentones y los de esta edad en adelante pueden referiros aquellas noches de San Antón.



Lit. Aieu. Barcelona.

SAN SEBASTIÁN

En Aldeire, según he oído de los más viejos había recuerdos de una calle dedicada a San Sebastián, pero no he podido confirmarlo. De ser así contamos con el patrocinio de uno de los mártires más ilustres, Sebastián fue martirizado y se representa atado a un palo, lleno de varas y flechas padeciendo por su fe y defensa de Dios, azotado y desollado para caer al fin muerto. En tiempo de Diocleciano y Maximiano las persecuciones contra los cristianos se intensificaron por lo que un ilustre ciudadano nacido en Milán que vivió en Narbona al que llamaban Sebastián ocupaba un cargo importante junto al emperador Diocleciano ya que era cristiano en secreto. Viendo que otros cristianos ante los castigos comenzaba a renunciar de su fe eran animados por este importante personaje hasta que un día fueron detenidos dos personas llamadas Marcos y Marcelino, fueron llevados a la cárcel y condenados a muerte por lo que se trataba por todos los medios de que apostataran para ser perdonados, pero ellos no cedían, aunque dudaban si hacerlo. En esto Sebastián que estaba presente en todo aquello decidió apoyarlos y darles fuerzas exponiendo ante todos la importancia de la nueva fe y el premio divino a los que morían por Cristo. En medio de todo ello bajo del cielo un mancebo hermoso que dejó atónitos a todos los presentes además de producirse un milagro pues la señora de la casa donde estaban detenidos aquellos cristianos sanó de una enfermedad que la había dejado sordomuda, escuchó lo dicho por Sebastián y lo apoyó logrando que su marido libertara a aquellos cristianos detenidos. Se reunieron en la casa muchos cristianos donde oraban y ayunaban. Tras una larga historia muchos fueron martirizados y Sebastián llevado a casa del emperador donde tras ser duramente castigado murió siendo su cuerpo echado en la inmundicia hasta que fue rescatado y enterrado en las Catacumbas de la vía Apia donde luego se edificó un templo. Es uno de los santos que nos libran de la pestilencia. Su fiesta se celebra el 20 de enero de 301.

Comenzaba Febrero, en él los aldeireños celebraban especialmente los rezos a San Blas en el llamado Mojón de San Blas en las eras del barrio del Secano junto al camino que asciende hacia el castillo de la Cava. La otra

fiesta era la Candelaria en la que también en ocasiones se encendía hogueras.

PURIFICACIÓN DE LA VIRGEN

Candelaria, o para los más cultos la Purificación de la Virgen María, vulgarmente llamada la Candelaria y la Presentación de Jesús en el Templo. Así era costumbre que a los 40 días del nacimiento las madres llevaran a sus hijos nacidos hasta aquel lugar. Así pues, la Virgen María llevó a nuestro Salvador para su presentación por lo que este día se conoce como el de la Presentación, la Purificación de la Virgen o la Candelaria llamada también como fiesta de Simeón Justo y Ana Profetisa, otros la denominan Occursus que quiere decir encuentro y recibimiento. De acuerdo a la ley judía los primogénitos debían ser ofrecidos a Dios tanto en hombre como en animales, si estos primogénitos no eran de la tribu de Levi tras su presentación debían ser rescatados por la cantidad de 5 siclos y si era un animal se sacrificaba a Dios, todo en recuerdo del cautiverio de Egipto y la salida del pueblo de Israel de aquella esclavitud en la que murieron los primogénitos de los egipcios. La otra ley era que la mujer que tuviera un hijo varón a los 40 días fuera a ofrecerlo y ella se purificase, ofrecería un cordero de un año, un palomino o tórtola. Si no podía ofrecer corderos entregaría un par de tórtolas o un par de palominos. Si paría una hija estaría retirada 80 días, es decir, el doble. La purificación de las paridas era para limpiarlas de las inmundicias del parto, pero la Virgen, aunque no tenía que hacerlo nos recalca el evangelista que lo hizo según la ley de Moisés pues ella era la misma limpieza y más resplandeciente que el Sol. Madre e Hijo cumplieron la ley para nuestro remedio y ejemplo, nos enseña el cuidado que debemos tener de la purificación interior, tenemos la castidad de la tórtola y la simplicidad del palomo. Sabemos que la Virgen entró en el templo acompañada de su esposo San José, llevando en sus manos al niño, ofreciéndoselo a Dios, pago los 5 siclos y rescató a su hijo, ofreció un par de tórtolas o palomos para cumplir la ley de la purificación, eran pobres.

Nos relata el texto sagrado como Simeón, hombre justo y temeroso de Dios, inspirado por el Espíritu Santo fue al templo pues antes de morir vería al Mesías. Se le concedió aquella gracia y suplico a María que se lo

dejase tener en sus brazos, cantó: **«Ahora, Señor, dejas á tu siervo en paz, según la promesa de tu palabra; porque ya han visto mis ojos tu Salud, la cual aparejaste ante la cara de todos los pueblos para la luz de las gentes y gloria de Israel. Cumplido habéis, Señor, vuestra palabra; ya he visto lo que me prometisteis; ya es tiempo que me saquéis de la penosa cárcel de este cuerpo, y me libréis de la congojosa y peligrosa guerra de esta vida, y recojáis mi espíritu en paz, pues he visto la verdadera paz y el Pacificador del mundo. He visto al Salvador, que ha de dar salud y vida alumbrando á los gentiles que están en la sombra de la muerte, y glorificando á vuestro pueblo, que ahora está abatido y oprimido. Ya no tengo más que ver, ya no tengo más que desear ni que esperar, sino cerrar mis ojos, pues han visto la luz del cielo: ya no temeré la muerte, pues he tenido en mis brazos la vida.»** Como sacerdote bendijo al niño dirigiéndole a la Virgen las siguientes palabras: **«Mira, dice, que este Niño está puesto aquí para caída y levantamiento de muchos en Israel, y por una señal á quien ha de contradecir el mundo. Y tu ánima será atravesada con un cuchillo, para que sean descubiertos los pensamientos de muchos.»**

También se encontraba en el templo una anciana de 84 años llamada Ana que acompañó en la procesión y fiesta. La Iglesia recuerda con las candelas encendidas en la procesión desde tiempos antiguos que llevamos la luz del mundo. Este día algunos quemaban chiscos si no lo habían hecho en San Antón.



SAN BLAS

La vida de este obispo la conocemos sobre todo por Simeón Metafrastes. Nos dice que fue niño bien inclinado, modesto y temeroso de Dios. Fue elegido obispo en la ciudad de Sebaste, provincia de Armenia. Se retiró a una cueva en el monte Argeo donde venían las fieras de los campos para honrar al santo y ser curadas y bendecidas, si estaba en oración no lo interrumpían. Blas encontró paz en la cueva, seguridad de las fieras y deleite de soledad. Entonces llegó un representante de los emperadores romanos Diocleciano y Maximiano a la ciudad de Sebaste llamado Agricolao para perseguir a los cristianos. Decidió que fueran despedazados por las fieras por lo que envió que se cazasen en el monte Argeo y llegaron hasta la cueva donde estaba Blas encontrando delante de aquella morada gran número de fieras entre ellas leones, tigres, osos, lobos que vivían en concordia y amistad. Espantados entraron en la cueva y encontraron al santo rezando. Volvieron a la ciudad y dieron cuenta de lo que habían visto por lo que volvieron con un número importante de soldados para traer a los cristianos que allí hallaran, pero encontraron a Blas solo, orando. Le dijeron que le acompañara pues el presidente así lo había ordenado, le dijo que fueran bien venidos pues hacia muchos días que los estaba esperando. Por el camino gracias a sus palabras se convirtieron muchos. Llegados a la ciudad lo metieron en la cárcel y luego lo presentaron al presidente que trató de convencerlo. Viendo que nada conseguía lo torturaron y apalearon llevándolo de nuevo a la cárcel. Allí una piadosa mujer, viuda y vieja, le trajo de comer, le prometió que socorrería sus necesidades. Traían al santo los enfermos de la comarca y el con sus oraciones los sanaba y entre ellos un joven que tenía atravesada una espina de pez en la garganta y lo estaba ahogando y con la ayuda de Dios lo curó igual que a otros que tenían mal la garganta.

De nuevo Agricolao hizo comparecer a Blas ante el tribunal, pero ante la constancia fue de nuevo colgado de un madero y azotado fuertemente, aunque el santo daba alabanzas a Dios por padecer aquel tormento que servía de ejemplo a otros creyentes. Lo volvieron a la cárcel, pero seguido de mujeres devotas que recogían la sangre que iba vertiendo por el camino. Fueron detenidas las mujeres y se les ordenó sacrificar a los

dioses, estas dijeron que fueran enviados los dioses a una laguna vecina para que ellas se pudiesen lavar en aquellas aguas, ellas echaron a los dioses al agua y fueron condenadas a morir entre planchas ardientes como ocurrió con algunas de ellas y sus hijos pequeños. Se rasgaron las carnes de aquellos mártires, pero no salió sangre sino leche, los ángeles sanaban las heridas para finalmente cortarles la cabeza. San Blas fue echado en la laguna, pero él haciendo la cruz andaba sobre las aguas y desde ella convidó a los infieles a que entraran en la laguna para ver si sus dioses los protegían. Un ángel le dijo que saliera de las aguas para recibir la corona del martirio pues se mandó degollarle y cuando estaba para morir rogó al señor por todos los que le habían ayudado y por lo que hagan esto en los siglos venideros. Le cortaron la cabeza igual que a otros niños de las santas mujeres. Su muerte fue el 3 de febrero de 289, los cristianos tomaron el cuerpo enterrándolo con gran devoción y se obraron milagros por su intercesión a Dios dando salud a muchos enfermos y se le dio el prodigio de sanar los males de garganta.

En lo que respecta a este santo tenemos que recordar como en el llamado Mojón de San Blas, situado junto al camino que desde la calle Secano asciendo hacia el castillo de La Cava, al principio, se encontraba el famoso Mojón que en realidad eran dos grandes piedras clavadas en el suelo que habían sostenido otra por lo que nos recuerda un menhir o más exactamente un trilito. En los alrededores se hallan grandes piedras algunas metidas en las paredes bajas de las viviendas pues se han aprovechado en las construcciones. Hasta el Mojón de San Blas iban las mujeres en grupos para rezar el rosario mientras que los más jóvenes llegaban allí para poder hablar con las muchachas, en ocasiones se bebía vino, se bailaba y se aprovechaba una tarde fría de principios de Febrero. Los niños por el contrario como ni rezábamos, ni podíamos divertirnos de otra forma por lo común hacíamos guerrillas en las que casi siempre alguno salía herido de las pedradas. Era la forma de festejar al santo que nos libraba de los males de garganta. La vida de este santo es bastante curiosa y no sabemos cómo se llevó hasta las tierras de Aldeire donde radicaba en un antiguo lugar situado en medio de las eras donde había varios mojones de considerable tamaño que recuerda los menhires y sobre

los que expondremos los restos de aquellas piedras aparecidos y conservados en nuestro pueblo: Mojón de San Blas y alrededores y caso de viñas de Benabre junto al Barranco de las Perdices en el lindero de la viña de Flamenco y la viña de don Bernardino más tarde comprada por mi padre. En Aldeire hay muchas grandes piedras que hay que recoger y fotografiar para que no se pierdan.




GOZOS AL GLORIOSO SAN BLAS, OBISPO Y MARTIR,
VENERADO POR PATRON EN LA VILLA DE BARRIANA.

Pues á la gloria os levanta
vuestro martirio precioso.
Socorredos, blas glorioso,
en las catedra de granito.

Vuestra Indígen peregrina
incita á la devoción,
pues cuando ve su alocución
á la simul encañana:
á todos su rostro encanta,
al mirarle ofendidos.
Socorredos, &c.

Más que copia original
es la Indígen peregrina,
pues parece que le emana
algún rúmen celestial:
por eso la invocan Santa
con tanto voto piadoso.
Socorredos, &c.

En las aras de tu altar,
entre inumeras luminarias,
las repelidas preces
no se pueden numerar:
tu culto así se adelanta
hasta lo más elevado.

Socorredos, &c.

Presencia, olvidada, votos,
pendientes en tu presencia
son voces de tu asistencia
en favor de tus devotos:
en gratia se adelanta
y te acuna portentos.
Socorredos, &c.

Oh, piadosa soberana
del mundo por todo el mundo
Argos, divino Pastor,
¡oh! San Blas de Barriana!
con tal nombre se identifica
el orgullo más penoso.
Socorredos, &c.

En tu templo y en tu casa,
si jamás cese el culto,
entra á gratificar
tu protección nunca escasa:
elegante se os cuenta
en venerando lo piadoso.
Socorredos, &c.

Puede estar Sebastia ofusa
por serla vos su decoro,
pero más con su tesoro

la villa de Barriana:
cuando os invocan esmalta
vuestra virtud lo precioso.
Socorredos, &c.

Muchas, piedras, mortajas:
brazos, ojos y gargueros
siquien ciertos pregonos os
como los rosquillas fajas:
con una presunción suata
os venais portentos.
Socorredos, &c.

Como unánime muy soberano
atáis con maravillas,
sin excepción á las Villas
que ocupan lo comarcano:
de todos la voz os canta
má que nunca melano.
Socorredos, &c.

Esa mano que estentais
en forma de benéfico
concede la petición
porque luego la otorga:
nada humilde se le cuenta
sua radi se venturoso.
Socorredos, &c.

3. *Ora pro nobis beate Blasii.*

4. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

ORRUS.

*Deus, qui nos beati Blasii, Martyris tui obsequio Protégis, anna veneratione letifias:
concede propitiis, ut eius validis orationibus, de ejusdem diuini protectione gaudeamus.
Per Dominum nostrum, &c. Amen.*

PALENCIA: IMPRENTA DE LUCHANO.



GOZOS

AL

GLORIOSO SAN BLAS OBISPO Y MARTIR

Obispo muy singular,
Blas, refugio de mortales:
*Os pedimos que de males
nos libres por tu rogar.*

Fuiste un inclito varon,
justo, puro é inocente,
virtuoso y abstinento,
y humilde sin presuncion;
pues Dios te quiso otorgar
gracia de curar mortales:
Os pedimos, etc.

Tus méritos te llevaron
a ser Obispo y pastor,
y no por eso perdieron
las virtudes su valor;
y pues sapiste sanar
enfermedades mortales:
Os pedimos, etc.

En la soledad lincoaste

†. *Ora pro nobis, Beate Blasí.*

quien siempre contigo iba,
y en señal de que le hallaste,
te dió virtud siempre viva;
con la cruz pudiste dar
salud á muchos mortales.
Os pedimos, etc.

Diferente punas estrafas,
con tormentos inventando,
azotando hasta cuando
parecieron las entrañas;
pues en tanto atormentar
mostraste virtudes tales:
Os pedimos, etc.

Vuestra medicina es tanta,
que á todo el mundo asegura
de los males de garganta
loja y ojerosa cura;
á un niño fiero á curar,
que estaba en penas mortales:
Os pedimos, etc.

Piedra fuiste muy preciosa,
de valor tan estimado,
que con tu muerte dichosa
siete años has ganado;
tus milagros son sin par,
pues consuelas los mortales:
Os pedimos, etc.

Oh Blas, céleste Pastor,
ruego por quien en ti espera,
que alcance salud entera,
por los ruegos del Señor;
pues Dios lo quiso dular
de gracias tan especiales:
Os pedimos, etc.

Obispo muy singular
Blas, refugio de mortales:
*Os pedimos que de males
nos libres por tu rogar.*

†. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

ORACIONES

Deus qui B. Blasium Martyrem tuum atque Pontificum in suis preferendis supplicis et in aliorum deprecandis intercessionibus efficaciter, cunctis propitius utimur et in fide constantiam imitemur, et in periculis patrocinia secutimur. Per Christum Dominum nostrum. †. Amen.



SAN VALENTÍN

Nos narran los autores como reinando Claudio II como emperador de Roma, aunque era un hombre recto y justiciero perseguía a los cristianos por que defendía a los dioses e ídolos permitiendo que muriesen muchos cristianos. Muchos de sus colaboradores al perseguir a los cristianos lograban hacerse con muchos de los bienes de aquellos a los que atormentaban. Entre los prisioneros que fueron llevados detenidos por ser cristianos se encontraba Valentín, presbítero, que tenía fama de ser un santo por sus costumbres y modo de vida. Se le acusó de ser cristiano y enemigo del emperador. Trató el emperador de convencerlo, pero él logró con sus argumentos que muchos se hicieran cristianos por lo que fueron martirizados con muchos y diferentes métodos, al propio Valentín se le dieron muchos golpes, se le cortó la cabeza en 14 de febrero de 262.

SAN GREGORIO

En el inicio del antiguo camino de Ferreira a la salida del pueblo en el Cerrillo se encuentra el lugar llamado San Gregorio donde aparecían tumbas excavadas en la roca. Era el camino por el que íbamos a la llamada Casa de Pirre. Gregorio era de Roma y fue familia del pontífice Félix III, hombre de recursos económicos y gran preparación intelectual. Fue uno de los grandes pontífices por la forma de organizar la Iglesia. Un resumen de su vida podemos verla en el siguiente texto: “Murió el Emperador Tiberio, y sucedióle Mauricio su yerno, con quien Gregorio tuvo muy estrecha privanza, y le sacó de pila un hijo, que le nació antes que volviese á Roma, donde fue desde allí á poco, por embiarle á llamar el Papa Pelagio, que estava cerrado en la misma Ciudad de Roma de los Longobardos; y llevó consigo á Smaragdo, que Mauricio embiava, con título de Exarco, ó Visorrey suyo en Italia, con gente, para que defendiese al Pontífice, y gobernase muchas tierras, que tenía el Emperador en ella. Con este favor los Romanos tornaron sobre sí, porque Smaragdo tuvo con los Longobardos un reencuentro, y pelea, y los venció; y así tuvieron por bien de hazer un asiento de paz. Fue recibido Gregorio en Roma con grandísimo contento, asi del Papa Pelagio, como de todo el Pueblo Romano, según merecían las buenas obras, que del había recibido la Republica Christiana, y cada uno en particular. Y aunque con la venida de Gregorio cesaron las guerras de la tierra, poco después comenzó otra del Cielo de una grande pestilencia, en que al principio murió el

Papa Pelagio: y eran tantos los que cada día se caían muertos, que los vivos no se daban manos á enterrarlos. No tenían los miserables Romanos á quien levantar sus ojos, sino á Gregorio, que en tanto trabajo no desmayó un punto, sino que por una parte con ayunos, limosnas, y oraciones, que él hazia, y persuadía á otros que hiziesen, procurava aplacar la ira de nuestro Señor. Por otra parte, él por su persona, andava solícito, proveyendo donde más necesidad había. A unos visitava, y á otros animava, y á otros favorecía en sus trabajos, y necesidades. Hizo juntar un día todo el Pueblo á veinte y nueve de Agosto, en el Templo de Santa Sabina, y subido en el Pulpito, hizo un maravilloso Sermon; y entre otras cosas, dixo: Razon será, hermanos míos muy amados, que temamos los azotes de Dios nuestro Señor, pues los tenemos presentes. Bien veis como la ira de Dios hiere á todo el Pueblo, cayendo tantos muertos con muertes repentinas. Ya no previene la enfermedad á la muerte; antes la muerte se adelanta, y viene primero que la enfermedad. El que deste mal es herido, primero muere, que llora sus pecados”¹. Además de las tumbas que se veían a lo largo del camino no sabemos nada más sobre este hecho ya que el culto se remonta antes de la llegada de los árabes.

SAN JOSÉ

Que puedo decir de este santo ya que en mi familia por parte de mi madre la mayoría de mis primos y algunos tíos llevaban el nombre de mi abuelo. Se trata de la fiesta del esposo de la Virgen María y del padre putativo del Salvador, de Jesús, del Hijo de Dios. Los evangelistas sobre todo San Mateo y San Lucas hablan de este celestial varón. Estaba adornado con grandes virtudes y dotes, fue escogido para esposo y marido de la Virgen, como padre putativo del Hijo de Dios, para criar al niño por excelencia, salvarlo llevándolo a Egipto ante la persecución de Herodes. Pertenece a la casa y familia de David, se llamó José que quiere decir aumento pues estaba acrecentado con los dones de Dios igual que José el que fue vendido en Egipto que remedió el hambre de sus familiares cuando fueron allí a comprar trigo. Nuestro San José fue carpintero para demostrarnos que la pobreza no es vil, ni mala como piensa el mundo y enseñó el oficio a su Hijo, era pobres, de patria, y de todo para darnos ejemplo, no buscó

¹ VILLEGAS, Alonso de: *Flos Sanctorum, Historia general de la vida, y hechos de Jesu-Christo, Dios, y Señor nuestro; y de los Santos, de que reza, y haze fiesta la Iglesia catholica. Conforme al Breviario romano, reformado por Decreto del Santo Concilio Tridentino. Junto con las Vidas de los Santos, propios de España, y de otros Extravagantes. Por el maestro Alonso de Villegas, capellán de la Capilla Mozárabe de la Santa Iglesia de Toledo, y natural de la misma ciudad.* Barcelona, 1794, pág. 240.

enriquecerse por ningún medio pues hay que rechazar la abundancia culpable y peligrosa. Nos dice San Mateo que el padre de San José se llamaba Jacob y San Lucas le llama Heli. Nos relatan los Evangelios que pensó dejar a María cuando vio que estaba embarazada pero el ángel del señor le anunció en sueños: **«José, hijo de David, no temas de vivir con María tu esposa, porque lo que ha concebido en su vientre no es obra de hombre, sino del Espíritu Santo. Ella parirá un hijo, al cual tú, haciendo oficio de padre, le llamarás Jesús, porque será verdadero Salvador y salvará de sus pecados á su pueblo.»**

San José a partir de este momento ejecutó lo dicho por el ángel en el nacimiento, circuncisión, presentación y vida de Jesús mientras vivió, le anunciaron que saliera a hacia Egipto volviendo después cuando se le ordenó, vivió en Nazareth con su esposa e hijo, iban a Jerusalén a orar al templo, vivió con su familia hasta su muerte que no sabemos cuándo ocurrió pues los Evangelios ni otra fuente escrita dicen nada sobre esto. Beda dice que fue enterrado en el valle de Josafat cerca donde fue enterrada luego María pues entre el monte Sion y el monte Olivete pues como dice Brucardo quiso la divinidad que los esposos estuvieran enterrados juntos como habían vivido en este mundo siendo reverenciados por los fieles en todos los tiempos. A lo largo de los tiempos siempre los cristianos tuvieron presente al Patriarca José, pero fue sobre todo en el siglo XVII cuando en Francia una espantosa peste diezmo el mediodía de esta nación sobre todo en Aviñón y que se solucionó por la intercesión de San José lo que hizo que la devoción a este se fuera extendiendo para culminar sobre todo en el siglo XIX. El 19 de Marzo fue el dedicado a sus culto y otra fiesta es el Patrocinio de San José el tercer domingo después de Pascua. Cofradías y asociaciones de obreros lo eligieron patrón de los artesanos, es patrón de los hogares. Era el patrón de los seminaristas y por ello el 19 de Marzo se celebraba el Día del Seminario.

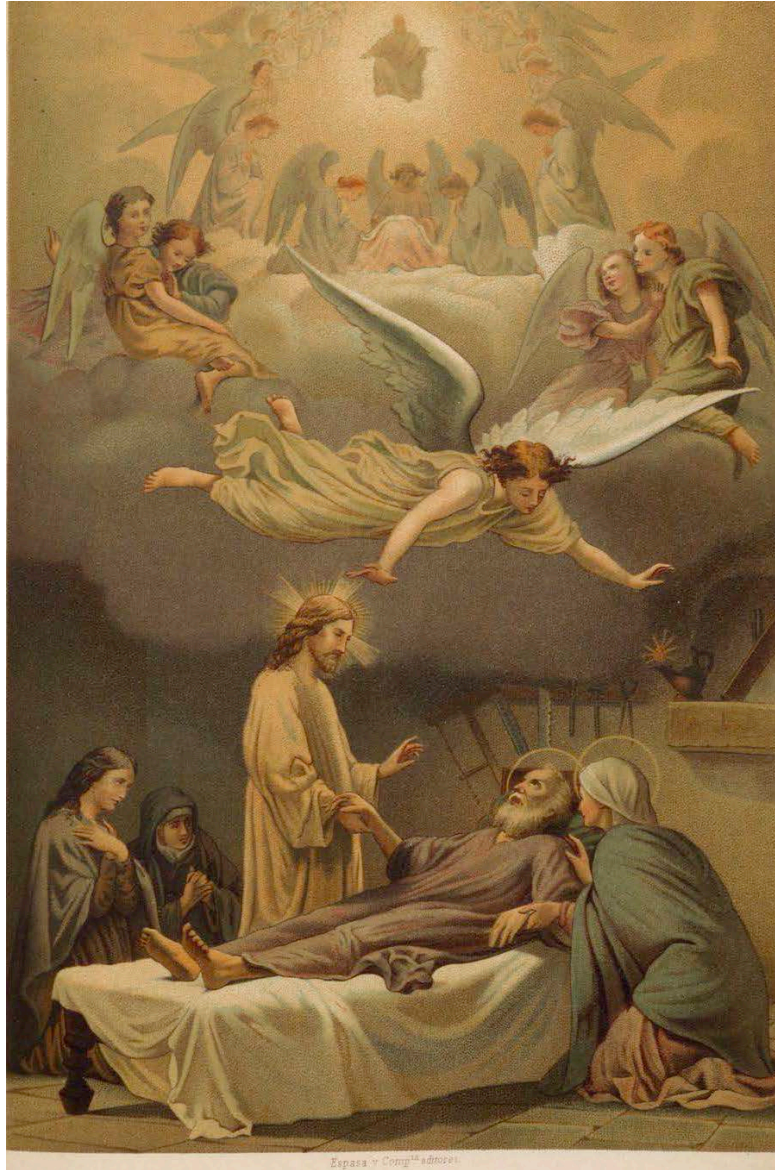
Tenemos muchos relatos de milagros realizados por este santo que tanto tuvo que ver con el nacimiento, crianza y juventud de Jesucristo. El Padre Barri cuenta una curación que dejo por escrito: "Durante la peste que asolaba la ciudad de Lion, en 1638, un abogado del parlamento del Delfinado se encontraba en aquella ciudad con toda su familia. Uno de sus hijos, de siete años de edad, se vio afligido por el azote. Los síntomas

fueron pronto tan alarmantes que se desesperó de salvarle la vida. El padre, que tenía gran confianza en San José, hizo voto de ir durante nueve años a oír misa en la iglesia a él consagrada, de hacer arder constantemente cirios ante su imagen y colocar, si su hijo curaba, un exvoto con una inscripción que recordase a la posteridad el favor obtenido por su intercesión. Momentos después, habiendo los médicos ido a visitar al enfermo, declararon que moriría dentro dos o tres horas, y ordenaron llevarle al lazareto. A esta nueva, la desolada familia cae de rodillas, y redobla sus suplicas; gime, llora e invoca sollozando a San José. Sin embargo, se llevan al apestado y su padre le acompaña rezando... Apenas llega al lazareto, el niño se siente mejor; lo declara así; le examinan, y con admiración le declaran curado. Júzguese de la alegría del padre. Bendice mil veces a Dios y a San José; toma a su hijo y se lo lleva en sus brazos. La madre estuvo a punto de morir víctima de los efectos de la sorpresa y de la alegría. La novena de súplica se cambió en acciones de gracias”².

En cuanto a los seminarios y sacerdotes lo tienen como ejemplo, así podemos ver el siguiente texto: «Los sacerdotes, en quienes Dios reside en su plenitud y en su fecundidad pura, deben sobre todo obrar tomando por modelo a San José respecto a los hijos que ellos engendran para Dios. Este gran santo educaba y dirigía al Niño Jesús según el espíritu del Padre celestial; según su dulzura, su sabiduría y su prudencia: así debemos hacerlo con todos los miembros de Jesucristo que nos están confiados y que deben ser para nosotros algo parecido a lo que era Jesús para José; de suerte que debemos tratarles con la misma reverencia con que San José trataba al Santo Infante. Seamos superiores respecto a ellos como representantes que somos de Dios, pero personalmente sepamos considerarnos como inferiores a manera de San José, que se consideraba muy por debajo de Jesucristo, aunque estuviese sobre El en nombre y en el lugar del Padre eterno. En este concepto hemos escogido a San José por uno de los Patronos del Seminario, como al Santo a quien el Señor encarga en el cielo el cuidado especial de los sacerdotes, según me lo hizo conocer

² P. CHAMPEAU: *Vida de San José, escrita por Adicionada con los trabajos de los más autorizados escritores católicos como San Ildefonso, San Bernardino de Sena, Santa Gertudris la magna, Santa Teresa de Jesús, San Francisco de Bossuet, Faber, Verhaege, Huguét, etc, etc, bajo la dirección del R. D. José Ildefonso Gatell, cura párroco de la parroquia mayor de Santa Ana de Barcelona, con una corona poética escrita por los más distinguidos poetas antiguos y modernos.* Barcelona, 1885, pág. 410.

por su voluntad.”³. Por sus virtudes es patrón de muchas órdenes religiosas y de las escuelas con sus maestros pues fue elegido por Dios para criar a Nuestro Señor.



³ *Ibíd*em, pág. 418.

ANUNCIACIÓN DE NUESTRA SEÑORA O LA ENCARNACIÓN.

Celebra la Iglesia este día el 25 de Marzo, se trata del sacrosanto e inefable misterio de la Encarnación del Hijo de Dios por el cual en las entrañas de la Virgen se vistió Dios de carne humana y se hizo hombre mortal para nuestra salvación. En la Encarnación se hizo que se juntase en una persona Dios con el hombre, la divina naturaleza con la humana, lo eterno con lo temporal, lo inmortal con lo mortal. Por la Encarnación Dios comunica su ser divino al hombre uniendo su naturaleza humana en una persona con la divina, junto lo que parecía imposible como Dios-hombre, Verbo eterno y carne, Madre y Virgen. La fe de este misterio en el corazón humano. Por un hombre entró la perdición del mundo y por otro nos dio el remedio, la condenación de los hombres por la soberbia lleva a que la humildad de otro nos trae el perdón y la salvación.

Este día vemos con nuestra fe la pureza y santidad de la Virgen María escogidas por Dios para ser su Madre y tomar carne humana, son tantas cosas las que posee la Virgen que Lorenzo Justiniano, patriarca de Venecia, nos dice: **«La bienaventurada Virgen es un tálamo aseado por su pureza, adornado por sus costumbres y lleno de toda santidad, entretejido de flores, hermoso de virtudes, oloroso por la fragancia de su castidad, encendido de caridad, y por su virginidad y humildad admirable. Ella es Señora gloriosa y Mujer bienaventurada, entera y preñada, Madre y Virgen, escogida para que pariese á Dios y sirva suya, la cual desterró la culpa y acarrió su gracia, dio paz al mundo, Dios al hombre, fin á los vicios, orden á la vida, y regla á las costumbres. Ella es la que recibió en sus entrañas al Verbo, concibió al Hijo, y parió á Cristo. Ella es la puerta del cielo, entrada del paraíso, estrella del mar, alegría del mundo, refugio de los pecadores, puerto de los que navegan, ayuda de los que peligran, camino de los descaminados, salud de los desahuciados, medianera del mundo, muerte del pecado, espanto del demonio, y terror de los espíritus malignos. Ella es tabernáculo y el arca del Testamento, el propiciatorio del templo, el trono de Dios, la vara florida, la nave ligera, el huerto cerrado, la fuente sellada, la puerta cerrada, paloma sin mancha ni pinta de fealdad, rosa olorosa, azucena blanca, flor suavísima, y como una varita de humo de todos los**

perfumes aromáticos que sube derecha con admirable fragancia y suavidad, oliva verde, vid fructuosa, ciprés alto, palma cargada de verdes y lindas hojas, terebinto que extiende sus ramas, campo vestido de mieses, y tierra bendita que produce fruto de vida. Ella es el alba de la mañana y lucero esclarecido, más hermosa que la luna y más resplandeciente que el sol, más pura que el oro y más preciosa que las piedras preciosas, más suave que el bálsamo y más estimada que las perlas, más dulce que la miel, y sobre toda armonía y consonancia deleitable. Esta Virgen santísima es la que, adornada de todas las virtudes y ataviada de todas las gracias divinas, con el olor de ellas trajo á sí al Rey del cielo, porque con la pureza de su virginidad y de su inocentísima vida, siendo más santa que todas, fué escogida para ser Madre de Dios, y por los merecimientos de su humildad y de su abrasada caridad, fue amada del muy Alto, escogida del Verbo, preñada por virtud del Espíritu Santo, enriquecida con el fruto divino, prefigurada en las sagras Letras, anunciada de los profetas, ensalzada sobre los arcángeles y sobre todos aquellos bienaventurados espíritus. Porque al que no cabe en los cielos y toda la naturaleza reverencia con admiración, esta Virgen concibió primero en su ánima y después en su vientre, encerró en sus entrañas, crió á sus pechos, tuvo en su regazo y abrazó con sus virginales brazos, de manera que toda la honra, toda la dignidad, todo el merecimiento, gracia y gloria se halla en María. Grande fué cuando nació, y mayor cuando concibió, siempre santa, siempre llena, siempre purísima y sin mancha, santa en el ánima y en el cuerpo, llena de gracia y virtud, purísima en todos sus pensamientos, palabras, obras y acciones.»⁴.

Nos relata San Lucas que Dios envió al ángel San Gabriel a María que vivía en Nazareth provincia de Galilea que estaba desposada con un santo varón de la sangre y familia del rey David que se llamaba José. La embajada divina la realza el arcángel, uno de los mayores príncipes de la corte celestial pues significa fortaleza de Dios. María, según San Jerónimo, Señora alumbrada y alumbradora, estrella del mar, dio el sí. Relatan los Evangelios como Gabriel saludó a María diciendo: “Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres”, viéndola

⁴ *La leyenda de oro para cada día del año. Vida de todos los santos que venera la Iglesia. Contiene toda la obra de Rivadeneira....* Quinta edición por el Dr. D. Eduardo María Vilarrasa, Barcelona, 1896, día 25 de Marzo, pág. 650.

turbada le dijo “No temas, María, porque has hallado gracia cerca de Dios” añadiendo “He aquí que concebirás en tus entrañas y parirás un hijo: llamarle has por nombre Jesús. Este será grande y será llamado hijo del Altísimo, y el señor le dará la silla y trono de David, su padre, y reinará eternamente en la casa de Jacob, y su reino no tendrá fin”. La Virgen preguntó al ángel ¿Cómo será esto, pues no conozco varón?, le respondió Gabriel: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cobijará con su sombra; por lo cual también lo que nacerá será llamado santo, Hijo de Dios”, le comunica que su prima Isabel ha quedado preñada. Ante todo, la Virgen respondió “He aquí, la esclava del Señor; cúmplaseme conforme a tu palabra”. Palabras que alegraron al cielo y tierra, redimieron cautivos, liberaron condenados y dieron salud a los hijos de Adán ya que la salvación de los hombres quedaba asegurada. Nuestra parroquia está dedicada como la mayoría de las iglesias del reino de Granada a la Virgen de la Encarnación. En las respectivas Bulas de erección de las Iglesias se dice en la iglesia de nuestra Señora Santa María, pero se trata de la Encarnación o Anunciación pues es la misma fiesta. Normalmente se usaron las mezquitas más importantes de cada población para santificarla al culto cristiano.





NOTAS SOBRE LA SEMANA SANTA, ANTECEDENTES Y CONSECUENTES.

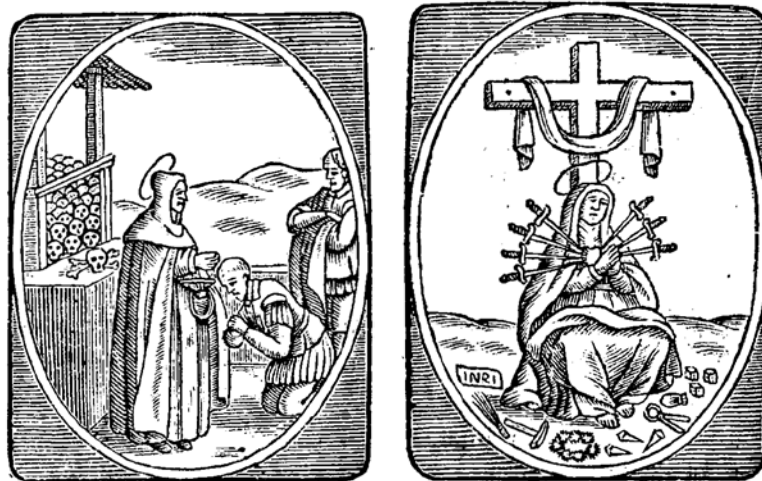
Miércoles de ceniza. Todavía recuerdo cuando íbamos a la iglesia para que nos impusieran la ceniza en la frente o sobre la cabeza. Se decía en latín: *Memento homo quia pulvis es, et in pulverem reverteris*, “recuerda hombre que polvo eres, y en polvo te convertirás (volverás). Nos recuerda la memoria de la muerte pues la Iglesia nos rememora que se acerca la Cuaresma pues este día prácticamente comienza este periodo, se necesita el ayuno, el dolor de los pecados, el arrepentimiento, la penitencia, la maceración de la carne con la necesidad de la oración. Nos recuerda este día que aquí en la Tierra quedarán nuestras coronas y cetros, la hermosura, la riqueza, la honra, los deleites, las pompas y vanidades. Todo quedará reducido a ceniza tras nuestra muerte. Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. El sacerdote hacía una señal de cruz sobre nuestra frente. La Cuaresma abarcaba los cuarenta días que pasó Cristo en el desierto haciendo oración y penitencia. Nosotros debemos meditar sobre nuestra vida y nuestras acciones recordando aquel tiempo.

La ceniza o polvo que queda de la materia que el fuego ha consumido era señal de dolor, penitencia y humildad pues dejar una cosa en ceniza es reducirla a lo menos que puede existir. Poner ceniza sobre la cabeza en lugar de perfumes o sentarse entre cenizas y polvo rasgando las vestiduras o vestir túnica o saco eran señales de pedir perdón, calamidades, dolor y penitencia. Los cristianos en señal de penitencia pública echaban ceniza en la cabeza de los pecadores que en principio era ceremonia para los grandes pecadores, fue extendiéndose a todos los creyentes desde el concilio de Benevento en 1091 en que el pontífice Urbano II ordenó que todos los fieles recibiesen la ceniza el primer día de Cuaresma o miércoles de ceniza.

Virgen de los Dolores, el día de las Lolas. Recuerda los siete dolores de la Virgen pues padeció en la Pasión de su Hijo, se representa con el corazón de la Virgen atravesado por siete espadas. Cada una es la presentación de

su hijo en el templo, la huida a Egipto, la perdida de Jesús, al verlo con la cruz a cuestas, la crucifixión, al bajarlo de la cruz y cuando se lo quitaron de los brazos para darle sepultura. Con ello podemos decir que dan comienzo los días de Semana Santa. A continuación, tenemos el Domingo de Ramos. La fiesta se instituyó en el concilio de Colonia de 1423 para reparar los insultos y profanaciones de los herejes husitas contra las imágenes de la Santísima Virgen con su Hijo muerto en los brazos después de desclavarlo de la cruz.

Semana Santa y Resurrección, dos hechos que nos llevan a ver las ceremonias del Jueves y Viernes Santo que nos recuerdan la institución del Santísimo Sacramento con la celebración de la Santa Cena, al día siguiente la Pasión y muerte de Cristo, su entierro y posterior resurrección que se celebra en Domingo de Pascua. Otras fiestas que se celebran son la Ascensión, la venida del Espíritu Santo, la Santísima Trinidad y el Corpus Cristi. Comienza con el Domingo de Ramos con la bendición de las palmas y ramos de olivo representando la entrada de Jesucristo triunfal en Jerusalén. El oficio de tinieblas que se celebraba el miércoles, jueves y viernes porque se celebraba de noche sobre todo comenzaba a partir de media noche. Las distintas ceremonias del Jueves y Viernes son de todas conocidas. El sábado se bendice el cirio pascual y se prepara el agua bautismal, todo prepara la resurrección del Señor, Ascensión y Pascua de Pentecostés o venida del Espíritu Santo.





Otras fiestas eran la Ascensión del Señor después de juntar a los discípulos en el Monte Olivete para que vieran su triunfo glorioso y encargarles que predicaran el Evangelio subió al cielo para mostrarles el camino. Les prometió el Espíritu Santo que vino estando los discípulos reunidos con la Virgen, apareció en lenguas de fuego y se asentó sobre sus cabezas dándoles elocuencia para predicar el Evangelio. La Iglesia ha conmemorado también el Día de la Santísima Trinidad, Sagrado Misterio, que Dios es Uno y también Trino, una es su naturaleza y esencia y trino en las personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, las cuales cada una es Dios y no tres dioses distintos sino un solo Dios vivo y verdadero. El triunfo de Cristo sale en procesión debajo de palio acompañado de sus ministros y vasallos, descansa en los alteres que se ponen en el camino, es el día del Corpus Cristi de acuerdo al decreto del Pontífice Urbano IV de 1263.



SAN MARCOS, 25 DE ABRIL.

Es uno de los evangelistas, mártir, fue hebreo de la tribu de Leví, uno de los setenta discípulos, compañero de San Pedro. Algunos dicen que San Lucas le llama Juan y de sobrenombre Marcos, hijo de María y primo de Bernabé, apóstol. Otros dicen que hubo dos Marcos, uno Juan Marcos, primo de Bernabé, y otro Marcos que es el evangelista del que nos hablan autores como San Basilio y San Isidoro entre otros. Este evangelista vino a Roma con San Pedro y escribió su Evangelio doce o quince años después de la Ascensión de Jesús. Fue muy querido por San Pedro que le llama hijo carísimo e hizo de interprete en lo que predicaba San Pedro pues los convertidos rogaron que escribiese San Marcos todo aquello por lo que dejó constancia de todo en su Evangelio según lo relataba Pedro por lo que fue aprobado por este. San Marcos con la bendición de San Pedro fue a Egipto, predicó el Evangelio en Cirene y Pentápolis y otras ciudades donde se convirtieron muchos. En Alejandría construyó la iglesia de San Pedro por lo que fue una de las patriarcales y la segunda en dignidad tras la de Roma. Muchos de aquellos cristianos después poblaron desiertos y montes donde abundaron los santos seguidores de San Marcos. Pero a medida que aumentaban sus seguidores buscadores de Dios también aumentaron sus enemigos que veían como el culto a los dioses disminuía y su negocio iba a menos. Declararon a Marcos enemigo, destructor de los templos y de los dioses paganos, ordenó obispos que continuaran su labor entre ellos a Amano y Malco, nuevos sacerdotes y diáconos que hacían su labor en Alejandría. Volvió a Pentápolis donde hizo lo mismo. Tras su vuelta a Alejandría el 24 de abril, domingo para los creyentes y fiesta para los gentiles por el dios Serapis lo prendieron estando diciendo misa, le pusieron una soga en la garganta arrastrándolo por las calles y murió por la mucha sangre que vertían sus heridas. Iba dando gracias a Dios por concederle el martirio. Maltrecho y en mal estado lo metieron en la cárcel y estando en ella tembló la tierra, se abrieron las puertas y bajo un ángel del cielo que tocando aquel magullado cuerpo le dijo: "Marcos, siervo de Dios, tu nombre está escrito en el libro de la vida, y tú eres contado en el número de los apóstoles, y tu memoria vivirá para siempre: los ángeles

recibirán tu espíritu en el cielo, y las reliquias de tu cuerpo serán honradas en la tierra". Marcos alzando las manos al cielo daba gracias a Dios por aquel favor, vino el mismo Jesucristo a verle y lo saludó como evangelista.

A la mañana siguiente lo sacaron de la cárcel y con la misma fiereza y crueldad lo arrastraron de nuevo hasta que entregó su espíritu a Dios. Quisieron quemar el cuerpo sus enemigos y cuando todo estaba preparado se levantó un torbellino y una tempestad tan terrible de truenos, relámpagos, agua y piedra que no pudieron ejecutar lo que se habían propuesto pues muchos murieron y cayeron edificios. Los cristianos tomaron el cuerpo y lo pusieron en lugar adecuado, de allí fue traído más tarde a la ciudad de Venecia donde edificaron un templo que cuenta con gran devoción, la ciudad tomó por armas el león de San Marcos con las palabras: Paz tibi Marce, evangelista meus. Como su martirio fue el 25 de abril la Iglesia celebra su fiesta pues ocurrió en el octavo año de Nerón y a los 64 del nacimiento de Cristo. Marcos fue querido de Dios y fue uno de sus evangelistas y de los cuatro animales que vio el profeta Ezequiel el león fue el de Marcos, pues sus bramidos hacían temblar a los hombres así recogió en su evangelio algunos de los dichos de Jesús como el siguiente: "Más fácil es pasar un camello por el ojo de la aguja que entrar un rico en el reino de Dios".

Estando Alejandría en poder de los musulmanes unos venecianos sacaron su cuerpo diciéndole que pertenecían a los de un puerco y con este sano embuste lo metieron en un barco para llevarlo a Venecia o la ciudad de San Marcos. El Martyrologio romano pone su fiesta el 31 de enero, pero la Iglesia celebra su santo el día que fue martirizado, lunes 25 de abril de 63 años cuando reinaba Nerón según algunos autores, el mismo día se celebran las Letanías mayores instituidas por San Gregorio Magno como pontífice de la Iglesia donde se pide a Dios en procesión que nos dé salud y que den frutos los campos conservándonos a todos: hombres, animales y tierras

.





La fiesta

Es una de las fiestas más populares y curiosas de nuestro pueblo. Sobre este santo y la forma de confeccionar la llamada encomienda, la que se coloca cada año sobre el pecho del santo que se puede ver en la fotografía de San Marcos en su ermita, ha sido estudiada y publicada por nuestro paisano José Carlos Rivas Rivas. La tradición dice que este santo comenzó a tener entre los aldeireños una gran veneración a partir de epidemias de langosta y fiebres por lo que los labradores decidieron hacer esta fiesta dando la llamada caridad a los pobres, los llamados roscos y queso de San Marcos además de repartir castañas, caramelos y otras cosas a la chiquillería del pueblo.

Según recuerdo de mi niñez y juventud las fiestas de San Marcos comenzaban en el momento en que las anteriores se estaban acabando pues los mayordomos salientes sacaban los nombres de los que se harían cargo al año siguiente. Así pues, entraban en el sorteo los que no habían

sido mayordomos antes o los que habiéndolo sido querían si les tocaba el sorteo volver a serlo. Si alguien no quería porque no podía hacerlo en aquellos momentos pedía que su nombre no fuera incorporado al sorteo. Como hemos dicho cada año salían dos mayordomos que se encargaban desde aquel momento de organizar la fiesta.

Los mayordomos tenían el privilegio de tener unos borregos que se iban engordando para hacer frente a la comida de los comensales de su familia y amigos, podían ser chotos. Estos comían en la vega y si algún animal de estos iba a comer a alguna propiedad no se les podía multar porque eran los denominados borregos o chotos de San Marcos.

Cada uno de los labradores entregaba una cantidad de trigo cuando recogía su cosecha en la era, los mayordomos iban cada tarde-noche por las eras cobrando aquella cantidad, se anotaba el nombre del que la entregaba y del que no lo hacía, se tenía en cuenta la generosidad del que daba más de lo obligado pues de ello dependía la llamada caridad como más adelante expondremos. Este trigo era molido, convertido en harina y hecho pan en la modalidad de roscos de San Marcos.

Cada uno de los pastores entregaba la leche de un día para con ella fabricar quesos frescos con los que se repartía una pequeña fracción la mañana del día 25 de abril cuando la gente iba a recoger el roscó y se le daba una tapa de queso para que en la taberna se lo comiese junto con el roscó.

Además, había otras cosas como eran la corta de leña para cocer el pan, la distribución de castañas, caramelos, orejones de selva y otras cosas el día 24 por la tarde donde participaban todos los niños y niñas que querían asistir a aquellos actos pues cada mayordomo lo hacía desde su casa o lo hacían en un mismo lugar los dos.

Para entender la fiesta había que vivirla por fuera o por dentro. Los mayordomos y sus familiares más allegados iban preparando todo lo necesario a medida que pasaba el tiempo y se acercaba el mes de abril. Una vez contabilizado el trigo que habían dado los labradores que estaba anotado se podía calcular la cantidad de harina. Bien cada uno de los

mayordomos o en común ambos decidían a qué molino llevar el trigo. La harina por tanto había que llevarla a una o las dos casas para amasarla cuando se acercara la fiesta. Determinado el horno donde se cocería había que dotar de leña al hornero. Todos aquellos trabajos de transporte de trigo, de harina, de leña requería la ayuda de los familiares más directos y en esta ocasión se preparaba la comida familiar pues no solo comen marido, mujer e hijos, sino que se añaden hermanos, cuñados, sobrinos, abuelos, etc. Otra cosa curiosa era el preparar los trajes para la fiesta, requería buscar telas, sastré y modelo cuando se hacía dentro del pueblo valiéndose de patrones bien conocidos o traídos de fuera como solía ocurrir al ir a Guadix a ver las ropas que estaban expuestas en los escaparates de las tiendas. Tanto si se confeccionaban en el pueblo como si lo hacían en Guadix suponía un “gasto” a veces elevado ya que equivalía a sobresalir sobre los demás por encima de las posibilidades reales. Ello dio nombre el GASTO de S. Marcos que dejaba arruinados a muchos pues la vanagloria se imponía por encima de la realidad.

Con la harina preparada, el horno apalabrado, los vestidos de toda la familia preparados y guardados casi en secreto pues había que mostrarlos en su oportuno momento, el día 22 y 23 cada uno de los dos mayordomos comenzaba a preparar su gasto, es decir, número de personas que llevaría a comer, carne, arroz, patatas, leche, chocolate, etc., que se necesitaba pues había que amasar la masa, llevarla al horno, hacer los roscos, comenzar a preparar la carne para los guisos que se harían aquellos días al menos el 24 y 25. Cada mayordomo buscaba una o dos cocineras bien del pueblo o de los comarcanos (yo recuerdo a Dolores la Mona, de la Calahorra, a la Remedios de Aldeire, la Lolilla,..) que eran expertas cocineras ya que además de las comidas tradicionales solían preparar algunos postres como arroz con leche o arroz con duz, natillas, flanes y otros dulces elaborados sobre todo con harina, huevos, licor y agua. La fiesta lo requería. Los invitados colaboraban llevando cada uno de ellos carne en especie es decir conejos, gallinas o gallos, cordero, cabrito, arroz, azúcar, aceite, harina, miel, café, chocolate, vino, aguardiente, ... También se había recibido la leche de los pastores para elaborar el queso fresco que se daría a modo de tapa o tente en pie el día 25 por la mañana tras oír misa ya que se repartía

en los bares situados alrededor de la iglesia como era el de Nazario y Elvira, el de Angelillo, el de Picholín, Elías o Periquito. Otros más alejados eran el de Penené, Camorras y tascas medio escondidas.

El día 24 por la tarde tras la primera comida del gasto realizada este día al medio día cada mayordomo preparaba en su casa lo necesario para recibir a los niños que acudirían a recoger lo que se echaba por el balcón o desde el terrado o azotea. Antes de la procesión del santo efectivamente todos los niños y niñas acudíamos primero ante la casa de uno de los mayordomos y estos comenzaban a echar castañas, caramelos, orejones de selva, de albaricoque, de ciruela y otras chucherías. Cada niño cogía lo que podía pues eran frecuentes los achuchones de unos contra los otros para apoderarse de cuanto se podía, era algo parecido a lo que ocurre hoy en la cabalgata de Reyes en las calles de nuestras ciudades y pueblos.

Después venía la procesión, el santo salía por el pueblo junto a los mayordomos y sus familiares, a continuación, iban los vecinos algunos acompañados de sus animales ya que el santo era protector de todos. Para los allegados a los mayordomos comenzaba la fiesta pues en cada una de las casas se reunían los invitados, se comía, se cantaba, se jugaba, se reía o se lloraba dependiendo cada uno de las circunstancias personales por las que atravesaba. El resto de los mortales volvía a su casa pensando que al día siguiente era fiesta, el día de San Marcos, el que suponía ir a misa, y después recoger la caridad que equivalía un rosco y un trozo de queso generalmente, pero esta caridad era abierta a todos los que asistían, es decir muchos venían de los pueblos cercanos a recibir aquella ayuda y a charlar con sus amigos.

La fiesta era el día 25. Tras la asistencia a misa, la recogida de la caridad y la charla con los amigos se volvía cada uno a su casa unos con el rosco entero, otros medio por los pellizcos que le había dado y otros con las manos vacías al apurarlo entero. Los invitados volvían a comer a medio día en la casa del mayordomo. Por la tarde se daba la vuelta al pueblo y se entregaba a los vecinos el resto de los roscos que habían sobrado de la entrega de la caridad.



San Marcos en su ermita situada en la plaza al final de la Calle Real.

Esta fiesta se remonta a los años de la repoblación cristiana. Los recién llegados se acogieron a la protección de este santo y decidieron construir una ermita, para este fin decidieron dejar un bancal sin repartir situado en

lo alto de la Calle Real o principal del pueblo, de allí salía el Camino Bajo que lleva a la Rosandría y el camino del que más tarde sale el Camino Alto, el camino de Luna y la calle que lleva al barrio del Secano. En el Libro de Repartimiento son numerosas las alusiones cuando se describen casas, eras, acequias, tierras, morales y otros frutales como sucede con la casa de Miguel de Salamanca, Juan de la Peña y morales de Hernando de Balboa. A principios del siglo XVII, en 1619, seguía sin estar acabada la ermita, así se ve en 1625 como se demuestra en una visita que desde el obispado se hizo a la villa y se dice que se recogían limosnas para finalizar las obras de la ermita. El motivo era que los vecinos estaban construyendo otras ermitas dedicadas a San Antón y a San Buenaventura y para ello se dotaron los correspondientes terrenos. Por ello el obispo Juan de Avalos consultó a los alcaldes y vecinos y se decidió que todas las limosnas se dedicaran a acabar la ermita de San Marcos.

Las calamidades y epidemias que azotaron el pueblo impidieron que la obra finalizara pronto pues en un documento de 1648 se alude todavía a aquella necesidad. Sin embargo, en 1673 estaba la ermita acabada en su totalidad y fue utilizada la iglesia como parroquia puesto que el templo principal de la villa estaba en aquellos momentos en obras y así continuó hasta 1684. Se hicieron inventarios de las imágenes, ornamentos, cuadros y otras pertenencias en 1694 y en 1708.

Al lado de la ermita se encontraba la casa del ermitaño, un jardín y un huerto, como se ve en 1722, y además tenía San Marcos un cuarto de suerte de población en La Cañada que rentaba 5 fanegas de trigo. En la ermita se repartía la llamada caridad cuando era la fiesta del santo. En el siglo XIX con la desamortización se perdieron las rentas y se vendieron las tierras perdiéndose los bienes. La ermita, sin posibilidades económicas, comenzó a deteriorarse y al final se tuvo que abandonar llegando a un estado lamentable y alarmante de ruinas. A finales del XIX los vecinos decidieron repartirse gastos y estuvo hasta los años veinte del siglo XX en funcionamiento de nuevo y con culto. A partir de aquel momento volvió a quedar abandonada y el templo comenzó a usarse en actividades profanas y populares y, en su sitio, tras la compra del solar por particulares, se ven

hoy varias viviendas en la llamada Plaza de la Cruz de los Caídos. Hoy queda una pequeña ermita al lado de donde estaba la puerta de su templo.

La leyenda habla de la protección del santo sobre los habitantes, agricultura y animales. Las malas cosechas a causa de la langosta y las sequías llevaron posiblemente a partir de 1616 a que los vecinos firmaran un pacto con el santo. La epidemia de 1616 hizo que murieran 96 personas y entre ellas la mayoría eran niños. Los vecinos se comprometían a celebrar una misa, procesión, guardar ayuno desde el día anterior y a dar un reparto de caridad en pan. En 1645 el obispo ordenaba que se pagara al cura y al beneficiado los derechos por las misas y procesiones. Al año siguiente se fijaron los derechos que pagarían cada una de las cofradías: Santísimo Sacramento, Santísimo Rosario, San Francisco y San Marcos. Conocemos el acuerdo de la Junta compuesta por el cura, beneficiado, alcaldes, regidores y priostes de las cofradías. Se encargaba un vecino de organizar la fiesta, cobrar las limosnas en trigo y dinero y otras acciones que permitían recaudar fondos para la fiesta y repartir la llamada caridad. El reparto de la caridad originó problemas de comportamiento en los lugares sagrados por lo que el obispo tuvo que ordenar que se hiciera fuera del recinto sagrado. Ya en el siglo XVIII algunas familias se vieron abocadas a la pérdida de bienes ya que los gastos eran cuantiosos y se tuvieron que dictar normas prohibiendo los gastos excesivos. El encargado de organizar la fiesta se llama mayordomo y a partir de 1796 se determinó que fueran dos. Además de la caridad en pan, se añadió el queso. El ayuno no sería guardado por los niños y los animales, se estipuló que el reparto de la caridad se hiciera después de la procesión.

Como hemos expuesto antes el desarrollo de la fiesta tiene lugar sobre todo en las familias y amigos de los mayordomos invitados al gasto. La noche del 24 se reúnen en una de las casas y en presencia de las autoridades se sortean quienes son los mayordomos del año siguiente, así serán metidos en sorteo quienes no hayan sido antes, pero pueden no aceptar si explican el por qué. Los elegidos asisten al reparto de la caridad del día siguiente para que todos supieran quienes eran. Como decíamos en verano recogían en las eras una cuartilla de trigo para hacer los roscos. Comenzaban a cocerse la tarde noche del 22 de abril y estaban acabados el

24. Cada rosco pesaba media libra y permanecían almacenados hasta su reparto. La leña necesaria para cocerlos era donada por el ayuntamiento y estaba en el monte público sin pagar por ello las tasas correspondientes, los mayordomos daba de comer y pagaba a los leñadores que le ayudaban.

Se hacía una procesión el 24 por la tarde con ceremonia de colgar al santo en el cuello la encomienda o medallón de masa de harina sin levadura. El día principal era el 25 y al día siguiente se repartía la caridad a los que no habían podido ir antes bien por enfermedad o por otra causa. Para hacer frente a aquellos gastos el ayuntamiento aprobó que los mayordomos pudieran tener unos borregos que podían pastar en la vega. La confección de la encomienda está en manos de la familia Vela, la confeccionan con harina de trigo y agua, la masa se extiende sobre un papel logrando una torta delgada que se va cortando con instrumentos con cuyas piezas se compone la llamada encomienda. El proceso ha sido descrito minuciosamente por José Carlos Rivas Rivas gracias a que recogió por escrito y con dibujos todo el proceso como se hacía desde el siglo XVI.



FIESTAS DEL MES DE MAYO

En el mes de Mayo cuando era pequeño recuerdo que se celebraba una procesión el día de la Cruz, el día 3, los niños llevábamos un farolillo construido con una vela sostenida sobre una pequeña madera con mango y rodeada de papel de colores. Esta fiesta se perdió pronto pues según parece fue puesta por un párroco que llegó al pueblo y que cuando se marchó dejó de hacerse esta procesión. Esta fiesta recuerda como el emperador Constantino había visto en el cielo una cruz resplandeciente con un letrero que decía: Con este signo vencerás. Así ocurrió venciendo a Magencio. Su madre Santa Elena determinó ir a Jerusalén a visitar los Santos Lugares para buscar la verdadera cruz. Hallada la cruz sanaron enfermos y se edificó un templo en aquel lugar donde dejó parte de la cruz. La fiesta de la Cruz o la exaltación de la Cruz se celebraba también el 14 de septiembre. Pues como decimos el año 327 fue descubierta la Cruz en la que había muerto Cristo en Jerusalén por Santa Elena, acudieron millones de peregrinos para adorarla. Más tarde la Cruz cayó en poder de los infieles persas hasta que fue rescatada por el emperador bizantino Heraclio, ello hizo que las peregrinaciones se renovaran con mayor entusiasmo. Para conmemorar todo aquello la cristiandad celebra el Día de la Exaltación de la Santa Cruz. En España se celebraba este día también el día de la Escuela Cristiana.

San Isidoro de Sevilla nos dice que para que se perdiera la noticia donde había estado la Cruz que estaba allí enterrada y por respeto al sepulcro pusieron una estatua a Venus para que así los cristianos no fueran allí pareciendo que iban a adorar a aquella diosa. Con la victoria de Constantino se inició una gran devoción a la Cruz prohibiendo ajusticiar a nadie en la cruz, puso la cruz en los templos como signo distintivo. Su madre Elena buscó la cruz, encontraron tres y como no sabían la que había estado destinada a Jesús ordenaron traer a una mujer enferma por orden del obispo de Jerusalén, Macario, poniéndole cada una de las cruces y por fin al ponerle la tercera de ellas recobró la salud. Con ello se declaró que era la verdadera Cruz de Cristo. Santa Elena metió una parte en un arca de plata dejándola en aquel lugar donde se descubrió más tarde el sepulcro de Cristo y encontraron una estatua de Adonis, allí se levantó una iglesia.

Otra parte la envió a su hijo Constantino con el título y los clavos que pusieron en una iglesia llamada Santa Cruz de Jerusalén, uno de los clavos lo puso en su yelmo, otro en un freno de su caballo y el otro pasó al rey de Francia y de este paso al rey de España. Otros hablan de cuatro clavos, otros dicen que de uno grande de los pies se hicieron luego tres. Se dice que fue el día del hallazgo el martes 3 de Mayo de 326.

SAN ISIDRO, LABRADOR

Aunque no era algo tradicional en nuestro pueblo otro párroco trajo la fiesta de San Isidro, labrador, patrón de Madrid pues era oriundo de aquellas tierras. Fue hombre casado y dedicado a las labores del campo con las que ganaba el sustento para él y su familia. Era devoto y madrugaba mucho para ir a la iglesia y rezar antes de ir a trabajar dándole gracias continuamente a Dios. Dicen que los ángeles le ayudaban en sus tareas mientras él oraba, pero a pesar de todo él trabajaba con sus manos, pero dedicaba parte de su tiempo a la oración. Se puso a servir a un caballero llamado Ibán de Vargas en una casería por soldada que pactaron. Los vecinos veían que iba más tarde al trabajo, pero sus tierras daban más cosecha y estaban mejor trabajadas, buscaron ponerle mal con su amo diciendo que se iba a las iglesias y no al campo a trabajar. Enojado el amo lo recriminó, pero Isidro le dijo que si en algo la hacienda del amo se veía perjudicada él se lo pagaría de sus bienes.

El dueño de la casería a pesar de tener la palabra de Isidro decidió ir al campo para vigilar lo que se hacía, efectivamente llegó tarde Isidro que se puso a arar, el amo se acercó para reñirle, pero vio que al lado de Isidro araban otros dos pares de bueyes blancos, decidió acercarse, pero al llegar junto a Isidro solo estaba él y los bueyes. Le preguntó quiénes eran los que estaban allí, pero la respuesta fue que no había nadie más en el campo excepto ellos pues él cuando trabajaba invocaba a Dios que le ayudase. El caballero viendo aquello comprendió que podían ser ángeles los que le ayudaban y decidió no hacer caso a los que querían perjudicar a Isidro por envidia.

Una tarde de fiesta fue el santo a la iglesia de Santa María Magdalena cerca de Caramanchel de Abajo, dejó fuera su jumento al que un lobo se acercó

para comérselo. Unos mozuelos fueron a avisar a Isidro del peligro que corría su animal, este les dijo que lo dejaran orar y que se cumpliera la voluntad divina. Al salir encontró al lobo muerto y el jumento sano. Otros fueron a la finca y vieron que no estaba Isidro, pero los bueyes araban solos, fueron en su busca y lo encontraron orando en la iglesia de San Andrés, aquí ocurrieron otras cosas maravillosas que se pueden leer en la vida de este santo labrador. Hacia muchas obras de caridad a los hombres y animales. Un día que iba al molino a moler trigo vio muchas aves que tenían frío y hambre en medio de un crudo invierno, limpió el suelo de nieve y echo trigo para que comieran, el que lo acompañaba le regañó, pero al llegar al molino no solo faltaba trigo, sino que estaba completo todo. Se decía que cuando iba a sembrar parte del trigo se lo daba a los pobres y a los animales del campo, pero nunca faltaba el que había que sembrar. Se rememora que un día que fue al molino dio la mayoría del trigo a los pobres y a las aves, al moler el poco trigo se llenó el costal por lo que los molineros lo acusaron de ladrón, él les entrego la harina y le devolvieron el trigo que había llevado, al volver a molerlo de nuevo se llenaba el costal de harina. Otros milagros se realizaron haciendo Dios aumentar la comida que daba a los pobres y caminantes necesitados.

Entre los milagros que hizo fue que manase una fuente en un lugar donde no había agua, sanaba enfermos de calenturas y otras enfermedades pues bebían de aquellas aguas. La fuente se secó en 1575 cuando los moriscos vendían aquellas aguas. Se dice que abrió pozos que daban excelente agua, fuentes en muchos lugares, el milagro de la hija de su amo que al morir fue resucitada con las oraciones de Isidro. Su propio hijo cayó en un pozo y se ahogó estando el santo trabajando en el campo, al llegar a casa se encontró a su mujer llorando, se pusieron ambos en oración, el agua del pozo comenzó a subir llevando el cuerpo hasta el brocal donde estaba su hijo vivo. Intentaron que rompiese con su santa mujer, pero se produjeron varios milagros cuando esta iba a la ermita de Santa María de la Cabeza. Cuando murió fue sepultado en el cementerio de la iglesia de San Andrés de Madrid, cuando llovía el agua se llevaba las tierras y pronto rompería la tumba. Se le apareció Isidro a un hombre al que dijo que le dijera a los clérigos que lo enterraran en la iglesia, este hombre no quiso dar el

encargo pero enfermó. El santo se apareció a una matrona que sí cumplió el encargo. Fueron al cementerio donde encontraron el cuerpo incorrupto, las campanas tocaron solas, muchos pobres que acudieron y enfermos sanaron, etc. A lo largo del tiempo hizo muchos milagros en sequías de los campos y otros innumerables milagros que se relatan en las biografías que se han escrito sobre el santo. Por fin el Pontífice Gregorio XV el año 1622 el 12 de Marzo lo canonizó junto con San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, Santa Teresa de Jesús y San Felipe Neri.



LAS FIESTAS DE MAYO

Se celebran el último domingo de Mayo o primero de junio, es decir cuando cae el domingo a final de un mes o principio del siguiente. Aunque la patrona de nuestro pueblo es la Virgen del Rosario nuestra iglesia está dedicada a la Anunciación o Encarnación. Por ello la Virgen para nosotros no se distingue pues es la misma en Mayo, Agosto y Octubre. Digo esto porque la Virgen del Rosario se celebra el día 1 de octubre ya que una de las devociones más celebrada es la del Rosario o Salterio, consta de 150 Ave-Marías que corresponden al Salterio de David y sus 150 salmos. Nos dicen los historiadores de la Iglesia que el rosario se remonta a los primeros apóstoles continuó así a lo largo de los siglos y fue potenciado y defendido por los frailes dominicos como les enseñó su fundador Domingo de Guzmán. El Rosario se hizo más frecuente a parir de la batalla de Lepanto, ganada a los turcos por la intercesión de Nuestra Señora y la devoción de su santo rosario. La fiesta del Rosario responde a que los turcos rompieron con Venecia, tomaron Chipre y hostigaron a los cristianos. El pontífice Pio V procuró unir a los cristianos, pero solo nuestro monarca Felipe II se unió al pontífice y a Venecia. Preparada la armada se nombró general a don Juan de Austria, hijo del emperador Carlos V y por tanto hermanastro de Felipe II. Las 230 galeras turcas más galeotas y vasos que fueron atacadas por las galeras españolas, venecianas y pontificias a las que se habían unido tres de Malta y algunas de caballeros particulares. En el golfo de Lepanto el viento era favorable a los turcos, pero cambió y se serenó el mar posibilitando el encuentro entre ambas escuadras. Los cristianos ante el despliegue de banderas y símbolos mahometanos desplegaron imágenes de Nuestra Señora y crucifijos rezando y encomendando su vida pues la batalla podía ser incierta. La escuadra turca fue vencida y desbaratada, se dice que 30.000 muertos, 10.000 cautivos y 180 naves tomadas y hundidas unas 90, además de rescatar cautivos cristianos y un importante botín.

Las oraciones de San Pío V y de toda la cristiandad ayudó mucho a la devoción y celo con que confesados los cristianos se enfrentaron al enemigo alegando que iban en defensa de la fe lo que les reportó la victoria. Se ve como Nuestra Señora la Virgen fue la que los llevó a la

victoria con tal horroroso enemigo. El pontífice había encomendado la empresa bajo el amparo de la Virgen, así el primer domingo de octubre de 1571 en que la religión de predicadores tenía consagrado al Rosario en que se encomendaba a Dios el buen suceso de las armas cristianas por orden del pontífice. Por ello el Papa consagró este día a su culto con título de Santa María de la Victoria y su sucesor Gregorio XIII mando celebrar el primer domingo de octubre en todas las iglesias donde hubiera capilla o altar de Nuestra Señora del Rosario una fiesta de Nuestra Señora del Rosario. Fue confirmada por Clemente VIII y más tarde Clemente X a instancias de la reina Mariana de Austria ordeno que en todos los reinos y señoríos de la monarquía católica se celebrase la fiesta de Nuestra Señora del Rosario.

Ya en el siglo XVI se conoce la cofradía de Nuestra Señora del Rosario, a la que pertenecían no solo los vecinos del lugar, sino que encontramos cofrades de Dólar, Lanteira, Guadix y otros lugares. Algunos padres dominicos de Guadix tuvieron mucho que ver con el desarrollo del culto a la Virgen del Rosario no solo en Aldeire, donde fue patrona, sino en los alrededores.

No sabemos de dónde vino la imagen que se venera en nuestra iglesia. Lo que sí conocemos es un pasaje escrito por un vecino de Aldeire que se conserva en el Libro de la Cofradía del Rosario que nos relata un milagro de esta imagen. En el siglo XVII, pocos años después que la Virgen fuera patrona indiscutible, la imagen estaba en malas condiciones de conservación y los vecinos decidieron que se trasladara a Granada para repararla. Se recogieron limosnas y dinero y se encargó a un vecino que con su mula llevara la Virgen hasta la capital. Esta fue metida en una caja de madera y montada sobre la mula. El camino escogido fue el tradicional por La Peza y la cuesta de Beas de Granada. Nos cuenta este vecino que en la cuesta de Beas la mula resbaló y cayó desde una altura bastante considerable con la caja donde iba metida la Virgen del Rosario. El comenzó a bajar por la ladera de piedras pensando que todo estaría completamente roto y la mula muerta. La sorpresa fue enorme cuando llegó abajo y se encontró que no le había pasado nada a la Virgen ni a la mula, mientras que por el contrario la caja de madera estaba

completamente deshecha. Se califica de milagro el suceso y así nos lo contó para que todos los aldeireños y cofrades conociésemos lo ocurrido. La Virgen fue traída a Granada, restaurada y de vuelta ocupó su lugar preferente en el templo.

Alrededor de la patrona se fueron desarrollando otras actividades que dieron con el tiempo paso a las fiestas del mes de mayo, sin que sepamos porque se celebran en este mes las fiestas cuando en realidad debería ser en octubre. Puede que esto se decidiera así por ser el mes de las flores y además porque de esta forma se hacían los Moros y Cristianos antes de iniciar las tardes de verano, pasadas las fiestas comenzaban a segar las cebadas.



LA NOCHE DE SAN JUAN BAUTISTA

Fue el precursor de Cristo, es la voz que clama en el desierto, por ser tan humilde y generoso lo sentó Dios según San Bernardo en la silla que había perdido Lucifer el que quiso ser semejante a Dios. De él hablan los cuatro evangelistas. Era hijo de Zacarías, sacerdote, marido de Isabel, grandes guardadores de la ley divina. Ya viejos carecían de hijos. Un día Zacarías cuando iba a poner incienso en el altar vio un ángel que le dijo no temas pues tu petición ha sido oída y tu esposa Isabel parirá un hijo que llamarás Juan que significa en quien está la gracia. Quedó Isabel encinta seis meses antes que su prima María sabiéndolo esta por el ángel y determino ir a visitarla. Los evangelistas nos informan de todo lo que ocurrió con Juan el Bautista. La Iglesia celebra el nacimiento el 24 de Junio y 7 se alude a la fecha de su martirio. Recordando el que bautizaba a los que venían a él celebramos la noche de San Juan echándonos agua y en otros lugares encendiendo hogueras y otros actos de fiesta y regocijo.



SAN PEDRO Y SAN PABLO

El 29 de Junio era la fiesta de San Pedro y San Pablo, apóstoles. Pedro era galileo, hermano de San Andrés, casado con Perpetua de cuyo matrimonio nació Santa Petronila, era pescador. Pablo era hebrero de la tribu de Benjamín, nacido en Tarso, se educó esmeradamente y trabajó en el templo. Tanto el pescador como el letrado fueron los fundadores del imperio de la Iglesia pues a uno lo escogió Dios como piedra angular de la Iglesia y al otro, perseguidor de los cristianos, le hizo convertirse en un gran defensor de la doctrina. Pedro murió crucificado y Pablo degollado por orden de Nerón, acabaron sus días el 29 de junio del año 69.

La fiesta de la Visitación de la Virgen a su prima Isabel se celebra el dos de Julio. El pontífice Urbano VI instituyó que se celebrase la fiesta de la Visitación en 1308. La renovó el Concilio de Basilea aunque se celebraba antes en Siria en el mes de diciembre. El que la Iglesia en los meses de marzo y abrió celebra la Semana Santa determino hacer esta fiesta de la Visitación más tarde después de la octava de San Juan Bautista concediendo los perdones que se hicieron Urbano IV y Clemente VI en la fiesta del Corpus Christi.



SANTIAGO APÓSTOL

Fue uno de los apóstoles llamado Jacobo, en el caso de España le denominamos Santiago, natural de Galilea, hijo de Zebedeo y de María Salomé, hermano mayor del evangelista San Juan, primo hermano de Jesucristo. Su abuelo era pescador, tenían navío y posibilidades ya que contaban con gentes que les servían. Cuando decidió seguir a Cristo abandono el navío, las redes y sus padres, San Marcos dice que Cristo le puso nombre nuevo llamándole Boanerges, que significa, hijos de tronío, del trueno. Santiago se convierte después en el apóstol de España, el patrón, el trueno, el matamoros, se dice que fue bautizado a Santiago y Juan y estos a los demás apóstoles. Favorecidos por Cristo y le acompañaron en acciones importantes realizadas por Nuestro Señor como fue la resurrección de la hija del jefe de la sinagoga o la transfiguración, oración del huerto, muerte y resurrección para salir después a predicar llegando a España donde predicó y se le apareció la Virgen en Zaragoza sobre una columna de jaspé ordenando edificar una iglesia en aquel lugar, continuó su labor hasta que volvió a Jerusalén donde fue martirizado y degollado sanando un paralítico que se encomendó a él en aquel instante. Su muerte, dicen la mayoría de los autores que ocurrió el año 44 d. C. Su fiesta se puso el 25 de julio porque es el día que sus restos fueron trasladados a España pues sus discípulos tomaron su cuerpo de noche, lo llevaron al puerto de Jope, lo metieron en un navío y se dirigieron a España donde después de pasar por numerosos lugares llegaron a Flavia y después a Compostela donde lo enterraron en un sepulcro de mármol. Sobre nuestro excelso patrón se ha escrito mucho, pero a nosotros como aldeireños no podemos añadir, sino que San Torcuato vino con sus compañeros para ayudar a la predicación de los discípulos de este apóstol.

Todavía recuerdo como los viejos del lugar en la fiesta de este santo decían que no se debía de trabajar porque con el calor se podían producir fuego en la parva ya que se trillaban las últimas cebadas o los primeros trigos en las eras. Cuando había tormenta y truenos los mayores nos decían que el

caballo de Santiago estaba corriendo por el cielo y a ello se debían aquellos truenos.

ASUNCIÓN DE LA VIRGEN, SAN ROQUE Y SANTA ANA

La Asunción de Nuestra Señora es celebrada por los cristianos el 15 de Agosto, subió Cristo a los cielos y dejó a su madre en la tierra no llevándola consigo porque así convenía a la Iglesia pues hubiera quedada huérfana de Padre y Madre, desconsolada y afligida al perder a la madre y Abogada nuestra, alumbraba como luna ante la falta del sol. Quedó como ejemplo de aquellos fieles apóstoles, instruía a los evangelistas, con sus admirables virtudes crecía aquella comunidad. Cuando todo estaba preparado en el cielo el propio Jesucristo saldría a recibir a su madre para ensalzarla sobre todos los coros de ángeles. Este día de pleno verano se celebra como la llevó en cuerpo y alma sentándola en el trono sobre ángeles y santos como Madre, Reina y Señora, por eso se llama la fiesta día de Nuestra Señora de la Asunción, representa el tránsito de como dejó el cuerpo en la tierra para volar al cielo, como se reunió el alma con el cuerpo y su coronación como reina de los ángeles y Señora del Universo.

Los historiadores de la Iglesia nos narran como después que Cristo, como victorioso y triunfador, subió al cielo, su madre los años que vivió en Jerusalén dedicó parte de su tiempo en altísima contemplación de Dios y de sus misterios, visitó aquellos lugares donde su hijo había estado predicando su doctrina y haciendo milagros y se dedicó a formar aquella primitiva Iglesia que comenzaba a extenderse por el mundo. Siendo ya de anciana edad suplicaba a su Hijos que la llevara a puerto seguro librándola de las congojas y tempestades de esta vida. Llegó un ángel con la nueva de su muerte y una palma en señal de victoria sobre el pecado, el demonio y de la misma muerte. Su espíritu se llenó de júbilo pues se iba a cumplir lo que ella pedía. Ordenó limpiar el aposento, poner velas, componer su pobre cama para la fiesta y prepararse para la muerte. Se nos dice que murió, no murió en pecado, pero como había muerto su Hijo así también ella murió como ocurre a todo mortal. Fue amortajada y enterrada, aceptó la muerte con paciencia y resignación para enseñarnos que la muerte de los santos es preciosa ante los ojos de Dios. La muerte fue como un sueño sin enfermedad ni dolor sino con puro amor a su Hijo y gran deseo de verlo y abrazarlo. Es abogada nuestra en el cielo y

58

represente nuestras miserias, solicite nuestro perdón, misericordia y bendición. Relatan los autores antiguos como sabida la noticia de la visita del ángel los cristianos vinieron y se juntaron en aquella casa que era parte de la vivienda de la madre de Juan Marcos en el monte santo de Sión donde Cristo cenó con sus discípulos y el Espíritu Santo había venido en lenguas de fuego. Trajeron los fieles muchas velas, ungüentos olorosos y especies aromáticas como era costumbre de los hebreos, compusieron himnos y canciones para aquel tránsito. Quería ver a los apóstoles que estaban predicando la enseñanza de su Hijo por el mundo para bendecirlos antes de salir de este mundo y el Señor los trajo acompañados de otros varones apostólicos como Hieroteo, Timoteo y Dionisio Areopagita que lo escribe. La alegría de la Virgen fue inmensa al verlos y después de dar gracias a su Hijo por aquel regalo volvió su rostro y les relató el deseo que había tenido de partirse de esta vida por lo que ellos le dijeron como habían sido traídos de diferentes partes. Le dieron el parabién de la gloria y bienaventuranza, encendieron las velas y la Virgen recostada en su humilde cama y mirándolos con aspecto más divino que humano les ordenó acercarse para bendecirlos. Todos comenzaron a llorar por la falta de la Madre, porque perdían el sol que les alumbraba, pero ella los consolaba y les decía quedaos con Dios no lloréis pues voy a mi Querido. Hizo su testamento ordenando a Juan Evangelista que repartiese dos túnicas a dos doncellas que estaban allí y que la habían acompañado hasta aquellos momentos. Estos eran los bienes que dejaba la Virgen, la reina del Cielo, la Madre de Dios, imitaba en todo a su Hijo. Cuando llegó la hora de la muerte Cristo y los ángeles vinieron y la Virgen al verlo le dijo como nos narran los autores: «Yo te bendigo, Señor, dador de toda bendición y luz de toda luz, porque te dignaste vestirme de carne en mis entrañas. Bien segura estoy que todo lo que tú dijiste se cumplirá en mí.» En diciendo esto se compuso decentemente en su cama, y llena de increíble gozo, por ver á su Hijo que la llamaba, alzando las manos, le dijo: «Cúmplase en mí tu palabra». Diciendo esto se echó como a dormir y sin dolor dio su espíritu al Señor en la noche antes del 15 de agosto, cincuenta y siete años después del nacimiento de Cristo y a veintisiete de su pasión por lo que los autores nos dicen que tenía la edad de 72 años menos veinticuatro días. Fue recibida con gran fiesta en el cielo, sentada a la diestra de su Hijo sobre todos los coros de ángeles. Cuando expiró los ángeles cantaban y los hombres lloraban, prepararon su cuerpo para enterrarlo, sanaron muchos enfermos de variadas dolencias y se hicieron milagros y llevaron su cuerpo a Getsemaní. Después el alma volvió a unirse al cuerpo y subió a los cielos por lo que la fiesta se llama la Asunción de Nuestra Señora. Puesto su

cuerpo en el sepulcro cantaron los ángeles y los apóstoles quedaron tres días junto al sepulcro hasta que llegó Santo Tomás que no estaba en el momento de la muerte y pidió que abrieran el sepulcro para verla pero abierto no estaba allí el sagrado cuerpo sino los lienzos en que había sido envuelta y por ello entendieron que había resucitado. Volvieron a la ciudad dando gracias a Dios porque aquel cuerpo no fue absorbido por la tierra ni comido por gusanos. La Virgen glorificada por todos y en todo ha sido puesto de manifiesto por muchos y variados autores entre ellos pero Crisologo que dice: «No sabe cuán grande sea Dios el que no se espanta del espíritu de la Virgen, ni se maravilla de la belleza de su alma. El cielo tiembla, temen los ángeles, las criaturas no pueden sufrir y la naturaleza no es capaz de Dios; y una doncella de tal manera le recibe en sus entrañas, y le alberga y recrea, que da paz á la tierra, gloria al cielo, salud á los perdidos, vida á los muertos, á los hombres amistad con los ángeles, y al mismo Dios unión y parentesco con la carne.»

El tránsito de la Virgen de la vida temporal a la eterna es lo que la Iglesia dice en oración para que interceda por nosotros estando junto a su Hijo, Madre del Juez y Madre de misericordia. Los cortesanos del Cielo, los hombres de la Tierra, las almas del Purgatorio y hasta los del infierno la reconocen por Señora y se humillan a sus pies. La caridad, fortaleza, constancia, sabiduría, luz, humildad, penitencia, castidad, pureza, ornato, gracia, gloria, .. es fruto y obra de su intercesión. De la Asunción de Nuestra Señora han escrito muchos autores y se refiere que el emperador Marciano y su esposa la emperatriz Pulquería edificaron en Constantinopla un templo para llevar a él el cuerpo de la Virgen para amparo y ornamento de la ciudad y el imperio. El patriarca de Jerusalén, Juvenal, le dio cuenta como la tradición antigua y verdadera decía que el cuerpo había resucitado y ascendido al cielo. La fiesta de la Asunción se instituyó en tiempos del emperador Mauricio.



El 16 se celebra San Roque, confesor, de nación francés, oriundo de la región de Langüedoc, nació en la villa de Montpellier, de padres ilustres y ricos, señores de grandes propiedades en aquella población. Los padres se llamaban Juan y Libera, dicen los biógrafos que cuando nació tenía una cruz colorada. Desde pequeño mostró inclinación a la virtud y cuando tenía doce años ya ayunaba, hacia penitencia y guerra a sus gustos. Al morir sus padres cuando era joven vendió la hacienda y la repartió entre los pobres tomando e habito de la tercera regla de San Francisco

encomendando a un tío suyo el resto de la hacienda que le quedaba y los vasallos que vivían en sus tierras. Vestido de romero abandonó su tierra, deudos y amigos y como un pobre se fue de tierra francesa hacia Italia para visitar los santos lugares de Roma. Al entrar en tierra italiana llegó al lugar de Aquapendente donde encontró muchos heridos de pestilencia. Fue al hospital y junto al administrador Vincencio comenzó a servir a los pobres haciendo la señal de la cruz sobre los apestados y con esta quedaban sanos. Continuó hacia Roma, Casena, Plasencia y otras ciudades donde por su oración y señal de la cruz sanaba a muchos de la pestilencia librándolos de la muerte, muchos admiraban aquello y recibía ternura y agradecimiento de los que volvían a tener salud. Para que no se desvaneciese por aquellas maravillas y pudiera servir mejor a su prójimo le aviso el Señor que sería atormentado y afligido por una gran calentura siendo herido por una saeta que le traspasó el muslo. Paso aquel trabajo con paciencia y alegría y determinó volver a su tierra como pobre. En el camino enfermó y solo se echó bajo un árbol desconocido de los hombres, pero Dios hizo que un perro le trajese pan de la mesa de su amo todos los días. Llegó a Montpellier encontrándola muy alterada por guerras y cuando lo vieron vestido así lo creyeron un espía por lo que lo detuvieron y llevaron a la cárcel sin que lo conociera ni su propio tío y sin que se diera a conocer a los vasallos. Estuvo cinco años en la cárcel y fue herido de pestilencia, cuando creía que iba a morir suplicó que todos los que tenían aquel contagio invocaran a Dios y a Roque siendo liberados de la enfermedad y teniendo salud. Murió el santo en 1327 a la edad de 32 años, junto a su cuerpo una tabla donde estaban escritas: "Los que fueren heridos de pestilencia e imploraren el favor de Roque alcanzaran su salud". Por esto entendió su tío a quien había tenido preso por lo que llevaron el cuerpo a la iglesia para sepultarlo honoríficamente.

La gente comenzó a invocarlo y tenerle devoción como a santo, lo llamaban en sus tribulaciones y sobre todo en las enfermedades contagiosas y pestilentes. Su tío edificó un templo donde se produjeron muchos milagros gracias a San Roque. Creció mucho más la devoción a este por lo sucedido en la ciudad de Constancia el año 1414 donde se celebraba el concilio ecuménico pues estando allí los padres de la iglesia y

mucha gente se sintió fatigada aquella región por una grave pestilencia, se hizo una procesión solemne con la imagen de San Roque con lo que a poco cesó la epidemia. Este favor se ha experimentado en muchas partes y las oraciones dedicadas a aplacar la ira divina dando salud a los pueblos. El cuerpo de San Roque fue trasladado a Venecia en 1485 donde fue recibido con gran fiesta edificándole un templo donde los fieles reverencian y hay gran devoción. Roque fue escogido por Dios desde pequeño, se entregó a los pobres, peregrinó por el mundo con traje de peregrino pobre, dio salud a los enfermos con la ayuda que le daba Dios, estuvo preso en su misma tierra, padeció, fue herido de pestilencia, etc., por lo que pueblos enteros ante la epidemia acuden a él invocando su patrocinio tomándolo como intercesor y por sus oraciones alcanzan salud, reposo y contento ... El Martirologio romano hace alusión a este santo el 16 de agosto. Algunos al escribir dicen que aunque San Roque no estaba canonizado ni puesto en el catálogo de los santos con la solemnidad usada por la Iglesia tiene por la devoción y consentimiento de los pueblos edificados oratorios, ermitas, capillas y templos con su imagen de santo, se le dicen misas, procesiones e invocaciones lo que supone una tacita canonización y aprobación.



GOZOS

A SAN ROQUE, ABOGADO CONTRA LA PESTE.

Patron de la villa de Onda.

Pues sois Patron prodigioso de esta villa, Roque amado.

Sed con Dios nuestra obsequia en todo mal contagiosa.

Quando del vientre oaxama salisteis á luz del dia, una cruz os trajisteis en vuestro jehúto tierno; que fue signo misterioso de la cruz que habeis llevado. *Sed con Dios, etc.*

Siendo de sangre real, el peñoncelo aguilento trocáis por un ceniciento, humilde y pobre asy al honor, grandeza y reposo dejais, por ser despreciado. *Sed con Dios, etc.*

Por amor del bato Jesus entráis en los hospitales, y sanáis todos los males con la señal de la cruz: así tambien furoroso desde el emporio sagrado. *Sed con Dios, etc.*

7. Ora pro nobis Beate Roche.

Sois de todos el consuelo, ma cuando herido os hallais de la peste, no encontráis alivio alguno en el suelo. un Purpurino glorioso vuestro llaga me ha curado. *Sed con Dios, etc.*

Estando sin alimento, Dios un guerrallo os envia á que os lleve cada dia pan para vuestro sustento: pues fue el Señor tan piadoso al veros necesitado. *Sed con Dios, etc.*

A vuestro patico retirasteis de todos desonrado, y por espio preñado y abarrojado al punto fulsteis de pudor deseoso, sufristeis ser ultrajado. *Sed con Dios, etc.*

Por cinco años la prision en vuestra casa tenéis, dando la vida pordeis con invencible lesa:

pues fue vuestro fin precioso tan digno de ser laudo. *Sed con Dios, etc.*

Vuestra Imagen peregrina se lleva las uteraciones, y á todos los notaciones á gran devocion inclina: pues en este prodigioso os habeis manifestado. *Sed con Dios, etc.*

Se tiene por muy dichosa Onda, por haber logrado de vuestro cuerpo sagrado una reliquia preciosa: por quien el enfermo ansioso acifra ser mejorado. *Sed con Dios, etc.*

Para comun beneficio, creciendo la devocion, os nombró por su Patron con decreto pontificio: en pues, Roque amoroso, en caridad aboroso. *Sed con Dios nuestra abogado en todo mal contagiosa.*

8. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

PROCESSIONES.

Deus, qui Beato Roche per Angelum tuum Iohannem sui officium promissisti, ut qui ipsam pie invocaverit, à nullo peste cruciatus laedatur peesta quecumque. et qui ejus memoriam agimus, ipsius meritis et precibus à mortifera peste corporis et animae liberentur. Per Christum Dominum nostrum.

9. Amen.

Versos e inventa de Lulio Sa.

El día 16 se celebra San Joaquín, padre de la Virgen, aunque se pone en 20 de marzo. En el caso de Santa Ana se celebra normalmente el 26 de julio. En el caso de Aldeire no sabemos por qué Santa Ana la celebramos en las fiestas de Agosto.

Al día siguiente, 17 de agosto, en Aldeire se celebra la misa en la ermita de Santa Ana o como decimos Santana, madre de la Virgen situada a la entrada del barrio de Triana frente al puente viejo que ahora solo permite el paso de los transeúntes. Era la bienaventurada Ana la madre de Nuestra señora y por tanto abuela de Jesucristo. Natural de Belén, hija de Stolano o Gaziro y de Emerencia. Casó con San Joaquín, galileo, de la ciudad de Nazaret. Ambos eran de la tribu de Judá y del real linaje de David. Amantes de la ley de Dios hacían oraciones y buenas obras sobre todo limosnas pues dividían lo que tenían en tres partes, una gastaban en la casa y familia, otra la entregaban al templo y sus ministros y la tercera para los pobres. Llevaban veinte años casados y no tenían hijos andando por ello avergonzados evitando hablar con la gente para evitar que les dijeran lo que se les ocurría en aquellos instantes. Un día se le apareció un ángel a Joaquín y le anunció que su esposa Ana tendría una hija a quien llamarían María la cual sería llena del Espíritu Santo y sería más ilustre que Sara, Rebeca o Raquel y todas las otras mujeres que había habido, había y habrá en el mundo. Al poco concibió Ana de su esposo Joaquín y parió a María, nuestra Señora. Apenas sabemos nada sobre la vida de Santa Ana, unos dicen que murió después de nacer Jesús en 26 de julio reinando Octaviano. Se puede asegurar que tiene un lugar eminente en el cielo pues es la madre de la Virgen y abuela de Jesucristo por lo que sería bien regalada y favorecida de virtudes. El pontífice Gregorio XII en 1584 a primero de mayo mandó que se celebrase en toda la Iglesia la fiesta de Santa Ana que es doble pues otros la celebran el 26 de julio. Los aldeireños lo hacemos el 17 de agosto junto a nuestra Señora de la Asunción y San Roque. Tiene su ermita como decimos a la entrada de Triana donde se dividen las calles y caminos que van por la derecha a Miguel Ruiz y Benabré y por la izquierda al Castaño Tumbao y la Rosandrá. Lugar excelente, junto al río Benejar, sobre la acequia de Mocarra. Allí en la noche del 16 de agosto se hace el llamado Velatorio de Santa Ana en el que

se baila, se canta y se bebe esperando la llegada del día para celebrar su fiesta y la misa con la que prácticamente se acaban las fiestas de agosto. Narran los autores como Joaquín y su esposa fueron a una fiesta que los hebreos celebraban por la Dedicación del Templo, cuando quiso hacer su ofrenda como era costumbre, no quiso recibirla el pontífice poniendo como excusa que era estéril y se debía a algún pecado secreto por lo que Dios lo castigaba no dándole generación. Determinó salir de Nazareth para irse con los pastores donde se le apareció un ángel que lo consoló de los continuos lloros que hacía en sus oraciones. Le comunicó que su esposa Ana tendría una hija a la que llamaría María y estaría plena del Espíritu Santo. El ángel le dijo que fuera a Jerusalén a dar gracias a Dios entrando al Templo por la Puerta Dorada y allí verás a tu esposa Ana pues ella había tenido la misma revelación y se le había ordenado hacer el mismo viaje. Todo ocurrió como le dijo el ángel, se encontraron los esposos en la Puerta Dorada, dieron gracias a Dios en el templo, volvieron a su casa de Nazareth donde Ana concibió y parió a María.



SAN FRANCISCO

El día 4 se celebra San Francisco de Asís patrón de nuestro pueblo. La vida de San Francisco fue escrita por su discípulo San Buenaventura. Nos relata cómo nació en Asís, ciudad de la región de Umbria en Italia en el año 1182, sus padres eran Pedro Bernardo y su madre Picha, honrada y devota matrona. Se dice que estando de parto de Francisco y tardando varios días en parir llegó un peregrino a su puerta pidiendo limosna y dijo al que le la daba que trajeran a la mujer que estaba de parto y la llevaron a un establo cerca de la casa donde nació nuestro santo. Se edificó en aquel lugar más tarde una capilla y se pintó en ella este milagro. En su bautismo le llamaron Juan y más tarde en su confirmación le pusieron Francisco. Le pusieron a estudiar y luego se dedicó a los negocios pues su padre era mercader. Se dio de joven a las vanidades y entretenimientos, pero guiado bien no se soltó a los apetitos carnales, no puso su confianza en las riquezas y tesoros, sino que por el contrario era hombre compasivo y liberal con los pobres y siempre daba limosna a los necesitados y más a los que la pedían por amor de Dios. Cuentan que estaba un día muy ocupado en sus negocios y llegó un pobre que le pidió limosna, pero él no se la dio, al marcharse el pobre volvió Francisco en sí y salió a buscarlo prometiendo a Dios y haciendo voto de no negar nunca la limosna a los necesitados lo que mantuvo hasta su muerte. Con ello sentía en su corazón un júbilo espiritual y maravilloso. Dicen los que lo conocían que era manso, paciente, tratable, liberal, no muy pegado a su hacienda.

Relatan cómo había un hombre en Asís muy simple que inspirado por Dios cuando se encontraba a Francisco se quitaba la capa y la echaba a sus pies para que pasase sobre ella y decía que era digno de grandes reverencias pues pronto haría cosas grandes y sería honrado de los fieles cristianos. Francisco no hacía caso porque andaba ocupado en los negocios de su hacienda y distraído en travesuras de juventud. Dios quiso darle una frenada para que asentara el paso y para ello le envió que hiciera dos trabajos, uno que habiendo guerra entre las ciudades de Perusa y Asís cayera prisionero de los perusianos igual que otros compañeros que fueron llevados a la cárcel. El animaba a los otros y pronto fueron puestos en libertad. El otro trabajo fue una enfermedad larga con la cual fortaleció

su espíritu y se dispuso a servir a Dios y a los hombres. Salió bien vestido de su casa encontrándose a un hombre de noble linaje, pero iba pobre y mal vestido, le dio lástima y cambió sus vestidos con el noble. La noche siguiente tuvo la visión de que Dios le mostraba un palacio grande, hermoso, con armas que tenían la señal de la cruz. Preguntó que significaba aquello y se le respondió que eran de soldados y suyas y le recomendaba que tomase aquel camino. Como no estaba habituado a lo religioso se marchó como soldado al reino de Nápoles donde sirvió bajo la bandera de un conde liberal y poderoso. De nuevo le habló Dios diciéndole que volviera a su tierra pues debía de servir a Cristo y no a un hombre mortal. Vuelto a su casa se dio a la oración y por ello sintiendo un gran desprecio de las cosas caducas y frágiles determinó vender su hacienda y conseguir con ello la renuncia de las cosas mundanas. No sabía bien cómo hacerlo, los movimientos interiores le llevaban a la perfección, mortificación, menosprecio y desprecio de sí mismo. Iba un día a caballo por los campos de Asís y encontró a un leproso que le causó asco y horror, pero acordándose que un soldado no tiene miedo se bajó del caballo y dio la mano al leproso besándosela. Al volver a subir al caballo el leproso desapareció de inmediato por lo que admirado daba gracias a Dios y prometiendo cosas mayores al servicio divino. Le gustaba la soledad y retirarse a lugares apartados, sin bullicio ni ruidos, se daba a la oración y suplicaba al Señor que le hiciera ver la voluntad divina respecto a él. Estando un día orando se le apareció Jesucristo como crucificado y desde aquel día cuando recordaba la pasión de Cristo derramaba muchas lágrimas y se vistió de la pobreza, caridad y piedad, de esta forma cobró tanto amor por los leprosos y enfermos que iba a los hospitales y servía a los enfermos como si fueran el mismo Cristo con gran devoción y humildad. Cuando se encontraba a un pobre le daba su vestido o parte del, ayudaba a los clérigos pobres y entregaba limosnas para las necesidades de las iglesias. Determinó ir a Roma a ver la Iglesia de San Pedro encontrando en la puerta gran cantidad de pobres, entregó a uno de los más necesitados su vestido y él se vistió de andrajos estando todo el día entre aquellos pobres necesitados, tenía en su interior la cruz de Cristo, se mortificaba y castigaba la carne para que su alma y su cuerpo pudieran

participar de la redención llevando la cruz y logrando merecimiento de ello. Todo esto le ocurrió antes de dejar la vida seglar.

Un día que estaba orando en la iglesia de San Damián en las afueras de Asís ante un crucifijo escuchó una voz que por tres veces le dijo: “Francisco, ve y repara mi casa (como ves) se está cayendo”. Quedó asombrado y fuera de sí, viendo que aquella iglesia estaba en mal estado entendió que le mandaba repararla por lo que tomó gran cantidad de paños y los llevó a la ciudad de Foligni a tres leguas de Asís, vendió todo aquello y el caballo con lo que dono al sacerdote de la iglesia de San Damián todo el dinero para que reparase la iglesia a cambio de que le dejase estar en ella aquellos días. Le dio permiso para que estuviera en ella cuanto quisiese, pero le dijo que no tomaría el dinero, pero Francisco arrojó el dinero a una ventana de la iglesia. Se enteró su padre de lo que pasaba y recuperó el dinero con amenazas, se fue Francisco a una cueva, pero a los pocos días volvió a la ciudad. Estaba flaco, desfigurado y mal vestido, le arrojaban lodo y piedras tachándolo de loco. Su padre lo llevó a casa donde le dio muchos golpes y castigos, lo encerraron y pusieron grillos para que no escapase. Su madre lo liberó aprovechando la ausencia del padre. Por fin determinó la familia poner paz. El y su padre determinaron ir ante el obispo donde llegarían a un acuerdo a él le dejaban hacer lo que quería en bien de su alma y él renunciaba su legítima y herencia a favor del padre. Pero ante el obispo se quitó sus vestidos y se los entregó a su padre, diciendo: “Hasta aquí te llame padre en la tierra, de aquí adelante diré seguramente: Padre nuestro, que estás en los cielos, en quien he puesto todo mi tesoro y esperanza”. El obispo admirado de aquel gran fervor y derramando lagrimas lo cubrió con su manto y ordenó darle ropa. La trajeron una pobre capa de un labrador, criado del obispo. Francisco la tomó agradeciendo lo que le daban y corto el capote en forma de cruz saliendo de la ciudad hacia un bosque cantando loores a Dios. Salieron unos ladrones preguntándole quién era y les respondió “Soy pregonero del gran Rey”. Le dieron muchos golpes y lo abandonaron en un hoyo lleno de nieve, se marcharon burlándose, el santo no cabía de placer al verse maltratado y cantaba alabanzas a Dios por el regalo que le hacía. Salió de aquel sitio y paso por un monasterio donde le dieron

limosna, llegó a la ciudad de Augubio donde se encontró un amigo que lo llevó a su casa, le dio un vestido honesto, cinto, zapatos y un cayado de ermitaño. Se fue al hospital de la población donde había leprosos, los cuidaba y por esto le dio el Señor la gracia de curar enfermedades corporales y espirituales. Un hombre de Espoleto que tenía una enfermedad incurable que le iba carcomiendo la boca y las mejillas fue a visitar la iglesia de San Pedro de Roma y se encontró a Francisco por lo que se echó a sus pies, pero Francisco lo levanto y le beso la cara podrida de aquella enfermedad, pero el pobre quedó curado. Calmado con la oración volvió a Asís donde comenzó a mendigar entre los que antes lo habían visto abundante en bienes terrenales y trataba de reparar la iglesia de San Damián haciendo que llevando a cuevas piedras y con las limosnas que le daban se cumpliera aquel deseo. Hizo igual con la iglesia de San Pedro a quien tenía gran devoción. Se retiró a un lugar cercano a Asís llamado Porciuncula donde había una iglesia de la Virgen antigua, desierta y maltratada, se llamada Santa María de los Ángeles entendiendole que había que repararla determinando hacer allí su asiento. Allí comenzó y acabó su tarea pues a la hora de su muerte encomendó a sus hijos que cuidaran aquel lugar pues había sido favorecido por la Virgen. En aquella iglesia la revelación divina le dio el principio de la orden de los menores o franciscanos. Igual que había reparado las iglesias reparó también la Iglesia militante con las tres órdenes que instituyó. Se ocupaba el soldado de día y de noche en oración, gran fervor, gemidos, lagrimas con lo que suplicaba a la Virgen que fuese su abogada y le pedía que le ayudase en lo que pretendía hacer. Un día oyendo misa de los Apóstoles cuando escuchaba el sermón por el que Cristo enviaba a sus discípulos a predicar les dijo que no poseyesen oro, ni plata, ni dineros, ni nada para el camino. El santo entendió que debía dejarlo todo y quitándose el vestido, zapatos y cinto se ciñó una túnica pobre y se puso un cordón en la cintura. Así comenzó su predicación usando palabras que todos entendían, penetraba los corazones de los que las oían, comenzaba sus sermones diciendo Dominis det vobis pacem ·El Señor os de paz. Se convirtieron muchos y otros lo siguieron como ocurrió con Bernardo de Quintaval Pedro Catanio, canónigo de Asís a quien Francisco les dio el hábito el 16 de agosto de 1209, pues con esto algunos comienzan a contar el inicio de la orden, otros

la comienzan en el momento en que Francisco tomó la túnica y el cordón a la cintura. Fueron llegando discípulos hasta el número de doce representando a los apóstoles, por ello los envió a predicar por el mundo la cruz y la penitencia, diciéndole a cada uno *Jacta cogitatum tuum in Domine; et ipse te enutriet* "Poned vuestra confianza y cuidado en el Señor; que Él os sustentará. Lloraba muy a menudo por los pecados pasados pero otras veces reía porque le habían sido perdonados, tuvo un éxtasis donde se le revelo lo que haría su orden. Pidió a Dios que sus hijos se juntasen y todos sin ser llamados se reunieron. Escribió la regla con palabras humildes donde daba como había que vivir. Determinaron ir a Roma para que fuera aprobada la regla, El papa Inocencio III al principio la rechazó, pero por un sueño vio cómo se desmoronaba la Iglesia, pero un pobre hombre la sustentaba con sus hombros y entendió que aquel era Francisco. Conoció a Santo Domingo en Roma, se abrazaron y determinaron hacer guerra al Infierno y dar gloria a Dios. El papa tras muchas consultas, deliberaciones y oraciones determino conceder lo que le pedía Francisco confirmando la regla. Los que iban con él hicieron profesión solemne ante el Papa en 1209 prometiendo su vida y regla quedando Francisco como ministro general de la nueva orden.

Volvieron a Asís, pero en el camino pasaban hambre hasta que se les apareció un hombre que les dio pan y desapareció. Algunos querían retirarse del mundo para hacer oración y otros meterse entre la gente para salvar sus almas. Determinaron dedicarse a los hombres y llegaron a Asís viviendo en una pobre casa, comiendo pan y viviendo en la pobreza y santidad, su oración era mental. Estando en la casa fue un sábado Francisco a predicar a Asís en la catedral, durante su ausencia apareció a los frailes un carro de fuego y dentro un globo resplandeciente, dio tres vueltas a la casa con gran espanto de todos. Entendieron que era Francisco que les anunciaba su labor. Pasaron a Santa María de Porciúncula que le dieron los benedictinos para que pusieran allí la cabeza de la orden, salían a predicar por los pueblos comarcas y fueron llamados los hermanos de la penitencia y muchas doncellas determinaron guardar perpetua castidad entre ellas Clara que se convertiría en madre de las religiosas llamadas las señoras pobres. Aquella familia se iba multiplicando, un día llegó un

religioso de la orden de los crucíferos, llamado Morico, que estando en un hospital junto a Asís, desahuciado por los médicos envió recado a Francisco pidiéndole que rogase a Dios por su salud. Francisco rogó por aquel hombre, tomo pan, lo desmenuzó y lo untó con aceite de la lámpara del altar de Nuestra Señora y mezclándolo lo envió con unos frailes diciendo: “Llevad esta medicina a nuestro hermano Morico, con la cual sanará y será valeroso soldado de nuestra milicia”. Sanó y se hizo de la orden. Se le fueron uniendo otros muchos, se celebraban reuniones y en algunas de ellas se vio a Francisco. Deseando que la regla fuera confirmada por el Papa Honorio III la hizo más breve de acuerdo a los designios divinos, se perdió y tuvo que volver a hacerla.

La vida de Francisco escrita por San Buenaventura recuerda como por penitencia castigaba el cuerpo con aspereza, comía poco, agua no abundante, se mortificaba, dormía sobre el suelo o sentado teniendo como almohada un madero o una piedra, vestido con pobre túnica, dicen que buscaba el frío del invierno para evitar el fuego del infierno, tentado por el demonio hacia todo lo posible para vencerlo, recatado pues decía que las tentaciones hacen el fuerte flaco y al flaco vencido, llamaba a su cuerpo el hermano asno porque debía llevar carga y disciplina, comer poco y cosas viles. A los que vivían de los demás, ociosos, les llamaba fray mosca pues no hacían nada bueno y rompían los de los demás. La discreción era maestra y guía de las virtudes. Era humilde, en los sermones recalca sus faltas para que lo despreciasen y no le hicieran alabanzas, no quiso ordenarse sacerdote sino diacono porque tenía gran respeto a los sacerdotes pues daban a todos el cuerpo de nuestro Señor, pedía consejo a sus súbditos cuando tenía duda, obedecía y no mandaba, renunciaba a los cargos, en los caminos obedecía a sus compañeros, a la pobreza la llamaba la reina de las virtudes, Dios le había enseñado que la entrada en la orden debía de descansar sobre ella ordenando derribar alguna casa por parecerle edificio suntuoso y contrario a la pobreza evangélica. Su mayor preocupación era los pobres y la pobreza pues en ella estaba uno de los fundamentos de su vida, el ejemplo era otra de las virtudes que tenía, el silencio, odiaba la murmuración, poseía gran caridad con los enfermos y necesitados, era amor al prójimo.

Pensó ir a predicar a los musulmanes de Siria, se embarcó, pero no pudo continuar por faltar nave donde hacerlo. Partió para Marruecos pero en el camino llegó a España donde enfermó muy grave y tuvo que abandonar la idea de Marruecos. Por fin buscando el martirio logró llegar a Siria acompañado de uno de sus frailes, cayeron en manos de los musulmanes que los trataron mal y los castigaron llevándolos a Babilonia, predicó al sultán, pero este viendo el peligro le colmaba de honores y bienes y por ello para evitar aquello determinó volver a tierra de cristianos. Meditaba constantemente, ayunaba, comulgaba, padecía éxtasis quedando arrobado y suspenso, veneraba el nombre de Dios y reverenciaba las reliquias de los santos, tenía dominio sobre los animales entre ellos corderos y ovejas, peces, conejos, liebres, aves, etc. Hizo grandes milagros que son relatados por San Buenaventura. Recibió en sus carnes las llagas de Cristo, tenía manos, pies y costado como si hubiera sido crucificado. Por fin anunció su propia muerte, extendido en el suelo se quitó el vestido para morir como Cristo, le dio uno de sus monjes un hábito viejo en limosna con lo que daba gracias a Dios mandando a sus frailes la obediencia y caridad, pobreza, paciencia y morir por la iglesia, cruzado de brazos bendecía a los presentes y ausentes. Murió el 4 de octubre de 1226, sábado a la puesta del sol a los 45 años. Al día siguiente lo llevaron a enterrar con procesión de ramos de árboles y cirios pasando por San Damián donde estaba Santa Clara que salieron a ver el santo cuerpo con las llagas al que besaron, llegaron a Asís a la iglesia de San Gregorio donde siendo niño aprendió las primeras letras. Se hicieron milagros y por ello el pontífice Gregorio XI vino a Asís donde canonizó a Francisco poniéndolo en el catálogo de los santos el 16 de julio de 1228. En 1230 los frailes celebraron capítulo general y en Asís trasladaron su sagrado cuerpo a la iglesia que habían edificado en su nombre en 25 de mayo, su cuerpo daba olor celestial y maravilloso como relata el Martirologio romano.

En la *Corónica de los menores*, capítulo 1º, libro X refiere como estaba el cuerpo del santo que habían sepultado en el monasterio de Asís, se sabía que estaba en una bóveda, debajo de la capilla mayor. Refiere como el Papa Nicolás que había sido ministro general de la orden en 1288, sesenta y dos años después de morir el santo, deseó ver su cuerpo y entró en la

bóveda acompañado de un cardenal, un obispo, su secretario y el guardián del monasterio que se los mostró. El cardenal a la hora de su muerte declaró como estaba el santo cuerpo, dijo:

“«Era cosa (dice) de admiración, que un cuerpo humano, muerto de tanto tiempo, estuviese de la manera que él estaba; porque estaba en pie derecho, no allegado ni recostado á parte alguna. Tenía los ojos abiertos como de persona viva y alzados hacia el cielo moderadamente. Estaba todo el cuerpo entero sin corrupción alguna, blanco y colorado como si estuviera vivo. Tenía las manos cubiertas con las mangas del hábito delante de los pechos, como las acostumbran traer los frailes menores. Viéndole así el papa, puso las rodillas en tierra con gran reverencia y devoción, y alzó el hábito de encima del pie, y **vio** él y los que allí estábamos que en aquel santo pie estaba la llaga, con la sangre tan fresca y reciente como si en aquella hora se hiciera con hierro en algún cuerpo vivo. El otro pie no le vimos, porque estaba cubierto con el hábito y tenía tomado debajo del pie; y el señor papa descubrió las manos, y vimos que en ellas tenía las llagas como la del pie; y así, le besamos las manos y el pie. Miró su santidad el lado derecho, y **vio** que tenía el hábito abierto, y la llaga tan fresca y reciente como las de las manos y de los pies; y él solo y no nosotros la besó, y la boca del santo, y sintió tanta devoción y santidad interior, que fué cosa maravillosa, según se mostraba por los efectos exteriores. Finalmente, tanta consolación y suavidad sentimos todos en el alma y en el cuerpo, que no mirábamos que se había pasado toda la noche.»

Era de mediana estatura, más pequeño que grande, rostro largo, de frente llena, ojos negros y apacibles, no grandes; los cabellos de la cabeza y la barba eran negros, la nariz igual y delgada, y las orejas pequeñas. Era de rostro alegre y benigno, antes moreno que blanco; su lengua era aguda y viva, la voz clara, dulce y sonora. Era naturalmente elocuente, y de muchas y buenas palabras, de muy pocas carnes y delicada complexión, y de grande ingenio y espíritu en lo que emprendía. El abad Joaquín hizo pintar en San Marcos de Venecia a San Francisco con sus llagas y habito y a Santo Domingo con el suyo.



Diario Sagrado,
SAN FRANCISCO,
Confessor.
A 4. de Octubre.



DÍA DE LA HISPANIDAD

Refieren los libros como la Virgen antes de su Ascensión vino a España donde se apareció a Santiago en Zaragoza sobre una columna de mármol de donde toma el nombre de Nuestra Señora del pilar. Por ello desde los primeros tiempos del cristianismo en la iglesia española tuvo la santísima Virgen María capilla y altar en la ciudad de Zaragoza y su culto se propagó a otros pueblos de la península. Los españoles por los milagros y favores de ella le profesan gran devoción levantando suntuosos templos y altares con reconocimiento y gratitud a la excelsa Señora.

El día 12 de octubre de 1492 las naves de Castilla al mando de Cristóbal Colón y protegidos por los Reyes Católicos descubrieron un nuevo mundo y a partir de aquel momento Castilla y los otros reinos que formaron España comenzaron a cumplir una misión civilizadora y evangelizadora. Se crearon a lo largo del tiempo escuelas, colegios, universidades, iglesias. Monasterios, conventos de todo género que más tarde con el proceso de emancipación pasaron a depender de las nuevas naciones surgidas de aquel amplio imperio. A pesar de la independencia muchas de aquellas naciones se sienten ligadas a España en razón de sangre, costumbres, lengua, religión, cultura, adelantos de todo tipo, ... incluso se unieron en matrimonio con los naturales de aquellas tierras conquistadas formando de esta manera americanos y españoles parte de lo que se ha llamado Hispanidad. Esta es una especie de imperio espiritual y social que determina cierta forma de ser, obrar, sentir y creer. Dado que Colón llegó este día al Nuevo Mundo por eso se celebra este día no solo nuestra Virgen del Pilar sino el día de la Hispanidad.

24^o *Diasio Sagrado,*
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR
de Zaragoza.
A 12. de Octubre.



LOS SANTOS Y DIFUNTOS

El primero de Noviembre se celebra el día de Todos los Santos, pues hay dos clases de estos, los que siendo canonizados reciben culto en los alteres y los que por otras causas permanecen ignorados de los hombres aunque estén presentes a los ojos divinos. Entre ellos puede que estén algunos familiares o amigos nuestros. Por ello la Iglesia dedica un día para celebrar esta fiesta. Debemos unirnos los mortales a aquella fiesta del cielo pidiendo por ellos y por nosotros recordando que somos mortales y que algún día nos uniremos a ellos en la gloria.

Al día siguiente celebramos el Día de los Difuntos en el que recordamos a todas las almas, que, habiendo fallecido en gracia de Dios, se encuentran en el Purgatorio cumpliendo la pena temporal debida a sus pecados para poder acceder al cielo libres de toda culpa y purgados. Es posible que algún familiar o amigo se encuentra en este lugar. Por ello es conveniente que visitemos su tumba y roguemos por su alma para que le sean perdonadas las culpas y pueda salir del Purgatorio. Se tenía la costumbre de asistir a las tres misas que se celebraban aquel día por las almas del Purgatorio rogando en ellas por todos los que habían fallecido. Cuando purificadas pasen al Cielo se acordarán de nosotros y nos devolverán nuestra caridad intercediendo por nosotros.



INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN

La Iglesia celebra el día y fiesta de la Concepción de la Virgen, no con título de santificación, sino de Concepción y se celebra en toda ella pues es fiesta celebrada por los fieles por el bien que recibimos cada uno de nosotros. La fiesta de la Concepción ha sido trastada por muchos pontífices y concilios sobre todo Sixto IV que instituyó esta fiesta. Es

verdad que ya en algunas iglesias se celebraba esto, pero no en sentido universal como hizo este pontífice. Si Dios había creado a nuestros primeros padres en gracia, les entregó el mundo y señorío de todas las criaturas entregándoles casa y Paraiso terreno antes de ensoberbecerse para ser castigados igual que ocurrió con Lucifer ya que les ordenó no comer el fruto prohibido de aquel vergel, admitieron su pecado echándose la culpa uno a otro y por fin a la serpiente. Lo mismo que Dios, su madre fue concebida sin pecado original por privilegio concedido por Dios, esto es lo que celebramos en la Inmaculada Concepción de la Virgen, por ello no tuvo pecado original, ni sujeta a corrupción para ser convertida en ceniza después de la muerte



NACIMIENTO DE CRISTO

El 25 de Diciembre se celebra la Natividad del Hijo de Dios Jesucristo, nuestro Señor. Como sabemos nacido en medio de animales como nos describen los evangelios y ya anunciaron los profetas, cosa que nos recuerda la Iglesia. San Lucas nos narra el nacimiento diciendo que José y María subieron a Belén, allí estando María encinta sucedió que llegó la hora del parto, dio a luz un hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre ya que no había para ellos lugar en el mesón. Un ángel se le apareció a los pastores y les dijo que encontrarían al Mesías envuelto en pañales y recostado en un pesebre. Se canta Gloria in altissimis Deo, Gloria a Dios en las alturas, según cantaba la Virgen y respondían los ángeles Et in terra paz hominibus bonae voluntatis, Y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Aquello que se cantaba en el establo lo iban cantando los ángeles y los pastores. La fiesta de la Natividad se celebra desde los tiempos del emperador Justiniano aunque antes se celebraba en iglesias particulares pero el pontífice con el emperador ordenaron que se celebrara el 25 de diciembre. Según Juan Lucido la muerte de Cristo fue viernes 3 de abril a los 33 años más tres meses y diez días lo que lleva a ver que su nacimiento tuvo lugar el 25 de diciembre y su Encarnación el 25 de marzo. El nacimiento para muchos fue en domingo y el de la Encarnación viernes.

La llamada fiesta de navidad era esperada por todos y el veinticuatro a las doce se decía la llamada misa del Gallo. Así volvemos a nuestro inicio de relato de estas páginas, pero antes démonos una inocentada.

LOS SANTOS INOCENTES

Después del nacimiento de Cristo y su circuncisión a los ocho días tras la adoración de los Reyes Magos nos dice San Mateo que se apareció un ángel a San José para decirle que se llevara al niño y a la madre a Egipto pues Herodes había determinado matar a todos los nacidos en aquellas fechas para acabar con el enemigo que veía en este nacimiento. Efectivamente Herodes preguntó a los sacerdotes y sabios que le informaron como las Escrituras decían que nacería en Belén, determinó que muriesen todos los niños que tuvieran como máximo dos años.

Aquellos santos niños inocentes morían sin culpa igual que sus madres o padres si trataban de evitar aquella carnicería no librándose ninguno, aunque estuviera escondido en el Templo, llegaron a matar un hijo del propio Herodes por lo que el emperador Augusto dijo que era mejor ser puerco en aquella casa que hijo pues de forma sarcástica era como decir que el puerco estaba seguro entre los judíos pues no lo comían. Aquellos niños inocentes fueron los primeros mártires pues murieron por Cristo. La Iglesia celebra la fiesta este día.



Algunos libros que nos pueden permitir ampliar estas notas son:

ESPINAR MORENO, Manuel: "Aldeire. Villa del Marquesado del Cenete. Pueblos de nuestra comarca". *Wadi-As. Revista de Guadix y comarca*, año VIII, numero 71, 1988, 12 págs.

PARDO BAZÁN, Emilia: *Obras completas de Emilia Pardo Bazán, condesa de Pardo-Bazán.... San Francisco de Asís (siglo XIII)*, Madrid, Tomo XXVII. 1903.

VILLEGAS, Alonso de: *Flos sanctorum. Historia general de la vida, y hechos de Jesu-Cristo, Dios, y Señor nuestro, y de los santos, de que reza, y haze fiesta la Iglesia Catholica, conforme al Breviario romano, reformado por decreto del Santo Conclilio Tridentino. Junto con las Vidas de los Santos, propios de España, y de otros Extravagantes. Por el maestro Alonso de Villegas, Capellán de la capilla Mozarabe de la Santa Iglesia de Toledo, y natural de la misma ciudad. En esta última impresión se han coordinado en un solo cuerpo por su mes, los santos, que en otras ivan en diferentes cuerpos; y añadido las vidas de algunos otros santos. Con licencia, Barcelona: En la imprenta de Isidro Aguasvivas, Librero, cerca al correo. Año 1794.*





**NOTICIAS PARA EL ESTUDIO DEL MOJÓN DE SAN BLAS DE ALDEIRE
(GRANADA)**

INTRODUCCIÓN¹

Con razon se admiran algunos de que hayan empleado tantos sabios sus desvelos en estudiar los monumentos de los griegos y romanos, pueblos cuyos usos y costumbres nos refieren innumerables historiadores, al paso que han permanecido hasta nuestros dias ignorados, desatendidos, o mal comprendidos y esplicados, si alguna vez se ha parado la consideracion en ellos, los restos de una civilizaci3n tan vagamente descrita por varios autores, estranjeros unos, y enemigos otros de nuestras antigüedades nacionales; en una palabra, los monumentos celticos, tan interesantes para nosotros, puesto que son la unica herencia que nos queda de nuestros primeros antepasados. Los anticuarios mas distinguidos del postrer siglo, que tan ingeniosos y profundos se mostraban al estudiar las obras maestras de Grecia y Roma, parecia como se complacían en dar rienda a las mas estravagantes ilusiones, cuando tenian delante algun monumento del culto druidico. Por fin hace algunos años se conoció cuan importantes eran unos recuerdos, cuya misma rusticidad denota el estado de las artes en los pueblos que los erigieron. Los primeros que fijaron la atencion en el gran numero de estas antigüedades que encierra su patria, fueron los arqueologos ingleses; sir Roberto Hoare y sir Hyggins, empezaron a disipar la oscuridad que los ocultaba por espacio de casi veinte siglos, y en breve nada tuvo que envidiar la Francia a la Gran Bretaña en este punto, pues el estudio de los monumentos celticos caminó, por decirlo asi, entre nosotros a pasos de gigante, gracias a las prolijas investigaciones de MM. Cambry, Eloi Johanneau, de Freminville, Mahe, de la Pylaie, de Caumont, etc. Allende la Mancha tomaron tambien por objeto de su analisis las obras de los celtas la sociedad highlandesa y la Sociedad arqueologica de Londres; en Francia se fundo en 1807 una Sociedad especialmente para este fin, y despues prosiguió con el mayor celo los trabajos de la Academia celtica la Sociedad real de los anticuarios que la sucedio en 1815, y otras varias sociedades sabias que a su ejemplo se instalaron en todos los puntos de Francia.

El origen de los monumentos formados por piedras sin labrar, se pierde en la mas remota antigüedad, pues existen restos de algunos pertenecientes a los primeros siglos; pero antes

¹ Reproducimos una serie de páginas que fueron editadas en la obra: *Monumentos antiguos y modernos, colección que constituye la Historia de la Arquitectura de los diferentes pueblos en todas sus épocas, reunida por primera vez en una obra completa con el objeto de facilitar los estudios históricos y monumentales, y comprensión de las correspondientes noticias arqueológicas por OMARD, CHAMPOLLION-FIGEAC, LANGGOIS, L. DUBEUX, ALBERTO LENOIR, ERN. BRETON RAOUL ROCHETTE, L. VAUDOYER, DE CAUMONT, GIRAULT DE FRANGEY, J. GAIHABAUD, ETC. ETC.* Acompañan láminas grabadas y dibujadas por distinguidos arquitectos y artistas: obra publicada bajo la dirección de M. JULIO GAILHABAUD, grabadas por LEMAITRE, OLIVIER, BURY y los mas hábiles grabadores de Francia y otros vaises extranjeros. Dirigida y revisada por varios artistas españoles. Madrid: I. Boix, Editor: Impresor y librero, Calle de Carretas, numero 8. Enero de 1845. Biblioteca Nacional de España. GR. 848, V. 1. En el interior 6-6995 ER 848.

de haber servido a este fin tuvieron otro todavía más importante, dado que en varios pueblos fueron adorados como símbolos de la divinidad. En casi todos los puntos del globo se encuentran ídolos de esta especie, piedras consagradas, que fueron objeto del culto de los primeros hombres; mas en el Norte fue donde principalmente se conservaron muchos de estos monumentos primitivos, que se ven hoy día en Inglaterra, en Escocia, Irlanda, las islas Hebridas y Orcadas, la antigua Germania, la Sarmacia, Dinamarca, Suecia, Rusia y Siberia hasta Kamtschatka, y algunos también en la Tartaria, en la Grecia, en China, y hasta en las abrasadas costas del África. Ni carece tampoco de ellos el Nuevo-Mundo, pues cerca de Campos, a poca distancia de Río-Janeiro; hay una piedra de bastante elevación, llamada *A pedra dos gentils*, la piedra de los paganos.

Pero ¿habremos por lo mismo de adherirnos a la opinión de algunos historiadores que pretenden que el culto de los celtas se propagó por toda la tierra? No por cierto. Lo que debemos únicamente creer es que en aquellos remotos tiempos todas las religiones, aunque diferentes en sus dogmas, guardaban alguna analogía entre sí, puesto que todas se apoyaban en la religión natural, y dieron origen a ciertas exterioridades semejantes en la forma, mucho más cuando la naturaleza suministraba los medios materiales en el mismo estado en que se los empleaba. Una prueba bien evidente de esto nos ofrece, a nuestro modo de ver, la simultaneidad en la erección de los monumentos de piedra sin labrar, pertenecientes a los escandinavos y a los celtas, cuyas religiones, perfectamente conocidas, difieren tanto una de otra. ¿Quién confunde ya hoy el culto de Odin con el de Teutates ni Eso?

Somos, pues, de opinión que los monumentos de que tratamos, solo si se hallan en el territorio de la Galla, de la Germania, de la Gran-Bretaña y sus dependencias, y en algunos puntos de España, pueden referirse a la religión de los druidas; y aun en las Islas Británicas hay muchos que es menester no confundir con los del culto de Odin, que son obra de los dinamarqueses, los cuales invadieron varias veces aquellos países.

La Armorica, el país de los Venetos, y las islas próximas a estas costas, fueron en las Galias los principales puntos donde se observó la religión de los druidas: y sus colegios más notables, así en lo demás del territorio celtico, como en la Belgica, la Aquitania y la Galia Narbonense, fueron Autun, Dreux, Chartres, Montmartre, Mont-Javoull, el bosque de Ivory, el de Marsella, las Ardenas, Lyon, el Forez, Tolosa, Burdeos y Burges.

Reducido el culto druídico a esquivar la presencia de los conquistadores romanos, y alejado poco a poco de la parte meridional de las Galias, que fue la que primero cayó en poder de los vencedores, buscó asilo en las escabrosidades de las rocas en las negras aliagas de la Armórica, y en los corazones de sus rústicos habitantes, únicos tal vez que a despecho de los conquistadores conservaron sus costumbres y carácter, su nacionalidad y religión. Por esta razón es la única parte de la Francia donde existen el mayor número de

monumentos celticos que se han perpetuado hasta nuestros días, pues aun cuando se hallan tambien algunos en otros paises, es meramente por casualidad, y porque sus grandes moles han podido triunfar de los estragos del tiempo y de la destruccion de los hombres.

Los testimonios de la antigüedad parece que nos indican sin ningun genero de duda, que religion druidica pasó desde la Armórica a las Islas Británicas, donde se propagó rapidamente y se conservó por largo tiempo, especialmente en las partes mas retiradas, como la Irlanda, las Hebridas y las Orcadas, que sintieron menos primeramente el yugo del poder romano, y despues el influjo del cristianismo. La isla de Mona, hoy Anglesey, fue en la Gran Bretana el principal santuario de los druidas.

Casi todos los monumentos celticos parecen haber tenido objeto religioso o funerario, y solo alguno que otro se presenta con caracter civil; y asi procurare demostrar los diversos usos de las mencionadas piedras, ultimos vestigios de una civilizacion que ya no existe; pero no habiendo juzgado bastante positivos y satisfactorios los datos que tenemos en nuestra patria de los autores de tan remota epoca, he procurado indagar si existen pruebas claras, precisas e irrecusables en los paises que, como la Galia, profesaron la religion druidica. He recordado a Ossian, el bardo escoces, que cantaba a principios del tercer siglo, época en que reemplazado en las Galias el culto druidico por el politeismo romano, conservaba aún todo su pretigio en las montanas de la Caledonia y del floreciente Erin. No ignoro que se ha puesto en duda la autenticidad de estas poesias; pero ¿no se ha negado tambien la existencia de Homero, y hasta la de Virgilio y Horacio? No es este lugar a proposito para reproducir la acalorada cuanto interminable controversia que esta cuestion ha suscitado, pues estoy penetrado de una verdad que creo innegable, a saber, que no es posible inventar todo un sistema de costumbres; que el talento del poeta no hubiera formado nunca mas que un conjunto heterogeneo; y que en ninguna constitucion social, fruto solamente de la imaginación, dejarían de advertirse ciertos usos propios de la epoca del autor: por otra parte, escudado con la autoridad de Macpherson, que fue el primero que en 1765 dio a conocer estos prodigios del arte, con la de sir Blair, lord Kames, y Smith, el erudito autor de las *Antigüedades Galicanas*, con la de M. Mackensie, presidente que era de la *Sociedad de Highland*, y con la de otros muchos sabios respetables, he reputado autenticas las poesias del bardo escoces, y lleno de confianza, he creido poder hallar en ellas la explicación de los monumentos relativos al culto y costumbres de los pueblos que marchaban al combate guiados por el generoso Fingal y el valiente Oscar. Tampoco se me oculta que las pruebas que saque de estos cantos ninguna fuerza haran a los que niegan la existencia de su autor, pero para los que participen de mi convencimiento, espero que estas deducciones seran tan exactas como sorprendentes.

En la descripcion de los monumentos celticos es imposible adoptar clasificacion ninguna cronológica. El determinar la epoca fija de su ereccion y su grado de antigüedad, es

empresa que no han temido acometer varios sabios, forjando en su imaginación suposiciones más o menos ingeniosas, más o menos atrevidas, pero todas igualmente desprovistas de fundamento. En este punto solo un hecho me parece un verdadero descubrimiento para la ciencia, cual es, el de que a excepción de la Armorica y la Gran Bretaña, a donde, como ya he dicho, se acogió la religión druidica para no sucumbir a los esfuerzos de la religión de los vencedores, no se erigió después de la conquista monumento alguno de este género en el país sometido por los romanos, a no ser algunos tumulos, y por consiguiente deben siempre atribuirse, los monumentos que existen allí todavía a una época anterior a la de la conquista de todos los referidos países.

Aquí no podemos seguir más orden que el rigurosamente lógico, procediendo de menos a más; y así comenzaremos por la piedra aislada, por el menhir, hasta llegar al tumulo, a los recintos sagrados y a las más complicadas alineaciones de los monumentos de aquel tiempo.

MEN-HIR, PEULVAN

La piedra sin labrar y aislada, perpendicularmente puesta en el suelo, (*fig.*, 1) ha conservado en el idioma arqueológico el mismo nombre que tenía en el de los pueblos que la elevaron. Llamase *menhir*, piedra larga, *peulvan*, pilar de piedra, y *mensao*, piedra derecha. En el país de Chartres se designa con la palabra *ladere*, del celtico *lac'h*, piedra llana sagrada, y *derc'h*, lo que se tiene derecho; en la baja latinidad se conocía con el nombre de *petra stativa*, y por último reciben según los parajes en que existen, otras varias denominaciones, como piedras fijas, piedras fitas o hitas, derechas, etc. Los iugleses las denominan por lo común *stone-henge*, de *Stone*, piedra, y *henge*, colgado, suspenso, nombre que se sigue dando al principal monumento celtico de la Gran-Bretaña, el famoso *stone-henge*, del condado de Salisbury, al cual dedicaremos un artículo especial.

Los menhires de los monumentos celticos tuvieron al parecer diferentes usos, y únicamente en dos casos pertenecen a la clase de monumentos civiles, cuando se emplearon como límites de división, o cuando sirvieron para perpetuar algún hecho digno de memoria.

En Ossian hallamos varios ejemplos de este postrer uso, pues se lee en Fingal, cap. V: “Los bardos cantaron el nombre de Fingal, y las piedras hablaron de su gloria”. Casi todo el poema de *Colna-dona* tiene por objeto describir la ceremonia de la erección de una piedra triunfal en memoria de una victoria ganada por Fingal: «Tomo, dice Ossian, tomo una piedra del torrente; debajo de ella coloco, uno después de otro, tres broqueles; Toscar deposita allí un puñal y una cota de armas de acero”.

En todas partes y en todos los pueblos de la antigüedad se hallan colocados los pilares de piedra como en señal de algún recuerdo: “Los árabes, los persas, los escitas y los pueblos anteriores a todos ellos, dice Amiano Marcelino, levantaban pilares de piedra en memoria de los grandes sucesos.” En la Biblia vemos que una piedra indicó a Bethel el lugar donde se efectuó la reconciliación de Jacob y de Laban; que Josué mandó erigir un monumento compuesto de doce piedras grandes sin labrar en medio del lecho del Jordán, y en el punto mismo donde se detuvieron los sacerdotes que conducían el arca de la alianza. Los soldados de Jenofonte, cuando la retirada de los diez mil, después de tantos combates y desgracias, colocaron una piedra que diese testimonio del júbilo que experimentaron al descubrir el Mar Negro, que caía cerca de su patria.

También sirvieron los menhires para demarcar los límites de las naciones y de las propiedades, y esto no solo entre los celtas, sino en todos los pueblos antiguos. Dichos límites se conocían con los nombres de *t o t h*, entre los egipcios, de *h e r m e s*, entre los griegos; de *t e r m i n o* entre los romanos, y entre los galos de *m a r c k* o *m e r c k*.

Pasemos a hablar de los menhires empleados como monumentos religiosos, pues más adelante, al tratar de los *c r o m - l e c h 's*, los consideraremos como emblemas de la divinidad: ahora nos referiremos meramente a su uso más frecuente, que fue el de indicar el sitio donde sepultaba a los valientes. El testimonio de Elio (*Historia variae, L XII*) no dejaría lugar a duda alguna sobre este punto, aun cuando no hallásemos en Ossian otras pruebas no menos irrefragables. En Fingal, cap. VI, se lee lo siguiente: “Que la tierra de Erin de asilo a los hijos de Lodin, y que las piedras elevadas sobre sus tumbas atestigüen su nombradía.”

A veces se ponían tres o cuatro menhires sobre la tumba de un caudillo. El segundo canto de Temora dice: “O Carril ¿no distingues aquella tumba junto al torrente? Tres piedras levantan sus parduscas frentes bajo una encina agobiada por los vientos; bajo aquellas piedras yace un caudillo.”

Desde luego se comprende que muchas veces, y en algunos casos es el único recurso, se puede averiguar por medio de las excavaciones, a qué usos estaba destinado un menhir cualquiera, porque si se descubren al pie del monumento huesos humanos, o solos o con armas y utensilios de caza, colmillos de jabalí, cuernos de ciervo, etc., no puede quedar duda alguna respecto al designio funerario que fue causa de su erección; pero cuando por el contrario tan solo se hallan armas, y no huesos humanos, es probable que el menhir sea solo un recuerdo; y cuando finalmente no se descubre nada, debe corresponder, o a la clase de estos últimos, o a la de las piedras colocadas como límites.

Otra especie hay de indicios que también conviene tener presente, cual es la explicación que puede sacarse, por decirlo así, de la tradición oral, cuando los nombres celticos,

existentes aun en el lenguaje breton de hoy dia, tienen alguna significacion que denota el primitivo fin del monumento. Asi, por ejemplo, el menhir de Guenezan, cerca de Guingamp, que se llama aun *men-cam*, piedra del yerro, debe referirse a algún hecho funesto: el de Brenantee, junto a Plouaret (costas del Norte) debe recordar alguna batalla, pues *bren-an-tec'h* quiere decir la derrota del principe. Lo mismo sucede cuando el sitio en que está el monumento lleva el nombre de *kerbrezel*, lugar de la victoria, de *kerlaouenan*, lugar alegre, etc.; finalmente, el monumento indicara seguramente la sepultura de un guerrero cuando, como uno de los menhires de Loc-mariaker, se denomine *men-brao-sao*, piedra erigida del bravo.

La elevacion de los menhires varia desde tres a diez metros, y a veces mas: ora apoyan en la tierra la extremidad menos voluminosa, ora lo contrario; pero es muy facil explicar el sistema de ereccion de estos monolitos, porque generalmente estaba enterrada la tercera parte de la piedra, y cavando el suelo bajo esta extremidad no habia que hacer mas que dar al monumento un empujón de palanca, lo cual se verificaba sin gran trabajo, en atencion al gran numero de brazos que se empleaban en la operacion.

Traspararía los limites a que debo reducirme, si quisiera describir todos los menhires que se conocen hasta el presente, y por lo tanto me contentare con hacer mencion de los mas notables. El mayor, sin contradiccion, es el que se ve derribado y hecho cuatro pedazos a la entrada del arrabal de Locmariaker, cerca del gran dolmen, llamado la *Mesa de los Mercaderes*, el cual tiene hasta 20 metros de longitud, dimension casi igual a la de los mayores obeliscos egipcios: el de san Juan de Letran de Roma, que es el mas largo de todos, tiene unicamente 5 metros 55 mas que el monolito de Locmariaker.

Tampoco hablaré de los innumerables menhires de Carnac, los cuales irán comprendidos en un articulo mas extenso, limitandome solo a recomendar a los anticuarios el de Grabusson (Ille-et-Vilaine) (fig. 1), los de Kergadion, d'Ardeven, de Conguet, de la isla de Sain, de la peninsula de Quiberon (Morbihan), de Pontigne, cerca de Sannur (Maine-et-Loire), de san Sulpicio, inmediato a Liorna (Gironde), de la Frenade (Carente Inferior), de Aignay y de Boccavault (Cote d'or): y finalmente de Kerloaz en Plouarzel (Finisterre). Este ultimo tenia 10 metros de elevacion antes de que cayese sobre él el rayo que lo dividio; y aqui es menester repetir, como ya he indicado, que debe tenerse en cuenta el doble de elevacion que hay debajo de tierra; de manera que pueden calcularse al monolito de Kerloaz cerca de 15 metros.



Cerca de Joinville (Mosa) hay un menhir muy curioso, porque tiene a los dos tercios de su altura la siguiente inscripcion romana, que, por lo demas, se esculpió en epoca muy posterior a la ereccion del monumento: VIROMARUS ISTAT I L I F, *Viromaro, hijo de Estatilio.*

De los menhires de Inglaterra deben citarse los de Rudston y Burrowbridge en York-Sire. Los de Burrowbridge, en numero de cuatro, estan situados en los campos inmediatos a la poblacion y alineados entre si: el pueblo los da el nombre de *flechas del diablo, Devil's bolls.*

Se han encontrado algunos menhires recargados de groseras osculturas, pero a mi entender estas esculturas deben ser de época más reciente. Tal es la piedra que se ve en Inglaterra en Brecknock-Shire, cerca de Brecknock. Sobre el pilar sin labrar llamado *Maiden-Stone, piedra de la Virgen*, se distinguen un hombre y una mujer groseramente trazados, pero de un relieve muy fuerte; mas a pesar de cuanto se ha dicho sobre esto, no creo que pueda presentarse en monumentos celticos un solo ejemplo de escultura que deba atribuirse con fundamento a los druidas, bien entendido que no llamo esculturas a las líneas o informes adornos, apenas indicados, que realmente se ven en algunas piedras de aquella época.

Cuando el paganismo y la religión de los druidas desaparecieron ante la luz del cristianismo, procuró este destruir todos los monumentos de las antiguas religiones. El Concilio de Arles del año 425 dice, Gan. 23: "Si en la jurisdicción de algún obispado encienden los infieles antorchas, o dan culto a los árboles, a las fuentes o a las piedras, y el obispo no se apresura a destruir estos signos de idolatría, sepa que es culpable de sacrilegio. Si el señor o el que ordena estas supersticiosas prácticas no quiere corregirse después de haber sido amonestado, queda privado de la comunión." El Concilio de Tours en 567, y los 11º y 12º de Toledo contienen disposiciones análogas. Chilperico condenó a las más graves penas a los que no destruyesen los monumentos de piedra que cubren los campos de la Francia, y el año 554 mandó Childeberto destruir también los ídolos que aun quedaban, so pena de condición servil y de cien azotes de vara. Una ordenanza de Carlo Magno, y otra de Etgaro, rey de Inglaterra, expedida en 967 y renovada por el rey Canuto en el siglo XI, amenazan con los más terribles castigos a los que se atrevan a recordar con prácticas supersticiosas el antiguo culto de dichas piedras, o no las derribasen. Llegó al fin una época en que más tolerante la religión de Cristo, porque tenía ya conquistado su triunfo, se apropió los monumentos del politeísmo, y convirtió los templos romanos en iglesias. El pueblo estaba acostumbrado a orar al pie de las piedras druidicas, y en vez de derribarlas, se las santificó, viéndose consagrado más de un menhir al culto del verdadero Dios. Entonces se labraron groseramente los menhires, unas veces en forma de cruz, como la que se ve cerca de Carnac (*fig. 2*), otras esculpiendo en ellos una o varias cruces, como en la montaña de la Justicia, camino de Auray, en Carnac (*fig. 3*), y otras finalmente, aunque en época más reciente, trazando cruces y símbolos religiosos, obra de un arte ya más adelantado, semejantes a los que se ven en el menhir de Ploemeur (costas del Norte), que parecen no ser anteriores al siglo XVI.



2 Croix à Carnac



DOLMEN, SEMI-DOLMEN. TRILITOS.

Los *dolmenes* (*)², *pedras levadas o levantadas, mesas del diablo o de las hadas*, son unos monumentos compuestos de varias piedras, las unas colocadas de plano sobre los extremos de las otras, y estas puestas de pie derecho en el suelo, sirviendo como de apoyos.

Bajo tres formas principales se presentan los dolmenes. La mas sencilla es la que se designa con el nombre de semi-dolmen, dolmen inclinado o imperfecto. Es una piedra unica; de cuyos extremos uno descansa en el suelo, y el otro esta levantado y descansando

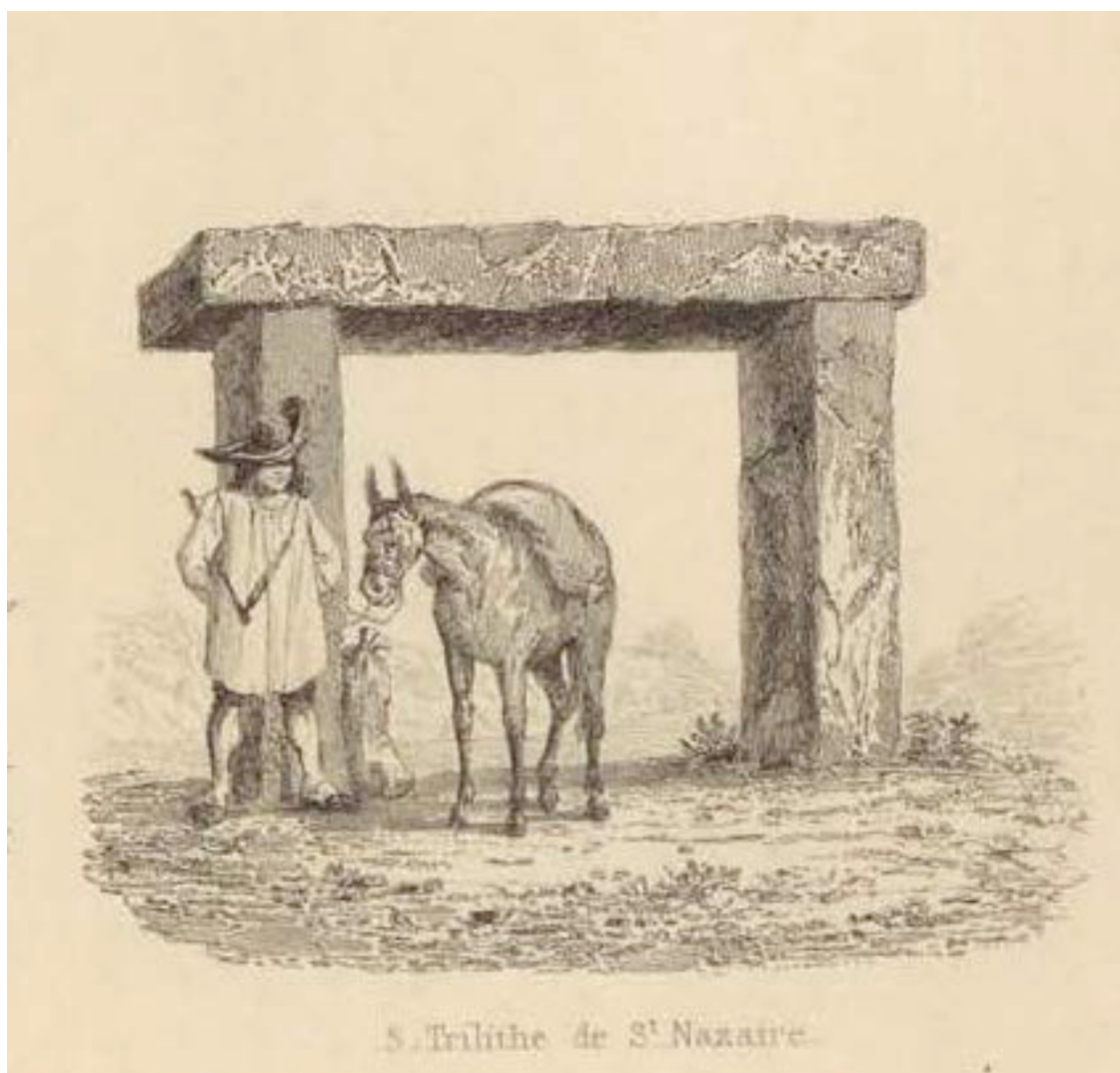
² (*) *Dolmen*, en lengua céltica quiere decir *mesa de piedra*, de *men*, piedra, y de *tool* mesa. Por contracción *tol*, que unido a otra palabra se convierte en *dol*, por requerirlo así las reglas de eufonía de aquella lengua.

en una piedra colocada de canto: tal es el monumento de Kerdaniel (*fig. 4*) situado a dos leguas de Locmariaker (Morbihan). La cubierta, cuya longitud es de 2 metros 15, y la anchura de 2 metros, descansa en uno de sus extremos sobre una piedra recta, que no tiene mas que 1 metro, de elevacion. En el departamento de Eure y Loira, cerca de Bonneval, se ve un semi-dolmen llamado la piedra *couverclée* (*de* cobertizo). La cubierta tiene 3 metros. 33 de longitud, y de anchura unos 2 metros 75. En el mismo departamento existen otros muchos, como el de Morancez, y el del camino de Saint-Piat en Maintenon. Otro hay cerca de la aldea de Toury, conocido con el nombro de *piedra de Gargantua*, y otro también en el distrito de Mervilliers. que se llama la *piedra de Mesnil*. No lejos de Mendon (Morbihan) se ven tres semi-dolmenes; dos en el Finisterre, en Saint-Ivi y Keryvin; y en Brownstown, condado de Carlow (Irlanda) se conserva otro enorme, que publicó Higgins.

Sucede muchas veces que por estar destruido un verdadero dolmen, se presenta bajo el aspecto de un dolmen inclinado: tal es la *piedra levantada*, contigua a Poitiers y grabada en la coleccion de Caylus.



El *lichaven* (**)³, *licaven* o *trilito*, nombre tomado del griego por los modernos; se compone de tres piedras, dos que sirven de apoyo a la tercera colocada transversalmente. Esta especie de monumentos es muy rara; un bello ejemplo de uno de ellos se ve (*fig. 5*) a 4 kilómetros de S. Nazario (Loira inferior). Consiste en una piedra de 3 metros, 26 de longitud, 1 metro, 64 de anchura y 0 metros, 34 centímetros de grosor, que esta levantada del suelo 2 metros, 27 centímetros. Cerca de Maintenon (Eure y Loira) existe tambien un hermoso trilito conocido por la gente del pais con el extraño nombre de *pedra frita*. El monumento llamado *pedra grande* del distrito de Allaine en el mismo departamento, es tambien un trilito, como el de la Peire-Levade, que se halla en la parte septentrional de Pujols (Gironde), en la elevada llanura que domina los valles del Escuache y de la Dordoña; pero la cubierta esta caída, y no quedan mas que las dos piedras laterales.

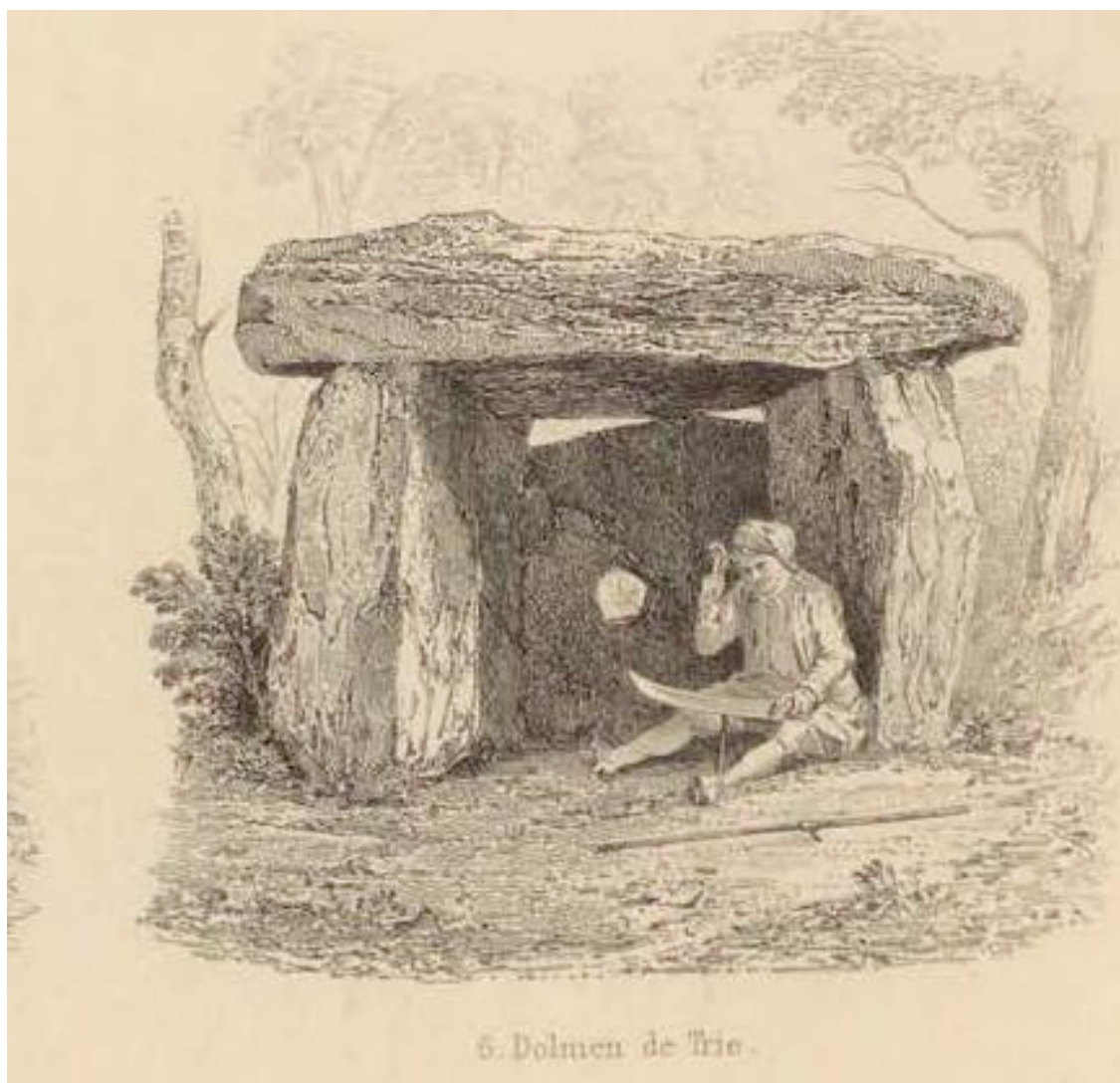


³ De *lec'h*, lugar o mesa, a, de, y *men o ven*, piedra.

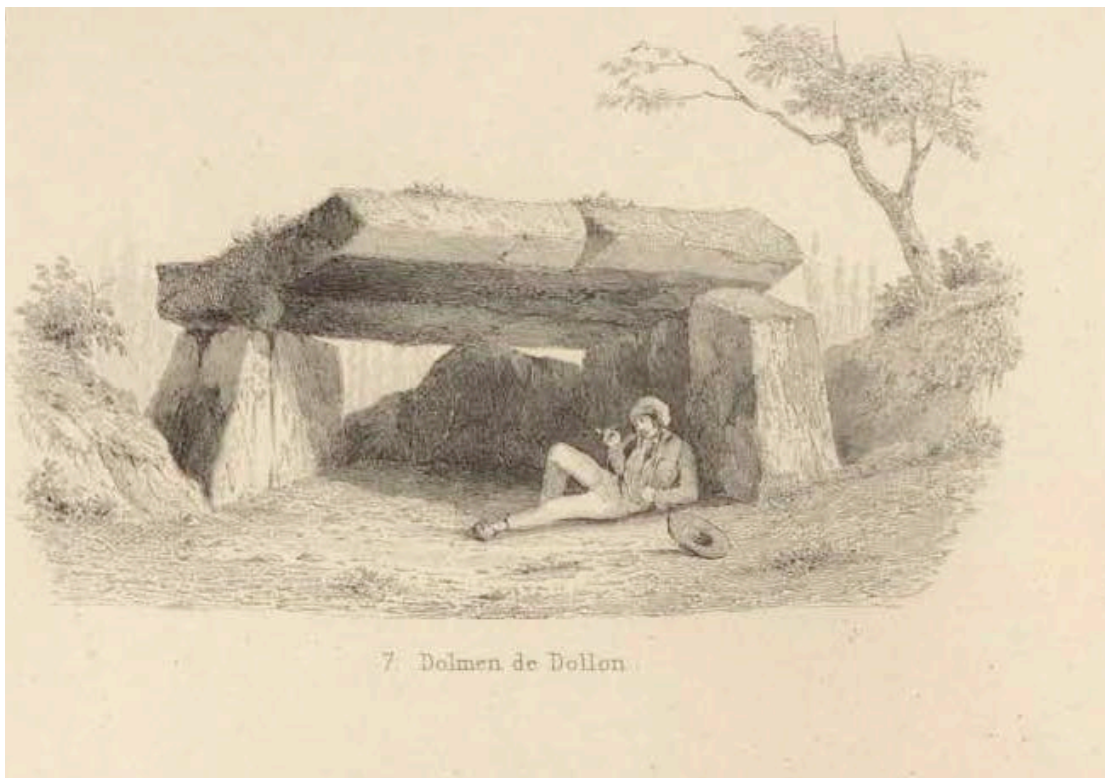
Por una singular coincidencia refiere Estrabon, que viajando por Egipto, encontraba a cada paso templos consagrados a Mercurio, y compuestos de dos piedras rusticas, que sostenian sobre si otra: unico pasaje indudablemente en los autores antiguos que haga mencion de un monumento analogo a los trilitos de los galos.

Pero hablemos por fin de los verdaderos dolmenes, que pueden subdividirse aun en dos clases, el dolmen *sencillo*, y el compuesto o *complicado*.

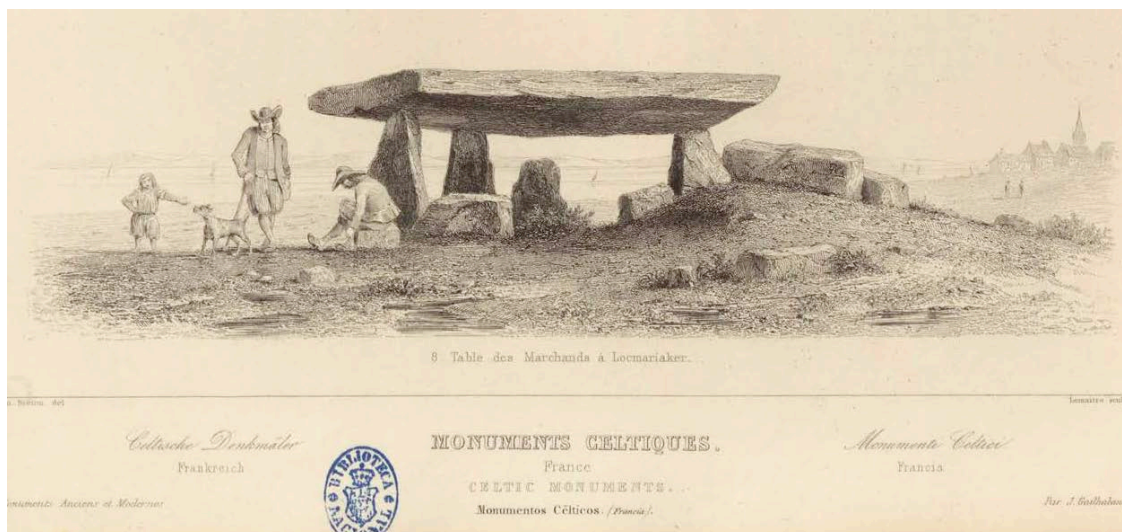
Los sencillos constan solo de cuatro piedras, tres que forman los lados de una especie de gruta rectangular, cubierta por otra, y el cuarto de los lados descubierto. Tal es el dolmen de Trie (Eure) (fig. 6) el cual, en la piedra que forma su fondo, tiene un agujero circular, que ha dado mucho en que pensar a los anticuarios, sin que hayan conseguido explicar satisfactoriamente su uso.



Hay otros dolmenes algo mas sencillos, que conservan tambien la forma rectangular, aunque sus paredes se componen de mas de tres piedras, y un ejemplo de esta especie es el dolmen de Dollon, junto a Conneré (Sarthe). La cubierta de este gran dolmen (*fig. 7*) tiene 6 metros, 50 de longitud, y 4 metros 20 de anchura, con un grosor de unos 0 metros, 70 centímetros.



Se hallan finalmente dolmenes compuestos de gran numero de piedras colocadas de canto, de las cuales algunas solo sirven para tapar los huecos, sin sostener la cubierta, que formada tambien a veces de varias piedras, descansa unicamente en el extremo de alguno de los sostenes. Citaré por ejemplo uno de los dolmenes mas vistosos de la Bretaña, designado en Locmariaker con los nombres de *mesa de Cesar*, *mesa de los mercaderes* o *Dolvarchant* (*fig. 8.*) La cubierta cuya longitud es de 8 metros, 70 centímetros, su anchura de 4 metros, y el grosor de 1 metro, descansa solo en los extremos de tres de las numerosas piedras que forman su recinto. A mas de este monumento hay algunas otras piedras que parecen haber formado parte de el; la direccion de su longitud es de oriente a poniente. En vano he buscado en la parte inferior de la cubierta los adornos esculpidos que M. de Freminville dice haber observado, en uno de los cuales creyó M. Mahé descubrir un falo. Quiza el tiempo habra acabado de destruir estas esculturas en los años que han mediado desde que aquellos anticuarios visitaron el monumento; pero lo que puedo asegurar es que si alguna vez han existido, no se advierten vestigios de ellos en la actualidad.



Recomendaremos asimismo a la atención de los anticuarios otros dolmenes situados también en Locmariaker, los de Kerdaniel, Kerlut, Mont-Heleu, Kercadoret-er-Gall y los de Carnac, que tiene uno muy curioso, aunque desgraciadamente muy arruinado, llamado la Roca; los que se encuentran yendo de Carnac a Auray, tales como la llamada *Roca hendida*, la *Roca de la Magdalena*, etc.; y finalmente en otros puntos de Francia, el dolmen de Pontigne y la piedra *Cesee*, en el bajo Anjou; el del bosque de Francia, en el límite de los territorios de Aix y Vauveuargues (Bocas del Rodano); el de Saiut-Nectaire (Puy-de-Dome); el *tiule de las hadas* en Pinols (Alto Loira); el dolmen de Fougeres (Ille-y-Villaine); la *pedra de Minuit*, cerca de Pont-Leroy (Loira y Cher); la *pedra pése*, junto a Limelonge (Dos-sebres); la *pedra des Bignes* en Fresnay-le-Buffard, y el dolmen de san Lorenzo, ambos en el departamento del Orne; el que se ve en las orillas del Ozanne, a 4 kilometros al occidente de Bonneval (Eure y Loira); el *Men-Gorroet* en Pluneret (Morbihan) etc. Cerca de Namur existe un hermoso dolmen llamado *pedra del diablo*. Finalmente en Inglaterra, donde hay muchos monumentos de esta clase, debe citarse el de *Han-Boidy* en el Caer-Marthenshire, y en el condado de Kent, a poca distancia de Aylesford, el llamado por el pueblo *Kill'-Colly House*, que segun Camden es el sepulcro de un heroe breton, conocido con el nombre de Catigern. También es justo hacer mencion del hermoso dolmen de Lanyon, parroquia de Madera en Cornouailles, compuesto de una gran cubierta muy plana, sostenida en un lado por tres piedras y en el otro por una sola, el mismo que describio Borlasse (Hist. de Cornouailles), y publicó también Higgins (The *Celties Druids*, etc.) Finalmente indicare también otro gran dolmen que existe en Plas-Rewydd, isla de Anglesey, publicado por Kings (*Mun. Ant. T. I*), y el que se halla en las inmediaciones de Glanworth, condado de Cork (Irlanda).

En este ultimo pais se encuentran algunos dolmenes cerrados por todos lados; los ingleses los llaman *Kist-Vaen* (cofre de piedra). En Rowldrich (Oxfordshire), punto donde abundan mucho los monumentos celticos, hay otros varios de que se tratara mas tarde. Cerca de Tobin's town, condado de Carlow (Irlanda) existe otro; y en Francia se conserva un monumento parecido en Molitg (Pirineos Orientales), en un sitio llamado *Plan de l'Arca*, (meseta del cofre): en aquel pais es conocido con el nombre de *tumuls des Gentils*, (tumba de los gentiles).

Restanos hablar ahora del objeto que parece tenian estos monumentos. En primer lugar no admite duda su caracter religioso; la calificación de *Fanum Mercurii* con que los designan los autores antiguos basta para convencernos de ello, ademas de otras muchas pruebas que tenemos para presumir que eran altares. Hablando Tacito de la isla de *Mona* (Anglesey), que como dejamos dicho podia llamarse el santuario de la religion de los druidas en Inglaterra, refiere que se hicieron desaparecer los bosques donde los naturales se habian entregado hasta entonces a crueles supersticiones, derramando la sangre de los cautivos en los altares alli erigidos, y consultando a la divinidad por las entrañas de sus victimas (A n n a l. XIV, 29 y 30). Pues bien, cuando han llegado hasta nuestros dias monumentos celticos de todas especies ¿solo los altares habian de haber desaparecido? Y si es que se han preservado algunos de los estragos del tiempo, ¿donde encontrarlos con mas razon que en los dolmenes, que tanta semejanza guardan con los altares? Si hemos de creer a algunos escritores romanos, desde lo alto de los semi-dolmenes de grandes dimensiones, se precipitaba a las victimas sobre el hierro que les daba la muerte. Los trilitos, segun todas las apariencias, fueron solo altares de oblation, a no ser que los consideremos como simbolos de la divinidad, de la propia manera que los romanos contemplaron dos postes con un travesaño como la imagen de Castor y Polux.

En los dolmenes por el contrario corrio la sangre de las victimas y muchas veces sin duda la de victimas humanas, y hay una circunstancia que, observandose muy a menudo, no deja duda alguna sobre este punto: la cubierta de varios dolmenes, como por ejemplo, los de Roscoff (Finisterre), de Kerven-Buret, (Morbihan), del Mont-du-Plaid (Allier), y de Livrac (Charenta Inferior) tiene una especie de cubeta circular destinada indudablemente a recibir la sangre de las victimas, que desde alli pasaba por una canal o vertedero que todavia existe. Borlase e Higgins han descrito un gran dolmen que se halla en la parroquia de Constantina, en Cornouailles, cuya cubierta parece haber estado colocada en la punta de dos rocas naturales a poca distancia del suelo; su longitud es de 11 metros, su anchura de 6, su grosor de 5, y su peso se calcula en 750,000 kilogramos. Toda la superficie superior esta cubierta de pilones rusticos, todos con sus correspondientes vertederos, y el mayor tiene como unos 2 metros de diametro. En la isla de Santa Maria, que es la principal de las Sorlingas, hay otro dolmen grande, cuya cubierta de un enorme grosor, y de 15 metros de longitud, tiene tambien un pilon. Finalmente, en la peninsula de Purbeck,

condado de Dorchester, en Inglaterra, hay un dolmen llamado el *Aggleston*, en cuya cubierta se advierten también tres concavidades por la parte superior.

M. Cambry presume que estos pilones son obra de la casualidad, fundandose en que ha visto mas de doscientos, y este numero es excesivo tratandose de sacrificios humanos. Pero ¿no se deduce de su observación todo lo contrario? ¿Es posible que la casualidad haya producido semejante escavacion en doscientos monumentos? Ademas de que basta examinarlos para reconocer evidentemente en ellos la mano del hombre.

No olvidemos tampoco que los hebreos usaban este genero de altares, pues en la Escritura se dice: “Levantareis sobre el monte Hebal al señor vuestro Dios, un altar de piedras a que no haya tocado el hierro, de piedras rusticas y sin pulir, y ofrecereis sobre este altar holocaustos al señor vuestro Dios.” (Deuter. c. X X V II, v. 5 y 6). Y en otra parte: “Si me haceis un altar de piedras, no lo edifiqueis de piedras labradas, porque quedara manchado si empleais el cincel” (Exodo, c. XX). Arrio vio altares de piedras sin desbatar en el Asia Menor, no lejos de Galacia, pais que en una gran parte poblaron los celtas; y el territorio de la Grecia, segun M. Fourmoult, presenta monumentos analogos, por lo menos en cuanto a la forma, ya que no respecto al objeto. “Descubri, dice este viajero, una gruta de diez y seis pies de longitud por diez de anchura, las partes anterior, posterior y laterales las formaban cuatro piedras, y estaba cubierta no mas que por una; todas estaban sin labrar y eran de color negro.” (*Memoria de la Academia de inscripciones*, t. XV).

Por otra parte nuestros dolmenes se parecen a los altares groseros esparcidos en otro tiempo por los campos de Italia, como se ve por las siguientes palabras que Calpurino (Eglog. III, vers. 94 y 95) pone en boca de un pastor:

Ipsē procul stabo, vel acuta carice tectus,
Vel proprius latitans vicina, ut saepe, sub ara.

"Yo estare lejos, oculto por agudas cañas, o mas cerca, bajo un altar, como lo he hecho varias veces."

Con frecuencia se encuentran bajo los dolmenes algunas de las fuentes sagradas tan veneradas por los celtas y asi sucede con el dolmen de Primelen (Finisterre).

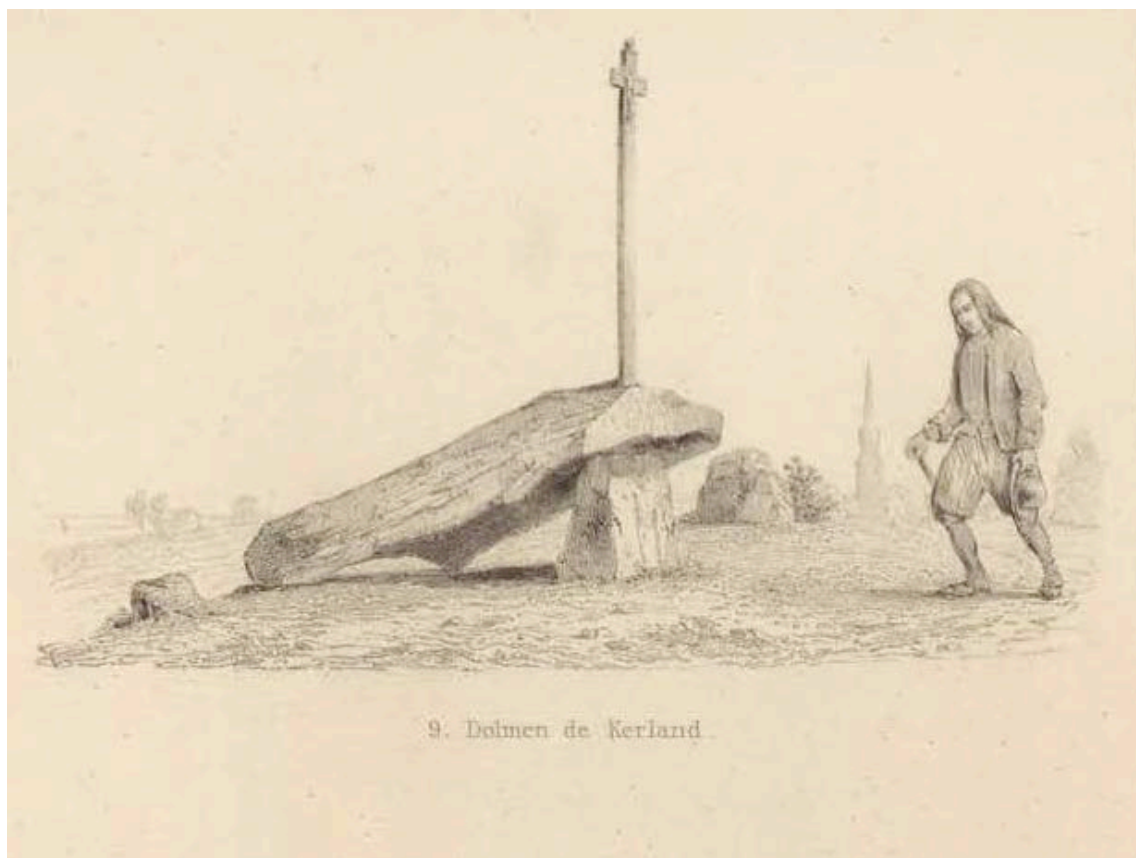
Los huesos que se han encontrado al cavar al pie de ciertos dolmenes han hecho suponer que estos monumentos sirvieron de sepulcros, y es indudable; pero hay dolmenes bajo los cuales, como acontecia con los altares cristianos, se deposita a los grandes personajes o sacerdotes, sin que por eso perdiesen su principal objeto.

Ya hemos visto que en muchos puntos se santificaron los menhires añadiendoles algunos símbolos del cristianismo, y lo propio sucedio con los demas monumentos del culto

druidico, pues sobre los dólmenes se fijaron a veces cruces semejantes a la que se ve en el semi-dolmen de Herland, a la entrada de Carnac (fig. 9)

En varios parajes de Francia, estos monumentos, aun conservando su primitivo caracter, siguieron siendo objeto de la devocion de los fieles. En la colina que domina al pueblo de Orcival (Puy-de-Dome), existia un dolmen que la supersticion popular habia convertido en sepulcro de la Santisima Virgen, y que fue destruido por los innumerables peregrinos que consideraban como un deber llevarse cada cual un pedazo.

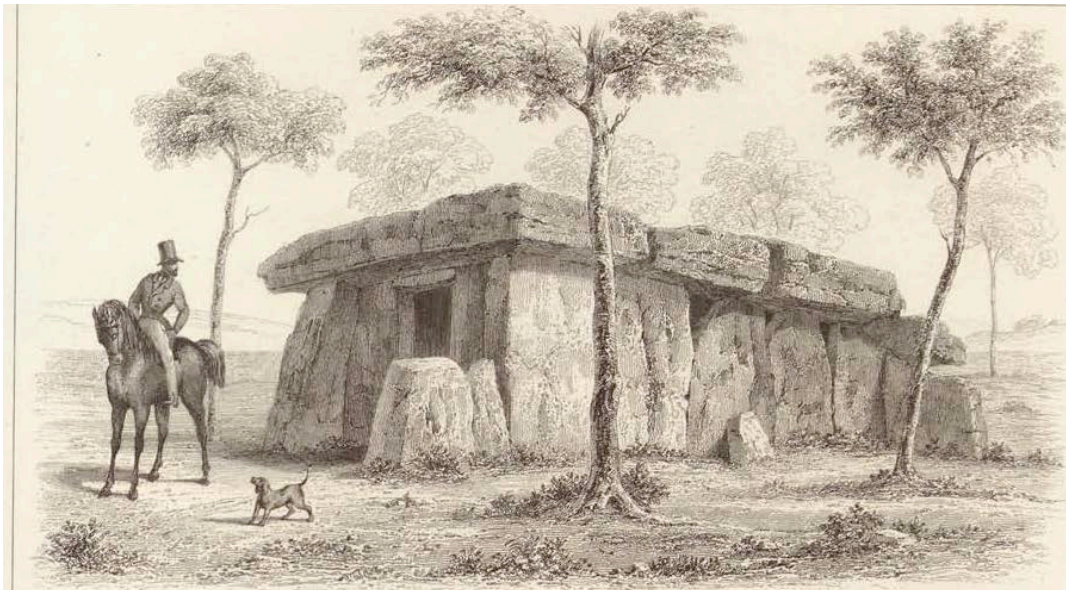
En España y Portugal se conservan gran numero de dolmenes conocidos con el nombre de *antas*, habiendo varios en el camino de Oporto a Almeida, en Pomares, cerca de Evora, entre Montemor y Arrayolaas, en el camino de Lisboa, etc. El sabio Mendoza de Pina trató de ellos en una disertacion inserta en las conferencias de la Academia real de historia portuguesa, con fecha 30 de julio de 1733.



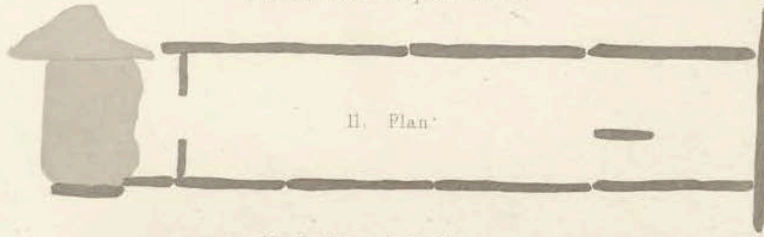
PORTALES CUBIERTOS

Los portales *cubiertos, grutas o rocas de las hadas*, no son, propiamente hablando, mas que dolmenes de gran dimensión, y por esto muchos anticuarios los reducen a una sola clase. M. de Caumont, para evitar confusiones, opina que deben contarse entre los portales cubiertos todos aquellos dolmenes cuya longitud exceda de 8 metros. Estos monumentos no presentan siempre la misma latitud en toda su estension, sino que ensanchan a veces sensiblemente en una de sus extremidades; y aun hay algunos que ofrecen el aspecto de un corredor terminado por una sala groseramente redondeada o cuadrada; otros están divididos interiormente en dos o tres piezas.

El monumento de este genero mas notable por su conservacion, su estension y *el* tamaño de las piedras de que se compone, es la famosa *Boca de las Hadas* (*figs.* 10, 11 y 12.), que se ve a poca distancia de Saumur (Maine y Loira), en el camino de Bagueux, cuyo nombre ha tomado; y ademas el pueblo la conoce con el de *pedra cubierta*. Se conserva perfectamente en medio de un cercado de arboles, cerrada su entrada con una puerta para preservarla de toda destruccion. Mira dicha entrada al sudeste, y la forman dos grandes piedras que unicamente dejan el espacio de una puerta comun, como puede verse en la planta (*fig.* 11), y que como todas las que sirven de apoyo a las cubiertas, tienen unos 2 metros, 20 de elevacion, variando su grosor desde 0 metros, 20 a 0 metros, 60. La anchura del monumento, por la parte exterior, es de 4 metros, 35, componiendose cada uno de sus lados de cuatro piedras que forman una longitud total de 17 metros, 50. Al noroeste, el fondo no presenta mas que una sola piedra que sobresale mucho de los lados, y cuya longitud no baja de 7 metros, inclinandose hacia la parte interior lo mismo que las de los lados. Solo las dos piedras de fachada guardan una posicion perfectamente vertical; de las cuatro que forman el techo, la mayor tiene 7 metros, de longitud, por 6 metros, 50 de anchura, y 1 metro, de grosor, Esta enorme cubierta esta hendida en toda su longitud, y se apoya en una piedra derecha y aislada en medio del monumento, cuya anchura es de 1 metro, 25 por 0 metros, (*fig.* 12). Delante de la entrada, y en el angulo oriental, hay otras dos piedras derechas de 1 metro, 15 de altura; en frente, en el angulo meridional, hay tambien otra piedra grande, caída, que igualmente debia formar parte de uno de los lados; y por ultimo, delante de la puerta se ve otra medio enterrada, que forma una especie de umbral: esta tiene 3 metros, 50 por 3 metros, y está a nivel con el piso interior de la gruta.

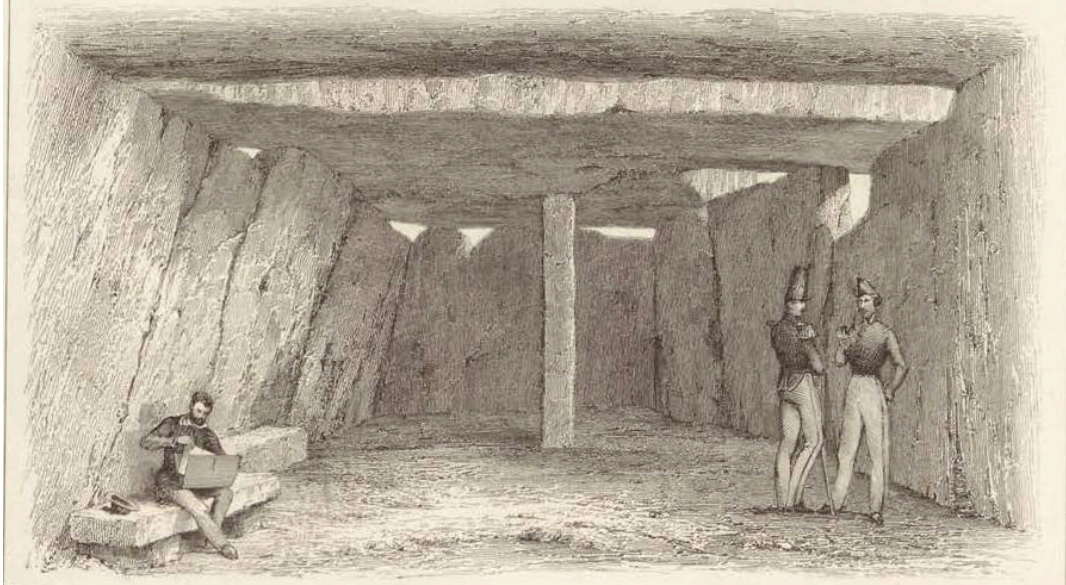


10. Grotte aux Fées près Saumur.



11. Plan.

12. Intérieur de la Grotte.



Ernest Breton del.

Lemaître sculp.

MONUMENTS CELTIQUES.

Celtische Denkmäler.
Frankreich

France
CELTIC MONUMENTS.
France.

Monumenti Celtici.
Francia.

Monumenti Antichi e Moderni.

Monumentos Célticos. (Francia)

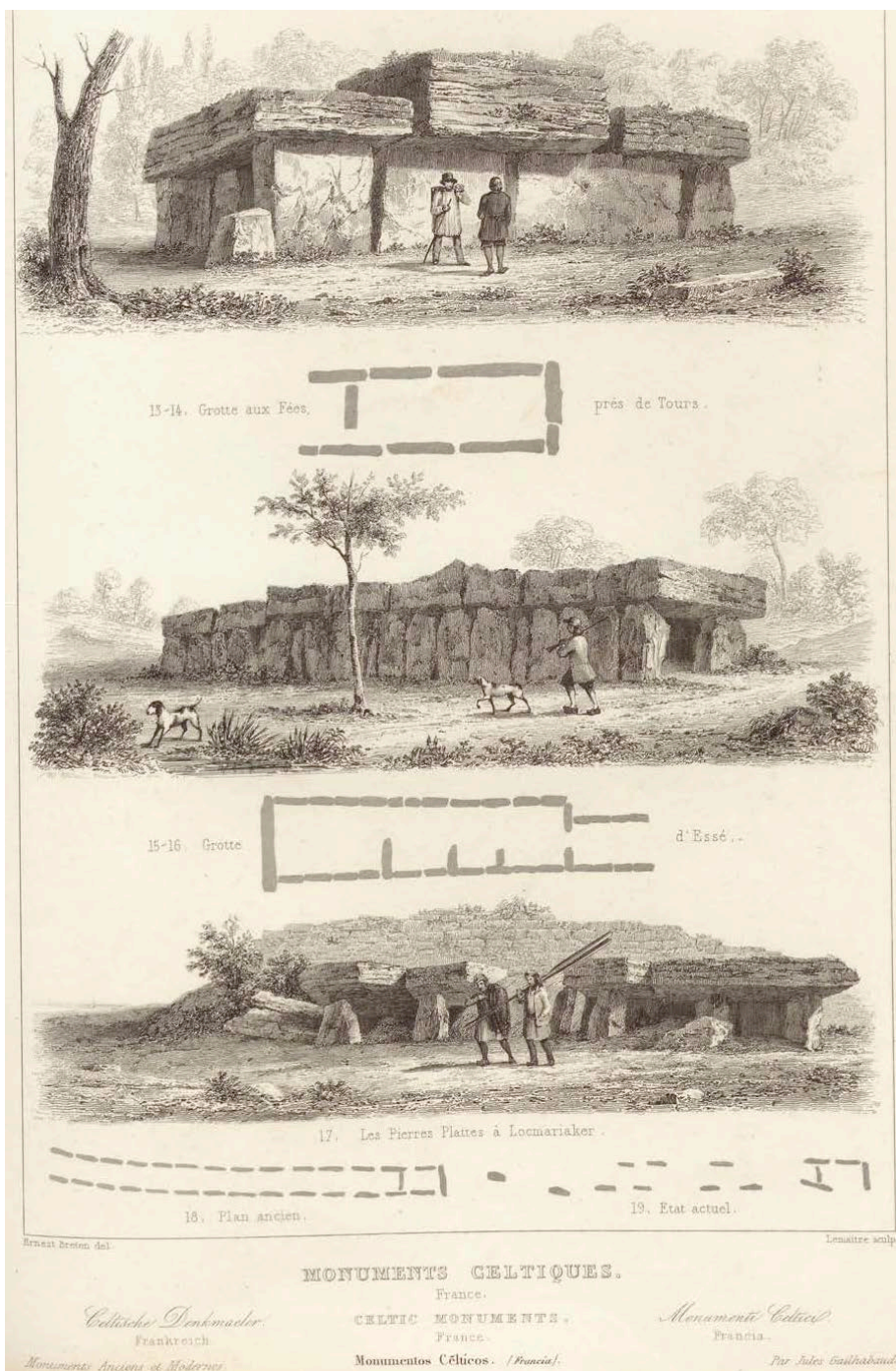
Per. Ediz. Gallabard.

Cerca de Esse, aldea del distrito de Vitre, a 28 *kilometros* de Rennes (Ille y Vilaine) hay un portal cubierto de dimensiones casi iguales a las del monumento de Saumur, pues su longitud no baja de 18 metros, 60 (fig. 13 y 14), y esta dividida en dos salas, de las que, la mas pequeña sirve como de vestibulo a la mayor, (fig. 14). Esta especie de antecamara tiene 4 metros, 33 de longitud, y 2 metros, 70 de anchura, y su entrada perfectamente despejada, mira a la parte del sudeste. Una puerta formada por dos piedras, da entrada a la pieza principal, que tiene de longitud 4 metros, 28; su anchura es mayor que la del vestibulo; y varia de un extremo a otro desde 5 metros, 70 a 3 metros, 50. En la parte sudoeste de esta pieza, que solo forma una linea con el mismo lado del primer departamento, hay tres grandes piedras salientes, que describen unas como alcobas o capillas laterales. En este mismo lado se ven hasta diez y siete piedras, y quince en el del norte, que sale mas hacia el vestibulo, y se aparta en toda su longitud y en linea recta del lado sudoeste, lo cual produce la diferencia que dejamos observada en la longitud de las dos salas (fig. 14). En el fondo del monumento no entra mas que una piedra; y las bases o sostenes se elevan unos 2 metros. La elevacion total del monumento es de 3 metros, 90. El techo se compone de nueve piedras grandes, algunas de las cuales tienen 2 metros, de grosor.

A 8 *kilometros*. de Tours (Indre y Loire) en el distrito de Mettray, se halló un monumento conocido con el nombre de *castillo, palacio o gruta de las Hadas* (fig. 1 y 16). Consta este portal cubierto de doce piedras sin labrar; la entrada mira a levante, por cuyo lado la cierra hasta un tercio de altura una piedra puesta de canto (fig. 16). A los lados norte y sur forman las paredes tres piedras, y en el fondo hay otras dos. El techo se compone de tres piedras, la de en medio de un grosor mas que doble del de las otras, el cual no bajara de 2 metros. La longitud total del monumento es de 7 metros, 35; la anchura de 3 metros, 35; la elevacion de 2 metros, 30 interiormente, y 4 metros, 25 exteriormente, medida desde el piso hasta el remate de la piedra de en medio. Las piedras de que consta este monumento, aunque sin labrar, estan unidas con mas esmero del que comunmente se observa.

Debemos citar tambien el hermoso portal cubierto, situado a 1 *kilometro* al mediodia de Locmariaker, y conocido con el nombre de *piedras planas*. La dimension de los pedruscos de que se compone, son mucho menores que las de los monumentos que acabamos de describir; pero su longitud por otra parte es mucho mayor. Este monumento (fig. 17, 18 y 19) esta construido a orillas del golfo del Morbihan, y arrimado a una pared moderna, cuando le visito, hace ya algunos años, M. de Freminville, estaba casi intacto, y pudo por lo mismo copiar exactamente su planta, la misma que reproducimos (fig 18); pero después ha quedado destruido en parte, y cuando lo dibujamos nosotros en 1842, no presentaba ya mas que ruinas, como puede verse por la planta y elevacion que damos bajo las *figs. 17 y 19*. Lo unico que se conserva bien es la estremidad meridional, en que se ve

una sala pequena cubierta por una sola piedra. La latitud de este monumento es de 3 metros, 40; su longitud total es todavia de 21 metros, 50, y en cuanto a la altura, no escede de 1 metro, 74. La entrada que miraba al mar la tenia por el lado del norte. M. de Freminville (*Antiquites du Morbihan et Mem. des antiquaires de France, t. VIII*) dice que cinco de las piedras que servian de apoyo, estaban por la parte interior cubiertas de figuras gerogificas, cuyos dibujos publico; pero desgraciadamente estas piedras son de las que desaparecieron despues, y no hemos podido hallar el menor vestigio de ellas.

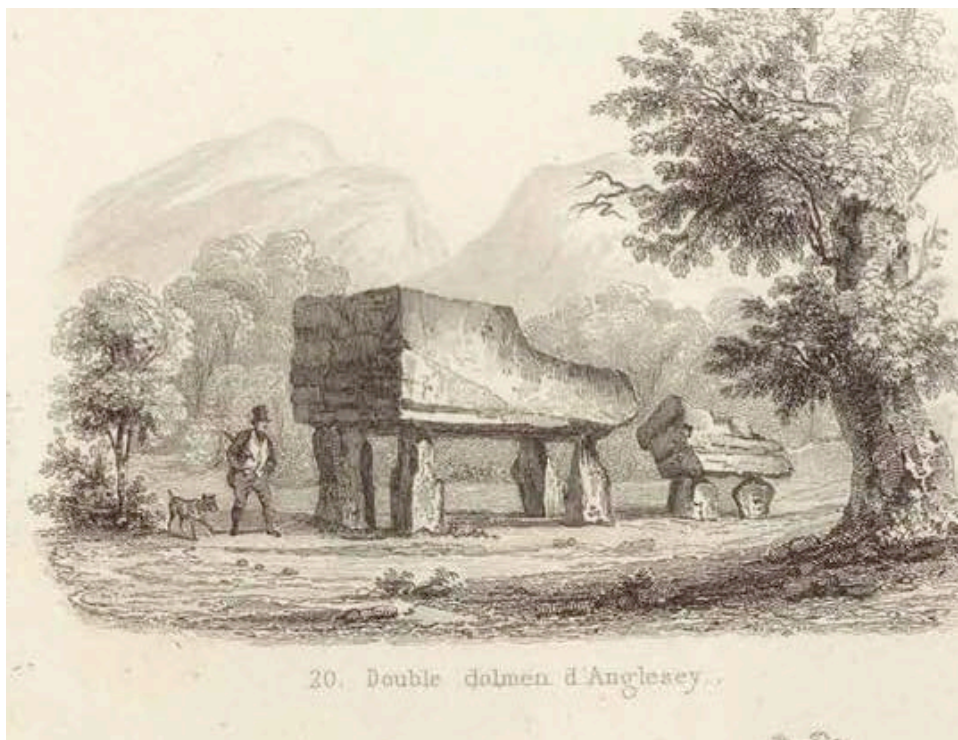


PASADIZOS CUBIERTOS

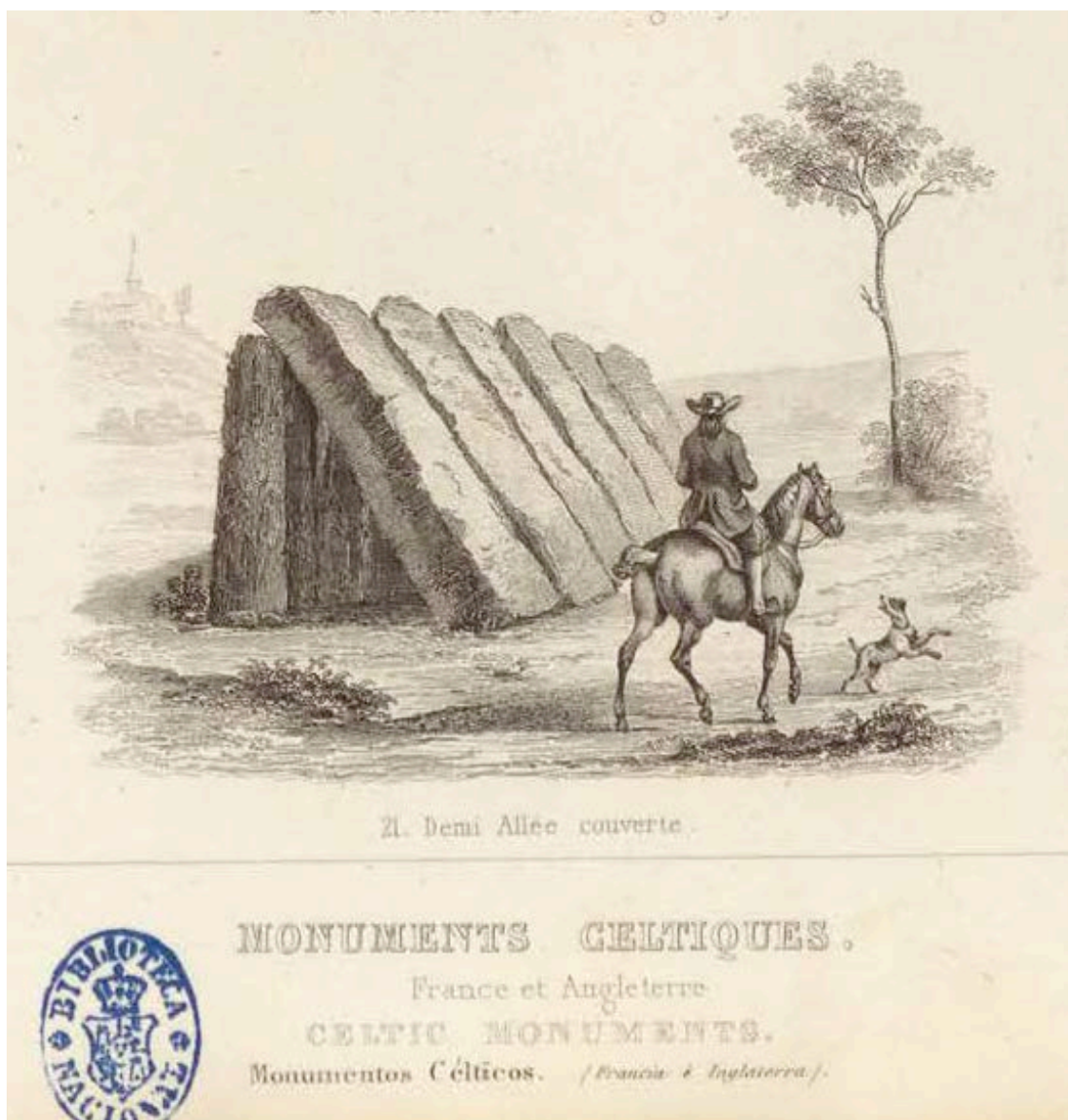
Debo señalar todavía en los departamentos de las costas del Norte el pasadizo cubierto de Ville-Genoin, granja cercana a Plancoët, que tiene diez metros de longitud: en Finisterre, los pasadizos cubiertos de la bahía de Audierna y del bosque de Lesuen. Otros muchos, aunque no de tanta importancia, han sido en Francia examinados, en diversos lugares de la Bretaña, de la Normandía y del ducado de Anjou.

Por gigantescos que nos parezcan los monumentos de Saumur, de Tours y de Esse, están muy lejos de igualar al de Humeling en la diócesis de Munster (Prusia). Es este tan vasto, que según el relato de Montfaucon, puede poner al abrigo cien carneros.

Un monumento muy singular y de que no conozco otro ejemplo, ofrece alguna analogía con los pasadizos cubiertos, a saber: el doble dolmen que se encuentra en una selva de Anglesey, y que reproducimos siguiendo los diseños de Kings y de Higgins en la figura 20. Dos dolmenes, ligeramente inclinados, se hallan situados uno tras otro: el primero está sustentado por cuatro piedras; el segundo por tres solamente. La mesa del primero, que es la mayor, tiene 4 metros, 35 de ancho, 4 metros de largo y 1 metro, 35 de espesor. La más alta de las piedras que le sirven de apoyo no tiene más que 1 metro, 60.



Señala Mr. Mahé en sus *Antigüedades de Morbihan* un genero de monumentos muy raro, que puede ser al pasadizo cubierto lo que el semi-dolmen es al dolmen. En efecto, compone de una fila de piedras fijas naturalmente, las cuales sostienen en su extremidad otras rocas, cuya parte superior descansa en el suelo. Este monumento presenta absolutamente el aspecto de muchos semi-dolmenes, colocados unos tras otros (*figura 21*).



Como lo expresa ya el nombre de *Grutas de las hadas*, son los monumentos que acabamos de describir, aquellos a que las supersticiones populares se han adherido con mas fuerza; y por la misma anomalía que en todas partes, se ha puesto la morada de los duendes en las antiguas abadías, algunas grutas de las hadas, despues de haber servido de albergue a no pocos piadosos solitarios, han llegado a hacerse mas terribles habiendo añadido la

morada en ellos de los santos anacoretas mas horror a sus misterios. Algunas por el contrario han venido a ser objeto de devotas peregrinaciones.

Cuando se investiga cual ha podido ser el destino de estos monumentos, la analogia de su forma con la del dolmen, lleva tal vez a creer que ha debido presidir un mismo pensamiento a la ereccion de unos y otros; pero la razon rechaza al mismo tiempo el no hallar en estas gigantescas construcciones mas que altares; habiendose ejercitado estensamente la imaginacion de los anticuarios en buscar su objeto. La mayor parte han visto en su ostentacion un pensamiento analogo al que presidio a la fundacion de los templos de Grecia y de Roma y despues a la de las iglesias levantadas por el cristianismo. Desgraciadamente para este sistema, debo confesar que he encontrado muy pocas veces dolmenes o pasadizos cubiertos regularmente orientados, y que si por acaso algunos de estos monumentos se han hallado vueltos al oriente, otros muchos que yo he examinado con la brujula en la mano, estaban dirigidos a otros puntos del horizonte.

Si tratase de hacer aqui merito de todas las conjeturas que se han sacado de esta pretendida orientacion, del numero supuesto como simbolico de las piedras que componen el monumento, de la mayor o menor dimension de tal o cual roca, me dejaría llevar mucho mas lejos de los limites en que debo encerrarme. Contentareme, pues, con someter al juicio del lector mi propia conjetura, que tal vez sea la verdadera, por lo mismo que es la mas sencilla y la primera que se presenta al pensamiento. Creo que la plataforma de los pasadizos cubiertos, como la de los dolmenes, debió ser el teatro de los sacrificios y de las ceremonias, a las cuales tenia el pueblo derecho de asistir, mientras que el interior del monumento era un santuario donde los profanos no podian penetrar y donde se celebraban los ritos mas misteriosos. Debio tambien servir algunas veces de habitacion para los sacerdotes, y esta circunstancia es la que podrá explicar la division en muchas estancias que se encuentra no pocas veces y que hemos señalado en las piedras llanas de Locmariaker. Leemos en Fingal, canto V: “Va a encontrar en su roca al venerable Allad: su morada esta en un circulo de piedras.”

A poca distancia de Locmariaker hay un dolmen que tuvo sin duda un destino análogo, como parece indicado su nombre de Kercadoret-er-Gall (lugar o morada de Cadoret el gaula). Sebese que los bretones, aun en nuestros días, designan a los franceses de las demás provincias con el epíteto de Gall, que nunca se aplican a si mismos.

Seria tambien posible, como muchos han supuesto, que estos monumentos hubiesen servido acaso de tribuna a los magistrados encargados de administrar justicia, y de cathedra a los sacerdotes, cuya misión era instruir al pueblo.

Restame hablar de los medios que yo supongo que han sido empleados para levantar sobre las piedras que sirven de puntales monolitos de tan enorme peso. Los puntales eran

enterrados hasta su cima; despues de ser enderezados por medio de las operaciones que indicadas quedan al hablar de los *menhris*, formandose de esta manera un plano inclinado sobre el cual se arrastraban las mesas hasta quedar colocadas como se apetecia; sacabase despues la tierra, y el monumento quedaba enteramente aislado.

ALTARES NATURALES.

Hemos visto ya el dolmen y tambien el colosal pasadizo cubierto empleados como altares.— Con frecuencia fueron consagradas por el culto de los druidas las rocas mas o menos voluminosas, ya adheridas naturalmente a la tierra, ya sueltas o plantadas en el suelo por la casualidad o la mano de los hombres, las cuales vieron realizarse sus barbaros sacrificios . Tal es el altar druidico situado entre Breleveuez y Cleder en Finisterre: consiste este en una gruesa piedra (fig. 22), de mas de 8 cubos, colocada por mano de los hombres.— Sobre su cima se ve abierto un estanque cuadrado de 0 metros, 33 de latitud por 0 metros, 135 de profundidad, labrado evidentemente a cincel o con un instrumento analogo. De este estanque partia un desaguedero que terminaba al inclinarse a uno *de* los lados de la roca, Hacia la estremidad de esta pila hay grabados dos carasteres de forma desconocda, y al lado de la roca se levanta una de aquellas groseras cruces, erigidas por los primeros cristianos para santificar los monumentos de la idolatria y hacer olvidar el sangriento culto de sus antepasados.



Las piedras de este genero, que tiene en su cima una cavidad acompañada de una pequena canal, son en Inglaterra numerosas, designandolas con el nombre de *Rock-Bason*, roca-estanque. Hay muchas en Stanton-Moor, grande arenal inculto, situado en el Derbyshirato, a 32 kilometros de Derby, y cubierto de multitud de monumento célticos que han sido descritos con esmero por M. H. Rooke, en una *Memoria* acompañada de sus correspondientes laminas que se encuentra en el tomo VI de la Arqueologia.

Si se ha de dar fe a la tradición, fue tambien un altar la enorme roca que se levanta sobre el agua en el lago Lemano, a la entrada del puerto de Ginebra, llamandose todavia la piedra de *Ne y t o n* (de Neptuno). Sabese que el pueblo confunde sin cesar, en medio de su ignorancia, las religiones que han precedido a la suya, y que en mil lugares se ha atribuido un nombre romano a los monumentos célticos, como lo hemos visto en el bello dolmen de Locmariaker, conocido vulgarmente por la m e s a *d e C e s a r*.

PIEDRAS AGUJEREADAS.

Hallanse algunas veces en Francia, y con mas frecuencia en Inglaterra, en el pais de Gales y en la Cornualla insular, piedras verticales atravesadas de parte a parte. Los anticuarios ingleses las designan bajo el nombre de *Stone-Hatched*, piedra tallada, picada.— He aqui lo que de ellas dice Strult (*)⁴: “Añadanse a esto aquellas piedras inmensas, donde hay agujeros, que se encuentran a menudo en el condado de Cornualla y en otras partes del reino, que presume Borlase (**)⁵ haber sido levantadas por orden de los druidas, para alguna costumbre o uso religioso.” Dificil es ciertamente el explicar el destino de estos singulares monumentos: tal vez, como opina Mr. Freminville, se introdujeron entre los celtas por tener virtudes milagrosas; y cuando se tenia un miembro herido o poseido de alguna enfermedad, se iba, despues de hacer ciertas ceremonias supersticiosas, a meterlo en uno de los agujeros de aquellas piedras, creyendo sanar infaliblemente al hacer semejante operacion. Mr. de Freminville se funda principalmente en que esta creencia parece haberse trasmitido hasta nosotros. Efectivamente, se levantaba una piedra de este genero cerca de la aldea de Gouesme (en Finisterre), y ha sido necesario arrancarla y encerrarla en una capilla para poner termino a la supersticion de los aldeanos que iban alli a meter sus brazos para curarse de diversas enfermedades y dolencias.

Otros anticuarios, tales como M. Reuonard (* * *)⁶, asientan que estos monumentos pudieron ser *gnomons*, de que los druidas se servian para conocer la altura del sol, principalmente en el solsticio. Desgraciadamente para estas diferentes conjeturas, el mismo monumento que ha dado lugar a la disertacion de M. Renouard viene a dar a

⁴ Tratado sobre las costumbres y los usos de los Anglo-sajones, pág. 151.

⁵ Antigüedades de Cornwalla.

⁶ Historia del departamento de Mena.

entrambos un mentis formal. Hablo de la piedra fija de Duneau, junto a Conneré. El agujero que la atraviesa (*figura 23*) está abierto a mas de 2 metros, 75 de tierra; por consecuencia no hubiera llegado allí un hombre para meter el brazo, y menos aun la pierna. Por otra parte, si M. Reunard hubiera examinado detenidamente esta piedra, hubiese sin duda observado, como nosotros, que vista la inclinación del eje de aquella especie de luneta, para que pasasen por ella los rayos del sol, seria necesario que este astro estuviese cercano al horizonte; pero ha desaparecido ya respecto del monumento detras de las colinas, mucho tiempo antes de haber llegado a aquel punto. Ademas, antes de estar el sol en el occidente para corresponder a la caída del eje de la abertura, no podria ya proyectar en tal manera sus rayos, puesto que el plano de la piedra forma un ángulo con la línea que parte del estro que declina.



Nosotros sentimos, al combatir estos diversos sistemas, el no poder reemplazarlos con algun otro; pero nos vemos obligados a confesar que en el estado actual de la ciencia, es imposible explicar de una manera razonable y cierta estos monumentos, en donde los agujeros pueden ser en muchos casos efecto de la misma naturaleza.

PIEDRAS VACILANTES.

Entre los monumentos celticos son tal vez los mas admirables aquellos que en Francia se designan bajo el nombre de *piérres branlantes trembantes, o vacilantes*, y en Inglaterra con el de *ro ch i n g s t o n o de rotar y no rodar* como dice M. Mahe (*)⁷.

Como indica la denominacion de *pie dr a s vacilantes*, estos monumentos se componen de una roca puesta, ya sobre el suelo, ya sobre otra roca, de tal manera que un pequeño esfuerzo pueda comunicarle un movimiento sensible. Es indudable que la naturaleza ha podido producir algunas veces este fenómeno, y es necesario por tanto tener cuidado para no confundir con los monumentos druidicos todas las piedras vacilantes que puedan hallarse. Por esto muchos autores han cometido un grave error, asegurando que la enorme piedra de Huelgoet en Finisterre, que no es otra cosa mas que una cuarta parte de roca que ha detenido otra roca en su caida y que por casualidad ha conservado el equilibrio, es una piedra vacilante. Pero cuando en mil lugares diferentes se encuentra esta disposicion singular, no es posible negarse a reconocer en ellas la mano de los hombres, dirigida evidentemente por un pensamiento que todavia no ha podido adivinarse.

Estas obras maestras de equilibrio se hallan en las comarcas mas apartadas entre si. Plinio, el mayor, las habia visto en el Asia Menor; M. de Hancarville (**)⁸ asienta que existian en Grecia, en Fenicia y hasta en las costas de la China. “En la provincia de Fo -K i e n, dice, se encuentran aquellas piedras inmensas, dispuestas de modo que se pueden mover al solo contacto del aire.”— Olao Magno describe iguales monumentos, que se levantan en la Suecia y la Noruega, habiendose hallado otros finalmente en New - Hampshire, America del Norte.

¿Cual pudo ser el destino que se dio a estos singulares monumentos? Cuestion es esta que se ha resuelto de mil maneras, y que sin embargo ofrece la misma novedad que el primer dia, aguardando una solución positiva. Contestareme, pues, con repasar sumariamente las principales opiniones omitidas con este objeto, dejando a mis lectores el derecho de adoptar la que mas plausible les parezca, o de no adoptar ninguna.

⁷ Antigüedades de Morbihan.

⁸ Investigaciones sobre el origen y progresos de las artes de la Grecia. Londres, 1785.

“Las piedras vacilantes, dice M. Cambay, pueden ofrecer mucha. conjeturas a la imaginación, pero nada presentan de cierto al que busca solamente la verdad..., tal vez, y así lo creo, los sabios que las colocaron con tanto cuidado y arte, intentando hablar a la posteridad en el más sencillo lenguaje, no quisieron darnos más que una idea de su poder mecánico, haciendo lo que, a pesar de todas nuestras investigaciones y nuestras luces, no podemos ejecutar nosotros. El triángulo, el pentágono, el pentalfa consagrados por estos primeros pueblos, las piedras móviles, etc., son un homenaje rendido por ellos a las matemáticas, ciencias que cultivaban. Esta idea, sencilla y natural, apoyada en algunos hechos, es casi una certidumbre para mí, que podría, dando libre curso a mis conjeturas, suponer que estas piedras suspendidas en el aire por decirlo así, son las imágenes del mundo en el espacio, del poder que mueve el universo con la menor fuerza posible, o del movimiento por quien todo vive en el universo.”

“El movimiento de estas piedras, escribe M. Dulaure (***)⁹, tenía una causa; porque no era posible que sin una intención y objeto determinados y aun necesarios, se procurase alcanzar con tan grandes esfuerzos un equilibrio y una situación a propósito para moverse fácilmente. En el examen de la antigüedad hallamos algunas prácticas que parecen tener analogía con el movimiento impuesto a las piedras de que tratamos. Los griegos y los romanos tenían sus *oscilles* o figuras suspendidas a los árboles y columnas, y que se ponían en movimiento para alejar y conjurar los encantamientos: los romanos tenían también su piedra *monalis*, que en tiempos de sequía ponían los sacerdotes en movimiento y llevaban en procesión por los campos para obtener la lluvia. El movimiento impuesto a las piedras vacilantes ¿tenía por objeto conjurar los encantamientos, o proporcionar una temperatura favorable a la agricultura y por tanto a la recolección de los frutos? ¿Tenía por objeto algunas otras operaciones supersticiosas? Esta es una cuestión en que no me atreveré a decir palabra; creyendo que con la ayuda de los documentos que he reunido sería temeridad el hacerlo.”

Infiere M. Delaure en la misma *Memoria* de la vecindad de dichos monumentos sepulcrales cuyos caracteres no son en verdad dudosos, que las *piedras vacilantes* han podido entrar en el número de aquellos monumentos.

Según el parecer de ciertos escritores, las piedras en cuestión servían de límites a los pueblos; según el sentir de otros, de punto de reunión. Los últimos se fundan sobre el nombre inglés *derrotar* del sustantivo *route*, poner en fuga, en derrota y levantar con las piedras vacilantes un monumento a tal desastre, ya de los enemigos, ya de los genios rebeldes. Es evidente que en estos distintos casos un sencillo *ménhir* hubiera llenado tan cumplidamente el objeto como este monumento tan difícil de levantar, no pudiendo por esta causa darse gran valor a estas suposiciones diversas. Pero ni observar que otros

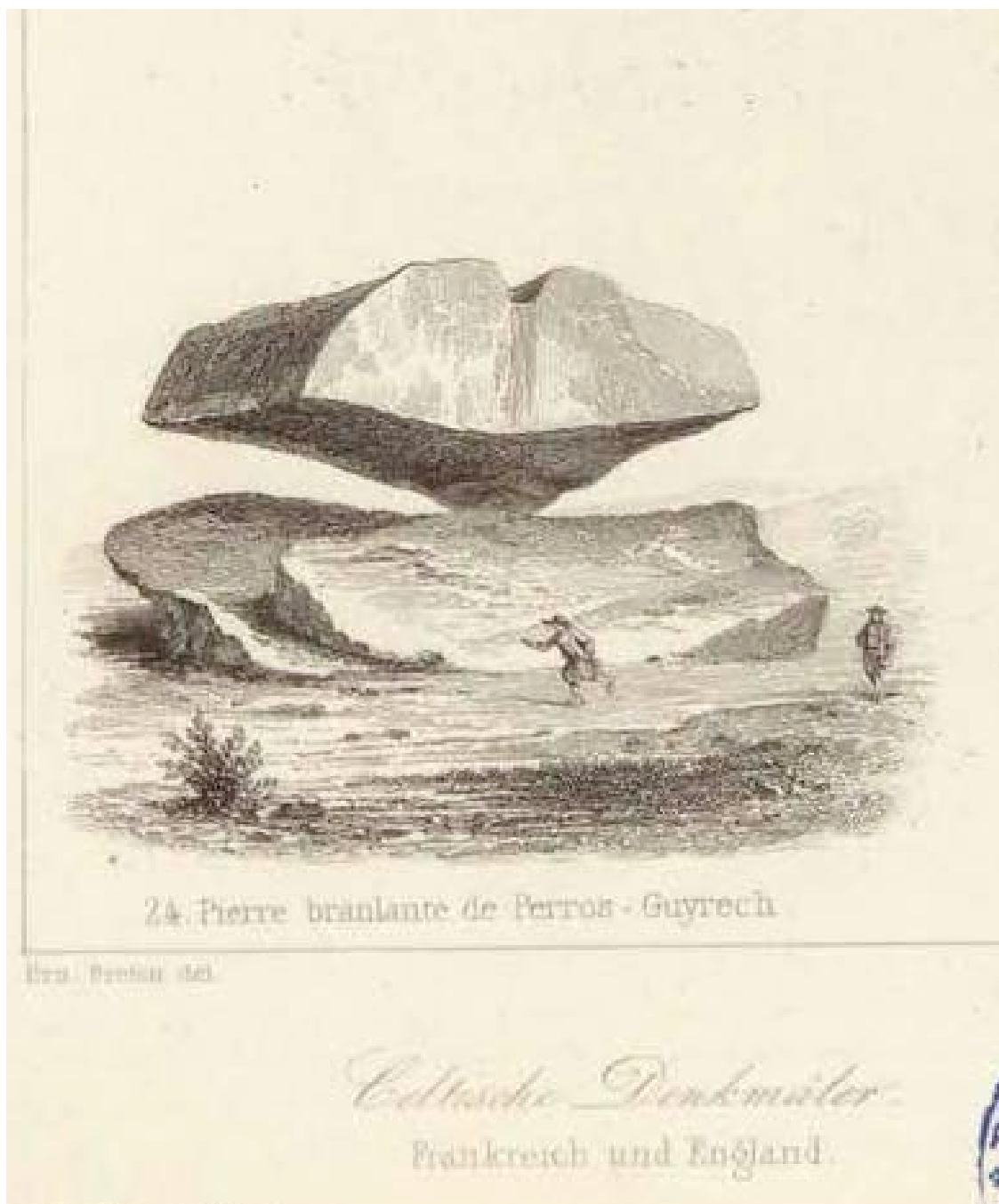
⁹ Memoria de las antigüedades de Francia, tomo 11, 11ª serie.

muchos autores escriben la palabra *rovvin* en lugar de *router*, se halla una explicación infinitamente más sencilla del nombre, sino de la cosa: entonces la palabra viene del verbo *to rovo, remar*, y hay en efecto cierta analogía entre las oscilaciones de la piedra y el movimiento que el remero imprime a cuanto le rodea.

En el tomo III de las *Memorias de la Academia Celtica*, M. Baudouin Maison-Blanche emite una opinión enteramente contraria; suponiendo que la piedra vacilante pudo servir para dar a conocer la fidelidad de las mujeres. Ya fuese por el número de las oscilaciones, ya por la imposibilidad o dificultad que la mujer hallaba en mover la piedra, se conocía el grado en que había respetado sus deberes o en el que los había olvidado. “El charlatanismo del ministro, añade M. Baudouin, hacia probablemente a su placer la piedra movable o inmovible, y el resultado ventajoso para el sacerdocio druidico era el de tener bajo su dependencia un sexo, cuyo influjo en la sociedad es tan grande.”

En apoyo de su opinión, que es adoptada por M. Mahé, cita M. Baudouin la piedra vacilante del Yaudel que conserva todavía el nombre de roca de las Virgenes (*roc, h´verchet*), llamándose también *piedra para los C****, apellido que se da a estas piedras en toda la Francia. En Bretaña se las nombra *dos engendros (daugan)*, palabra cuya significación es la misma e igualmente injuriosa.— Tal vez sirvieran también estas oscilaciones para obtener de los oráculos otro cualquiera objeto. Tal vez fueran estas piedras símbolos de la Divinidad. Todas estas conjeturas me parecen tan poco satisfactorias unas como otras, y como ya lo he dicho, *ad huc sub iudice lis est*.

En las comarcas más opuestas de la Francia hallamos *piedras vacilantes*. La de *Perros-Guerech* (*En las costas del Norte*) es la más voluminosa de todas cuantas nosotros tenemos noticia (*figura 24*): tiene cerca de 14 metros de largo por 7 de espesor. La superficie aparece naturalmente aplastada y ofrece una excavación central con una especie de reguero o desagüe que parece abierto artificialmente, de donde se resume que se debía concluir que este singular monumento ha podido servir de altar del mismo modo que los dolmenes. La faz interior presenta en el centro una especie de pezon, sobre cuya punta descansa la piedra en una roca aún más gruesa que ella. Es tan perfecto el equilibrio, que un hombre solo puede con suma facilidad imprimir a esta enorme masa un balanceo sensible, siendo así que su peso puede valuarse en 500.000 kilogramos por el cálculo de los pies cúbicos de que consta.



La Bretaña posee también otras *piedras vacilantes*: las más notables por sus dimensiones son las de Kerisquilien y de Trecury, cerca de Concarneau en Finisterre.— El departamento de la Lozère ofrece un gran número de ejemplos; a 8 kil. de Mandé, en el camino de Chateaufort-Randon, existen dos que M. Jorand ha publicado en el Atlas, de las *Miscelaneas arqueológicas de Boltin*. En un bosque, a 12 kilómetros de Autum (entre el Saona y el Loira), junto a una aldea llamada Uchon, hay una piedra designada por los aldeanos con el nombre de *pedra que se cae*. Es esta una roca de granito de cerca

de 10 metros de circunferencia, cuya base ovoidea asienta sobre otra masa granítica: el mas ligero impulso pone a esta piedra en movimiento.

En *mi introduccion a la historia de Francia*, doy el dibujo de una hermosa *pie dra vac il an te* que se encuentra en el valle de Cros, camino de Clermont, en el monte Dore (P u y - du -D o m e): la roca tiene 7 metros en su mayor dimension. Otra existe en Auvernia igualmente que tiene 46 kil. O. de Clermont en la aldea de Mont-la-Cote. Los moradores, que la llaman *la roca del balanceo*, adhieren a esta piedra ciertas ideas religiosas. «La Santa Virgen, dicen, hilando en su rueca, fue quien puso esta piedra en su tablero o meseta, colocandola en la forma en que existe .»— Espondre finalmente a la atencion de los anticuarios en el Perigord, la piedra vacilante que se contempla en la comuudail de Garde; la que lleva el nombre de *Barcilo Bruno* junto a Belenmas: otra que se encuentra entre Baudeil y el Chadeuil; la que cerca de la ciudad de Exideuil es conocida bajo el nombre de *pedra arenisca*; y finalmente la de san Esteban, llamada *la Dou*.

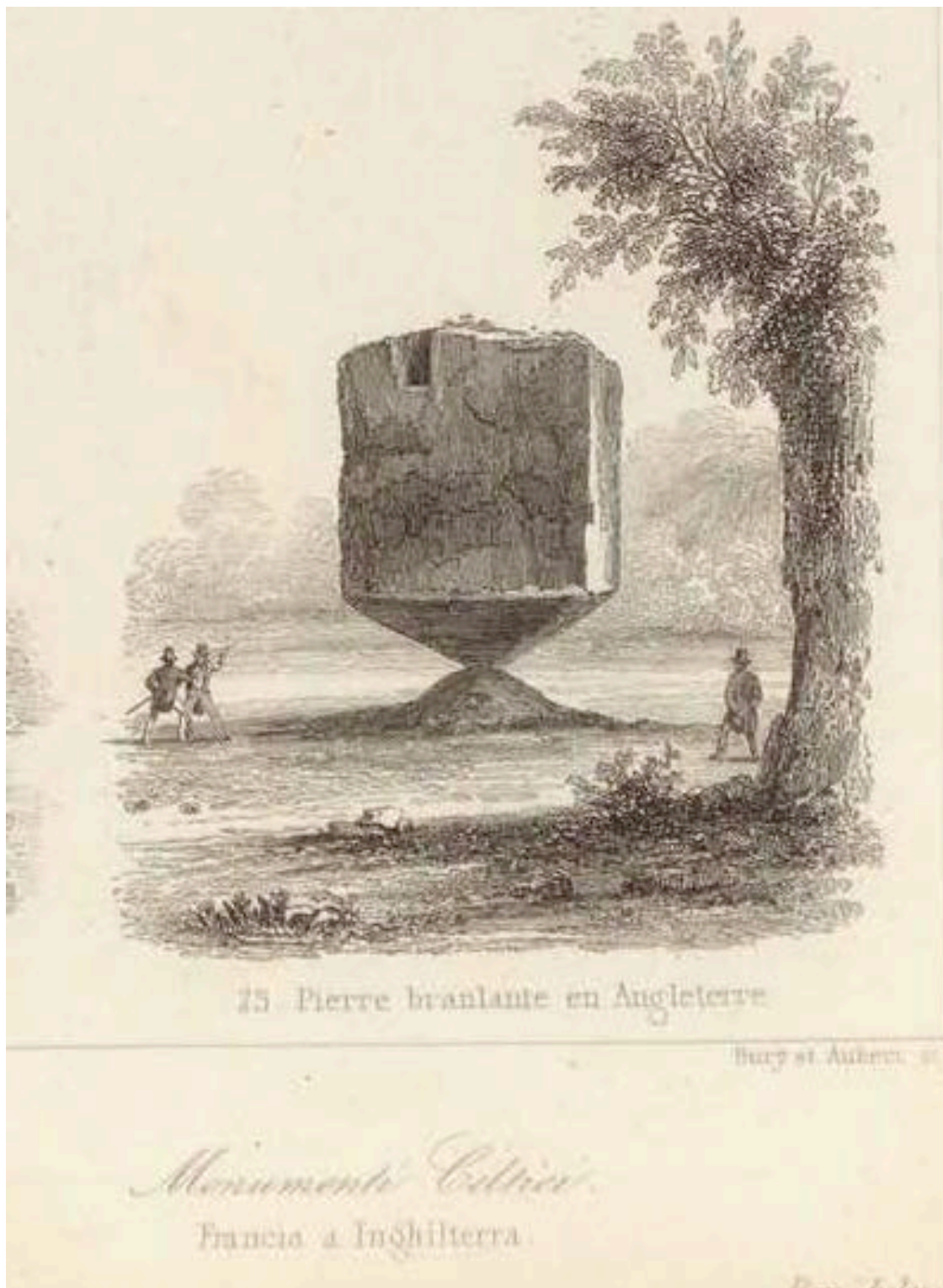
Hallase tambien una bella piedra vacilame a la derecha del camino de Montfaucon a san German, (entre Mena y Loira). M. Barallon (*)¹⁰ describe otros dos monumentos situados en el departamento de Creusse, uno junto a T o u l, el otro en la comunidad de san Silvano, en la aldea de la Rousille.

Pudieramos señalar en Inglaterra un numero crecido de piedras vacilantes; pero no citaremos sino las mas notables. Presentase en primera linea la que se contempla en el condado de Susser en West-Hoadley: el pueblo la llama *great upon* (grande sobre pequena) *fig.* 25. Su altura es casi de 7 metros. Debemos el conocimiento de este monumento, el mas importante de este genero que existe en la Gran Bretaña, a una memoria de Tomas Powall, inserta en el tomo V de la *Arqueologia*, y a la plancha que la acompaña, y que reproducimos aqui. El celebre anticuario ingles valua el peso de este monolito en 5 0 0 quintales (5 0 0 ,0 0 0 kilogramos).

Hallase en la columna de G o l c a r, en el Yorkire, una piedra vacilante, citada por el doctor Jo h n W a t s o n en una disertacion sobre las antiguedades druidicas, del 21 de noviembre 1771. Esta piedra no tiene mas que 3 metros se ancha sobre 3 metros 80 de larga y 1 metro 80 de espesor.

En la estremidad S. del Stanton Moor, en el Derbyshire, cerca de la aldea de Birchover, hay una piedra vacilante, que no tiene menos de 10 metros de circunferencia, ofreciendo, asi como la de P e y r o t - G u y r e c h, una especie de estanque con desagadero.

¹⁰ Investigaciones sobre muchos monumentos célticos y romanos



Citaremos todavía una enorme piedra vacilante que se ve en España, junto al Cabo de Finisterre y al lado de una capilla llamada de Nuestra Señora de la Barca; un niño puede moverla con facilidad, siendo visto este fenomeno singular por los habitantes como un milagro.

Tenemos, finalmente, en Francia, a orillas del Loira, en las inmediaciones de Livernon, una piedra vacilante, muy notable por su disposición, que difiere completamente de todos los monumentos de esta clase; consiste, pues, en una enorme plancha de piedra, puesta sobre dos pilares, y tiene 12 metros de largo, 7 metros de ancho y 0 metros 75 de espesor. Aunque descansa en dos puntos de apoyo, la menor pulsación la pone en movimiento. Los habitantes la llaman *lopeiro Martino* (la piedra Martina.)

TUMULOS

Hemos visto que la primera, la más sencilla de todas las sepulturas fue la piedra bruta, el *men-hir* levantado sobre la tumba: los grandes personajes, las familias poderosas reclamaron bien pronto mausoleos más imponentes por su magnitud, ya que no más suntuosos. En estos tiempos primitivos en que no se comprendía otra grandeza que la grandeza material, un gran montón de tierra puesto sobre la sepultura llegó a ser la costumbre más seguida de honrar los muertos, no siendo tal vez las pirámides otra cosa que tumulos perfeccionados. Esta costumbre tan sencilla, tan natural, tuvo nacimiento y se desarrolló en todos los pueblos simultáneamente, siendo para estos pueblos hasta un objeto de emulación, y forzándose cada uno de ellos en sobrepujar en altura los montecillos funerarios elevados por sus vecinos. De este modo fue como el erigido por los lidios sobre la tumba de su rey Aliattes, padre de Creso, tenía, según Herodoto (L. I), más de seis estadios de circunferencia, es decir, más de un kilómetro. La tumba de Niceo era tan considerable y elevada, que desde lejos se la tomaba por la ciudadela de Ninive (*)¹¹. Homero nos representa uno de estos tumulos, al pintar la tumba erigida por Aquiles a su amigo Patroclo. (**)¹²

El mismo Homero describe también en otro pasaje un tumulo que existía cerca de Troya, de esta manera: “Delante de la ciudad, a alguna distancia de las murallas, hay una colina bastante extendida, de una pendiente dulce y fácil por todas partes: los dioses le llaman la tumba del águila Myrina.” (***)¹³.

Hace además mención (****)¹⁴ de la tumba de Tytiás, que estaba situada en la Focida, en donde Pausanias dice haberla visto (*****)¹⁵. Tal era su grandeza, que en los tiempos posteriores creyeron los pueblos que solo a un gigante se le había podido dar semejante sepultura. Observese que en Alemania y en la Marca de Brandemburgo, en donde son los tumulos harto comunes, se les conoce todavía con el nombre de *lechos de gigantes*.

¹¹ Diodoro de Sicilia, L. II.

¹² Iliada, L. XXIII, v. 252.

¹³ Iliada, L. II, v. 814.

¹⁴ Odysea, L. XI

¹⁵ Libro X.

La tumba erigida por el mismo Aquiles en el promontorio de *Sigeo* era de igual naturaleza; porque Euripides dice que este héroe apareció sobre la cima de su tumba (*****)¹⁶, y Seneca añade que para inmolar a Polixena a las manos del mismo, debió Pirro trepar por la alta montaña que formaba su tumba; *ardai sublime montis titigit* (* * * * *)¹⁷. Esta tumba existe todavía, o se cree al menos reconocerla en un gran tumulo que se encuentra en el Cabo de Sigeo, y que M. de Choiseul-Gouffier hizo excavar en 1787. Hacia su centro se hallaron dos gruesas piedras, i apoyadas una sobre otra por la parte superior y formando una especie de techo, bajo el cual había una pequeña Minerva colocada en un carro triunfal y una urna llena de cenizas, de carbones y de huesos humanos. Somoceno (L. 11, cap. 2), habla de la tumba de Ajax que se levantaba en el sitio, en donde se dice que estuvo el campamento de los griegos, durante el asedio de Troya. Esta tumba es, pues, un tumulo que existe todavía, aunque arruinado, y que conserva el nombre de *tumba de Ajax*. En la *Ifigenia en Taurides* suplica Orestes, estando para ser inmolido, a su amigo Pilades que le erija una tumba con estas palabras *ὑμῶν χῶρον* (*tamba formada de tierra movediza*), palabras que Euripides pone en boca de su héroe. Lo mismo era la tumba de Polinice, pintada por Sofocles (*)¹⁸. Los griegos elogiaron también los túmulos de Layo, de Lycas y de Tideo. Ateneo, contemporáneo de Marco Aurelio, es todavía más explícito que los demás escritores griegos. «En las llanuras de Laconia, dice, se ven diversas colinas levantadas por el hombre, más frecuentes en este país que en otro alguno, habiendo sido construidas antes del nacimiento de las artes para servir de tumba a los héroes.»

Virgilio dice que los latinos, tributando los últimos honores a los que habían perdido la vida en una batalla, levantaron una gran mole de tierra sobre sus casi quemados huesos:

Moerantes altum cinerem, et confusa ruebant
Ossa focus, tepidoque onerabant aggere terrae (***)¹⁹.

En la *Eneida* se ve también a Eneas levantar una tumba a Polidoro, siendo esta tumba un verdadero tumulo:

Ergo instauramus Polydoro funus et ingens
Aggeritur tumulo tellus (***)²⁰.

Del mismo modo era la tumba de Derceno:

Ingens monte sub alto

¹⁶ Hecuba act. I.

¹⁷ Troas, act. V, v. 1419.

¹⁸ Antogono, act. 5.

¹⁹ Encid. LXI, v. 211.

²⁰ Id. Lib-. III, v. 62.

Regis Dercenni terreno ex aggere bustum (****)²¹.

Servio, comentador de Virgilio, tiene finalmente el cuidado de observar que se formaban montones de tierra sobre los huesos, y que un montoncillo de esta naturaleza se llamaba *tumulo*: «terrae congestio super ossa tumulus dicitur. »

Los sepulcros etruscos de que Italia, y principalmente la antigua Etruria, se hallan sembradas, eran, como pueden aun verse, verdaderos; tumulos, revestidos a veces de mampostería, pero conservando siempre su forma primitiva. Hasta los mas antiguos, como el de Cere, parecen no haber sido jamas otra cosa que un monton de tierra, en el cual se hallaban dispuestos lechos sepulcrales, un poco menos groseros en verdad que los que hallamos en las tumbas celtas, pero guardando con ellas la mayor analogia.

No acabaria nunca, si quisiera enumerar todas las comarcas tan apartadas unas de otras, en donde se han encontrado tumulos. No hablare aqui de los escandinavos, que levantaron un gran numero: cuando nos toque tratar de los monumentos de estos pueblos, tendremos ocasion de examinarlos.

Pallas dice haber observado tumulos en muchas naciones del norte de Asia, entre los Tchuvaches, los Ostiaks, los Baltiros y Samoyedos. El baron de Tolt cuenta que existe un gran numero entre los Tatanc Nogues. Volney (*****)²² añade haber visto una porcion de ellos en el Pachalifato de Alepo, uno de los cuales tenia mas de 30 metros de elevacion. Existen muchos en todo lo largo del Danubio, se encuentran en las llanuras de la Mesia y de la Tracia, y no escasean en todas las regiones de America. El viajero Bartran los ha hallado entre los salvajes de la Florida Oriental. Los hay tambien en el Brasil, en donde despues del combate entierran los botoceudos los muertos en una gran fosa, sobre la cual amontonan la tierra hasta formar una muy alta montana. (*****)²³. Alrededor de las piramides de Mejico se levantan una multitud de pequeños montes que parecen haber sido tumbas de los senores mejicanos. El camino que conduce a estos monumentos conserva aun el nombre de *Micaotti* (camino de los muertos.) (*****)²⁴. En los tiempos modernos encontramos tambien esta costumbre en toda su fuerza entre los naturales de la Guyena francesa. «Cuando muere un hombre, se le pone de pie en un profundo agujero, abierto en figura de pozo. Se colocan a su lado sus armas, con los objetos que le eran mas caros, utensilios de su menaje y hasta viveres; en la persuasion de que habra menester de todas estas cosas en el otro mundo. Se llenan de tierra los vacios y la fosa, que llega a ser finalmente una especie de mausoleo» (*)²⁵.

²¹ Ibid. L. XI, v. 849.

²² Viaje de Siria, tomo II.

²³ Debret, Viaje al Brasil, T. I, p. 25.

²⁴ Prevost. Historia general de los viajes. T. XLIV.

²⁵ De la Rue, Historia del 18 Fructidor, T. II.

En época reciente todavía, se había conservado en Escocia el uso de poner sobre las tumbas montones de piedras, llamados *cairns*, a los cuales tenía cada pasajero como un deber el añadir una. Walter Scott hace con frecuencia alusión a esta costumbre.

En el tiempo de la primera cruzada de San Luis, fue Joinville testigo de las exequias de un gran señor del país, del rey de los commanos. Después de haber colocado diversos objetos con el cuerpo, hicieron sobre la fosa una gran montaña de piedras y de tierra. (**)²⁶.

El deseo de probar la generalidad del uso de los tumulos en todos los tiempos y todos los pueblos, nos ha llevado más allá de los celtas, de quienes únicamente debíamos hablar en este sitio. Mas que ninguna otra nación se señalaron estos pueblos, teniendo como una honra singular el designar por medio de montañas contrahechas la sepultura de los personajes importantes, ya por su gerarquía, ya por su valor. «Entre los germanos, dice Tacito, eran los funerales sencillos, consistiendo toda la distinción que se concedía a los personajes ilustres, en ser quemados con ciertas maderas. No se arrojaban sobre las hogueras ni vestidos, ni perfumes, pero sí las armas del muerto, y algunas veces su caballo. Después se levantaba sobre su cuerpo un cerro, *sepulcrum cespes erigit*» (***)²⁷.

Tito Livio (****)²⁸ cita un tumulo situado cerca de Cartagena, llamado *Tumulo de Mercurio*. Sabese que Mercurio era el Dios conductor de los manes. Ultimamente, se lee en Ossian: «Amigo, levántame una tumba compuesta de algunas rocas, y de un montón de tierra (*****)²⁹, para que cuando el viajero se asiente junto a mí esclame: En ese matorral descansa un guerrero (*****)³⁰. En otro pasaje del mismo poema se dice: «Algunas piedras parduscasy un montón de tierra conservaran mi memoria.»

“En el Wilshire, dice Camden, hay un gran número de colinas redondas apellidadas *burrow* o *barruw*, levantadas sin duda en memoria de soldados muertos, porque se encuentran allí huesos, y era costumbre entre los pueblos del norte que los soldados que sobrevivían al combate, llevaran sobre la tumba de los que habían perecido en él tanta tierra como cabía en sus cascos”.

He aquí, en mi concepto, un gran número de pruebas escritas sobre el destino funerario de los tumulos: vamos a ver en seguida como las pruebas materiales suministradas por las excavaciones, son todavía más numerosas y más positivas.

²⁶ Joinville, L, XI.

²⁷ De moribus Germ. C. 27.

²⁸ L. XXVI, c. 44.

²⁹ JMent do' uir, molem telluris, trad. P. Macpherson.

³⁰ Ossian. Garming-Thura.

Algunos autores piensan, no obstante, que en ciertos casos pudieron tener algun otro destino los referidos montones de tierra, apoyandose principalmente en que no todas las excavaciones han dado los mismos resultados. M. Mahé cree que en este caso, estos tumulos pudieron ser unicamente cenotafios. MM. Cambry y de Laborde suponen que los tumulos fueron a veces, como los *menhirs*, consagrados a conservar la memoria de hechos dignos de recordarse: su elevacion y su latitud hubieran sido en tal concepto proporcionadas a la importancia de los hechos, cuya memoria debian consagrar.

Otros tumulos, segun M. Taillefer (*****)³¹, sirvieron de tribunal para administrar justicia. No solamente se pronunciaban en ellos los juicios, sino se imponia tambien el castigo a los criminales. Los scitas, según Herodoto, levantaban montanas de haces de ramas, sobre los cuales colocaban una espada, simbolo de su divinidad, y alli era donde le sacrificaban los prisioneros de guerra.

M. Bodin (*****)³² ha sacado de este pasaje una suposicion nueva, que trasladaré para no olvidar ninguna de las opiniones emitidas, si bien me hallo muy lejos de aprobar la presente. «Las relaciones que los celtas tuvieron con los scitas, dice, introdujeron tal vez en las Galias el uso de sacrificar al *Dios Espada* sobre montanas contrahechas. Despues, en lugar de formar dichas montanas de haces de ramas, que era necesario renovar todos los años, levantarían los celtas esos montoncillos de tierra que los franceses llamaban *tombelles*, a fin de que colocando en su cuspide la lanza o la espada que entre ellos representaba la divinidad, cuando la invocaban para la guerra pudiera ser vista por todos los asistentes.

Dan los anticuarios a estas tierras amontonadas sobre las sepulturas los nombres diversos de *Tumulos*, *Tombelles*, *Mallus* o *Barrow*: con el nombre de *Mallus* se designan especialmente los cerros que se cree haber servido de tribunal: así la palabra *Barrow*, empleada por los ingleses y adoptada por los anticuarios franceses, se deriva de *Bar*, voz que en muchas lenguas significa una *colina* y una *frontera*.

Algunos tumulos *se* hallan formados de piedras y no de tierras amontonadas: estos se conocen con el nombre de *Galguls*, nombre que les daban los Celtas y que significa efectivamente en su lengua un amontonamiento de piedrecillas, *Gals*, de donde viene la palabra francesa *gale t* (guijarro). Los anticuarios ingleses los llaman *cairn*.

Tambien se hallan monumentos de esta especie en Grecia; y entre los tumulos que M. Lechevalier encontro en la *Troade*, reconocio uno que no era mas que un enorme montón de guijarros arrojados sin orden unos sobre otros. No deja tampoco de haber

³¹ Antiguiedades de Verona.

³² Investigaciones históricas sobre la ciudad de Saumur.

algunos ejemplos entre los hebreos: «Después que fue apedreado Acham, amontonaron sobre el multitud de piedras que aun existen (*)³³. Echose en una fosa el cuerpo de Absalon y levantaron sobre el un enorme monton de piedras.» (* *)³⁴.

Virgilio finalmente hizo en su juventud el epitafio de un salteador, cuyo cuerpo fue cubierto por un monton de piedras: (***)³⁵

Monte sub hoc lapidum tegitur Balista sepultus.
Nocte, die, tutum carpe, viator, iter.

Por los tres ejemplos que acabamos de citar, pudiera creerse que este genero de tumbas era a menudo un monumento de infamia y no un mausoleo honorifico.

Casi todos los tumulos pertenecen indudablemente a la epoca que precedio al establecimiento de los griegos y de los romanos en las Galias. Es no obstante seguro que algunos de estos monumentos fueron erigidos después de la epoca de la invasion, puesto que en ellos se encuentran medallas y vasijas de barro romanas; y que muchos colocados junto a los caminos parecian menos antiguos que estos. Pero semejante costumbre, estraña enteramente a los romanos, debio necesariamente decaer y perderse bajo su gobierno: asi vemos que en las provincias meridionales, en donde su influencia se reconocio mas pronto y de una manera mas inmediata, son los tumulos estremadamente raros, mientras que son muy numerosos en las partes septentrionales de la Galia, que resistieron por mas tiempo a las armas civilizadoras de los conquistadores, y conservaron con mas tenacidad sus antiguos usos, sus antiguas supersticiones. M. de Caumont opina sin embargo que ninguno de estos monumentos es posterior al siglo II; y en efecto, hasta ahora no ha venido ningun descubrimiento a desmentir este aserto. Siguiendo a M. Witaker, el uso de los tumulos no fue en Inglaterra abandonado hasta mediados del siglo VIII, cuando Cuthbert; arzobispo de Cantorbery, obtuvo una ley para establecer los cementerios en las ciudades.

Las dimensiones de los tumulos son muy variables: los hay enormes, mientras que otros no tienen mas que un metro de elevacion. Son en Inglaterra todavia mas numerosos que en el territorio de Francia, habiendo por tanto atraido en este pais mas seriamente la atencion de los anticuarios, lo cual ha hecho necesariamente que sus principales denominaciones sean debidas a la lengua inglesa. La clasificación mas completa de estos monumentos es, en nuestro juicio, la siguiente, tomada de la excelente obra de M. Caumont.

³³ Congregaverunt supercum acervum lapidum qui permanet usque in praesentem diem (josue, c. 7, v. 26).

³⁴ Comportaverunt super cum acervum lapidum magnum nimis (L. II, De los Reyes, c. 18, v. 17).

³⁵ Curso de antigüedades monumentales. T. I.

1.- El tumulo redondo (*bowt barrow*), llamado asi por su forma circular; es el que parece mas comun en Inglaterra y estando algunas veces rodeado de una zanja.

2.- Los tumulos anchos (*large barrow*) se asemejan mucho a los redondos; pero su diametro es mucho mas considerable: no tienen a veces mas que 5 a 6 metros de altura, y sobre 30, 50 y hasta 70 metros de latitud.

3.- Los tumulos largos (*long barrow*) parecen a menudo la mitad de un huevo cortado por su longitud y que asienta sobre el lado llano: en efecto, solo se han hallado un pequeño número de tumulos largos, cuyas estremidades tuvieran un diametro igual: estos tumulos son en algunas comarcas tres, cuatro y cinco veces mas largos que anchos, observándose con frecuencia algunas hendiduras en el centro. Casi siempre se encuentran aislados sobre las eminencias, habiendose dado muy rara vez el ejemplo de hallar un gran numero colocados en una misma linea. Algunos se ven rodeados de tumulos de otra forma; los tumulos *largo* y *los anchos* son muy ordinariamente los *galgals*, conteniendo estos principalmente las galerias o pasajes subterranos que conducen a los nichos o urnas sepulcrales.

4.- Los pequenos tumulos conicos (*conical barrow*) eran en otro tiempo muy comunes en Inglaterra; pero han sido en gran parte nivelados por el arado, no hallandose ahora mas que en las tierras incultas: están ordinariamente contruidos de tierra: su diametro casi nunca excede de 10 metros, y es por lo comun de 5 a 7 metros, viendose rodeados de una zanja.

5.- Los túmulos dobles (*duble barrow*) consisten, como el mismo nombre indica, en dos tumulos enlazados: es probable que estos tumulos encerraran dos personajes unidos por *los* vinculos de la amistad o por los lazos de la sangre; por lo demas son mas escasos que los ya citados.

6.- Los túmulos en forma de campana (*bel barrow*) son comunes en los alrededores de Stone-Stenge. Sir R. Hoare cree que no son tan antiguos como los precedentes, apoyandose en que su forma es mas geometrica.

7.- Encuentranse ademas en Inglaterra tumulos que se distinguen de los referidos bajo muchos aspectos; vense rodeados de un foso cavado con mucha regularidad, estando su pendiente guarnecida algunas veces de pasadizos de plataforma y habiendose tambien descubierto con frecuencia en el interior del montecillo collares y algunos otros ornatos. El Doctor Stukely habia designado estos tumulos con el nombae de *druídico* (*druidical barrows*), creyendo que los objetos de artes que encerraban podian haber pertenecido a los sacerdotes druídicos, pero esta opinion ha sido combatida con mucha ventaja por Sir

R. Hoare, en cuyo dictamen los objetos hallados en estos tumulos parecian convenir mas bien a mujeres que a sacerdotes.

Tales son las diversas formas bajo que se presentan los tumulos, con los cuales no deben en modo alguno confundirse los cerros naturales ni menos las elevaciones llamadas *Keep*, contrahechas por los sajones y normandos, en cuya cima erigian casi siempre elevadas torres. Estas eminencias, a las cuales se dió tambien con frecuencia el nombre de *montañuelas*, (*mottes*) tan faciles de reconocer por la depresion que presenta su cúspide, circunstancia que les da la forma de un codo truncado.— Tal podia ser buenamente una eminencia llamada la *Motte de la Villenerie*, que existe en la comunidad de la Pauze, canton del Leon de Angers (Mena y Loira). Su planta es elíptica, su mayor diametro de 33 metros, el mas pequeño de 17, su elevacion de 15. En su lado oriental conduce a la cima de este cerro una trampa de mas de 70 metros de longitud. Este mismo destino puede atribuirse tambien sin grave dificultad al *Terrier du Peu*, elevacion que se encuentra en la comunidad de San Saturnino de Lechaud, junto a Saintes (Charente inferior); en cuya cima se contempla una especie de crater o agujero en forma de pozo, aunque sin vestigio alguno de tapieria que parezca llegar hasta su misma base.

En el camino desde Brionde al Puy, cerca ya de Borne, en el alto Loira, se levantan tres montecillos contrahechos que fueron considerados por mucho tiempo como otros tantos tumulos. M. de Ribier de Cheyssac encontro en ellos, despues de las escavaciones que mando practicar al efecto, dos medallas de Roberto, duque de Borgona, el cual florecio en el siglo XI. Supone que las tres referidas eminencias levantadas en tan poco lejana época, fueron destinadas a servir de guia a los peregrinos que despues de haber hecho sus expediciones a la famosa tumba de San Julian de Brionde y de haber cumplido con sus devotas ofrendas, se dirigian a la iglesia del Puy. Se colocaron señales en los puntos mas convenientes del camino, a fin de estorbar el que cayeran en el pantanoso valle que se estendia entre San Paulino y Polignac. Estos ejemplos ponen en claro cuan facil es el esponderse a atribuir a los gaulas montecillos, que si presentan toda la apariencia de sus tumulos, han sido levantados mucho mas tarde y con un objeto absolutamente distinto.

Los tumulos se encuentran ya aislados, ya reunidos; los primeros son los mas comunes. Tal es el de Silbury en Wilshire jnnto a la ciudad de Kennet (fig .26) citado por Camden y descrito esmeradamente por S. Higgins. Este tumulo es de una dimension enorme, siendo el doctor Stukely de opinion que este mooumento tan cercano al templo de Abury, debe ser la tumba del rey que lo fundo. En efecto *Silbury-Hill*, como se le llama, esta exactamente al S. de Abury y en el centro de las estremidades de las dos avenidas que parten de este monumento. La circunferencia del tumulo, medida tan cerca como es posible de la base, es de 740 metros: la altura perpendicular de 62 metros. S. Higgins opina que debe este tumulo formar parte integrante del monumento de Abury y no haber sido una tumba. Esta opinion está, en mi juicio, desprovista de pruebas, haciendome creer

por el contrario el gran numero de túmulos, *Windmill-hill, Hakpen-hill, long barrow, etc.*, que se encuentran en las inmediaciones de Abury, que multitud de grandes personajes quisieron ser enterrados en los alrededores de uno de los principales santuarios de su culto.



El mayor tumulo que existe en Francia se levanta en medio de una llanura, situada a 6 kilometros de Sarzeau (Morbihan), a poca distancia del mar y de la abadia de Saint-Guildas de Rhins, tan celebre por la morada de Abailadd; es conocido bajo el nombre de *Gran monte o Cerro de Tumiac* (*)³⁶. M. de Freminville da a este tumulo 33 metros de altura perpendicular y 120 de circunferencia en la base; su forma es la de un cono, viendose en toda su elevacion cubierto de matorrales y maleza. Descubresele a gran distancia desde el mar y sirve de reconocimiento para las embarcaciones que navegan por las costas.

Junto a Locmariaker (en Morbihan) hay un gran tumulo de forma prolongada, conocido con el nombre de *Mont - Helen*: se halla compuesto de tierra y de piedras. Ha sido cortado uno de sus costados, y en el plano vertical que ha quedado al descubierto, se han visto sucesivamente, segun afirma M. Malhé, lechos de tierra arcillosa y de una materia negra, quemada y mezclada con carbonos.

En la estremidad opuesta de la misma poblacion hay un gal-gal nombrado el *Cerro de Cesar*: tiene cerca de 12 metros de elevacion, y 180 de circunferencia, por lo cual se ve que entra en la categoria de los tumulos anchos. A sus faldas hay tres *menhirs* destruidos.

³⁶ Se sabe que en el lenguaje céltico tum significa elevación, de donde vinieron las voces latinas tumulus, tumere, tuemescere, etc.

El *monte de San Miguel* en Carnac (Morbihan) no es otra cosa que un tumulo levantado sobre un montecillo natural, en cuya cima se ha edificado una capilla dedicada al arcangel.

Citaremos todavía en Francia el tumulo de *Cuz-yar* junto a Launion, el *cerro de Mongrolle* y la *colina de Sarr* y en el bosque de Orleans; el *cerrot de Beaugenly*, la *montañuela de Pongard* junto a Dieppe (Sena inferior) el *montecillo de la selva de Leves*, cerca de Chartres (entre el Eura y el Loira); el tumulo de Conde-sur-Laison (Calvados, excavado en 1834 bajo la dirección de M. Galleron (**)³⁷, el *cerro del Leon*, el del *Monte de los Sacerdotes*, el de *Mestiere* y el tumulo de *Saint-Cyr-en-Val*, el de *Colombiers* (partido de Bayeux). los de *San Martin*, en las cercanías de Sens (Yonne) el del *Campo de Cesar* en Soing (entre Loire y Cher) el de Roquefort (Bocas del Rodano), etc., etc.

Designaremos también en las islas Británicas algunos otros tumulos aislados que merecen llamar la atención de los lectores. Helos aquí.

Hay en el condado de Dorset, en Inglaterra, un tumulo coronado por una enorme piedra llamada entre los naturales *Adlingestone* o *Agglestone*. Tiene esta piedra la forma de una piramide derribada. Sobre su superficie se hallan abiertos a pico tres estanques: su mayor circunferencia es de cerca de treinta metros siendo esta misma la elevación del tumulo o barrow. *M. Hutehins* en su Historia del condado de Dorset hace especial mención de tan extraño monumento.

En el Iorkshire, camino de Whitby a Gisborongle, se encuentra un tumulo colosal apellidado *Freebarghe-hill*; pero el autor de un viaje a *Scotland (A tour in Scotland)* opina que según todas las probabilidades es este monumento, obra de los daneses y que pudo ser levantado con motivo de la victoria obtenida por Ivar, príncipe danés, sobre Ella, rey de Bernicia.

En Escocia junto a Old-Aberdeen hay un tumulo designado con el nombre de *Tillic Drou*.

Encuentranse frecuentemente, como hemos indicado ya, muchos tumulos inmediatos unos a otros, ya alineados, ya agrupados. Tenemos un ejemplo de estos alineamientos en los tres montecillos que se levantan en una llanura junto a Tirlemont en Bélgica. (Figura 27).

³⁷ Memorias de la Sociedad de Anticuarios de Normandía, t. IX.



En la estremidad del condado de Essex, en la parroquia de Affidou se elevan cuatro grandes tumulos conicos rodeados de otros muchos pequeños. Estos tumulos llamados *Bartlow - hills* han sido descritos cuidadosamente por S. John Gage en el tomo vigesimoquinto de la *Arqueologia Britanica*, de donde hemos tomado el diseño que reproducimos en la figura 28. La altura del mayor de los cuatro túmulos citados es de 31 metros: la del mas pequeno 15 y la de los dos restantes 23.



A orillas del rio Carron en Escocia. y no lejos de la muralla romana conocida con el nombre de *Graham dike* ni de la ciudad de Sterling, existen dos tumulos llamados *Duni pacis*, cerros de la Paz. Semejante nombre parece indicar que estos tumulos debieron ser erigidos no para servir de sepultura, sino para consagrar la memoria de algun tratado de paz.

Llegamos ya al examen del interior de los tumulos y en esta parte, donde van a ofrecernos el interés mas vivo y las mas variadas distribuciones. Los celtas parecian haber empleado dos maneras bien diversas de disponer de los despojos de los muertos: debieron comenzar por la inhumación: introdujose después el uso de quemar los cadáveres. Pero sin destruir enteramente la costumbre de enterrar los cuerpos integros, pareciendfo haber subsistido a la par ambos usos. *Es* verdaderamente muy notable el que los materiales que formaban el túmulo, fueran amontonados sin precaucion alguna sobre los restos del difunto, aunque en algunos se haya descubierto sin embargo una porción considerable de huesos confusamente hacinados, de donde se ha deducido que contenian los reslos de los

guarreros muertos en un combate. Pero la disposicion del lugar en que estos restos se hallaban depositados *no* es casi nunca exactamente la misma en muchos tumulos; los que por otra parte encierran muchos cuerpos, que eran indudablemente tumbas de familia, debian de ofrecer por necesidad salas y galerias mas vastas y mas numerosas que aquellos que eran solamente destinados a cubrir el cuerpo de un solo personaje.

A un kilometro al N. - O. de Pornil (Loira inferior) y en medio de una llanura se levantan muchos tumulos. El primero que se encuentra presenta en su parte N. - E. la entrada de dos galerias apenas libres de los escombros que las cerraban. - La galeria S.- E. tiene de 0 metros, 80 a 0 metros 90 de latitud, sobre una elevacion de 1 metro, 50, no habiendose sin embargo descubierto aun el suelo primitivo. La galeria N.- O. tiene 1 metro, 50 de ancho y otro tanto de alto, no siendo practicables una y otra mas que en la estension de dos metros, poco mas o menos. El diámetro del montecillo, que se halla en gran parte destruido, es de 24 a 25 metros. Es este túmulo ancho un *gal-gal* compuesto de fragmentos amontonados de cuarzo grosero y de otras piedras pizarrosas. Al lado del monumento que vamos describiendo hay un molino que parece haber sido edificado sobre otro tumulo, conjetura que solo podra confirmarse por medio de escavacioncs. Por lo demas este cerro se halla situado en la misma linea del E. al O. que el tumulo de que acabamos de hablar y que otro tercero, el cual ha sufrido muchas escavaciones, siendo por esto el mas curioso de todos los referidos. Presenta, pues, como el primero dos galerías paralelas, cuya entrada da frente al S.- E. (fig. 29). Componense estas galerias de gruesas piedras en bruto, dispuestas del mismo modo que las que forman las grutas de las fadas. El aspecto del plano que he levantado con el mayor esmero (fig. 30) podrá dar una idea de la disposicion de estas estancias funerarias mas exacta que cuanto yo pudiera dccir para describirlas. La longitud total de la galeria del S.-'O. es de 10 metros, 55 y su mayor latitud de 4 metros, 35 centimetros. La galeria N.- E., larga de dos metros, tiene 3 de latitud, observandose en el fondo de esta y en el pavimento una depresion que indica el sitio en donde estuvieron depositados los huesos. Tienen entrambras galerias 1 metro 60 de elevacion, siendo la dimension total de este monumento que se halla formado de tierra mezclado solamente con algunas piedras, casi la misma que la del primer tumulo y perteneciendo como el a la clase de los tumulos *anchos*.



La mas curiosa de cuantas escavaciones se han practicado en Francia en los tumulos es la ejecutada hace pocos años a espensas de la Sociedad de Anticuarios de Normandia en el gran tumulo de *Fontenay le Marmion*, junto a Caen (Calvados). Este tumulo ancho se halla formado de rocas amontonadas unas sobre otras. Su diametro tiene hacia la base 50 metros; pero ha debido ser mas considerable porque se han quitado de todo el alrededor muchas piedras para la recomposicion del camino de la municipalidad. Esta eminencia, cuya altura asciende solamente en la actualidad de 7 a 8 metros, encierra muchas cuevas groseramente redondeadas (fig. 31), cuyos muros construidos con piedras planas y sin labrar sobrepuertas sin ninguna especie de cimientto ni de argamasa, se levantan estrechandose progresivamente. Puede asegurarse con firmeza que en el origen presentaban estas tumbas una especie de bovedas casi conicas, de que veremos muy luego un ejemplo de bastante importancia: en la actualidad se encuentran todas mas o menos truncadas y parecen hornos de cal. Todas estas estancias se han hallado llenas de piedras planas como las de los muros que debian provenir verdaderamente de la ruptura de bóveda. - Despues de haber estraído dichos escombros, se ha descubiercto constantemente a una profundidad de 3 a 4 metros un lecho de arcilla de 0 metros, 70, a 0 metros, 80 de espesor, en el cual descansaban los huesos humanos rotos ya, algunos de los cuales habian experimentado la accion del fuego, mientras los restantes permanecian en su estado natural. Tienen estas cuevas proximamente las mismas direcciones: su diametro es de 4 a 5 metros; su altura en el estado actual de 3 metros 80, a 80. Cada tumba se halla adornada de un pasadizo cubierto o galeria subterranea vuelta hacia la circunferencia del tumulo. El diametro de estas galerias que son cuadradas, varia desde 0 metros, 80 a 1 metro, 30.

No se ha encontrado en estas turnbas ningun objeto de metal y si solo una hacha pequeña de piedra verde y dos vasos de barro negro y de una forma singular, que parecian haber sido hechos a mano sin la ayuda del torno. (*)³⁸.

Existen en Bougon, junto a la *M o t h e - S a i n t - H e r a y*, partido de Melle (Deux-Sevres) tres tumulos que han sido recientemente escavados. Los dos primeros no han ofrecido particularidad alguna notable, pero el tercero es muy interesaute. Tiene sobre 5 metros, 40 de elevación, siendo su circunferencia solamente de 450 metros. El monton que lo forma es mucho menos considerable en la parte del medio-dia que en el lado del norte. Hemos dicho antes de ahora que esta particularidad se presentaba con frecuencia en los tumulos largos. Las escavaciones ejecutadas en 1840 por MM. Ch. Arnauld y Baugier han producido el descubrimiento de una estancia rectangular dividida en dos por medio de piedras colocadas perpendicularmente en el suelo (fig. 32). Los pies derechos que forman las paredes no se tocan, viendose los intervalos llenos por una especie de construccion de piedras secas o de rocas. Esta gruta que tiene 7 metros 48 del E. al O. y 5 metros 40 del N. al S. se ve cubierta por una piedra conica calcareo-silicea, cuyo espesor

³⁸ M. DESHAYES, Memorias de la Sociedad de Anticuarios de Normandía, t. VII. El modelo en relieve de estos curiosos túmulos se encuentra depositado en el Museo de la Sociedad en Caen.

tiene 0 metros, 90. Sobre uno de los pilares aislados, en el centro de la gruta, se hallan trazadas algunas groseras figuras, cuya significacion seria dificil adivinar, si tuvieron alguna. El interior de esta estancia ofrece el espectaculo mas curioso: estaba enteramente llena de huesos humanos. La cabeza de cada esqueleto tocaba a las paredes y todos tenian a sus lados vasos de barro cocido, que contenian algunas provisiones, entre las cuales habia aun nueces y bellotas perfectamente conservadas. Encontraronse tambien dos hachas y dos cuchillos de pedernal; muchos instrumentos cortantes mas pequeños, dos collares, uno de los cuales era de conchillas, el otro de barro cocido, muchos colmillos de jabalí, los huesos de un perro y algunos fragmentos de un plato, en donde se veian las huellas de un grosero dibujo. Estas escavaciones han sido descritas menudamente por uno de los que las hicieron ejecutar, a saber M. Ch. Arnaud en sus Monumentos del Poitou: de su obra tomamos, pues el plano que publicamos en la presente coleccion.

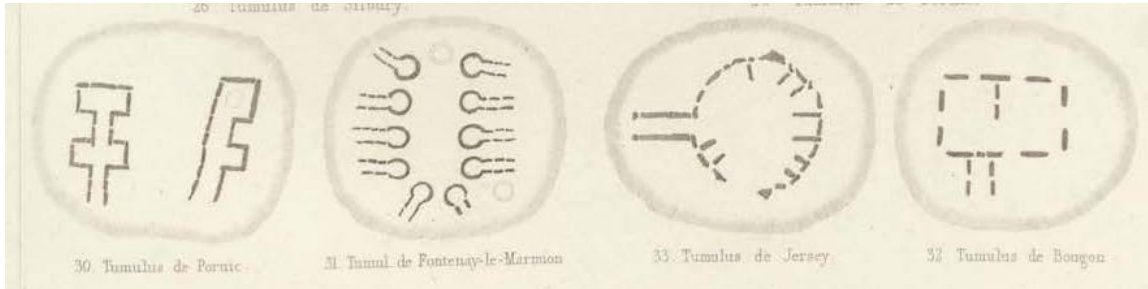
Acabamos de ver un ejemplo de la costumbre que tenian los celtas de depositar en sus tumbas, además de los esqueletos o las cenizas algunos objetos que atestiguan la sencillez de sus costumbres o las ideas supersticiosas de la epoca, tales como trofeos de la caza, huesos de perro, cuernos de ciervo, colmillos de jabali, etc. La costumbre de colocar en las tumbas estas pruebas de la habilidad y destreza que tenian en la caza, de que tan grande aprecio hicieron siempre los pueblos barbaros, se halla frecuentemente recordada en los poemas de Osian. En Fingal, canto IV: «Oscar, acuerdate de colocar esta espada, este arco y este cuerno de ciervo en mi estrecha y sombría morada, que señalarás con una piedra pardusca.».

En Temora, canto I: «Levame sobre una colina; levanta alli piedras en mi Memoria: coloca junto a mi un cuerno de ciervo y mi espada. Llegará un dia en que el torrente arrastre la tierra y viendo el cazador este hierro, esclame: He aqui la espada del valiente Oscar.».

Vese por estos pasajes que el uso de depositar armas junto a los restos de los guerreros era igualmente general entre todos los pueblos primitivos; habiendose debido a esta clase de monumentos casi todas las armas que poseemos de los celtas, halladas en las frecuentes escavaciones que en ellos se han practicado.

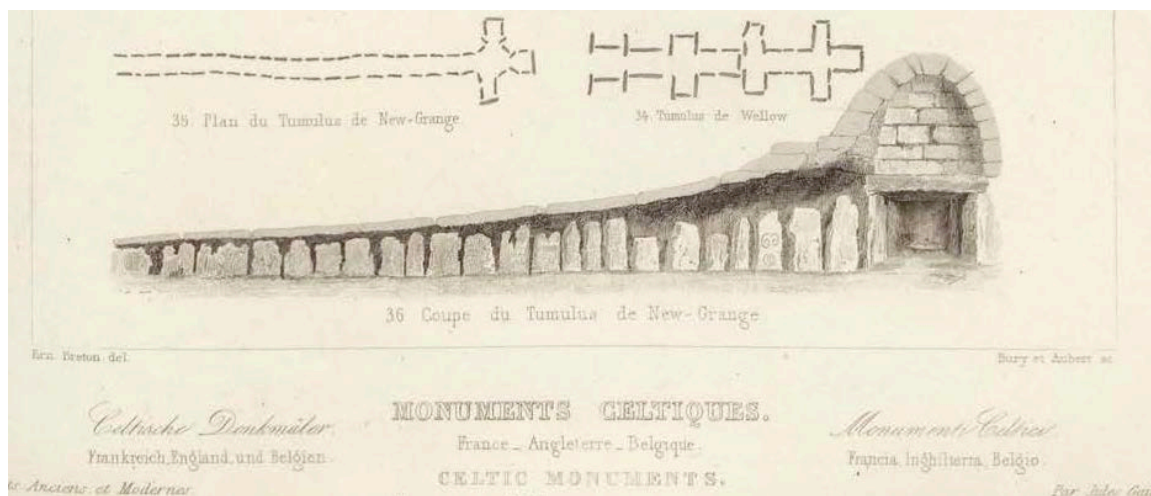
El volumen octavo de la *Arqueologia Britanica* encierra una interesante memoria de M. Moleworth sobre el descubrimiento hecho en 1787 de una estancia sepulcral en un tumulo, situado en la cima de una colina, junto a *Saint Hillary*, en la isla de Gersey. Consideran L. Molwerth y S. H. Seymour Conorey, autor de otra memoria sobre el mismo objeto, a este monumento como un templo que los druidas quisieron tal vez poner al abrigo de toda profanacion bajo un monton de tierra. Yo no creo que pueda ser otra cosa mas que una tumba. La estancia es circular (fig. 33) compuesta de 45 gruesas piedras, y teniendo 2 metros, 30 de altura. La circunferencia es de 22 metros. En el ambito hay

dispuestas cinco especies de nichos o capillas; penetrándose en el monumento por medio de una galería cubierta que daba frente al E. y tenía 5 metros de largo por 0 metros 80 de ancho.



Respecto a nosotros no creemos que pueda en el verse otra cosa que un tumulo.

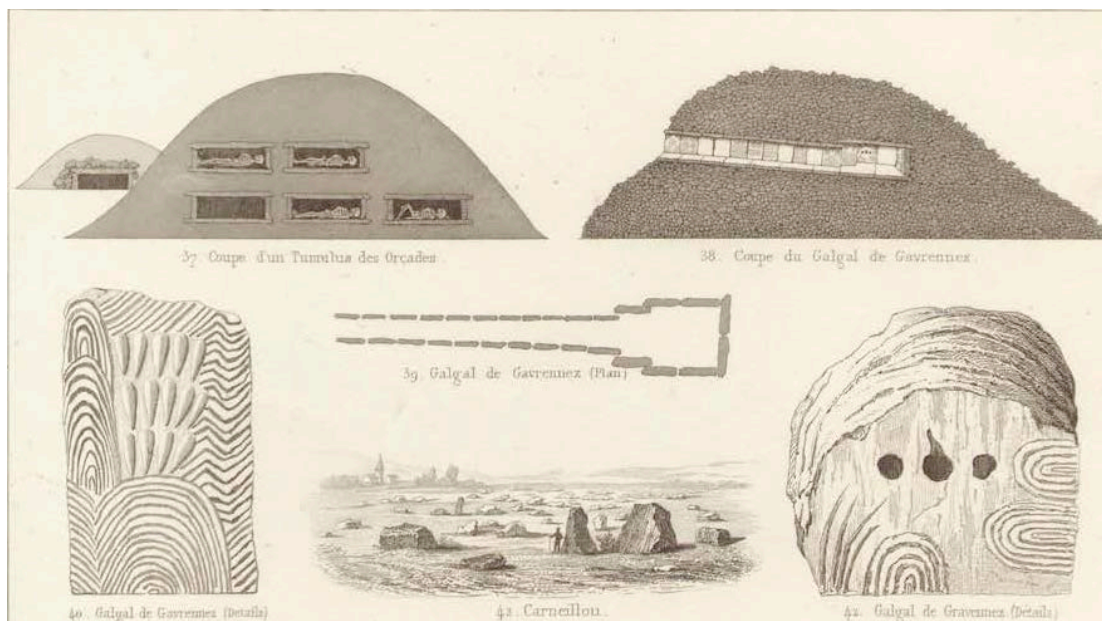
Llegamos a un monumento muy importante, el gran tumulo de New-Grange-Drogheda (el condado de Meah en Irlanda); su altura es de cerca de veinte y tres metros, viendolo en su base rodeado de un grau numero de rocas. Este tumulo en el estado actual no es mas que una ruina, porque ha servido largo tiempo de cantera. El interior (figura 35) presenta una ancha galería, cuya entrada estaba oculta en el centro del cerro en una profundidad de trece metros: hallabase esta galería formada por rocas de desigual elevacion (figura 36); variando desde 0 metros 66 a 2 metros y 35 de altura. Daba esta misma galería, cuya longitud era de diez metros y cuya latitud de 1 metro 60, a una sala octogona de doce metros de alto, coronada por una especie de cupula formada con las piedras de los muros que iban acercandose por medio de una especie de escalonamiento. Semejante disposicion recuerda, aunque groseramente, la construccion de la estancia sepulcral de la tumba de Sicilio Metelo en la campiña de Roma. A los lados de esta sala hay tres celdas o habitaciones irregulares, una de las cuales contenia una especie de copa de piedra bastante prolongada.



Hace pocos años que debemos a M. de Freminville la publicación de un monumento único hasta el día. Este sabio anticuario lo ha descrito esmeradamente (*)³⁹, habiendo podido yo mismo examinar y confirmar no ha mucho la fidelidad de su descripción y de sus diseños. Este grande *Galgal* se halla situado en la isla de Gabrenuel (isla de las Cabras) en el golfo de Morbihan, entre *Puerto-Navalo* y Lokmariaquer. El interior presenta una sola galería que conduce a una estancia un poco más ancha (figuras 38 y 39). La longitud total del subterráneo es de diez y seis metros, formando el plafón de la galería nueve grandes piedras y cubriendo una enorme losa toda la estancia. Lo más notable que este monumento presenta es que todas las piedras que componen las paredes están cubiertas de extraños ornamentos, cuya descripción sería en verdad muy difícil: forman estos multitud de líneas concéntricas, paralelas y elípticas en semicírculo, presentando algunos diversos ángulos colocados en cierto orden, y ofreciendo otros aquella disposición conocida por los romanos bajo el nombre de *Opus spicatum*. La piedra que publicamos (figura 40) dará indudablemente una idea mucho más exacta que cuanto pudiéramos decir sobre este punto: en la figura 41 ofrecemos otra piedra que presenta también una particularidad bastante singular, viéndose casi a la mitad de su altura atravesada por tres agujeros redondos colocados unos junto a otros: estos agujeros no penetran sin embargo de parte a parte la piedra; pero comunican lateralmente uno con otro, de modo que sus separaciones no forman tabique, dando no obstante la idea del asa de un cesto y pudiendo pasarse el brazo de una parte a otra. Parecen estas aberturas haber sido destinadas a introducir las ligaduras para sujetar a los cautivos o las víctimas, tal vez a los desdichados que condenaban a ser encerrados con su príncipe o su señor. Quizá haya también servido este túmulo simplemente de prisión, como el sabio anticuario inglés Peunant cree que sucedía algunas veces. Sea como quiera, el túmulo de Gabrenuet, no parece ser el único ejemplo bien testimoniado de un gran trabajo de escultura ejecutado por los celtas, y bajo este aspecto bien merecía que nos detuviésemos un poco a mencionarlo.

Entre todos los monumentos druidicos son los túmulos los que más interés presentan en sus excavaciones, hallándose en ellos más que en ninguna otra parte los objetos que vienen a ilustrar la ciencia y a enriquecer nuestros museos. Además de las hachas, otros instrumentos de piedra y los huesos, se descubren en ellos multitud de objetos diversos: por esto en los túmulos abiertos en la isla de Sand - Wick, una de las Orcadas. Se encuentran cestas de juncos que contienen huesos y crecido número de escarabajos, insecto que, por una singular relación se halla con frecuencia en el arca que encierra. El Ivis sagrado de los egipcios: en otra parte existen peines, pedazos de vidrio, brazaletes, utensilios diversos, armas ofensivas y defensivas, medallas etc.

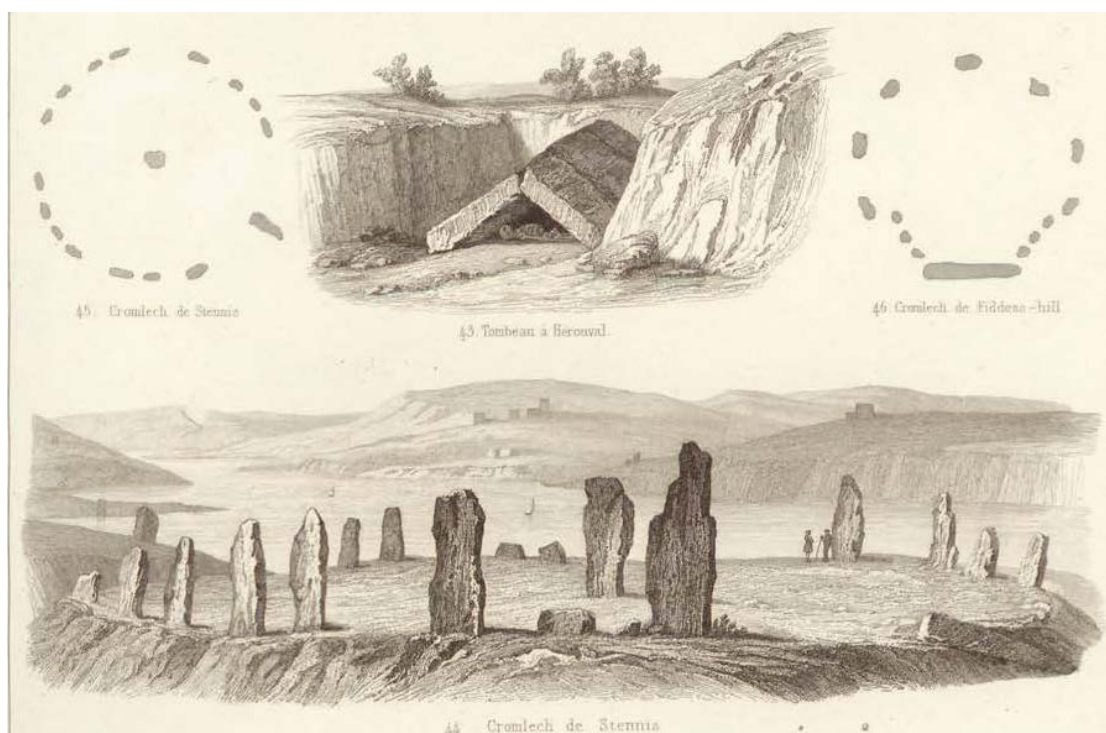
³⁹ Memoria de la Sociedad Real de los anticuarios de Francia, tomo XIV.



Antes de terminar este capítulo restanos hablar de algunas sepulturas gaulas, que levantadas a menos costa debieron también recibir los restos de personajes menos importantes. Entre ellas son las más antiguas las piedras en bruto colocadas simplemente sobre el suelo, sin orden alguno o reunidas con frecuencia en gran número, indicando un tumulo cada una. Estas especies de cementerios han sido designados por los anticuarios con el nombre de Carneilloux: del celtico *c a r n*, osario (figura 42). Estos monumentos, si ya es que pueda darseles semejante nombre, son bastante comunes en la Bretaña. Los más notables son los de Perrg, Gughguett (*costas del Norte*) de Pallue, de Treveron, de Trevune y de Cleder (Finisterre). También se han reconocido en otras diversas partes de la Francia, tales como en los departamentos de **Enra** y Loira, de Llarier, etc. En Inglaterra en el condado de Cornualla hay un osario, cuyas piedras son llamadas por el vulgo *Wring Cheese*, los quesos aprensados; algunos más regularmente dispuestos en la vecina llanura, son nombrados *urlers*, lanzadores, porque según la tradición son aquellos hombres cambiados en piedra por haber turbado el reposo del domingo, ejercitándose en lanzar el dardo.

Algunos féretros de forma cuadrada, redonda u ovalada y groseramente compuestos de piedras planas, colocadas en el campo y envueltas en la tierra a una profundidad desde 0 metros, 60 a 1 metro, son miradas como tumbas gaulas, porque se encuentran en ellos huesos humanos en el mismo estado y acompañados de los mismos objetos que en los tumulos. Algunas veces se descubren también en ellos huesos simplemente puestos en la tierra, sin ninguna obra accsoria, bien que acompañados de objetos que testifican pertenecer a la antigüedad celtica.

En 1839 M. Gau, arquitecto y autor de la grande obra de Nubia, descubrió en Erouval, jun o a Lisors (Eura), una tumba gaula, compuesta de seis rocas, colocadas de dos en dos por su estremidad superior, de manera que formasen por cima de los seis esqueletos que cubrian, una especie de techo de muy corta elevacion (figura 43).



En el ultimo siglo se encontraron en Lonzac (Charenta Inferior) al cortar una roca, subterranos en los cuales habia practicadas varias estancias o nichos sepulcrales, viéndose en muchos de ellos cenizas y huesos, monumentos gaulas de una remota antigüedad, y de que se contemplan otros analogos entre los egipcios y los etruscos y aun entre los perulelos y los chinos. No ha mucho tiempo que entre Dome y Sarlat, se descubrió *un* monumento semejante que contenia tambien huesos de hombres y de animales, y cuchillas de piedra. Las escavaciones hechas por M. Thibaut en marzo de 1820, sobre el montecillo de Mo u c h e t e, territorio de Suini (Ionne), han producido el descubrimiento de ciento treinta y siete fosas, abiertas a pico en la piedra esponjosa conocida con el nombre de Tobes, cada una de las cuales contenia un cadaver y algunos vasos. En una palabra el suelo de Francia esta sembrado de estas sepulturas: su descubrimiento es casi siempre debido, desgraciadamente, a labradores que dan con ellas al meter en la tierra la reja del arado y que las vuelven a cubrir si ya no las rompen con todo lo que contienen por no poder apreciar su ignorancia el valor de estos monumentos.

RECINTOS SAGRADOS .— PIEDRAS CORVAS .— (CROMLEHS).

Sabese que entre los griegos existia la costumbre de consagrar a los dioses algunos lugares determinados separandolos de los demas que miraban como profanos por medio de clausuras. De aqui provenia el nombre que se daba a estos recintos, que era el de *Temene*, nombre que algunos anticuarios han tratado de introducir en nuestra lengua y que se deriva de una palabra griega tomada en el sentido de separar. Los poetas hablan con frecuencia de estos recintos sagrados, colocando algunos en ellos altares, segun aparece del siguiente pasaje de Homero: «La ardiente Venus se dirige a Chipre y llega a Pafos en donde llene un *Temene* y un altar sobre el cual los perfumes exhalan una olorosa nube (*)⁴⁰» Los romanos tenian también recintos sagrados y los designaban con el nombre de *Sacella*. En Festo leemos: «*Sacella dicuntur loca diis sacrata sine tecto.*» La misma costumbre existió tambien entre los Celtas. Estaban estos recintos sagrados en tal predicamento entre ellos, que siguiendo a Tacito (**)⁴¹ nadie entraba alli que no fuese atado para rendir homenaje por medio de esta humillante actitud a la niagestad del Dios que lo habitaba: si se llegaba a caer, no era permitido levantarse ni aun sobre las rodillas, siendo necesario salir arrastrandose.» Algunos de estos santuarios gozaban del derecho de asilo.

Semejantes recintos tenian las mas variadas formas: vamos desde luego a ocuparnos en describir los mas irregulares, reservando para el fin de este capitulo aquellos a que su forma circular ha hecho dar el nombre de *Cromlehs*, piedras corvas, y que se cuentan en el numero de los mas importantes entre los monumentos druidicos.

Los recintos cuadrados, ovales, poligonos o circulares, se hallan mas ordinariamente formados por montones de tierra, mezclada a veces con gujarros, de una altura y de una estension muy variables y acompañados de fosas; tales son, en el Morbihan los dos recintos que existen en Neullac, los de Sainte-Abee, del Petit-Conlo, y sobre todos el de Kermurier, el mas vasto del departamento. Tiene esta la forma de una herradura, cuya base se halla cerrada por una linea recta, siendo la mayor altura de su cerca o parapeto de cerca de 4 metros y viendose ceñido de un foso: su longitud es de cerca de ciento cuarenta pasos y su latitud de ciento ochenta. Como todos los recintos de este genero no tenia entrada, pero en la actualidad se halla cortado por diferentes caminos modernos, habiendo el cultivo alterado una parte de su superficie y arrasado uno de sus costados.

En los alrededores de Begars, departamento de las costas del norte, se encuentra un recinto del mismo genero. Consiste este en una elipse que puede tener 1 0 0 0 metros en su longitud de norte a mediodia. En su extremidad septentrional hay una esplanada

⁴⁰ Odisea. Libro VIII. V. 362.

⁴¹ De moribus germanorum, 39.

semicircular mas elevada que el resto del area, en la cual se ven colocadas, siguiendo el movimiento del semicirculo, doce grandes rocas, puestas simplemente en el suelo. Otras siete rocas semejantes a las anteriores se ven dispuestas en linea recta sobre el diametro de este semicirculo. A la estremidad opuesta del recinto se levanta un *M e n h i r* de 8 metros de altura.

En las islas britanicas se encuentran tambien con frecuencia los mismos recintos de tierra. Entre otros son conocidos muchos junto a Donegall en Irlanda, condado de Tyrconnel: hallanse proximos unos de otros, siendo en el pais designados con el nombre de Lac-derg. Necesario es tener especial cuidado para no confundir estos santuarios con algunos recintos fortificados, obra igualmente de los gaulas, tales como la ciudad de Lames junto a Dieppe, y tal vez el recinto de Gourin en el Morbihan.

Algunas veces los recintos se hallan trazados por medio de Menhirs o piedras puestas de pie. M. de Freminville describe uno de estos que descubrio en la punta de S o c h , sobre las costas de Finis-Terre. Forma este un paralelogramo rectangulo, que existe aun entero, y cuyos grandes lados tenian 81 metros 66 de longitud, presentando los pequeños 41 metros 60. Este recinto presenta una particularidad sin ejemplo, a saber: que las piedras que lo componen en lugar de estar, como sucede de ordinario, simplemente colocadas en el suelo estan fijas en una especie de empedrada de albañilería, cuya estension tiene 0 metros, 66 de largo. Existe en el mismo departamento, sobre la orilla izquierda de Laber, junto a la embocadura de la isla de Kozan un santuario del mismo genero, aunque de mas pequeñas dimensiones. En Morbihan, en Mendon y en los alrededores de Quiberon, se encuentran tambien algunos. M. de Freminville juzga que pudo tener un destino analogo un monumento que existe no lejos de Kaelibirit (Morbihan). junto a una alqueria que lleva el nombre de K e r h a n, el cual consiste en un circulo de 3 metros 33 de diametro tallado en el saliente de la roca y conteniendo un segundo circulo concentrico del mismo genero, viendose en el centro una especie de pezon de considerable tamano.

Los circulos druidicos (cromlhs) que algunos escritores modernos han decorado con los fastuosos nombres de *lemas celestes o circulos astronómicos*, sin apoyarse en ninguna prueba, se hallan formados de piedras derechas colocadas circularmente. Estos monumentos son en Francia mucho menos numerosos que los dólmenes y los menhiris; sin embargo podemos citar los de Roscoff y de la Peninsula Kermorvan , (Finis-Terre) los de L o c u n o l e, del Mané y de Kerven (Morbihan). En las islas británicas son por el contrario muy comunes, encontrandose a menudo las mas notables ejemplos: tal es el de S t e n n is, encontrado en una de las Orcadas que damos en las figuras 44 y 45; es este un *Cromlehs* sencillo, cuyo diametro no baja de 100 metros, no siendo menos notable por su conservacion, casi completa, que por su posicion pintoresca.

En el centro de los *Cromlehs*, como se contempla en el de *Stennis*, se levanta con frecuencia un menhir alrededor del cual venían los celtas a cumplir los ritos de su religión, dándole el nombre de la divinidad, cuyo símbolo era. Las poesías de Ossian, aluden a menudo a esta piedra que dominaba los recintos sagrados; así leemos en el tercer canto de Fingal: «Snivan cantaba junto al círculo de Lodin. Al sonido de su voz la *piedra sagrada del poder* se conmovía y se cambiaba la fortuna de los combates.» Algunas veces se ven también los círculos druidicos acompañados de dolmenes colocados en la parte exterior de su recinto: M. de Freminville juzga, cuerdamente sin duda, poder deducir de esto que los druidas no querían que sus santuarios fuesen manchados con la sangre de las víctimas sacrificadas en estos altares.

No haremos más que indicar de paso el *Cromlehs* de *Stanton Moor* en el Dervyshir, llamado *The-nine ladies*, las nueve mujeres, del número de sus piedras; el de Biscaiven en el condado de Cornualla, compuesto de diez y nueve piedras; el que se ve a poca distancia de Oxford junto a Tamise, conocido con el nombre de *Rolle – rich stones*; el de Salkez en Cumberland, junto a Carlisle; formado de sesenta y dos piedras; y nos detendremos un instante en el de Fiddes-il, situado sobre una de las montañas de los Hinghlands, el cual ha sido descrito por M. Anderson (*)⁴². Este *Cromlehs*, como puede verse en la plancha figura 46, no es completamente circular, presentando el fondo una piedra muy ancha, con la cual viene a formar dos filas cada una de tres pequeñas piedras un ángulo obtuso, representando así una especie de cavidad descubierta, cuya disposición es en nuestro entender única.

En Alemania existen también algunos de estos monumentos. Entre otros se encuentra uno extremadamente curioso, sobre la cima de una montaña inmediata a Helmstad, en el ducado de Brunswich, el cual presenta en su centro una piedra aislada entre dos trilitos. Este monumento puede suministrarnos dos argumentos de bastante peso en apoyo de las opiniones que hemos emitido en el discurso de esta noticia. Hemos visto que los verdaderos dólmenes jamás eran admitidos en el interior de los *Cromlehs*, los cuales en manera alguna debían ser manchados con la sangre de las víctimas inmoladas en estos altares. Aquí por el contrario hallamos dos trilitos en el interior de un *Cromlehs*, pues así como hemos indicado, los trilitos no son más que altares de oblación, sin que jamás hayan servido para sangrientos sacrificios. Además la posición de estos dos altares de oblación a los lados de la piedra central del *Cromlehs*, no debe dar a entender que esta piedra era realmente considerada como el símbolo de la divinidad a quien se dirigían las ofrendas? En Suiza, en donde apenas se conocen los monumentos druidicos, dice M. Cambry, sin embargo que ha visto un *Cromlehs* en medio de uno de los sitios más magestuosos del Harli.

⁴² Arqueología Británica, t. 5.

Inglaterra contiene dos monumentos de primer orden que parecen poder ser admitidos en la categoría de los Cromlehs, aunque sean mucho mas complicados, y uno sobre todo de muy mas considerables dimensiones; hablamos del Stone - Henge y del santuario de Abury.

En Stone - Henge, que algunos autores llaman *Chorca giganteum*, y Camden *in sana substructio*, y cuyo nombre moderno significa piedra suspendida, esta situada en el Condado de Wilts a seis millas al norte de Salisbury: componese de un doble recinto de piedras derechas de 9 metros de alto, sobre casi 2 metros y 30 de ancho, groseramente colocadas sobre pilares que sostienen piedras de la misma forma talladas algo mas cuidadosamente, puestas a modo de arquivadas, y fijadas por medio de espigones formados en la cima del pilar, los cuales entran en sus correspondientes muescas, figuras 48 y 49. El circulo exterior tiene cerca de 60 metros de diametro. En el centro de estos recintos se encuentran otros dos de forma eliptica abierta por un lado y encerrando un gran menhir que parece aislado absolutamente. Es digno de sentirse que este monumento tan curioso se halle hoy en el mas triste estado de abandono. El Stone - Henge ha sido objeto de muchas y eruditas memorias debidas a Iñigo Jones, al doctor Stuebeli, a S. Hyggins, etc.

En el Wiltshire se encuentra igualmente el gran Cromlehs de Abury y sus numerosas y vastas dependencias. El centro del monumento existe en una llanura, pero como las avenidas y otros trabajos que tienen relacion con el se extienden cerca de una milla por cada lado, no deja de ser dificil el comprender su conjunto. El monumento, como puede verse en la planta general restaurada, que tomamos de S. Hyggins, (figura 52) se divide en cuatro partes. El gran circo de Abury, las dos avenidas de Kennet y de Berkampton, L y K de las cuales una termina con el doble Cromlehs D.

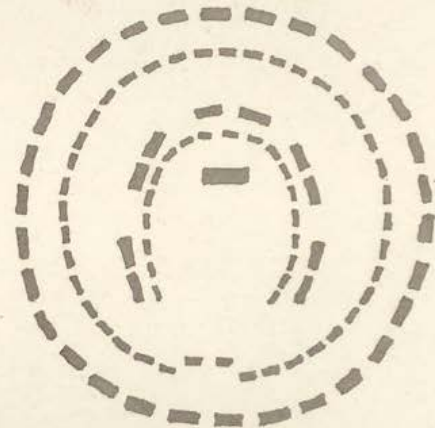
El gran circulo, parte principal del monumento, esta formado por un terraplen circular que presenta un foso en el interior, lo cual es contrario a la disposicion de toda obra de defensa y prueba evidentemente el destino religioso de este inmenso conjunto. El area comprendida en esta circunvalacion tiene cerca de 500 metros de diámetros, siendo la circunferencia del foso, siguiendo al celebre anticuario Rogero Gall, de mil doscientos metros. Sobre el borde del foso habia una fila de rocas (figura 52.) y en el interior se encontraban dos santuarios formados de dos dobles recintos igualmente irregulares. El circulo exterior de cada uno de estos consistia en treinta piedras y el interior en doce. De uno a otro centro de dichos santuarios habia ciento sesenta y tres metros de distancia, consistiendo la unica diferencia que el doctor Stukelli que visito a Abury en 1822, pudo descubrir entre estas dos partes del monumento el que el santuario del mediodia tenia un obelisco central, mientras que en medio del norte se centemplaban tres menhirs, uno de los cuales habia sido ya destruido en 1713.



48. Stone Henge. Côte Sud-Est.



50. Etat actuel.



51. Plan restauré.



49. Stone - Henge. Côte Nord-Ouest.

Contabanse aun en el monumento por los años de 1748, sesenta y seis piedras derechas sobre un plano dispuesto por orden de S. Hyggins en 1812; se hallan aun diez piedras de pie y cinco derribadas en tierra de la circunvalacion exterior; del santuario septentrional se conservan aun dos piedras centrales, tres de pie y una caída del círculo exterior y una sola del círculo interior. En el círculo exterior del santuario meridional hay dos piedras derechas y tres desquiciadas en el suelo. Tal es el triste estado de este gigantesco monumento, que no tardara mucho en desaparecer enteramente, hemos dicho y debemos recordarlo aqui que en los alrededores del vasto santuario de A b u r y , se levanta un numero crecido de tumulos divididos en tres grupos.— F, Y y H, G, y que uno de estos tumulos es el de Silbury, cuyo diseno hemos dado en la figura 26 .

ALINEAMIENTOS.

Entre todos los monumentos druidicos, los mas inexplicables, aquellos cuyo destino es mas difícil de adivinar, por no decir imposible, son los que se encuentran frecuentemente en Bretana, los cuales han sido designados con el nombre de *alineamientos*. Al hablar del mas importante de estos monumentos, que es indudablemente el de Carnac, tendremos ocasion de volver sobre las diversas conjeturas a que ha dado lugar, y veremos si en el actual estado de la ciencia puede sernos permitido dar la preferencia a una sobre todas las demas. Estos se componen ordinariamente de piedras fijadas en el suelo; sin embargo se han encontrado en Inglaterra algunos, indicados solamente por medio de fosos (*)⁴³.

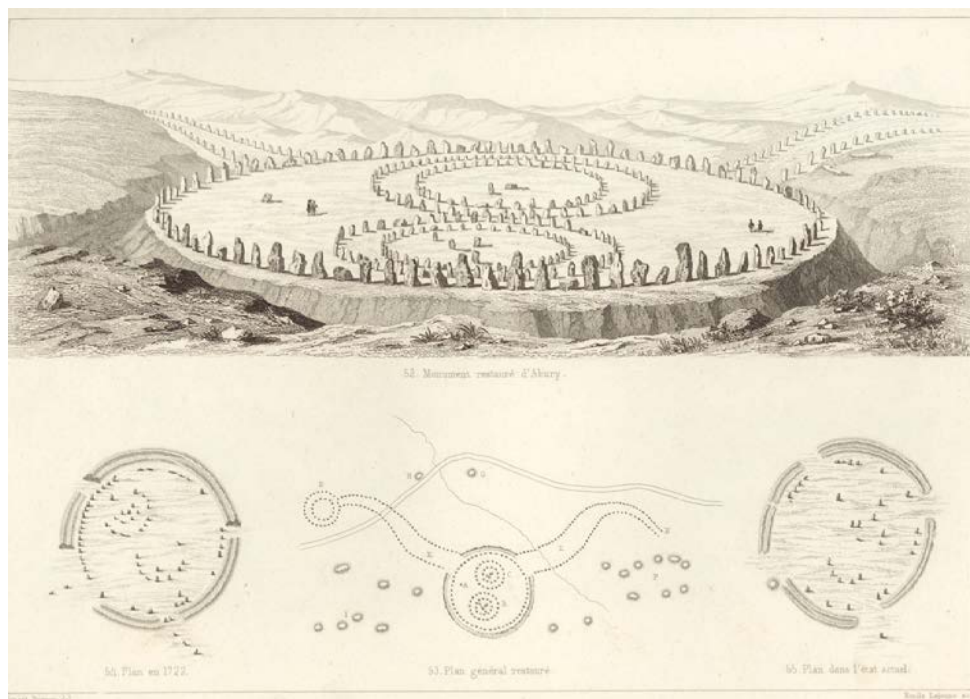
Los alineamientos forman con mas frecuencia lineas rectas, ya paralelas entre si, ya cortandose su ángulo de la misma especie. Esta disposicion no es general, no obstante, presentando a menudo ciertos *alineamientos* las mas estrañas formas. Tal sucede al que Fremenville designa bajo el nombre de santuario de Landaoudec en Crozon, departamento de Finis-Terre. Este grande monumento, cuya planta ofrecemos siguiendo al sabio anticuario Breton (figura 49), esta situado en un arenal proximo al camino que conduce desde Lanveoch a la manida de Lescoac. Algunas gruesas rocas y tres menhirs dispersos en derredor del molino D anuncian su aproximacion. Dos filas paralelas de piedra las unas fijadas y las otras puestas simplemente sobre el suelo, forman una especie de pasadizo o de avenida de ciento cincuenta metros de longitud, la cual conduce al ángulo oriental del primer recinto. Este recinto de figura triangular se halla tambien formado por rocas puestas o fijadas de pie en el suelo. Dos de los lados del triangulo son rectos, el tercero que da al Norte es un segmento de círculo; el del Sur tiene ciento veintiocho metros de largo y el de Oeste, que forma con aquel un ángulo recto, ofrece veintiseis. Es adyacente a este recinto triangular, en el lado de Occidente, un segundo recinto de figura cuadrada que tiene con el primero su lado comun. Este rectangulo presenta sesenta y ocho metros

⁴³ H. rocke, Arqueología Británica, t. 10.

de estension del Este al Oeste, y cincuenta y dos de Norte al Sur. De la estremidad meridional del lado que es comun con el recinto triangular parte una hilera de piedras que forman el semicirculo, levantándose a su final un dolmene A, muy mutilado, cuya presencia parece en efecto venir en apoyo de la suposición de que las piedras de Landaoudec constituyen un monumento religioso. No lejos de allí, a la parte oriental, se contempla otro *alineamiento*, compuesto de piedras poco elevadas y bastante cercanas entre si: su direccion mas senalada es en linea recta de Sur a Norte pero en su estremidad presenta una ligera corvatura: pareciendo haber formado parte de un recinto particular que rodeaba un terreno cubierto en su mayor parte de gruesas piedras colocadas en el suelo, el cual fue sin duda un hosario o cementerio.

Existe tambien en Finis-Terre otro santuario del mismo genero, junto a la aldea de Kercolleoc'h. El principal de sus alineamientos tiene trescientos setenta metros de estension, formando un angulo obtuso y desembarazado en un recinto trapezoide acompañado de una avenida. A su lado hay otro recinto cuadrado, formado de dos filas de piedras fijas, inmediatas unas a otras y bastante elevadas. Este recinto, el unico que conocemos con una doble hilera, lleva en el pais el nombre vulgar de Casa del Cura.

En el mismo departamento entre la punta de Taulinguet y la de Penir se encuentra un monumento en extremo notable, el cual consiste en un *alineamiento* de 41 piedras que se dirigen en linea recta de Norte a Sur; otros dos paralelos, entre si, vienen a encontrarse con el hacia su centro, formando también angulo recto. Junto a estos *alineamientos* se encuentra un menhir y a su lado se encuentra un dolmene.



M. de Fremimbille, ha observado que casi siempre se encuentra este menhir, aislado en las inmediaciones de los santuarios druidicos, creyendo que estaba destinado a prevenir la proximidad de los mismos y llamándole en consecuencia *la piedra del aviso*.

Encuentranse en Morbihan indudablemente los mas importantes de todos los *alineamientos* druidicos, tales como los de Ardeven y de Carnac, pero antes de llegar a su descripción diremos algunas palabras de los de Plouhinf, que aunque menos extendidos merecen sin embargo llamar por un momento nuestra atención.

Los alineamientos de Plouhinf consisten en dos líneas paralelas de rocas, unas de las cuales se hallan fijas y derechas y las otras simplemente colocadas sobre la superficie del suelo. Estas dos hileras perfectamente alineadas, se hallan una de otra separadas por un intervalo de siete metros, que se dirigen de Norte al Sur, sobre una longitud de cerca de noventa metros.

La llanura de Ardeven es un arenal inculto y cubierto de arbustos en medio de los cuales se extienden inmensos *alineamientos*, dispuestos con regularidad en nueve filas paralelas que se dirigen de Norte a Mediodía, en una longitud de dos kilómetros aproximadamente. Presentan algunas veces estas hileras de piedras notables lagunas o interrupciones, porque muchas de ellas han sido destruidas: otras veces se encuentran también cortadas por un cercado, un foso o sendero, pero siempre aparece a la otra parte y continúan así hasta en las inmediaciones de la aldea Kercouno. Es de observar que en este sitio, es decir hacia su estremidad meridional, se apartan los *alineamientos* algún tanto de la línea recta y tomase hacia el Oeste una dirección curva bastante sensible.

Llegamos por fin al mas gigantesco, al mas prodigioso de todos los monumentos erigidos por nuestros antepasados; a los *alineamientos* de Carnac.

La población de Carnac, cuyo nombre según toda apariencia se deriva del céltico *conr*, que significa piedra, está situada en el departamento de Morbihan a doce kilómetros aproximadamente de la pequeña ciudad de Aurai.

En las inmediaciones de esta población, no lejos de la mar, y en dirección de Oriente a Occidente, se hallan, pues, colocadas las piedras que los mas moderados calculos hacen subir al número de mil doscientas, aunque una gran suma de estas rocas haya sido destruida, y todos los días, a pesar de las mas severas ordenes, sufren algún detrimento estos recintos monumentales. La mayor parte o si se quiere sobre las tres cuartas partes de las piedras de Carnac, son verdaderos menhirs o piedras colocadas verticalmente en la tierra, cuya elevación varía tanto como sus formas. Las mas elevadas tienen de seis a siete metros de alto. Muchas de tres a cuatro metros, algunas solamente de uno a dos,

siendo otras en fin gruesas rocas simplemente puestas en el suelo, pero cuya masa es tan enorme que el peso de algunas se gradua en cuarenta mil kilos.

Estos monumentos que escitan siempre la curiosidad, sin poder satisfacerla, han dado lugar a multitud de conjeturas. Natural era que esta grande obra tan grosera respecto a su ejecucion, como original e importante en su conjunto, ocasionase multitud de investigaciones, y diese nacimiento a opinioes muy diversas sobre el fin que se habian propuesto sus fundadores.

La mas singular de estas suposiciones es sin duda la de M. de la Sauvagere, (*)⁴⁴ que piensa ver allí las huellas de un antiguo campamento, que atribuye a Cesar en la guerra contra los venetos. Los monumentos de Ardeven, segun la opinion de este anticuario, indicarian el lugar donde acamparon las avanzadas del mismo ejercito. Respecto a la mullittiil de piedras fijas y puestas de pie supone, que los romanos no tuvieron otro objeto al levantarlas mas que el de poner sus tiendas y sus barracas al abrigo de los vendabales.

Caylo (*)⁴⁵ que no obstante habia precedido a M. de la Sauvagere, esta muy lejos de participar de esta especie de *romano mania* reconociendo en la disposicion constante de estas piedras, la obra de un pueblo y el producto de una supersticion. Pero, a pesar de todo la esplicacion que intenta hacer de ellas no es ciertamente mas venturosa que la de M. de la Sauvagere. Segun el las costas de Francia en uno y otro mar ofrecen cantidades inmensas de estos monumentos de rocas, deduciendo de esto, que existe aun un gran numero en el interior del país, de los cuales cita el mismo algunos que son debidos a un pueblo extranjero, el cual vendria por la mar a establecerse en nuestras comarcas maritimas. Imposible es el detenerse a dar credito a esta suposicion gratuita de no se que pueblo desconocido en la historia que vendria con un objeto igualmente desconocido a erigir en el pueblo de Francia monumentos gigantescos que hubiera debido abandonar allí inmediatamente.

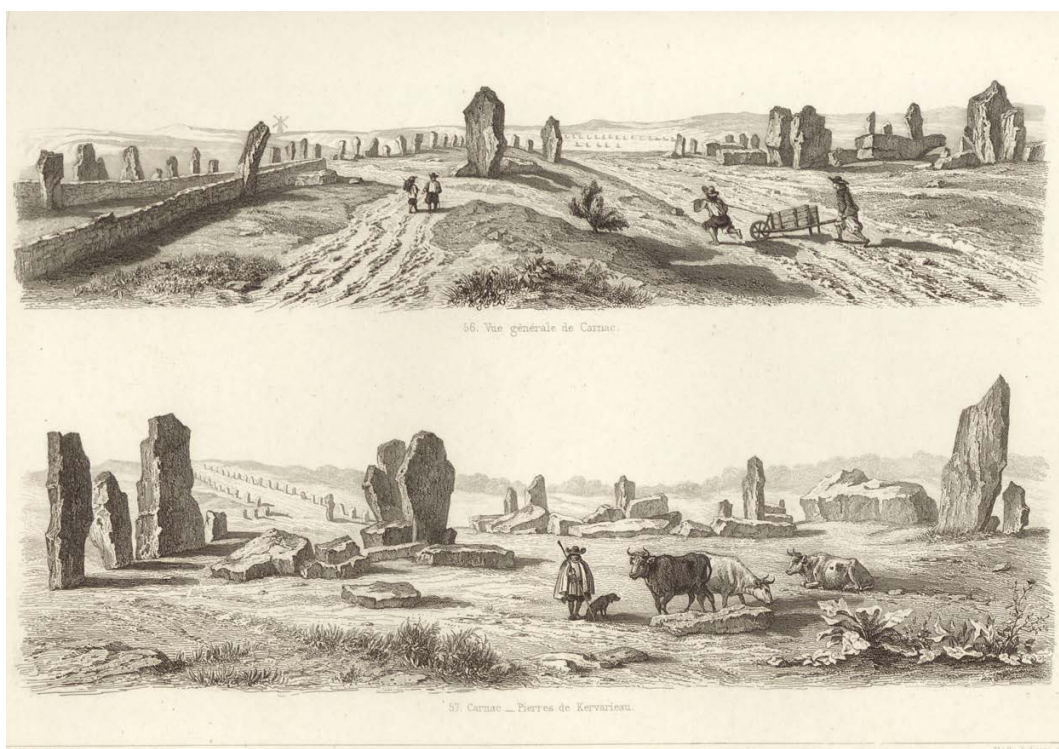
Otros autores han pensado encontrar en Carnac un campo funebre en donde los valientes y los héroes eran honrados; pero, se supondra que tantos esfuerzos habian sido prodigados para la sepultura de simples soldados aun despues de la mas memorable batalla? Esta conjetura podria ciertamente apoyarse en un pasaje de Ossian, por el cual parece demostrarse que la erecciou de una cantidad de piedras inmensas sepulcrales, sobre un campo de batalla, no carece de ejemplo. «Levanta tambas a todos los que han perecido, si todos no se contaban entre los capitanes, todos eran igualmente bravos» (**)⁴⁶. Si admitiesemos esta hipotesis podríamos pedir a este suelo funerario, los restos que le habian sido confiados; mas las escavaciones que se han hecho en distintas epocas nada

⁴⁴ Coilección de antigüedades en las Gaulas.

⁴⁵ Colección de antigüedades egipcias, romanas y gaulas.

⁴⁶ Temora. Canto III.

han producido que pueda fortificar esta opinion: ninguna inscripcion, dice M. de Cambri, explica este monumento, ninguna analogia conduce a conocerle. Los hombres que llarnais, el viajero a quien preguntais le miran y vuelven la cabeza u os cuentan de el interminables locuras... un antiguo marinero me respondio, sin embargo, dos cosas bastante sorprendentes: 1^a. que una de estas piedras cubre un inmenso tesoro, que para ocultarlo mejor se han levantado millares de piedras, y que un calculo cuya clave se encontraria solo en la torre de Londres puede indicar unicamente el sitio del tesoro: 2^a. que todos los años en el mes de julio añadian los antiguos una piedra a las ya existentes, iluminandolas con grandes gastos la noche que precedia a esta ceremonia.



La primera de estas creencias, la de un tesoro oculto bajo las piedras de Carnac, se halla desgraciadamente demasiado estendida, habiendo sido causa de la destruccion de estos monolicos, y habiendo pagado mas de un buscador de tesoros con su vida sus fatales ensayos, siendo aplastado por la piedra que desquiciaba.

Algunos otros observadores han creido ver en las piedras de Carnac las columnas de Hercules, una sierpe, emblemas del culto del sol o un zodiaco: segun otros representan dichas piedras temas celestes o demuestran el efecto de un trastorno natural acaecido en aquella costa. ¿Podria creerse, pues, que esta ultima opinion tan extravagante, que presta tan pocos conocimientos de la cosmogonia, como de las antiguedades, ha sido emitida por M. de Eslandes, comisario de Marina en una coleccion de fisica?

Respecto a los otros no pretendemos decidir cual ha podido ser positivamente el destino de los campos de Carnac. Trataremos en consecuencia de darlos a conocer por medio de una descripción exacta y mas aun por medio de fieles diseños deducidos como nuestros antecesores de simples conjeturas sobre las causas que hicieron erigir esos monumentos; si hubiera una idea que nos pareciese mas razonable, mas plausible, no nos arrastraria hasta el punto de afirmar, lo que no puede ser segun el estado actual de nuestros conocimientos. Consideraremos, pues, estas innumerables piedras, estas partes de un todo irregular, como destinadas a usos diversos en razon de los grandes espacios que separan cada campo. Toda esta costa nos parece una dependencia del santuario druidico, y aunque cada recinto pudo haber tenido su destino diferente, han podido servir para los menesteres del comercio, de la legislacion, de la justicia; de la religion: Carnac fue quiza un campo de mayo, una especie de fom.

El primer recinto que se encuentra al salir de la poblacion de Carnac, se halla designado con el nombre de Arrenal del Menez (figura 56); viendose rodeado de muchas quintas o heredades; pueden contarse en el distintamente once hileras de piedras en la direccion del Occidente al Oriente. En la parte occidental se encuentra un trozo de semicirculo que dominaba el sepulcro. Lo que resta de él ofrece aun un segmento, cuya cuerda tendria 54 metros de longitud. La curva se halla descrita por cincuenta y cuatro piedras que apenas tienen un metro, cincuenta de altura. Las rocas mas notables de este recinto son aquellas, denominadas el Bajel y la Peña de observacion. La primera lleva este nombre, porque su forma le da en efecto alguna semejanza a la proa de un navio; hallase derribado en tierra, habiendose intentado muchas veces hacerle pedazos, y viendose a su lado un enorme trozo, que formaba parte de ella. De sus mayores dimensiones tiene 5 metros sobre 2 metros. La piedra de observacion (Mainguet) no tiene menos de 4 metros de alto sobre un metro 33 de ancho y 2 metros 66 de espesor. El campo de la fuente de Vervuselle se presenta en seguida. Las piedras que en el existen se hallan bien delineadas, pero son generalmente de menos altura que las de los otros recintos.

El tercero de esto es el de Kervarleau (figura 57), viendose en su parte oriental un dolmene bastante destruida llamado la Roca; siguiendo la direccion del Este al Oeste, se encuentra, en fin, junto al molino de Manieleau, otro espacio, cuya entrada parece haber sido formada por una serie de piedras muy cercanas entre si. Cuentanse aun todavia en él trece hileras derechas en la direccion del Este-Nordeste y del Oeste -Sudoeste. Tal es aun en nuestros dias este inmenso enigma de piedras que parece haber sido trazado por alguna Esfinge, enemiga del reposo de los anticuarios. Tal vez con el tiempo vengan algunos nuevos hechos a darnos la palabra, que por el momento necesario es confesarla, debe considerarse como perdida.

Henos aqui llegado ya el termino de la tarea que nos habiamos impuesto: nos hemos esforzado en dar a conocer de una manera tan completa como posible las diversas formas

bajo que se presentan estos monumentos de nuestros antepasados: hemos evitado cuanto ha estado en nuestras manos los sueños y utopías a que han arrastrado con frecuencia los extravíos de la imaginación a los anticuarios que nos han precedido, y hemos preferido confesar nuestra ignorancia, cuando los hechos no nos han parecido bastante seguros para establecer un sistema positivo: hemos adoptado la clasificación que nos ha parecido más sencilla, huyendo de aquellas sutiles distinciones, de aquellas poco fundadas teorías, que algunos autores han deducido del mayor o menor número de piedras que componían tal o cual monumento. ¡Ojalá hubiéramos acertado a evitar a nuestros lectores la avidez en los primeros pasos en el estudio de estos monumentos groseros, y tan interesantes, sin embargo, cuando se consultan los recuerdos que a ellos se ligan! ¡Ojalá pudiésemos haberles inspirado el deseo de visitarlos, y sobre todo de usar de toda su influencia para conservar los últimos restos de la civilización de nuestros padres!

BIBLIOGRAFIA.

- 1.- W. Camden, *Britannia, sive florentissimorum regnorum Angliae, Scotiae, Hiberniae et insularumk adjacentium ex intima antiquitate chrographica descriptio*. In folio Londini, 1607.
- 2.- D. Stuhely, *Una descripción de Anuy*. Londres, 1722..
- 3.- W. Charleton, *Chorea Gigantum o las más famosas antigüedades de la Gran Bretaña, llamada vulgarmente Stone Heng*. Londres, 1725, en folio..
- 4.- I. Webb, *Una vindicación de Stone Heng restaurado, en el cual se discuten los ordenes de la arquitectura por la observación de los romanos*, en folio, 1725
- 5.- Iñigo Jones, *La más notable antigüedad de la Gran Bretaña, llamada vulgarmente Stone Heng*. Londres, 1725.
- 6.- Legrand d'Aussy, *Memoria sobre las sepulturas nacionales publicada por M. de Roqueford: un volumen en 4º*, Paris año VII .
- 7.- King, *Monumentos antiguos*. Londres, 1799-1806.
- 8.- La Tour d'Auvergn, *Origenes gaulas*
- 9.- Cambry, *Monumentos célticos o investigaciones sobre las piedras*.
- 10.- *Memorias de la Academia celtica*. Paris 1807 y 1810.
- 11.- Maudet de Penhouet, *Investigaciones históricas sobre la Bretaña conforme a sus minumentos*, en 8º
- 12.- *Investigaciones sobre las piedras de Carnac*.
- 13.- Wolland, *Account of the Orkney Islands*
- 14.- Maritn, *Description of the Westernislands*.
- 15.- *Un viaje a Setland*, en 8º
- 16.- Keysler, *Antigüedades septentrionales*.
- 17.-Malte Brun, *Geografía universal*. Paris 1810.
- 18.- Barailon, *Observaciones sobre los monumentos celticos*; en 8º.
19. Dulaure,. *De los cultos anteriores a la idolatría*, en 8º.
- 20.- Maudet de Penhouet, *Antigüedades egipcias en el departamento de Morbihan*; 1812, en 8º
- 21 - *Memorias de la Sociedad de Anticuarios de Francia*; 17 volúmenes en 8º. Paris 1817 y 1844.

- 22.- *Arqueología Británica*: en 4º
- 23.- Mabé, *Ensayo sobre las antigüedades del departamento de Morbihan*, Vannes, 1823 en 8º.
- 24.- Bottin, *Misceláneas arqueológicas*: un volumen en 8º. Paris, 1q831.
- 25.- A. Delaborde, *Monumentos de la Francia calificados cronológicamente*; dos volúmenes en folio., Paris 1816 y 1838.
- 26.- De Freminville, *Antigüedades de Bretaña*; cuatro volúmenes en 8º 1832 y 1837; Brest
- 27.- De Jouffroy y Ernesto Breton, *Introducción a la historia de Francia o descripción física, política y monumental de la Gaula hasta el establecimiento de la monarquía*; en folio. Paris, 1838.
- 28.- G. Higgins, *La Cética druídica* en 4º, Londres, 1839.
- 29.- *Instrucciones del comité histórico de artes y monumentos*; primer cuaderno en 4º, 1839.
- 30.- De Caumenot, *Curso de antigüedades monumentales*; 5 volúmenes en 8º, Caen, 1821, 1844.
- 31.- Ch. Arnould, *Monumentos religiosos, civiles y militares del Poitou*, en 4º, Niort, 1840.
- 32.- I. Batissier, *Elementos de Arqueología nacional*; en 12º, Paris, 1845.
- 33.- *Historia del arte monumental*. Paris, 1845, en 8º.
- 34.- E. Breton, *Monumentos de todos los pueblos*; dos volúmenes en 8º pl.; Bruselas, 1844-1845.





Imágenes sacadas de internet

EL TÍO CAGARRUTAS, LA TÍA HOJARASQUERA, LOS CASTAÑICOS, COSAFEA Y OTROS INDIVIDUOS ALDEIREÑOS.

No sé si saben ustedes lo que significa cagarruta, pues ya no hay ni en los pueblos cabras, ovejas o conejos. Tampoco si les suena boñiga o caca de vaca, o cajonera, no de cajón sino de caca de mula y burra. La cagarruta es la mierda de las cabras, ovejas y conejos, que lo hacen en pequeñas bolitas juntas que sirven como estiércol para las tierras. También se recogía la hojarasca que es la hoja de la encina y chaparro con la que se calentaban las criaturas, se encendían los hornos y se hacía la comida diaria. No era barata la leña como hoy ocurre con la electricidad o el gas tanto natural como el butano o el propano. Digo esto para entender como en los pueblos a veces se le pone como mote a un individuo la labor que realiza, así el carpintero es el mote que se da a uno que trabaja la madera haciendo muebles, si es fino, o puertas de casas que más tarde ni abren, ni cierran, o de relojero no solo por arreglar los relojes sino por birlarlos, es decir robarlos. El mote semeja una acción verdadera o toda su contraria, es significativo ya que en todas las pequeñas comunidades distingue a cada individuo y lo personaliza ante los demás.

Estando yo pequeño fui un día con mi primo Antonio, que Dios tenga en su gloria, digo esto porque cuando escribo esto ya había fallecido, a buscar nidos (nidos), es decir, para ayudar a los pajarillos a guardar sus huevos y luego sus polluelos, sus volantones como los llamábamos nosotros. Fuimos al paraje llamado Luna, no sé si por el aspecto de la tierra o por un señor que tuviera este apellido. Para alguien más culto era por la Virgen que tiene bajo sus pies la luna. El caso es que Luna estaba cerca del pueblo y además mi primo y yo la conocíamos muy bien, El, porque mi tío José poseía unas paratas en aquel predio y íbamos hasta la balsa de Luna y la Galería de Luna, que era en realidad un pequeño nacimiento de agua que salía por una galería hecha antiguamente por algún minero que buscaba minerales. entre ellos oro o plata con la que hacerse rico y no trabajar jamás, esta era la ideología de la mayoría de mis paisanos que aspiraban a que les tocara la lotería

para sentarse en el Puente o en la Plaza a ver pasar a las jóvenes que iban a por agua al pilar. Yo también conocía el paraje porque mi padre tenía debajo de Luna la famosa Huerta de Don Bernardino (hoy comunidad de casas y pisos, fruto de una aventura inmobiliaria de algún incauto que se creía muy listo) y las Paratas de este mismo propietario, lógicamente a medias que era peor que a renta. Las medias suponían que la mitad de la cosecha fuera para el propietario, pero no ponía nada más, ni incluso trabajo alguno. Por el contrario, a veces cuando ibas a coger la fruta de algún árbol ya no estaba, es decir, él la había consumido, pero no la descontaba. Por eso los que podían decían las medias para las mujeres. Bien, cerca de las propiedades propias y a medias, se encontraba el bancal del tío Olvera, hombre solterón del que no sabíamos si había tenido o no mujer, solo vivía con su burro y una cabra que le acompañaban a todas partes, pues poseía varios bancales en el término de nuestro pueblo. En su bancal de Luna se había esmerado, pues tenía plantados varios olivos, y en la tierra normalmente sembraba cebada, ya que usaba esta y la paja para su jumento pues había que cuidarlo si quería tener compañía, y sobre el que cargar la cosecha para almacenarla en su casa. Aquellos olivos estaban grandes y verdes ya que él los cuidaba, regaba, podaba e incluso echaba estiércol para demostrar que era un excelente labrador.

Para el que no se dedica al cultivo de la tierra es desconocido el papel que juega el llamado estiércol, este se forma con la sobra de las pajas que comen los animales, lastones y restos de hierbas que se cogían para los conejos al que se añadían las cagarrutas de las ovejas, cabras y conejos. Una vez que los animales las habían pisoteado y meado durante varios días, se sacaban aquellos desperdicios, y se llevaban a un estercolero que sencillamente era un hoyo cercano a donde pasase agua para echarle esta y lograr que se pudriera todo aquello formando el estiércol tan necesario. Los corrales de las viviendas eran en parte estercoleros, pues al estiércol se echaban las aguas sucias de fregar, de las escupideras o bacines, las de fregar los suelos y todas las que no estaban limpias para el consumo. Con aquellos estiércoles convivían las gallinas y conejos, unas buscaban gusanillos entre el estiércol y pasaban buena parte del día escarbando y picando, los otros se ponían sobre las

paredes del corral troncos para que se secaran o ramaje y debajo podían criar sus hijos pues eran como conejeras abrigadas y seguras. Hoy no lo entendemos pues el abono suple todo aquello y solo hay que comprarlo en el saco de plástico, entonces no había abono y si lo había era muy caro. La finca del tío Olvera estaba en alto pues pertenecía a Luna como hemos dicho. A lo largo de su balate y por debajo de su finca pasaba la Acequia Alta y junto a ella el Camino Alto donde había varias huertas pequeñas y huertos escasos de terreno, es decir el huerto en masculino es más chico o diminuto que la huerta que tiene no solo más extensión sino más respeto pues supone trabajar en ella sembrando hortalizas al menos más de un día. Además, los perales, las higueras, los albaricoques, las guindas, los manzanos, los melocotoneros, y otras frutas como ciruelas o las servas constituían un almacenamiento no solo para sus dueños sino para los que pasaban por allí, y al ver el árbol solo y sin cariño, se acercaban para quitarles algo de peso probando los aromas y sabores de cada uno de ellos.

De esta manera conocí yo al Tío Cagarrutas tal como era. Estábamos mi primo y yo buscando nidos en los olivos del tío Olvera cuando desde lo alto vimos salir de la finca del Cercao (Cercado) al individuo. Mi primo se escondió inmediatamente apartándose para no ser visto, me hizo señas diciéndome vente para acá que nos vamos corriendo. Sin embargo, el Tío Cagarrutas ya nos había divisado estando él dentro de su finca y salió de ella para llamarnos la atención. Efectivamente, nos dijo qué que hacíamos en los olivos buscando nidos pues nos podíamos caer al camino, así que ya podíamos ir volviendo al pueblo pues de lo contrario con una vara que llevaba en la mano nos daría unos azotes. Mi primo entre dientes dijo, vaya con el Tío Cagarrutas. A mí me llamó la atención que no dijera vaya con mi abuelo. Nos amenazó con decírselo a mi tío José, lo que suponía efectivamente que se nos castigara una vez que la noticia llegase a conocimiento de mi tío, que por cierto era demasiado recto, es decir tenía la mano y el cinto siempre presto para su uso, era un señor muy bien estrenado para el uso que requería acertar en pleno cachete.

Mi primo y yo nos retiramos del balate, fuimos a lo largo del terreno del tío Olvera, pisando lo sembrado en el macho, aunque tratábamos de seguir la linde del bancal pisando sobre el caballón que lo delimitaba, hasta llegar a la entrada de la finca y bajarnos por el caminillo de Luna que desembocaba en el Camino Alto. Una vez en el este seguimos hacia la finca del Cercao donde el Tío Cagarrutas nos estaba esperando en la puerta de su finca. La llamaba el Cercao porque efectivamente estaba rodeada de tapias con pinchos que evitaban entrar en ella, tenía una puerta grande de madera, la acequia pasaba junto a ella, tenía varias grandes piedras de pizarra por las que se entraba una vez abierta la puerta, y una pequeña entrada que formaba un hoyo, allí había estiércol que recogía de lo que cagaban los animales sobre todo las cabras y ovejas. Para facilitar esto echaba sobre el camino hierbas segadas de los bordes de la acequia y los animales al pasar se detenían para comerlas, entonces muchos de ellos cagaban y dejaban sobre el camino sus cagarrutas, cajoneras y boñigas. Pasados los animales el Tío Cagarrutas barría el camino y lo que recogía lo echaba al estercolero, le añadía hierbas segadas y echaba agua de la acequia. Era toda una tarea y además Dios lo premiaba pues tenía el agua a mano y los animales pasaban por la puerta de la finca. El Cercao era una propiedad rentable, era el famoso Cercao de Luna que tenía una pequeña balsa donde almacenaba agua para los cultivos que se plantaban en aquella finca. Fue una finca vendida pues acabaron con ella los rebrotes del urbanismo desmedido de las ciudades que también han llegado a nuestros pueblos pese a la distancia, no ha llegado la cultura sino la forma de hacerse rico, podemos decir que en ocasiones mejor que la lotería. Este fenómeno ya lo uso el duque de Lerma cuando se llevó la corte a Valladolid logrando un pelotazo urbanístico.

Pasamos junto a él camino abajo y cuando teníamos una distancia de unos cincuenta metros mi primo se volvió y en voz alta le dijo: Tío Cagarrutas, Tío Cagarrutas. El echo a correr detrás de nosotros, pero como era algo mayor no podía cogernos, si balbuceaba ya os cogeré, ya os cogeré, otro día os cogeré pues se ha quedado abierta la puerta del Cercao y alguien puede entrar. Nosotros nos fuimos a nuestra casa con el miedo metido en el cuerpo pues sabíamos que si se lo comentaba a

mi tío José seríamos castigados. Mi primo que era muy listo antes de ir a su casa me dijo vamos a ver a mi abuela, la esposa del Tío Cagarrutas, que lo entendía muy bien y le contamos lo que había pasado, ella nos dijo que no nos preocupáramos pues ya le daría solución. Parece que todo tuvo arreglo pues hasta hoy que lo estoy escribiendo yo nadie nos ha dicho nada. Hoy ni existe el Tío Cagarrutas, ni mi primo, ni el Cercao, allí se han construido varias viviendas que todos conocían como la finca de Luis el de Joseico. Herencia no del Tío Cagarrutas sino de su abuela Maria, hija del Tío Cagarrutas, que recibió la finca por cuidar de unos viejos que eran los dueños de aquel predio: el Tío Domingo el Romacho y la Tía María. Mi tía, la hija del tío Cagarrutas fue la beneficiaria del cuidado de los viejos, recibió casa y fincas como parece que hacen algunas residencias de ancianos en nuestros días con los pisos de la ciudad, costumbres buenas para aprovechar lo ahorrado por los más mayores. Incluso hoy hasta los bancos se van dedicando a volver a hipotecar aquellos inmuebles demostrando como siempre la generosidad que tienen con los más necesitados, a todos nosotros nos consideran ingenuos. El tío cagarrutas era así y tomaba todo lo que podía de los demás al menos de los que pasaban por el Camino Alto y más exactamente por la puerta del Cercao.

Pero el tío Cagarrutas tenía una cosa importante pues estaba obsesionado con tener agua para fructificar las tierras del Cercao, para ello abrió en lo alto de la finca un balsón donde almacenaba el agua de la llamada Galería de Luna. Durante las noches recorría la Acequia de Luna para que no le quitaran el agua que él había sustraído, por ello le llamaron el Vigilante, el Guarda y otros mote que en realidad indicaban la actividad que ejercía siempre destinada a mejorar su finca. Vivía en el barrio de las Torres y salía por el camino de las eras para poder llegar sin ser visto a su finca y desde ella subía por el camino que llegaba hasta la balsa y galería que almacenaban el agua para ser después repartida entre los que formaban la casillas o tanda. A veces los agricultores se encontraban la balsa medio llena pues la sustracción había durado unas horas y el agua estaba almacenada en el balsón. Gracias esta agua se criaban buenas hortalizas, nísperos, higueras y otras frutas que hacían muy atractivo el Cercao. Sin embargo, era difícil

entrar en aquella finca pues paredes y pincharrales lo tenían verdaderamente cercado, de ahí el nombre.

La tía Hojarasquera también vivía junto a la Acequia Alta, concretamente en la intersección del Camino de las Eras, Calle Alta donde estaba la Placeta de los Caídos, Camino de las Casas Nuevas y Camino Alto. Tenía aquel nombre porque barría continuamente su puerta y alrededores de la casa recogiendo las hojarascas. Estas eran las hojas de la encina de las cargas de leña que pasaban por aquellas calles traídas por los leñadores. Muchos se ganaban la vida vendiendo leña a los que carecían de ella. Otros eran los vecinos que subían a la sierra para tener con que calentarse. No recuerdo bien como se llamaba aquella mujer. Era alta, algo fornida, viuda, estaba casi siempre con su hija mayor pues convivían en la misma casa.

Esta mujer de aspecto alto y fornido, mayor tanto en edad como en físico, no era muy habladora, sino que parecía que rumiaba, es decir hablaba continuamente en voz baja. Tenía una escoba grande, de caña el rabo y de hojas de palmito el cuerpo. Otras veces la veíamos con el escobón, articulado de ramas de mimbre o de cardos. En otros lugares hacían los escobones con juncos. Es una verdadera lástima que los escobones se hicieran con cardos pues hoy el cardomariano es esencial en las enfermedades del hígado sobre todo para la grasa, es pues una medicina. Nosotros no lo sabíamos y lo dedicábamos a barrer es decir lo poníamos a ras de suelo, a recoger mierda y escombros. Pedimos perdón a las farmacéuticas ya que la buena educación no está reñida con el poder del dinero sino casi todo lo contrario. También los pájaros, sobre todo los jilgueros, a los que nosotros conocíamos como colorines se comían el fruto de estos escobares o cardos que como decimos nacían y se criaban en los terrenos semicultivados de los campos sobre todo en los Cabrajiles y el camino de Alquife por donde de noche y día transitaban los mineros que iban y venían del trabajo. Por cierto, el marido de Angustias era minero, trabajaba en las minas de arriba, e decir las españolas que fueron cerradas en tiempos del generalísimo Francisco Franco Bahamonde, años antes que las minas extranjeras, estas tampoco se libraron del cierre. Así pues, ha quedado la comarca

casi moribunda y sin hierro que era lo que más abundaba, ahora se ve un hoyo enorme lleno de agua, antes se extraía el hierro con los barrenos, y después los camiones cargaban el mineral y lo ponían en las cintas transportadores que llevaban el mineral a los trenes que iban y venían de Almería. Aquella mina de arriba se cerró, muchos de los mineros se marcharon a Sagunto, a Bilbao y a Portugalete, así le ocurrió a mi tío Juan, barrenero de profesión, que tras varios años en la zona de Bilbao volvió a nuestro pueblo para acabar sus días junto a mi ti y mis primos.

Volviendo a nuestro personaje se ve que casi ninguno hablaba con ella ya que la consideraban medio locata, es decir no muy bien de la cabeza. Si se te ocurría acercarte a su casa, tocar en su pared o realizar algo que ella considerara como atentatorio contra sus posesiones te podías encontrar en un conflicto. No recuerdo muy bien si se llamaba Isabel o Angustias, pues su hija mayor si se le conocía como Angustias y la menor Aurelia. Por su trabajo recolector y por su afán de mendigar lo que caía al suelo recogiendo la hojarasca tuvo el honor de ocupar entre sus vecinas un puesto que solo era mejorado por el tío Cagarrutas. Una y otro podemos decir que pasaban buena parte de su tiempo recogiendo lo que más tarde sería estiércol para sus escasos bancales. Es verdad de un oficio de este calibre no era ejercido por ninguno de los jóvenes agricultores, pastores o mineros. Aquel oficio era propio de hombres y mujeres mayores, sensatos y ahorradores ya que no había que malgastar tiempo ni recursos monetarios en comprar abono dando la naturaleza solución al problema y logrando ahorrar lo indecible.

No lejos de la tía Hojarasquera vivían dos hermanos: Antonio y Carmen. Eran llamados los Castañicos. Desconocemos porqué se les había dado aquel apodo, quizá porque cogían castañas de los árboles que encontraban cuando salían a darse un paseo por los alrededores del pueblo. Eran dos hermanos que permanecían solteros, medio alocados, cada uno en su casa, aunque eran vecinos, es decir, ambas casas alindaban una con otra, estaban en la calle que subía desde la Placeta de los Caídos a las Casas Nuevas, hoy llamada San Marcos. Frente a sus casas están las eras de trillar llamadas de San Marcos que ocupan

un gran parcelario rodeado por las calles Blas Infante, San Marcos y la calle Umbría. Eran dos casas de dos plantas, en la baja las puertas, en la alta un balcón no muy grande y remataban en un terrao de launa como era costumbre en nuestros pueblos serranos. En el terrao de Antonio el Castañico había unos palos cruzados que sostenían otro más largo así colocado sobre la cruz de los dos primeros donde enganchaba una garrucha con la que subir al terrao leña y otros productos como maíz. Ambos hermanos estaban mal alimentados pues eran propietarios de unos bancales en Benabre de los que apenas recogían nada para comer. No recuerdo bien si tenía un burro con el que realizar labores. Tampoco recuerdo a sus padres, pero debían de haber vivido bien pues dejaron a sus hijos unas casas y unas paratas con las que ellos los habían criado. Todavía recuerdo como en los veranos el calor y la mala alimentación influían en la locura de muchos. Era según mi abuelo, época en que se perdía el sentido común, la etapa de las locuras, de los posibles crímenes y ahorcamientos, pues casi todos ellos se cometían en julio, agosto y septiembre hasta que el tiempo fogaba y venían las lluvias que bajaban aquellas altas temperaturas y las cabezas volvían a su sitio, se sentaba de nuevo la cabeza. Incluso hasta los locos volvían al redil por las fiestas de San Francisco.

Cuando paso por las eras y sobre todo por la calle san Marcos recuerdo los sermones de Castañico, dedicados a los que estaban trillando para que aprendieran el arte oratorio y lo que significaba la caridad cristiana. Siempre ocurría lo mismo, incluso algunos días dos veces, por la mañana y por la tarde. Los labradores y sus hijos íbamos a la era temprano, sobre las ocho de la mañana para emparvar, es decir preparar la parva colocando los haces con las espigar hacia arriba formando círculo en el centro de la era, Después se metían las bestias en collera, colocando la más vieja la primera y poniendo a reata las demás por su edad, las más lejanas eran las más jóvenes y si había una yegua mejor. Se daban vueltas con las bestias hasta que rompían los haces y los medio aplanchaban para meter el trillo que iría cortando aquellas mieses. Al principio los trillos eran de pie, más tarde los más pudientes los adquirieron de ruedas, en estos se iba sentado en una pequeña sillas o taburete metálico lo que era más cómodo. En el de pie había que tener

mucho cuidado pues dependía de la sujeción de los pies en unos travesaños que tenía la tabla del trillo y además llevar los ranzales de las bestias sujetos en el hombro. No voy a contar como era todo este trabajo sino a centrarme en relatar lo que normalmente ocurría.

A media mañana, sobre las doce, la parva estaba ya encarrilada, es decir a medio hacer, se le habían dado una o dos vueltas, los animales ya habían corrido lo suficiente como para ir trillando más pausadamente. Los padres habían recogido la parva, barriendo alrededor, los hijos sentados en el trillo iban dando vueltas y canturreando para ir pasando el tiempo. Los padres cansados buscaban la sombra de alguna casa o de una hacina. Entonces llegaba la noticia y casi todos acudían a escuchar el sermón de Antonio el Castañico. Poco antes del mediodía, subía a su terrado el orador, a veces acompañado de una ligera capa y un sombrero, se colocaba junto a los palos donde tenía su garrucha y tras impetrar a los concurrentes comenzaba el sermón. La temática era variada y si lo requería se convertía en algo monográfico. Los hombres se avisaban unos a otros para asistir al sermón, así cumplían con lo que no habían hecho yendo a misa antes del trabajo. Acudían a sentarse junto a la sombra de una hacina que había frente al terrao de Castañico en la era cercana a la vivienda del predicador.

La voz de Antonio se iba elevando y casi todos los que estábamos en aquellas eras lo escuchábamos bien o regular, al final de su sermón unos se lo cantaban a otros y todos estábamos enterados del sermón del día. Por regla general versaba sobre un cura de nuestro pueblo que vivía en Madrid al que yo no conocí, aunque me decía mi abuelo que cuando era joven aquel sacerdote estudiaba en el balcón más viejo que había en el salón de mi casa, así lo refería mi abuelo y otras personas mayores. Además, tenía un sobrino, llamado Juan, que también estudió en Madrid y se hizo cura como su tío. Castañico debía de conocerlos bien pues dedicada buena parte de sus sermones bien a alabarlos, bien a criticarlos, pues dependía del tema que tratara en aquel momento. A veces los criticaba diciendo que los que tenían recursos no los dedicaban a los pobres, los empleaban en hacerse más ricos. Otras veces los alababa porque habían sabido sacrificarse para lograr tener la

posición a la que habían podido llegar dando de comer a su familia y permitiendo que pudieran estudiar sus sobrinos. Algunos de sus sobrinos los conocí muy bien, el mayor de ellos, Juan José, era amigo mío y nos veíamos durante las vacaciones del verano. Su tío Juan se lo había llevado a Madrid para que estudiara, así la familia numerosa tenía menos gastos. Al final la vida del pueblo era tan dura en los años sesenta que el cura joven se llevó a toda la familia a Madrid, a su cuñado lo hizo sacristán, su hermana y esposa del ayudante del ingeniero teólogo se encargaba de la casa, y sus sobrinos estudiaban. Perdimos la relación cuando vendieron lo que tenían en el pueblo para instalarse definitivamente en la capital de España.

Durante los veranos jugábamos sobre todo de día en su huerto, en una alberca nos bañábamos, hacíamos barquitos de juncos, molinillos de agua con los juntos y por las ardes-noches nos entreteníamos con los juguetes traídos desde Madrid entre ellos un mecano, aprendíamos a construir maquinas, edificios y otras figuras. Aquella huerta pasó a la Gancha y la tendrá su familia cerca de la Fuente del Tiro debajo de la iglesia. Esta la finca al subir la cuesta del pilar del Tiro, frente a la casa de Carmona o Carmonilla.

Pero los sermones de Castañico trataban sobre todo de otros personajes del pueblo, normalmente tenderos y taberneros. Los primeros, eran los culpables de que los precios subieran y no se pudiesen adquirir los artículos al precio que debían estar para que pudieran vivir los pobres. El según su opinión era pobre, no podía vivir con aquellos precios. ¿Qué hubiera dicho ahora con lo que está pasando y la infracción disparada igual que los combustibles? Castañico se hubiera puesto las botas cogido de los palos que mantenían su garrucha. Los oyentes hubieran escuchado y habrían entendido que el trigo también se ponía más caro lo que suponía la subida del pan.

Entre las acciones más criticadas por Castañico se encontraba lo que él llamaba quitar la novia a otro. Efectivamente un señor mayor, tabernero y músico por más señas, era dueño de una taberna que formaba parte de una pequeña casa con un gran patio donde la gente podía bailar al son del acordeón y otros instrumentos que corrían a cargo de José el Bartolo

y sus amigos. La taberna de Bartolo era concurrida sobre todo en las tardes de verano cuando los niños trillábamos mientras nuestros padres se refrescaban algunos el gaznate para que se le bajara el tamo de la garganta. No quiero hablar ahora de la trilla y los trabajos que requería. Voy a recordar la llamada Cencerrá de Bartolo de la que todavía recuerdo algunas cosas. En primer lugar, diremos que una muchacha joven que tenía su novio formal, si no recuerdo mal se le llamaba la Gera, solía ir a la taberna a por vino para su padre que solía venir de trabajar en la mina. Allí, tarde tras tarde charlaba con Bartolo el tabernero, se iban haciendo amigos hasta que parece ser que intimaron hasta el punto de que él la convenció para que se marchara con él unos días, esto se conocía como llevarse a la novia. Nadie ponía en duda que una acción así merecía que se celebrara matrimonio pasados unos días, pues la honra era la honra y las cosas había que ponerlas en su sitio.

Efectivamente Bartolo se llevó a la Gera. Conocido el hecho había que anunciarlo como era preceptivo y preparar los actos de la Cencerrá. Esta consistía en que los hombre, mujeres y niños sacasen de sus casas los instrumentos pertinentes para anunciar que se iba a proceder a que todos conocieran lo sucedido y celebrarlo cada uno a su manera. Se sacaban trompetas no de músico sino de alguacil, de sonido prolongado y aterrador, como si se tratase de pregonar algo en alta voz, por ello precedía la trompeta de sonido agudo, como la de los pregoneros medievales e incluso inquisitoriales. Otros sacaban las conchas de moluscos que recordaban el sonido del mar pero que emitían un sonido también estremecedor, otros sacaban botellas, cacharos de metal inservibles para otras cosas, pero para armar ruido excelente. Eran comparsas enteras las que se unían para ir a comprobar si era o no verdad que Bartolo se había llevado a su casa a la Gera. El pueblo entero se movilizaba como si fuera el día de la fiesta mayor, todos iban a la fiesta, pero desarreglados, es decir, sin tener el traje del día de la patrona, pero sí sus instrumentos. Una vez comprobado que estaban en la casa y que la Cencerrá había funcionado las mujeres y los niños tras darnos una vuelta por el pueblo exponiendo las razones que habían llevado a Bartolo y a la Gera a juntarse se marchaban a las casas para cenar. Razones de que hacían bien o mal o faltaban, unos defendían

que aunque viejo se había buscado quien lo cuidara, otros que ella que era joven había logrado tener una estabilidad económica pues parecía que su novio no tenía posibles y ella se iba haciendo cada vez más mayor.

Ahora la Cencerrá comenzaba a dar sus frutos. Los hombres tocaban y tocaban sus instrumentos a la puerta de los rejuntados hasta que él para evitar los ruidos salía y concertaba con ellos la cantidad de vino o de carne que necesitaban para que los dejaran tranquilos. Arreglado aquel asunto el interfecto entraba a la casa para dedicarse a su nueva pareja mientras que los otros buscaban cerca de los enamorados sitio donde tener la bebida y preparar como ellos decían el choto. Así se hacía triunfantes, una vez bebidos solían hacerse juegos, apuestas, e incluso cosas originales. Todavía recuerdo, aunque yo era un niño, pro que vivía relativamente cerca de la casa de Bartolo, como en aquellos días apareció el llamado torero Pajarica, que tomó la alternativa en aquella Cencerrá, hizo de toro uno que según sus amigos tenía cuernos sin buscarlos. Con capa, espada y demás acompañantes lidiaron los toros, aunque todos estaban borrachos. Otros araron literalmente la calle pues había que demostrar que eran buenos labradores, unos hacían de mulas, tiraban del arado y lograban arrancar los mojones de piedra de la calle dejando mejor arada la tierra de la calle pública que el bancal del que llevaba la manquera. Otros imitaban a los artistas del circo. Así recuerdo las Cencerrás que vi en mi niñez y lo que contaban los más mayores pues ellos sí que tenían una larga experiencia. Por ello Castañico en ocasiones dedicaba su sermón no solo a los comerciantes y curas sino a los que pasaban por estos trances de pareja. El sermón lógicamente no estaba de acuerdo con nuestras ideas actuales pues correspondía a los años cincuenta y sesenta. Tengo que decir que estando en Torremolino s vi a Bartolo y a la Gera que vivían del turismo, él tocaba el acordeón a los turistas y ella recogía el dinero. Parecían felices y vivían bien.

Otro personaje importante era Cosafea, si no recuerdo mal, se llamaba Agustín, aunque muchos le decían José María, cabrero de profesión pues administraba la dula en su casa de las Torres. A ella llevábamos las cabras los que necesitábamos que se alimentaran en el monte, era

una especie de guardería de cabras y se llamaba dula por una palabra árabe que significa turno. El que tenía la dula también hacía de carnicero pues podía llevar sus animales junto con los de los vecinos. Así invertía en chotos y corderos pues cada domingo y sobre todo en las fiestas mataba varios de aquellos animales y surtía de carne a los vecinos.

Todavía recuerdo cuando se le perdió a mi abuelo la cabra, no vino aquella tarde, estaba preñada y mi abuelo se imaginó lo que había pasado. Fue a preguntarle a Cosafea dónde fue la última vez que la vio, Le dijo que en Benabre en tal sitio. Al mañana siguiente muy temprano, al salir los claros del día, mi abuelo al que acompañamos mi primo Antonio y yo, pues dormimos con él aquella noche para que nos despertara salimos hacia Benabre. Llegados al lugar mi abuelo comenzó a llamar a la cabra y esta le contestó con un bramido, fuimos buscándola y cual fue nuestra admiración cuando el animal estaba en la puerta de un pequeño hueco a modo de cuevecilla, donde había una encina a la puerta y en el interior había dos pequeños chotillos, es decir, había parido dos preciosas criaturas. Mi abuelo los cogió de las patas delanteras y se los echó al hombro, la cabra nos seguía como dándonos las gracias, llegamos a la casa y metió a la cabra en una pequeña despensa que había debajo de las escaleras, era su sitio habitual y con ellas sus dos hijuelos que mamaban al parecer contentos de estar en su casa.

Esta cabra le duró a mi abuelo varios años, era muy buena y daba una cantidad de leche que asombraba, por ello mi abuelo siempre que podía dejaba que una de las hijas se criara para convertirla en cabra de nuestra casa o la de mis tíos. Pero todavía recuerdo amargamente como perdimos aquel animal tan bueno y beneficioso. Se puso mala de luza, como decía Cosafea, él era el que sabía de aquello. Mi abuelo habló con él y con otros pastores para darle solución a la enfermedad. Decidieron entre todos que había que operarla y así lo hicieron, abrieron las ubres por el lugar de la postema y sacaron lo que había, cosieron la herida y la curaron. Pero el desenlace fue que cada día la cabra iba de mal en

peor hasta que por fin murió. Los métodos de Cosafea no habían sido eficaces.

He reatado estas pequeñas historias porque de esta forma se van recogiendo memorias colectivas e individuales que de otra forma se van perdiendo. Como ya decían los griegos lo escrito, escrito está y añadían los romanos que las palabras vuelan y lo escrito permanece. Por ello, quiero que los jóvenes recopilen cuanto puedan sobre el imaginario y lo cotidiano de nuestro pueblo, de esta forma permanecerá en la memoria colectiva todo lo que ocurría diariamente en nuestro pueblo, pervivirá si queda plasmado en papel o en grabaciones de palabra o fotos, pero la foto no tiene palabras, es una imagen fija. Los escritos si nos ayudan a l manos a movernos en el tiempo y conocer a las personas que describimos o relatamos sus anécdotas. En aquellos años cada uno tenía su personalidad, jugaba su papel en el pueblo, tanto locos como cuerdos hicieron que la vida fuera posible de acuerdo a las posibilidades que se tenían.

El relatar algo sobre el tío Cagarrutas, la tía Hojarasquera, el predicador Castañico y el cabrero Cosafea nos hemos introducido en la vida de una población rural, cercana a la ciudad de Guadix, donde el trabajo en el campo, en el monte o en la mina era lo que predominaba. Hoy, a pesar de los adelantos a que hemos podido asistir, no podemos decir que haríamos lo que hicieron aquellos para mejorar las tierras, para que tuviéramos leche e incluso para que pensásemos en cómo era aquella vida y lo que ocurría con los tenderos, los curas y otras cuestiones que eran sabiamente expuestas por un loco que desde su terrao quería hacer reflexionar a la gente. Quizá eso es lo que necesitamos. Reflexionemos, de ello estamos seguros que tenemos falta.

Leyenda del Río Cañerete.

Por Manuel Espinar Moreno.

A mi abuelo José Moreno Rueda,
y a mis padres, Manuel y Purificación,
que con tanto tesón y esfuerzo me enseñaron
muchas cosas de mi pueblo. El saber
se transmite estando escrito o conservándose
en la memoria oral de los pueblos.

Durante los años de mi niñez en Aldeire, lugar de mi nacimiento, muchas veces miraba pensativo y admirado la mole de la Sierra, que parecía un yugo invertido, en ella se guardaba parte de la riqueza o desdicha de mis conciudadanos. Era por tanto su figura y altitud la que me impresionaba e inquietaba. Especialmente destacaba y contrastaba con las tierras abiertas del llano del Marquesado del Cenete y con las vegas que ocupan las tierras más bajas de los barrancos y ramblas de gran amenidad en sus paisajes. Aquella enorme mole con su gorro blanqueado durante varios meses del año semejaba a un hombre mayor con su calva, era la madre del pueblo, su vigía, parte esencial de su ser y de su estar, de su permanencia, de su crecimiento, quietud o retroceso. Por sus caminos transitaban arrieros, leñadores, cazadores, pineros y algún labrador que marchaba a sembrar, regar, escardar y recoger los frutos de sus hazas serranas cuyas cosechas siempre eran más tardías por los efectos del clima. Las nueces y castañas de las vertientes serranas y barrancos tenían un brillo que las diferenciaba de las de las tierras más bajas.

Aquella majestad y tranquilidad que transmitía era un reto para los niños, todos queríamos subir a ella y alcanzar sus cumbres, pero su lejanía, desconocimiento y los peligros a los animales dañinos nos lo impedían sino íbamos acompañados de alguna persona mayor que conociera el terreno. Solo en contadas ocasiones subíamos hasta sus verdes laderas todavía lejanas de los picachos y como mucho llegábamos hasta la junta de los ríos donde se ubicaban las tierras de cultivo de la Huerta Rueda, la Molineta, Haza de Molina y el Vivero forestal más antiguo. Nos era prácticamente imposible acceder hasta la Cuerda donde están los límites con la Alpujarra. Precisamente allí en todo lo alto del Pico de San Juan o del Mediodía, de figura triangular y puntiaguda, y del Morrón del Lobo, de forma redondeada por dónde venían los músicos de la Alpujarra a amenizar nuestras fiestas, se podía lograr ver durante los días claros, según contaban muchos pastores y leñadores, el lejano Mediterráneo y la silueta de los barcos para los que tenían el placer de poseer una vista de águila. Era un espectáculo vedado a los miopes y faltos de vista como lo era a los que todavía pequeños no teníamos permiso para llegar a ver aquellas vistas de ensueño que algunos relataban pero que no veían al completo.

La nieve caída y acumulada durante los meses de noviembre a abril proporcionaba agua a las tierras y a los hombres. Con ella se movían las piedras de los molinos cuyo trajín proporcionaba harina de trigo candeal y piche. Gracias a ella que se preparaba un excelente y crujiente pan en los tres hornos del pueblo. Las tortas "esoyás" eran esperadas a veces impacientemente en la boca del horno. Los panes humeantes había que guardarlos envueltos en las maseras, en un arca o dentro de una olla grande para evitar que se pusiera duro si se dejaban al aire. Este pan estaba calculado para comer durante el período de tiempo que tardaba en tocarle de nuevo el turno de cocción a tu casa y tras abonar el correspondiente tributo llamado poya del hornero. Asimismo, aquellos molinos nos preparaban la harina de maíz para las gachas de los días fríos y lluviosos del invierno y primavera acompañadas de pescado llegado de Guadix o la Alpujarra, pimientos secos, ajos, orejones de tomate y de frutas y otros posibles acompañamientos obtenidos de la matanza del cerdo como las morcillas, chorizos, lomo adobado, trozos sacados a filo de navaja de las badanas que los cultos llaman torreznos, etc. Se molía cebada para preparar el alimento de los cerdos y gallinas con los que hacer frente a buena parte de la alimentación. Todo aquello era también posible porque en las manchas verdes de la Sierra se cortaba leña para la comida y la calefacción. La leña de encina excelente para los hornos y los braseros se compaginaba con la de almendro de la vega. En el fuego se fundían los caracteres serranos con los de la huerta. El trabajo de leñador quedaba para los que poseían pocas tierras o solo contaban con algún pegujal que solo les traía mucho trabajo y pocos rendimientos. Los leñadores vendían su producto a los dueños de los hornos y a otras personas, que normalmente no eran del pueblo, teniendo que bajar la leña hasta La Calahorra, Alquife y Ferreira. Estos leñadores muy sufridos dedicaban una parte del día a preparar la carga de leña, cuando no tenían permiso del Ayuntamiento o del guarda forestal eran detenidos y pierden la leña. Cada año se producía la escarda de las encinas del monte cuyo trabajo realizaban estos leñadores bajo la mirada del guarda forestal. Algunas historias he oído contar a los mayores, en ocasiones se recordaba el frío que pasaban en aquellos parajes altos, medio nevados, a los que arrancaban piornos, lastones y otros matorrales con los que calentarse y ganar el escaso sustento. Una carga de leña para la casa, otra para venderla al hornero o la guardia civil, a la vecina ya mayor que no podía subir a por ella y que había perdido en ocasiones los seres queridos que la surtían de leña y de amor.

Entre las conversaciones de hombre y mujeres era frecuente oír afirmaciones relacionadas con el agua. Unos decían este año va a ser de buena cosecha pues la lluvia y la nieve abundan, se sentían contentos y felices al afirmar tal cosa, miraban a la Sierra como diciendo aquí está el futuro y la garantía del hoy. Por el contrario, cuando escaseaban las lluvias y las nieves las conversaciones eran de carácter más pesimista. La permanencia del color grisáceo y negruzco de las pizarras de la Sierra presagiaban época de escasez, año malo. Se cernía incluso el hambre y la falta de recursos por lo que hombres y mujeres se lamentaban no ya por las faltas sino por tener que gastar los escasos dineros ahorrados y recursos almacenados con indudable esfuerzo. El presupuesto familiar se veía alterado y ciertas necesidades no podían ser cubiertas.

Desde pequeño se convivía con el agua. En nuestro tiempo libre íbamos a jugar construyendo pequeñas balsas que representaban en miniatura las que utilizaban los labradores para sus riegos. En las pequeñas acequias instalábamos ruedas de juncos que representaban molinos de agua y que denominábamos "molinillos de agua" o "molinos". Cuando la balsa estaba llena le abríamos una pequeña abertura en uno de sus bordes para que saliera el agua. Esta se denomina remaniente e imitaba al desagüe de la balsa principal. En ellas poníamos pequeños barcos de juncos a los que los más habilidosos añadían velas de papel o de trapo. Jugábamos y nos divertíamos largas horas hasta que sentíamos como las madres y los hermanos mayores nos llamaban a grandes voces o enviaban a alguien en nuestra busca. En aquel momento con las prisas y antes de despedirnos destruíamos las balsas y se provocaba una pequeña inundación que arrasaba y desbordaba todo lo construido por debajo de la corriente. Era un reto para el mañana pues los que veían su obra destruida se hacían el firme propósito de construirla mejor y más fuerte para que aguantara la futura avenida.

En todo se imitaba a los mayores, aprendíamos practicando con los mismos elementos de la naturaleza. Las aguas de los ríos de Aldeire nacen de las fuentes situadas a lo largo de los barrancos que parecen cortar la superficie de la mole de la Sierra. En especial nuestra vida se desarrollaba en el río de los Molinos o de Benéjar porque de él se traía el agua hasta las casas mediante cántaros y botijos una vez llenos en las fuentecillas de los alrededores del pueblo. Entre aquellas fuentecillas recuerdo en especial la denominada Fuente Melchor y más popularmente "Fuentemenchor" o Fuentecilla de Jiménez cuyas aguas eran una delicia en las tardes y noches veraniegas. No podemos olvidar otras como la que estaba debajo de la presa donde se encontraba el Quiosco de Picante, la del Molino del Chico. Las idas y venidas a por agua suponían largas conversaciones debajo de los castaños, paseos y reflexiones, tampoco hay que olvidar la críticas y habladurías que eran como la prensa oral del pueblo. Todavía quedan algunas de estas fuentecillas y las utilizan para beber los labradores cuando están en la vega trabajando.

Lo normal durante la mayor parte del año era ir hasta los pilares y caños del pueblo entre los que destacan el de la Plaza, la Fuente el Tiro, el de San Roque, Placeta de don Domingo, el de la Cuesta del Caz, el del Camino Alto de Luna y el del Secano. Las mujeres llenaban sus cántaros y acababan sus tareas cuando estaba completa su cantarera. En el de la Plaza destacaba un hecho curioso que siempre llamaba nuestra atención y la de los forasteros. Todo el que iba a por agua además de los cántaros llevaba una caña de escoba bajo el brazo. Esta estaba perforada por su interior y gracias a ella podían llenar agua. Colocaban la caña en la salida del caño y el otro extremo lo metían en la boca del cántaro hasta que se llenaba. El pilar es redondo y el agua sale por cuatro caños situados en un pilar de ladrillo más elevado que el resto de la construcción. El agua caía formando un ruido que proporciona paz y tranquilidad. Entre el borde del pilar y los caños hay una distancia de poco más de un metro con lo que era imposible llenar el cántaro sin la caña. Este hecho llevó a los de los otros pueblos a apodar a los aldeireños como los de la caña, para otros éramos los de la pila tuerta refiriéndose a la pila bautismal de nuestra iglesia. Cada pueblo tiene su sambenito, lo bueno es aceptarlo. El nuestro tiene un encanto que no tienen los otros aunque cada uno trata de ser el más guapo ..

Los mozalbetes y zagales algo mayores que nosotros demostraba sus habilidades y preparación física bebiendo sin caña. Era toda una proeza ver como se ponían de pie sobre el borde del pilar y se tiraban con las manos por delante hasta apoyarlas junto al caño. Cuando acababan de beber había que dar un gran empujón para separarse del caño y volver a la posición inicial. En ocasiones si el empuje no era lo suficientemente fuerte se producía una caída de todo el cuerpo en las aguas frías y se daban un baño súbito que suponía el chance y las bromas de los presentes sobre todo de los mayores que descansaban en los bancos de la plaza. El bebedor fracasado además del tremendo susto y baño tenía que abandonar la plaza para ir a su casa a cambiarse.

En los pilares se juntaban las mujeres por el agua, los hombres traían sus bestias de labor a saciar su sed, los curiosos y los que tenían poco que hacer. Por las mañanas temprano y por las tardes el pilar estaba colapsado. Los animales bebían antes de encerrarse en los establos y cuadras. En los pilares transcurría una parte de la vida social del pueblo, estaban situados en las placetas y lugares estratégicos de los barrios donde iban los hombres, mujeres y niños. Así pues, el agua seguía siendo elemento esencial de la vida del pueblo y de las actividades de sus habitantes. El agua lo invadía todo y se le amaba excepto en las tabernas donde se le maldecía y despreciaba por ser una costumbre mala y perversa la de bautizar el vino. Entre los hombres se comentaban tales bautizos y se gastaban incluso bromas. El tabernero más cristiano perdía su clientela. El bebedor y el borracho podemos decir que eran poco cristianos. Todavía recuerdo cuando las mujeres se juntaban y referían como los hombres iban a las tabernas todas las tardes haciendo oídos sordos a las campanas de la iglesia, hecho que sintetizaban en una pequeña canción:

A misa no voy porque estoy cojo,
pero si a la taberna poquito a poco.

En los años sesenta durante mis estudios escolares leía algunas veces un pequeño librito que nos regaló el Ministerio de Educación Nacional que se titulaba: *El Campo. Libro escolar de Lectura para Tercer Grado*. Entre sus páginas se encontraba un apartado denominado "Historietas del Campo". Este título formaba portadilla a una serie de narraciones acompañadas de una pequeña foto de unas casas rurales donde destacaba una silla de anea vacía ubicada junto a la puerta de una de aquellas viviendas y un gato. La silla era todo un símbolo del pensamiento de muchos habitantes de la España campesina pues en ella se dormita, se descansa, se trabaja, se piensa, se habla y se comparte un vaso de vino o un dulce con los vecinos y transeúntes si llegado el caso "se terciá" según expresión de los naturales del lugar.

La historieta que más me gustaba se contaba en página y media y se llamaba "El buscador de un tesoro". Relata como un labrador llamado Marcos era propietario de una finca que estaba lindando con un montículo rocoso en el que había una pequeña cueva abierta de forma natural por cuya boca apenas podía pasar un hombre pero que era utilizada por los animales como refugio seguro para evitar el frío. El labrador apenas obtenía nada de la tierra

porque era muy seca y falta de agua. Su mala calidad estaba basada en la falta del elemento esencial para los cultivos como era el agua. Marcos no podía dormir y descansaba poco pensando que podía hacer para mejorar la finca y conseguir mejores cosechas. Día tras día y noche tras noche filosofaba sobre el problema, estaba desazonado y padecía insomnio. Un día, un compadre suyo de la misma localidad le comentó mientras mantenían una conversación que su abuelo le contaba que en aquella cueva había un tesoro importante escondido desde tiempo de los moros. El dato, aunque superficial en la conversación se le quedó grabado a Marcos.

A partir de aquel momento el labrador no dejaba de pensar en lo que le había comentado su compadre. Cuando se juntaban a hablar fingía no interesarle la cueva ni la heredad y mucho menos el tesoro que allí podía encontrarse, evitaba el tema cuando este se insinuaba. Por las noches cuando se acostaba no conciliaba el sueño pues no dejaba de pensar que podía ser rico. La cabeza le daba vueltas constantemente pensando dónde podía estar enterrado, qué dinero y joyas podía contener, como lo sacaría para no dar pistas y sobre todo qué cosas podía realizar con aquellos dineros. El tesoro de tiempo de los moros había que aflorarlo. Constantemente cuando estaba en su casa o en su trabajo se preguntaba será verdad lo que dice el abuelo de mi compadre?, será una broma pesada de mi compadre?.

Tras varios días pensativo y meditabundo pasó a la acción. Una noche a altas horas cogió un farol pequeño y una piqueta y se encaminó a la heredad sin que nadie lo viera. Entró en la cueva, la exploró por todos sitios, miró, remiró, rebuscó y se preparó para comenzar a dar picotazos por todas partes esperando encontrar señales de donde estaba el tesoro. Lógicamente no encontró nada. Se marchó desesperado pero la idea le hizo volver otras muchas noches pues se resistía a abandonar la idea y la posibilidad de ser rico. Con el paso del tiempo los viajes a la cueva se intensificaban y mientras permanecía allí sobre todo por las noches hablaba consigo mismo, se preguntaba y se decía casi resignado: "cuando el abuelo de mi compadre decía que allí había un tesoro escondido tendría sus razones para saberlo". Los moros tenían mucho oro, plata, diamantes y otras perlas por lo que era posible que escondieran en la cueva sus riquezas. La historia demostraba que tuvieron que salir de las tierras expulsados por los cristianos, no pudieron llevarse muchos bienes como las casas y tampoco sus tesoros porque temían ser robados en el viaje. Si era posible volver como pensaban por eso escondieron sus tesoros. Otras leyendas y afirmaciones de musulmanes de África cuentan como conservaban las llaves de las casas en España. Según Marcos todo se adecuaba a la cueva. Con estas razones se conformaba y se preguntaba ¿Por qué no podía haber tesoro de alguno de los moros que vivieron en su pueblo?

El farolillo y la piqueta eran inseparables de Marcos, lo acompañaban todas las noches a la cueva y a su casa, se escondía para no ser visto por sus vecinos. A pesar de sus constantes visitas y esfuerzos no obtenía nada, sus afanes eran infructuosos. Comenzó a desalentarse y a convencerse que allí no había tesoro ni nada que se le pareciera. Volvió a su casa pensando que nadie lo había visto y evitaba toda conversación sobre la finca para que no se le escapara ningún detalle, incluso evitaba encontrarse con su compadre.

Una noche cuando iba hacia la cueva fue visto por su compadre que lo siguió sigiloso. Marcos llegó a su finca y al poco el compadre. Cuando entró en la cueva preparó las herramientas para continuar trabajando. El compadre entonces le dijo ¿qué haces Marcos a estas horas aquí? El labrador quedó desconcertado y sorprendido con la presencia de su compadre y amigo. Como era imposible ocultarle el secreto, le contestó: "lo que hago aquí por las noches es perder el tiempo y darle vueltas a la cabeza". A aquella contestación añadió: "Tu abuelo se equivocaba como lo estoy yo en estos momentos. Aquí solo hay tierra maldita y ningún tesoro de los moros pues noche tras noche he picado y no he conseguido ninguna respuesta".

Notablemente enfadado levantó la piqueta y mirando de mala forma a la roca descargó un fuerte golpe con rabia, coraje y desprecio. La piqueta quedó clavada y comenzó a cambiar de color para poco a poco chorrear gotas de agua. Al retirar la piqueta quedó un pequeño agujero por donde comenzó a manar un chorrillo de agua. Mirándolo con desprecio y con cierta chanza comentó a su compadre ¡vaya tesoro! Sin apenas dirigirse la palabra ambos decidieron salir de la cueva. Marcos recogió su farolillo y su piqueta, traspasó la puerta de la cueva seguido de su compadre y se encaminaron hacia el pueblo. En el camino el compadre le dijo a Marcos ¿quieres venderme tu heredad ya que dices que no vale nada? Marcos le contestó que puesto que aquello no tenía gran valor estaba dispuesto a vendérsela. Mientras andaban fueron haciendo el trato y quedaron que el compadre pusiera el precio pues si era aceptable Marcos no tendría inconveniente en realizar la escritura. Con este acuerdo llegaron a las casas del pueblo y se despidieron en la calle como es costumbre diciéndose: "Buenas noches", "Dios te guarde", "Hasta mañana".

Al día siguiente muy de mañana se levantaron y se reunieron para trasladarse hasta la población más cercana donde visitaron al notario, allí se redactó la escritura de compra-venta a favor del compadre, se le entregó el dinero a Marcos y se marcharon de nuevo hacia sus hogares. Marcos cuando estaba en su casa contó el dinero y se dio cuenta que era una escasa cantidad la que le reportó la finca. Para conformarse pensaba poco dinero me ha dado mi compadre, pero peor es la tierra que le he vendido.

Pasados unos días el compadre se puso a trabajar y la heredad se iba transformando en una auténtica finca de regadío. En la cueva construyó un pequeño estanque donde caía el agua que manaba por el agujero. Con el agua y su trabajo convirtió la finca árida en una huerta donde había sembradas alubias, coles, repollos, cebollas, tomates, pimientos, alcachofas y otras legumbres y hortalizas. Aquello parecía un milagro, pero no era nada más que la construcción de una arqueta para recoger el agua y una administración rigurosa de aquella. El agua había convertido la tierra reseca por el sol en un vergel donde todo nacía, se desarrollaba y ofrecía excelentes frutos. Mientras que el compadre veía los frutos de su trabajo Marcos se gastaba el dinero. Cuando pasaba por la finca la miraba con envidia y resquemor, se decía para sí mismo hay que ver como mi compadre ha logrado que la tierra sea fructífera mientras que yo la tuve no criaba nada, mi compadre me engañó. Se sentía como un verdadero idiota y además timado. Estuvo un tiempo sin hablarle a su compadre.

Uno de los días cuando paseaba cerca de la finca fue llamado por su compadre para echar un cigarro. En la conversación el compadre le dijo: ¿Conque no había tesoro en la cueva? ¿No decías que mi abuelo estaba equivocado? Marcos le respondió: "pero es que tú hablabas de un tesoro de los moros". El compadre le dijo que el agua era uno de los tesoros de los moros lo mismo que otras culturas pues con ella lograban excelentes cosechas de sus tierras. Marcos le reprochó con tristeza que la noche en que salió el agua por el piquete el compadre no le dijera nada, sino que le planteó que le vendiera la finca.

El compadre quedó unos instantes en silencio y le respondió que fue para darle una lección. A renglón seguido le dijo: "Te cedo la huerta en aparcería". Llegaron al acuerdo de que Marcos trabajara la finca y partirían los frutos a medias. De esta forma acababa la historieta que tanto llamaba mi atención y que yo he recordado poniéndola con mis palabras pues de la otra forma la hubiera copiado a la letra como hace un buen medievalista.

Aquellas vivencias y lecturas se nos iban quedando grabadas en la mollera. Mientras que las leíamos dejábamos descansar a los mayores. En ocasiones ni leíamos, sino que estábamos pensando en el juego y como construiríamos la balsa para impedir que fuera arrasada por el agua de la de nuestro amigo. Por cualquier cosa podíamos ser castigados para evitar que nos alejáramos del pueblo. Nuestros días pasaban entre momentos de libertad para irnos a jugar, castigos más o menos largos y aprovechar el descuido de los mayores para escaparnos haciendo "novillos" hacia las balsas, estas seguían funcionando igual que los molinillos y barcos. Además, utilizábamos nuestro tiempo cogiendo cabezones o renacuajos entre otras cosas que abundaban en las charcas y pozas del río con el pesar de las ranas que eran sus progenitoras. Aquellas vivencias y lecturas, pausadas o no, nos permitían ir formando nuestros códigos de vivencia y nos preparábamos para cuando llegáramos a ser mayores. Aquella vida tenía pocos cambios exceptuando los juegos, trabajos y quehaceres que diferenciaba notablemente la etapa de la niñez y el principio de la adolescencia. Lo que se prohibía a los niños se le permitía a los mozalbetes, esto se traducía en la utilización del pantalón corto o el largo, en la aparición del bigote y una barba poblada de escasos pelos muchas veces logrados gracias a la leche de higo con los correspondientes picores que este hecho acarrearía. La tradición popular dice que la leche de higo fresco hace crecer la barba, los pelos del pecho y de los brazos, símbolos de que se era todo un hombre.

Por las noches tras las cenas se reunían las familias durante los días fríos en torno al fuego. Otras veces era la mesa camilla y el brasero los que congregaban a los miembros de la familia. Allí reunidos se entablaban conversaciones de todo tipo que afectaban a los intereses materiales o espirituales. Entre ellas destacaban los que trataban de la vida del pueblo, el estado de las cosechas, los vestidos y sus precios, las bodas y los partidos económicos que suponían tales enlaces, los nacimientos y lo difícil que era criar a un niño, la muerte que traía pérdidas de un ser querido y quebrantos económicos para los vivos, las reprimendas del cura y del maestro, la lotería, la cantidad de agua consumida en el riego, los animales, la superficie arada o escardada durante la jornada, el corte de la carga de leña, el esquilmo que había hecho el molinero, los gatos de fulana que al nacer los había ahogado pues eran muchos, las

ovejas que se habían comprado y vendido, el precio de la lana, de las almendras y de las castañas, etc. Las conversaciones más corrientes entre los labradores trataban sobre el agua y el reparto que se había hecho en el momento de la tanda pues esta duraba de distinta manera según fuera en invierno o en verano. Las tandas para los que no lo saben se suceden en el tiempo y se producen gracias al reparto de aguas entre Aldeire y La Calahorra. En las tandas de invierno corresponden a Aldeire 8 días y a La Calahorra 6 mientras que en el verano el reparto suponen 6 y 4 días. A su vez los 8 o 6 días de Aldeire se vuelven a repartir entre los distintos pagos de la vega de acuerdo al número de cultivos y de propiedades de cada labrador. La tierra y el agua no van juntas y el labrador puede dejar de regar una finca y llevarse el agua a otra. Esto es símbolo de la propiedad del agua igual que de la tierra. En Luna y en Benabre los calorreños no tenían agua, gracias a Dios pues eran insaciables, no se contentaban con ninguna pues toda les parecía poca.

Casi siempre en las conversaciones y reuniones se incidía en el agua, la abundancia o escasez era síntoma claro de una buena, mediana o mala cosecha. Era el exponente claro, la certeza de la abundancia o de la escasez. En las conversaciones los más viejos además de su experiencia aportaban noticias de la memoria colectiva del pueblo o de algunos personajes relevantes en algunos aspectos. Aquella memoria colectiva o individual no quedaba por escrito, sino que se mantenía oralmente. Muchos de aquellos hombres no sabían escribir y como decían algunos de ellos "no se poner mi nombre". Excepto algunos que si manejaban la pluma y sabían las cuatro reglas el resto rubricaban con el dedo todo documento que se pusiera delante. Era una lástima pues muchísimos de ellos tenían una inteligencia asombrosa pero la vida les llevó a tener que buscarse el alimento a los pocos años de nacer y la escuela para muchos era un lujo o una pérdida de tiempo, era algo a lo que se dedicaban los ricos, los que podían estudiar. El resto tenían la escuela de la vida, el ancho campo de la vega, el Campillejo, los Atochares, los secanos de Luna y Benabre, el monte de la leña y las ovejas, la costura de los velos y el trabajo con el sastre Paco en la calle Real.

En las casas se realizaban muchas tareas del campo, limpieza o escascareo de la almendra, el esfarfolleo del maíz con cuyas hojas se llenaban los colchones, preparar colgajos de peras, manzanas, serbas y uvas, entrelazar ristras de ajos y cebollas, ensartar pimientos que se colgaban al sol ,... multiplex tareas que ocupaban a todos los miembros de la familia. Especialmente destacaban los trabajos del otoño cuando se recogían las frutas y hortalizas que se guardaban para utilizarlas en los meses del invierno y primavera. Las castañas y nueces recogidas se guardaban unas en silos mezcladas con arena fresca y paja, las otras secas al sol sobre todo peladas se mantenían en sacos y talegas para después usarlas en el llamado potaje de castañas. Este era toda una delicia como postre de Semana Santa y de algún acontecimiento.

De todas estas tareas destacaban las dedicadas a la matanza del cerdo. Se prepara la cebolla para las morcillas comenzando por pelarlas, cortarlas, machacarlas con la máquina, cocerlas, escurrirlas y luego mezclarlas con la sangre del cerdo y las especias necesarias. Una vez hechas se cuecen y cuelgan para que se sequen. Unas se consumen tras la cocción y las otras secas se fríen en aceite y se conservan. Los chorizos de carne, especias y aderezo de

pimiento machacado. En las matanzas las mujeres preparan las tripas y los hombres matan el animal, lo cuelgan, lo deshacen, colocan las piezas en sal y luego se ponen para que se curen al fresco de la noche suspendidos de los camales. En estas matanzas se contaban cuentos y leyendas alrededor de la lumbre y los niños pasaban el día jugando con la zambomba del animal que en realidad era la vejiga urinaria que se inflaba y convertía en un balón o pequeño globo. De la cuerda donde se había colgado el animal se hacía un merceor donde nos paseábamos largas horas mientras los mayores descansaban en la lumbre bebiéndose unos vasos de vino celebrando que habían culminado la matanza del cerdo.

En aquellas reuniones familiares mis abuelos José y Domingo nos contaban historias del pueblo como hacían todos los abuelos de mis amigos y compatriotas. Especialmente mi abuelo José que era labrador desde que nació pues el otro era minero y apenas tocaba la tierra a no ser con el pico y el carburo. La memoria prodigiosa de mi abuelo José nos trasladaba las historias adornadas con hechos totalmente verídicos contados con pelos y señales sobre el día, lugar, hora y demás añadidos que se puedan imaginar. A su narración añadía algunas anécdotas que hacían más atrayente la historieta. Entre una de sus historietas me refirió un día la existencia del Río Cañerete. Ahora la quiero plasmar por escrito para que no se pierda pues es parte de nuestro patrimonio cultural.

Aquella referencia a la existencia de otro río distinto al de los Molinos o Benéjar y al de Benabre o a los barrancos que yo conocía, aunque algunos solo de oídas, me dejó parado y pensativo, incluso confieso que preocupado porque yo ya me consideraba como un pequeño perito en la geografía de mi pueblo. Comencé como Marcos a darle vueltas a la cabeza y a preguntarme ¿Acaso tiene mi pueblo otro río? ¿Existía algún lugar que los niños no podíamos visitar? ¿Mis amigos conocían el lugar y yo no? ¿qué secretos escondía el río? y otras muchas preguntas que no tenían para mi explicación alguna como tampoco las sabían los amigos a los que consulté. La alusión de mi abuelo al río Cañerete abrió unas perspectivas que me llevaron a indagar y querer conocer en realidad lo que pasaba.

Como no podía permanecer sin saber lo que era el río Cañerete un día pregunté a mi abuelo y le dije que me lo describiera. Mi abuelo en vez de comenzar a contarme los correspondientes detalles se puso a reír. Al poco tiempo comenzó a narrarme que era un río que recorría Sierra Nevada por el interior y que de él nacían las fuentes y ríos que nosotros conocíamos lo mismo que otros muchos que daban agua a los pueblos del Marquesado, Guadix, río Alhama de Lugros, Granada, valle de Lecrín y Alpujarra. No me dijo más, pero abrió en mi nuevos interrogantes ¿Cómo era el río? ¿Cómo afectaba a los vecinos y tierras de mi pueblo?

En ocasiones mi abuelo llegaba tarde a casa pues acompañaba a mi padre en sus trabajos de la labor y cuando llegaban yo muchas noches estaba ya durmiendo. Por las mañanas cuando me levantaba para ir al colegio se habían marchado otra vez al campo. Como no me contaba más sobre el río Cañerete acudí a mi madre para pedirle más explicaciones. Ella me informó más sobre el asunto aportando nuevos datos que iban solventando mis inquietudes y preguntas internas y externas. Me refirió la leyenda y las

consecuencias que se podían derivar de aquella corriente de agua en caso de que se produjeran ciertas circunstancias. Todo ello paso a describirlo a continuación.

Efectivamente, el río Cañerete, según las noticias que me proporcionaban parecía recorrer la sierra en sentido Este-Oeste, así se nos presenta Sierra Nevada en los mapas como una enorme muralla rocosa que corta la provincia y a la vez la conforma. Su enorme mole nos deja sin poder ver el mar y casi encerrados en su cara norte donde abundan los barrancos y lechos de los ríos encajados en sus pizarras. No sabían decirme a qué profundidad se encontraba el Cañerete pues en lo que si coincidían era en que era largo y caudaloso. Para reforzar las hipótesis de su gran caudal y el agua que arrastraba se mencionaban las lagunas de la sierra situadas muy cerca de sus cumbres entre las que destacaba la de Las Yeguas. Los caminantes contaban aventuras y hechos prodigiosos respecto a estas lagunas entre lo que destacaban los bramidos que daban, el movimiento de las aguas y la existencia de animales entre irreales y mitológicos. Los expertos en "geología" ofrecían sus interpretaciones y explicaciones aludiendo muy convencidos que aquellas lagunas eran en realidad "ojos del mar", es decir, se comunicaban nada más ni nada menos que con el Mediterráneo. Si esto en la explicación popular era una evidencia, que se podía constatar in situ, por qué no admitir que más abajo estaba el río y de él se derivaban las fuentes, manantiales y riachuelos que tanto abundaban en la sierra de mi pueblo y en los comarcas. La leyenda, aunque con matices se conserva en los distintos pueblos del Marquesado del Cenete, era general para varias poblaciones, aunque no sabemos dónde se originó ni quien le dio cuerpo para que se transmitiera de unos a otros.

Volviendo al río Cañerete decían los mayores que había que respetarlo al máximo. Si a alguien se le ocurriese abrir un pozo profundo en las laderas de la sierra al pinchar la corriente por aquella abertura saldría una gran cantidad de agua que arrastraría cuanto encontrara a su paso. En este caso había una solución pues volviendo a echar en el pozo tierras y peñascos quizás se evitaría que el agua manase. Mucho más peligroso sería abrir una mina o una cueva pues al ir en posición horizontal y la profundidad era grande se llegaría hasta la corriente del río. Si esto ocurriera la presión del agua conseguiría reventar la roca de pizarra y saldría por la boca o puerta de la mina tal cantidad de agua que arrastraría y destruiría todo lo que encontrara a su paso sobre todo las tierras de cultivo situadas cerca del cauce del río de los Molinos y el pueblo que estaba asentado casi completamente en una de sus márgenes y el barrio de Triana en la otra. Era una lectura apocalíptica de las inundaciones que nosotros conocíamos cuando llovía abundantemente en la sierra y se salían los ríos de madre.

Esta leyenda con los matices que se le iban añadiendo nos hizo filosofar muchas horas soñando despiertos lo que podía ocurrir si algún insensato se le ocurría abrir el pozo, la mina o la cueva. Desde entonces miraba la sierra con más temor y le guardaba cierto respeto. Todas estas noticias se las transmitía a mis amigos y cuando estábamos jugando nos preguntábamos ¿Qué cantidad de agua podía bajar por el río del pueblo en caso de reventar el río Cañerete? ¿Qué casas y tierras arrasaría? ¿Destruiría todas las casas?

Las preguntas que nos hacíamos tenían su explicación pues muy ingenuos pensábamos que podíamos en caso de reventar el río subirnos hasta el Cerro del Castillo para esperar a que pasaran las aguas. Si no arrastraba todo el pueblo podíamos permanecer en las casas situadas en el barrio del Secano y en la parte alta de la población como la calle Alta, San Marcos, las Eras, Casas Nuevas,.. queríamos que nuestras familias se salvaran de aquel horrible peligro.

Por fin mi abuelo y mis padres viendo las preocupaciones que nos acompañaban tuvieron que tomar cartas en el asunto. Nos fueron convenciendo de que aquello era prácticamente imposible, pues la corriente del Cañerete iba bastante profunda y era difícil pincharlo con los medios que tenían los hombres para alcanzar su caudal, para lograrlo estarían mucho tiempo. No era probable, aunque se abrieran pozos en las laderas de la sierra o se excavaran minas en busca de minerales lograr que reventara. Nos ponían ejemplos de minas abiertas en las laderas de los barrancos buscando filones metalúrgicos como las minas de don Diego, la galería de Luna, Cueva del Demonio ,... y nunca había ocurrido nada.

Cuando la mina se abandonaba por falta de mineral o por la dificultad de sacarlo se convertía en una galería beneficiosa para el riego de algunas fincas situadas junto a ella. Aquellas aguas además de regar las fincas serranas tenían abundancia de hierro, de azufre y otros minerales por lo que eran aprovechadas para sanar a los enfermos y abrir las ganas de comer. El excedente de agua se unía a la del río de los Molinos o al de Benabre. La galería de Luna era un ejemplo de todo aquello.

Poco a poco fui dándome cuenta que todo aquello era una leyenda popular formada para dar una explicación a otros fenómenos y preguntas que se habían hecho otros hombres de mi pueblo en épocas pasadas. La leyenda fue pasando oralmente de padres a hijos y se le habían añadido o quitado fragmentos. Fuera o no realidad la existencia del río sí que puedo decir que mis amigos y yo pensamos muchas veces en las consecuencias que tal hecho podía producir en mi pueblo y en sus gentes. La primera era algo que todos conocíamos muy bien pues se trataba de las terribles crecidas del río durante los meses de primavera y mucho más a finales de verano y comienzos del otoño. En estas épocas cuando llovía intensamente en las tormentas el agua caía en la sierra bajaba por los barrancos hasta el río arrastrando cuanto encontraba a su paso. La corriente crecía y sus efectos eran cada vez más nocivos, aquella mole de agua encajada en el valle iba acompañada de un ruido ensordecedor que producían las piedras y troncos de árboles carcomidos y arrastrados. con su enorme fuerza hubiera roto todo lo que encontraba a su paso.

Cuando la tormenta nos lo permitía tanto mayores como pequeños nos trasladábamos hasta cerca del río para verlo bajar crecido, era un gran espectáculo verlo desde el puente de Triana o desde el molino del Moreno. Tenía color chocolate por las tierras que arrastraba y al chocar con las rocas de su cauce y de las orillas se formaban remolinos de agua con gran cantidad de espuma blanquecina. En las riadas de mayor caudal el agua había sobrepasado el puente. Las personas mayores recordaban hasta donde llegó el nivel del agua al relatar las crecidas. La vegetación natural de las orillas y los álamos de las alamedas era arrancados y

arrastrados. Nos gustaba ver como algunos castaños plantados cerca del río aguantaban la fuerza del agua y se presentaban como guardianes del pequeño pedazo de tierra al que solían salvar del arrastre.

Esta agua traicionera en ocasiones dejaba incomunicados durante horas a las personas que se encontraban trabajando sus tierras de vega pues no podían acceder a sus casas hasta que amainaba la corriente y permitía pasar el cauce del río. No era extraño que en alguna avenida pereciera algún animal o estuviera a punto de morir ahogado pues al intentar pasar el río el suelo de arena cedía. Toda aquella agua se encaminaba hacia la Rambla de Benéjar donde se encontraba la junta de los ríos de los Molinos y de Benabre, debajo de la balsa. En los lugares más abiertos de la rambla el agua se extendía sobre el amplio lecho de arena y se iba aclarando al dejar las tierras y tarquines que arrastraba. Las fincas situadas en las orillas de la rambla habían tenido que reforzar sus bordes con grandes piedras unidas por alambres para evitar ser destruidas por las aguas. A estas fincas se les llama en mi pueblo ramblazos y en otros lugares algualejas. Todavía recuerdo los enormes trabajos que realizaban algunas familias para evitar que el agua arrastrara sus tierras. Otros más precavidos lograban que entrara poca agua y lograban que los cienos que llevaban se depositaran sobre la superficie arenosa de su bancal mejorando las cosechas y fertilizando los árboles.

Pasada la tormenta todo iba volviendo a la calma, aunque en ocasiones tardaba varios días en reinar la tranquilidad. Lo peor era que las aguas de los pilares y caños caían turbias y llenas de partículas por lo que había que buscar agua potable en las fuentes cercanas al río. Hasta ellas iban las mujeres a llenar sus cántaros y botijos acompañadas de los hombres con sus bestias de carga. Si había que lavar la ropa subían a veces hasta los Molinos, la Huerta Rúa, Barranco de Luna, río Benabre y otros lugares donde las aguas estaban más claras. Los hombres trabajaban en arreglar las presas de las acequias que habían sido borradas y destrozadas, se volvían a levantar los balates de las fincas, se cortaban los árboles que el río no arrastró pero dejó tirados en el suelo,... era toda una estampa que en el caso del río Cañerete se hubiera visto notablemente aumentado. Todavía recuerdo cuando en los meses de noviembre a enero llovía abundantemente y había que trasladarse hasta el barranco de Luna a lavar los "menus" o tripas del cerdo.

Todo esto no hubiera sido posible si el río Cañerete hubiera reventado en las laderas de la sierra que estaban debajo del Morrón del Mediodía donde se encuentra la Culebra. Este lugar se llama así porque se ha ido formando sobre la ladera rocosa un pequeño valle que tiene la figura de una culebra en marcha. La nieve caída se almacena en este valle alto y cuando se va derritiendo la de los alrededores se dibuja la culebra blanca que es vista desde el pueblo y desde la llanura del Marquesado del Cenete.

Otra consecuencia de la enorme riada sería la desaparición de las tierras de labor que se encuentran situadas a lo largo del río de los Molinos o de Benéjar. La verde mancha de las alamedas y de los numerosos castaños, nogales y almendros se convertirían en una enorme masa de arena y troncos destrozados. No queremos pensar lo que le hubiera pasado a la famosa Rosandría. Lugar mágico de Aldeire donde van los aldeireños en los meses estivales

para paliar el calor. Sus castaños centenarios, el agua fresca de sus fuentes, sus caminos tortuosos adornados por árboles de hoja verde y sabor fresco en estos meses. Todo hubiera desaparecido con la avalancha de agua. El pueblo también se hubiera visto afectado por la riada pues una importante parte de él desaparecería junto a los habitantes y los animales. Esta catástrofe imaginaria afectaba tanto a los vivos como a los muertos pues el cementerio se encuentra cerca de la antigua entrada de la localidad y hasta allí hubieran llegado las aguas del río misterioso que me había descrito muy sucintamente mi abuelo. Hubieran desaparecido los baños, Mocarra en parte, Chapela, el Molinillo, Benejar, la Caña, el Peralejo ..

La existencia del río Cañerete quedó plasmada en leyenda, ahora la contamos para que no se pierda y se mantenga. Muchos aldeireños no habrán oído nada sobre ella. Por esta razón la recogemos por escrito para que la literatura oral se consolide y se mantenga en estos momentos en que los medios de comunicación nos están haciendo olvidar nuestras tradiciones, usos y costumbres. Pido a todos los que conozcan leyendas y tradiciones locales a que las recojan por escrito para que este Patrimonio cultural podamos transmitirlo a nuestros hijos. La del río Cañerete es una de ellas, pero no la única pues contaré otras que conservan y mantienen el espíritu de nuestros antepasados. Es una argucia didáctica para explicar fenómenos que no pueden exponerse de otra manera.

Agua y tierra son básicos para la economía del pueblo. El agua como elemento esencial de la vida recorre hasta el interior de las montañas. Aquí está el fundamento mental de la existencia del río Cañerete y recuerda en parte la del tesoro de Marcos. Cada pueblo tiene su forma de explicar lo que en el fondo lo mantiene vivo. El agua en realidad sale del interior de la tierra en las rocas de la montaña y en las que están en el cauce del río. El río Cañerete es una realidad contada en forma de cuento. Los cuentos nos gustan mucho a los hombres y mujeres pues no hay que pensar demasiado para entender lo que en realidad pasa. Viva la imaginación.

Granada, diciembre de 2000.



LA ROSANDRÁ, SUS CASTAÑOS, NOGALES Y ÁLAMOS.

Cada ciudad y cada pueblo tiene lugares que nos encantan y ensimisman por sus bellos parajes. El agua, la vegetación, el silencio del campo, los cantos de los pájaros, el cielo de azul intenso visto entre las copas de los árboles, la sombra de las enormes ramas de los árboles, el césped de las alamedas, el agua fresca de las fuentes, el tronco caído y olvidado que se utiliza para sentarse, el descubrimiento de unas exquisitas setas de cardillo o blancas camufladas por la hierba y las ramas secas, el caminar de las hormigas incansables trabajadoras que nos roban grano a grano, etc., nos amansan el espíritu, en ocasiones inquieto, y hacen descansar el cuerpo fatigado por los continuos trabajos. Estos parajes sobresalen sobre otros y así ocurre con los denominados en Aldeire, la Rosandrà, en el río de los Molinos o de Benéjar, y, el Malacate, en el río Benabre. Sobre ambos nos preguntamos si tienen origen moruno o cristiano.

Entre los árboles centenarios de la Rosandrà hasta hace pocos años se conservaba el tronco casi completo de un antiguo castaño. Este consiguió fama por su tamaño y los lugareños refieren anécdotas curiosas ocurridas dentro de su tronco o fuera de él. Otro castaño famoso entre los aldeireños se denominaba Castaño Tumbao pues una tormenta lo había derribado prácticamente al suelo, pero se salvó gracias a que los dueños reforzaron el tronco y taparon las raíces. El árbol se regeneró y el tronco viejo seguía tumbao muy cerca del suelo. Cerca de él en los meses de junio a agosto los chavales construían un balsón o pequeño estanque cortando con piedras y céspedes la corriente del río para bañarse. El jolgorio que se formaba en sus alrededores a partir del mediodía alcanzaba proporciones enormes pues allí se concentraban los mozalbetes de todos los barrios del pueblo. Todavía recuerdo a veces con sorna y otras apesadumbrado las peleas, enfrentamientos o amistades que se hacían en el agua cuando desde las rocas pizarrosas se tiraban de cabeza al agua del balsón. En ocasiones se le gastaba a alguien una pesada broma al echarle una galleta. Esta consistía en hacerle un nudo a la manga de la camisa o al cinturón de cuero, mojarlo y tirar fuerte para que el dueño tuviera dificultad al deshacerlo si tenía que salir rápidamente hacia su casa ante las voces desesperadas y amenazantes de sus padres o la búsqueda de un hermano mayor, un primo o un vecino muy allegado.

La Rosandrà, se encuentra a medio kilómetro del pueblo. El acceso es fácil pues basta seguir el Camino Bajo que arranca de la Placeta de San Marcos o de la Ermita de los Caídos y se encamina hacia la sierra. Hoy este camino está asfaltado y aunque estrecho sirve para subir en coche hasta este bello paraje y a la sierra. El viejo camino está trazado desde antiguo entre pequeñas huertas y fincas de cultivo. Las huertas se delimitan con tapias pizarrosas que en ocasiones tienen algunas higueras, zarzales y morales, frutos que invitan al viandante a realizar una parada en su caminar y probar estos excelentes frutos ofreciendo al paladar un pequeño placer en las horas de intenso calor del verano. Las fincas abancaladas nos enseñan sus balates de piedra de pizarra que parecen formar sobre el terreno una escalera que se encamina al río o al camino Alto.

El camino se puede dividir en varios tramos. El primero, va desde la Ermita hasta la Rambilla de Luna. Todavía recuerdo como era la plaza de la Ermita en mis años de niñez. Era una plaza construida en alto, rodeada por el Camino Bajo, la Calle Real y otra callejuela que los unía, por tanto, la plaza de forma triangular tenía unas pequeñas escaleras para subir a ella. La plaza tenía algunos árboles de un considerable tamaño que encerraban en su tronco muchos años. Junto a la plaza separado por la calleja se encontraba el edificio de una ermita dedicada a San Marcos que estaba abandonada y sin techo. La ermita fue construida en el siglo XVII gracias a un compromiso de la localidad con este santo protector. La fiesta de San Marcos es acogida por la chavalería con un gran alboroto pues en la víspera se tiran desde los terrados de los mayordomos frutos secos, castañas y algún que otro caramelo. En el afán de recogerlos se producían choques entre mozalbetes y algunos enfrentamientos.

Este sacro lugar abandonado era aprovechado en ocasiones para representar alguna obra de teatro o asistir a la proyección de una película. Las obras de teatro muy escasas en aquellos tiempos eran a veces sustituidas por la actuación de algún grupo de artistas itinerantes que buscaban poder alimentarse y obtener algún dinero extra. No era imposible que alguien pudiera convertirse en espectador a cambio de unas patatas, unos garbanzos u otro alimento. El precio nos indica la calidad de los artistas. Más frecuente era asistir a las proyecciones de películas lo que suponía asistir a una serie de hechos muy curiosos que contamos de acuerdo a nuestros recuerdos.

La fachada de la ermita constaba de dos partes bien diferenciadas. En la parte baja encontrábamos la puerta de entrada y el resto lo formaba un grueso muro de piedras con un revoque de cal y arena de color amarillento. En el segundo cuerpo sobre la puerta aparecía una amplia ventana. Gracias a ella se podía ver el cine como ahora explicaremos. Sobre el terreno de la placeta que estaba frente a la puerta y a la ventana se había levantado una pequeña casilla sustentada sobre cuatro pilares de piedra que recordaba un horreo gallego donde se resguardaban hombres y mujeres en los días lluviosos. A la casilla era imposible acceder sino se contaba con una escalera de madera que se retiraba y guardaba una vez acabado el trabajo. La casilla tenía una pequeña ventana abierta enfrente a la ventana abierta en la fachada de la ermita.

La función cinematográfica comenzaba cuando se perdía el sol por los cerros de Benabre. El público concurría con su propia silla traída desde su casa. Los que no acudían con silla asistían de pie al final de la sala o en los pasillos que se formaban al lado de las paredes. Las familias formaban corros, charlaban, saludaban, y esperaban que el encargado de proyectar la película hiciera su aparición en el pueblo pues venía desde la localidad de Alquife en una vieja moto cuya velocidad asombraba a los mayores y pequeños. No se si por este hecho le apodaban el Rayo o era por estar especializado en la electricidad. A este fenómeno se lo llevaron los propietarios del cine más importante del pueblo: el de los Picantes, pues el cura en ocasiones competía proyectando alguna película religiosa o de formación del espíritu en el salón parroquial, situado debajo de la casa donde residía.

Una vez que el Rayo preparaba la máquina comenzaba a proyectarse sobre la pared de la vieja iglesia la imagen del escudo de España de los viejos Nodos. La imagen y el ruido de los viejos altavoces iban haciendo enmudecer al público que adoptaba una postura más correcta, sentados y en silencio para empaparse de lo que el productor y director quería transmitirnos con su obra. Aquel silencio era interrumpido cuando de golpe en lo más interesante se cortaba la película unas veces porque la cinta estaba estropeada y otras porque los actores estaban a punto de darse un beso y la censura hacía que el Rayo pusiera la mano en el proyector hasta que la escena pasaba. Eran momentos de confusión que a veces eran aprovechadas por las parejas de novios para darse un estrujón. Si alguien se le ocurría tocar a una chica se podía armar una pelea que a veces se cortaba cuando de nuevo se emitía y proyectaba.

La plaza triangular de San Marcos, como recordamos, estaba rodeada de grandes árboles que ofrecían su amable sombra a los transeúntes y a los vecinos en los días calurosos del verano. En los días fríos y lluviosos del otoño e invierno acogía a muchos hombres que se entretenían realizando trabajos con el esparto como hacer pleita o ramales. Era un rincón entrañable donde se recibía a la música de Cadiar en las fiestas de la Virgen del Rosario y San Francisco. Recuerdo levemente por mis escasos años como mi madre me preparaba los pantalones nuevos y los zapatos para ir a recibir a los músicos. Estos llegaban acompañados de algunos vecinos del pueblo que se habían trasladado hasta la Alpujarra para contratar la música. Muchas veces venían acompañados por el tío Sabanillas que traía su mula cogida del ranzal y su serón lleno de instrumentos. Los instrumentos venían cargados en varias bestias y todos los demás andando. Una vez llegados al Camino Bajo y a la Ermita se preparaban los músicos para interpretar bajo la batuta de su director algunas piezas. Poco después bajaban la calle Alta y Real hasta llegar al templo principal, el de Nuestra Señora de la Anunciación, donde se oficiaba una ceremonia rápida y tocaba la música. Acabado el acto cada uno de los mayordomos se llevaban uno o dos músicos a su casa para que cenaran y durmieran. Esto suponía para los pequeños un acontecimiento novedoso pues aumentaba la familia y se tenía un músico durante los días que se prolongaba la fiesta.

Todavía recuerdo una tormenta bastante fuerte de viento y agua que acabó con algunos de aquellos árboles en el otoño. Durante toda la noche el viento silbaba endemoniadamente y las gotas de agua golpeaban las ventanas y la launa del terrado. Las goteras golpeaban el agua del cubo metálico incesantemente con sus tic-toc que semejava la marcha de un despertador desesperado. Los golpes fuertes tenían inquietado a todo el pueblo. Fue una noche terrible en la que pase miedo. Yo dormía con mi abuelo y me decía que no me preocupara pues pronto pasaría la tempestad. Muy temprano cuando las primeras luces del alba se dejaban expandir mi abuelo se levantó y yo le seguí inmediatamente. Se levantaron mis padres y mi hermano pequeño. Tras inspeccionar la casa para comprobar que no había daños salieron mi padre y mi abuelo a la calle. Un vecino que venía calle abajo les comentó que el aire había arrancado varios árboles de la Ermita. Ellos dijeron a mi madre que iban a llegarse hasta allí para ver lo ocurrido. Yo que escuché la conversación me apunté rápidamente a ir con ellos a aquel lugar. Aunque mi padre intentaba dejarme en casa yo hice

todo lo posible por convencer a mi abuelo. Logrado esto lo demás estaba solucionado pues mi padre no iba a contradecir lo que dijera mi abuelo, que aunque no era su padre sino el de mi madre, tenía todo el respeto que exige un suegro de buena reputación.

Cuando llegamos a la plaza me di cuenta de la fuerza del viento. El paisaje tranquilo que yo estaba acostumbrado a contemplar cuando iba a ver el cine o a jugar con mis amigos había cambiado sustancialmente. Era un espectáculo dantesco y todo estaba patas arriba. Algunos árboles arrancados de cuajo estaban tendidos en la plaza y en las calles que la rodeaban. En especial había uno que al caer lo hizo sobre la esquina de la casa de José Ribera y de María la Penenea, prima hermana de mi madre, y produjo algunos daños. La gente se concentraba junto a este árbol porque era enorme su tronco y al volcar había cortado la calle, sus ramas estaban algunas sobre la casa y otras descansaban en la calle. En la plaza quedaba un hoyo enorme lleno de raíces partidas y tierra mojada por el agua de lluvia que acompañó al viento. Pronto los hombres comenzaron a cortar el tronco para quitar el peligro sobre la vivienda y despejar la calle. Presto, como decía mi abuelo, comenzaron los trabajos y duraron varios días. Una vez limpia la plaza de árboles esta había cambiado de aspecto, sus paredes de piedra de pizarra estaban algo dañadas, se habían perdido algunos árboles y los hoyos tuvieron que ser limpiados para cortar las raíces que todavía permanecían en el terreno. Esto sería aprovechado poco después para destruir lo que quedaba de la plaza. Se retiraron las piedras de las paredes, se cortaron los árboles y se rebajó el terreno hasta la cuota de las calles que rodeaban la plaza, esta parecía más grande, pero perdió el encanto que todavía recordamos. Aquellas piedras no se podían desaprovechar y un político, que llegó más tarde a ser alcalde, se las llevó a un bancal cuya ladera daba al camino para hacer un pequeño balate con el que reforzar aquella ladera y plantar algunos almendros.

Pero volvamos al camino de la Rosandría desde la Rambla de Luna. A partir de este punto el camino pasaba sobre un dique relleno de arena y cerca del borde, aunque cubierta, transcurría el agua de la acequia llamada el Caz. La vía sigue el cauce del río y desemboca en un pequeño ensanche donde encontramos los restos del molino, panadería y casas del Tío Chico, debajo la presa donde toma el agua el Caz bien del río o bien de la que sale del molino. Esta placeta en nuestros años de niñez tenía una gran vida pues en ella se concentraban muchos leñadores que descargaban para que el horno funcionara. Los labradores llevaban a moler el trigo para preparar la harina. Los hijos del dueño preparaban el carro, lo cargaban de pan y realizaban el reparto por las calles de la localidad. En ocasiones si el pan se acababa en una vivienda se enviaba a uno de los hijos con un cesto lleno de trigo y al llegar al molino se le pesaba o medía y se realizaba un trueque por pan cocido. Todavía recuerdo algunos de mis viajes a por el pan, en el trayecto de vuelta se le tiraban algunos pellizcos a los bordes más tostados y crujientes que dejaban el pan algo diezmado. Si la compañía era numerosa la falta de pan era en ocasiones premiada con algunos cachetazos, cintazos o alpargatazos de tus progenitores.

Poco más adelante se ubica la Fabrica de la Luz, ahora abandonada, varios castaños y árboles frutales, un pequeño puente donde tenía lugar la toma de las aguas de algunos pilares

y aparece ante nosotros un pequeño quiosco abandonado que se llama de los Picantes. Enfrente el río, el dique, la presa de Miguel Ruiz, la fuente y varias alamedas además del camino de Triana y la casilla de Carapa. Por las noches cuando el calor apretaba íbamos hasta el quiosco a fumarnos unos cigarrillos sin ser vistos por los mayores y a oír cantar a los ruiseñores, eran noches inolvidables para los adolescentes porque las conversaciones se prolongaban a veces hasta la madrugada. En este lugar encontramos los restos del antiguo castaño que describiremos.

En estos lugares se desarrollaba la vida de la juventud aldeireña en los días de fiesta de la primavera y el verano. Los jóvenes que moceaban subían hasta el quiosco y la presa para poder ver a la persona de sus amores. Las muchachas paseaban en grupo y eran seguidas por los muchachos hasta que se entablaban las conversaciones correspondientes con el consiguiente rechazo o aceptación por parte de la muchacha. Si los padres subían hasta el quiosco se sentaban a tomarse algún refresco y desde allí controlaban los movimientos de sus hijos. Los grupos no se alejaban mucho de este lugar y se producía un continuo movimiento de grupos ya que unos marchaban hacia arriba y otros hacia abajo. Los más educados saludaban y decían adiós, más exactamente con Dios, cuando se encontraban frente a frente hasta que se cansaban de saludarse. Si se conectaba con la muchacha adecuada se iniciaba una relación de amistad que acabaría en el noviazgo. Tras varios paseos se le invitaba a un helado, un refresco o una gaseosa.

Allí se concentraban en un corto espacio el quiosco, el heladero y el Tío Gaseosas amen del que vendía garbanzos tostados y frutos secos entre los que sobresalía el maní. El vendedor de helado casi siempre era un vecino de La Calahorra que se apodaba el Zapatero. Con su bicicleta subía hasta nuestro pueblo trayendo el helado en una vasija cilíndrica guardada en otra similar más grande de corcho para que la mercancía no se derritiera. El helado se medía con un molde y el precio estaba acorde con la cantidad servida. Si no vendía helado en las primeras horas bajaba el precio o aumentaba la cantidad en el molde. El "taco" era la totalidad del molde y se le rodeaba de galletas para evitar que chorreara y produjera la correspondiente mancha en la ropa del festero.

Las bebidas eran vino, cerveza y algún refresco que se tomaban sentados en unas pequeñas mesas de madera en el quiosco con la correspondiente tapa de un puñado de garbanzos tostados o de manises o cacahuets. Sin embargo, los jóvenes al no beber vino adquirían la bebida más barata en la presa donde dentro del agua el Tío Gaseosas o Tío de las Caseras tenía metidas las botellas. Se compraba una botella de litro de gaseosa de limón o naranja por un módico precio. Otros vendedores ofrecían sus productos de igual forma. Se paseaba, bebía y comía durante toda la tarde hasta que se iba poniendo el sol. Cuando esto ocurría los grupos comenzaban a bajar hacia el pueblo para cenar y poder asistir a la función cinematográfica en el cine de los Picantes, situado en la plaza de San Francisco, en la entrada del pueblo desde la carretera de La Calahorra.

Pasado el dique y la presa arranca el camino viejo del molino de Marcos. Al inicio del camino encontramos una acequia que lo corta y junto a ella aparecen los restos del castaño. Estaban ocupando una pequeña placeta casi llana en la que sobresalían restos del tronco y unas cuantas ramas, sobre el terreno quedaba constancia de haber existido un gran castaño pues la tierra cambiaba de color y había algunas piedras sueltas utilizadas de refuerzo del antiguo y decrepito tronco. Si continuamos este camino muy cerca del río llegamos al molino de Mirueo. Más adelante el de los Tonticos, el de Miejas y el de Manuel Checa para seguir caminando hasta las Partías, Huerta Rúa y la Sierra.

A la altura del dique junto al quiosco continua otro camino que sube hacia el Cercao y las Casas del Monte o hacia los molinos. Este estaba más transitado pues también se accede al monte por varias veredas que tienen su arranque desde el camino principal.

Hemos dejado el lugar donde estaba plantado el castaño famoso, hoy desaparecido, que estaba a los pies de una balsa que recoge el agua que baja por el río, esta se mete en unos tubos junto a los llamados columpios y algo más arriba. El castaño era tan enorme que según refieren los viejos cabían dentro del tronco más de una docena de personas con una mesa donde comían. Me referían que llegó un señor al pueblo para comprar madera, y como era habitual entró en uno de los bares pues allí podía entablar conversación e informarse de lo que quisiera. Comenzó a hablar con algunos que le informaron de quienes tenían alamedas vendibles, castaños y nogales. Los castaños eran numerosísimos igual que las nogueras y nogales, El tronco de aquellos enormes árboles suponía un ingreso extraordinario para las familias, fueron vendiendo aquellos árboles que tras cortarse iban las maderas a las fábricas de Levante. Así las mesas de nogal y castaño valían sumas considerables para los madereros y fabricantes. En el pueblo solo ganaban unos jornales, el dueño del árbol una cantidad que para él parecía enorme, y por qué no decirlo llanamente la deforestación de nuestra vega, la pérdida de muchos kilos de castañas y nueces, el trabajar menos que es algo que todo humano persigue pues el Génesis debe estar equivocado. Entre las conversaciones de este señor con los naturales le refirieron que había un castaño enorme donde entraban con mesa a comer. Este incrédulo se quitó la gorra y la puso boca arriba. Este hecho suponía para los hombres de aquel tiempo decirle a uno que lo que decía era mentira, no se usaba la palabra mentiroso pues suponía que se llegara a las manos. Vista la gorra había que comprobar aquello y antes de ir a medir y comprobar lo dicho había que poner una apuesta, quien perdiera tenía que pagar lo apostado. Se apostaron una comida que consistía en un borrego o un cabrito frito con ajos y todo el vino que se consumiera. Se dieron la mano, tomaron una cuerda y se encaminaron hacia el Camino Bajo para llegar al castaño. Llegaron, lo midieron por fuera y por dentro, vieron la puerta que se había formado para entrar en él y comprobaron todo aquello antes de volver hacia el pueblo. El visitante había perdido la apuesta, tuvo que pagar una juerga enorme con sus correspondientes borregos y todo el vino que los ganadores de la apuesta fueron capaces de beber. Una foto del castaño la recogí en un libro sobre las haciendas moriscas que escribí en 2000 y editó la Excma. Diputación de Granada. Hay otros árboles como un nogal donde había dentro un telar.

El número de castaños y nogales hemos dicho que fueron cortados a lo largo y ancho de nuestro territorio. La mayoría de ellos todavía cuando paso por aquellos caminos me traen a la memoria recuerdos. Pienso como nos comimos las castañas de fulano que había tenido un despiste, nos las llevamos para asarlas con los pinchos, ramas y sobre todo erizos caídos ya que encendíamos una pequeña lumbre que nos calentaba de los fríos de octubre y noviembre. Recuerdo cuando en marzo y abril buscábamos los nidos de los pájaros y sabíamos dónde estaban cada uno de ellos pues nos guiábamos por el castaño de fulano o el árbol que estaba junto a él. Me acuerdo de las famosas cacerías de pájaros de las noches de verano cuando con una linterna íbamos mirando por debajo de aquellos castaños, los pájaros estaban dormidos y con el tirachinas los matábamos o los cogíamos con la mano para meterlos en la jaula y nos hacíamos de esta forma con un pájaro que nos cantaba pasados unos días. Desgraciadamente su fueron perdiendo los castaños y los nogales, pero también los pájaros. Las tierras se han ido despojando de grandes árboles y se han plantado en su lugar almendros y algunos frutales con los que obtener mejores resultados económicos. El paisaje ha cambiado igual que la fisonomía de los hombres, ya no se ven los mulos, los caballos y los burros, se ven coches y tractores más o menos grandes.

Los castaños y nogales muy abundantes en Aldeire en otros tiempos pasados apenas subsisten ya que permanecen secos muchos de ellos. Los pocos que quedan han sido talados para lograr que tengan nuevas ramas que les devuelvan la vida, pero otros por encontrarse en los caminos o en tierras abandonadas dejan de ser útiles o se abandonan, es la muerte de los castaños. Todos estos árboles y la agricultura de nuestro pueblo, como el resto del Marquesado del Cenete, son hijos de las nieves de la llamada por los árabes Gebal Xolair, sierra de altos picos, herederos de Solarius o mons Solaris, monte del Sol, porque este brilla en la nieve deslumbrandonos. Los árabes llamaron a estas sierras Xolair alzolche o montaña de la helada como nos dice Mármol Carvajal que la llamaban. A pesar de su altura hay flores y plantas aromáticas, abundantes aguas de las nieves, en muchos lugares perpetuas, de dos jornadas de largo y que tienen a sus pies muchas alquerías y ciudades como Guadix, Granada, Almería. Cuando nos hablan los musulmanes de nuestra zona destacan las nueces de Ferreira, el Hisn Alchauh o Castillo de las Nueces por este fruto. Nuestro pueblo lo llamaban Hisn Dar o el Castillo de la Casa, cerca se criaban excelentes peras, grandes de tamaño y de gusto exquisito. Siguen Dóllar o Dólar, Aldair o el Monasterio, hoy Aldeire, Guenecha, hoy Hueneja, Alquif, la Calahorra o el Baluarte, Alcazar, Aryanteira, hoy Lanteira y otros.

Nos encontramos el nombre de Rosandrà, hasta el momento solo hemos encontrado lo que nos dice Tarrago y Mateos, nos ofrece la interpretación que viene de Rosaura, hija de un cristiano de La Calahorra llamado Tribaldos, enamorada de un moro de Aldeire, ambos amantes murieron a causa de haberse enamorado. Sin embargo, creo que esta bonita palabra procede del árabe y significa: cabeza o principio de las casas (raz al-Dar), se trata de los molinos y otras construcciones que se sitúan en la parte mas alta de nuestro pueblo, los viajeros que bajaban por el puerto del Lobo e incluso algunos desde la Ragua se encontraban en primer lugar los molinos y por ello dicen Cabeza de la población. Es un bonito nombre que me gustaría que me explicaran para tener una explicación pausable, tenemos que tener en

cuenta que hay otro nombre árabe, así que Ragua, recogimiento de aguas, principio o cabeza de las aguas que surten en este caso a Ferreira y a Bayarcal y Laroles. Otros nombres árabes son Tablate, Reztabal (Raz al-tabal, de establo, posada).

LA CUEVA DEL DEMONIO Y LA MINA DE LA REINA

Además de tratar de dar algunas notas sobre cada uno de los santos de Aldeire, algunos de los cuales se remontan al periodo medieval como ocurre con San Fandina (nombre correcto Fandila) oriundo de Guadix y de los que hay muchas noticias debidas a los escritores accitanos, nos seguimos refiriendo a Aldeire en cuanto a sus leyendas. Espero que algún día los aldeireños podamos entre todos ofrecer una visión bastante completa de nuestras leyendas, historia y costumbres ya que el tiempo apremia y la memoria es fugaz y escurridiza.

Desde joven no había ningún niño o niña que no escuchara a sus hermanos, primos y amigos hablar de la Cueva del Demonio. Se accedía a ella subiendo por el camino del Castillo de la Cava. Llegando a lo alto del secano del tío Ruchín se divisaba en el llamado Barranquillo de los Burros un pequeño agujero en la montaña que destacaba por existir en él un color grisáceo oscuro, que era propio de la launa con la que se cubrían los terrados para evitar que cayesen las temibles goteras en días de lluvia. No es extraño que esta cueva, o mejor dicho, galería fuera una antigua mina abierta por algunos que buscaban minerales con los que obtener unos beneficios suficientes y aceptables para no volver a trabajar. Esa idea es propia de muchos y sobre todo de mis paisanos. El trabajo como castigo divino hace que la mayoría eviten leer la Biblia, pues en este libro sagrado es donde se dice que Dios castigó al hombre haciendo que ganase el pan con el sudor de su frente.

Pues bien, la cueva del demonio en realidad era una galería que al final tenía un pequeño pozo, era peligroso entrar allí sin algo encendido pues si alguien caía en el pozo era difícil que saliera y por tanto allí encontraría la muerte a no ser que sus amigos lo sacasen. Los más viejos para evitar que los niños visitaran aquel lugar solos inventaron algunas leyendas relacionadas con espíritus malignos que se llevaban a los que entraban solos en aquel lugar. Otros decían que se comunicaba aquella cueva con el castillo pues era una forma de escapar si la fortaleza era atacada por los enemigos. Sea como sea la cueva no era un lugar muy agradable pues estaba lejos de la población y había que subir el cerro del castillo, bajar al barranquillo de los burros y volver a subir hasta la mitad de la ladera del cerro que separaba Aldeire de Ferreira por donde pasa la carretera de la Alpujarra donde está el famoso Puerto de la Ragua. Por otro lado, los jóvenes que la visitaban decían que ellos habían bajado atados a una cuerda hasta el pozo, y que este volvía a tener varias galerías en las que se escuchaba un ruido parecido al que se escucha cuando uno está cerca de la corriente de un río, otros venían a decir que eran ruidos raros y que se podía tratar de una entrada al infierno. De ahí que los mayores la habían bautizado con el

nombre de Cueva del Demonio, lástima que nadie se le ocurriera echar en ella agua bendita para ahuyentar a este personaje de aquel lugar.

Hay muchos de nuestro pueblo, hoy ya mayores, que en sus aventuras infantiles determinaron explotar la cueva, relataban que entraban en ella con antorchas, pero estas se apagaban por el aire que salía de la galería primera. A partir de las alpargatas de suela de goma, se quemaban estas gomas y con velas se podía entrar más adelante, se dividía la galería principal en otras secundarias y se podía perder uno en aquellos caminos. Con velas algunos pensaron entrar y para ello con las sogas que se usaban en traer leña y sobre todo las destinadas a la barca determinaron entrar con la soga atada a la cintura del primero de ellos pues si alguien caía en uno de los pozos se podía sacar. Así cuando llegaron al fondo de una de las galerías sintieron un ruido extraño como de una gran cantidad de agua que caía haciendo como borbotones (Gorgotones, de ahí el Gorgo). Estando en esta tesitura se apagaron las velas y los implicados en aquella situación cogiendo la cuerda con las manos fueron salir de nuevo a la galería principal y de allí a las afueras de la cueva. En las afueras todos daban su impresión, se preguntaban ¿Has oído el ruido infernal? ¿Parece que decía esto o aquello?, la imaginación de algunos era espectacular llegaban a explicar la conversación del demonio y de sus acompañantes. Otros decían que al pasar con la luz de la vela veían plata y oro en las paredes y por ello aquellos endemoniados seres no estaban dispuestos a que se le arrebatara aquellas riquezas. Las visitas de las tardes eran todavía más aterradoras pues el aullido de las zorras y el graznido de los pajarracos metían el miedo en el cuerpo por no decir durante las noches con la luna llena que recordaba el tema de las noches de lobos.

Los viejos nos narraban como había lobos en estas sierras y recordaban lo que pasaba con estos animales en las noches pues llegaban a atacar al hombre cuando tenían mucha hambre. Mi abuelo José, aldeireño de nacimiento y pro, que no había salido del pueblo ni para hacer la mili. Tuvo la suerte de ser excedente de cupo, es decir por sorteo se libraba de ir a la mili bien a Cuba, Filipinas o la Guerra de Marruecos. En Cuba había estado su padre, en Filipinas su vecino, en Marruecos su hermano. Me contaba que estando él muy niño lo puso su padre a trabajar cuidando primero vacas que estaban en la sierra en unos corrales que estaban en la Huerta Rueda (Rueda, apellido de uno de los propietarios de aquellos parajes), las vacas para que no las atacaran los lobos se ponían en círculo con los culos juntos unos con otros, pues los lobos cuando atacaban lo hacía mordiendo por el culo ya que si lo lograban hacían que la vaca muriera al desangrarse, si atacaban por la zona delantera las vacas se defendían con los cuernos y podían herir mortalmente al lobo.

Más tarde estuvo trabajando en las ruedas que se usaban para hilar cáñamo, actividad que dio nombre a uno de los barrios de mi pueblo. Las Ruelas (las Ruedas), no por un propietario sino por una industria dedicada al cáñamo ya que en mi pueblo muchas familias eran alpargateros, las suelas de las alpargatas y las tomizas y sogas usaban este producto que competía con los espartos. El esparto abundaba en las tierras de monte sobre todo en Charches mientras que el cáñamo requería cuidados agrícolas como siembra, cuidado, recogida y preparación hasta que estaban en el mercado.

Los lobos eran terribles, requería que ciertas personas los cazaran para evitar el peligro de que atacaran no solo a las vacas sino a las ovejas y cabras que eran más abundantes. Los pastores narraban historias de estos animales, el papel de los perros para ayuda contra las manadas de lobos. Podríamos contar muchos pequeños relatos de estos animales, considerados muy peligrosos en aquellos años de mi niñez por los daños que causaban a los ganaderos. Pero en realidad relatamos lo corrido a un vecino pobre pues no tenía ni una vieja burra o mula con la que traer leña de la sierra para poder cocinar y calentarse. Este era el caso de un hombre que yo conocí muy mayor, vivía en el Secano, junto a la Acequia Alta, enfrente de la era de Bernardino, que luego fue de mi padre, donde yo trillaba de pequeño mientras los hombres descansaban a la sombra junto a la acequia, donde a veces llevaban un poco de vino, donde charlaban de todo lo que ocurría y había ocurrido. Un día de aquellas largas jornadas del mes de junio y julio, días calurosos de San Juan, San Pedro, San Pablo y el mismo patrón de España, Santiago, en que había que tener cuidado pues las herraduras de las bestias podían provocar un incendio si corrían mucho ya que las herraduras echaban chispas en los mojones de las eras. Ese día estaba el señor Domingo, el tío Domingo, como se llamaban las personas mayores a las que se tenía mucho respeto, ganado con el sudor de su frente, las que gozaban del título de Tío, unas veces como digo por su trabajo y otras por su abolengo. Aquella larga tarde sobre las seis de la tarde, cuando mi padre le había dado prácticamente ayudado por mi abuelo la vuelta a la parva, cuando quizás pensando en que convenía que el cogiera las bestias, es decir, se subiera un rato al trillo para darle unas vueltas rompiendo las mieses, para comprobar que la paja estaba ya casi a punto de amontonarse, y, por qué no decirlo esperando enviarnos a alguno de los muchachos que estábamos descansando a que en la taberna nos dieran una botella de vino con un vaso, momento en que al llegar el vino los niños volvíamos al trillo y los mayores a la copa, como auténticos campeones que eran. Entre tanto, mientras negociaban los propietarios de las parvas quienes iban a pedir el vino, cuanto tenían que pagar al tabernero, que garbanzos tostaos se pedían a la Martirio, y toda aquella

componenda que les hacían tomar fuerzas para acometer lo que se llamaba el final de la trilla y amontonar la parva, mientras venían las mujeres con los escobones para barrer la era, eran momentos en que se contaban determinadas aventuras o sucesos ocurridos en el presente y en el pasado, y por qué no decirlo, los que ocurrirían en el futuro pues no eran adivinos sino que se sabía que iban a ocurrir como podía tratarse de una boda con fecha fijadas, una futura pareja ya que él y ella hablaban muchos ratos y pasaban mucho por la puerta de ella. Era todo así tan lento, pero a la vez tan previsible que los mayores se anticipaban a lo que iba a ocurrir.

Una de aquellas tardes estando el Tío Domingo sentado en su puerta, junto a la era de mi padre en las Eras de San Marcos, nos contó una aventura que no puedo olvidar, se trataba de los lobos y lo que a él le había ocurrido. Nos decía como él se quedó sin burra pues se le había muerto de vieja, con ella de vez en cuando traía una carga de leña para consumo de su casa y cuando se la pedía alguna vecina o vecino con lo que obtenía un poco de dinero, con este compraba tabaco y se bebía un vasillo de vino. Muerta la burra no tenía nada más que sus manos y un gran azadón del que presumía pues con sus anchas y grandes manos lo movía a discreción, con el cavaba la tierra de una pequeña viña que poseía, allí sembraba lo que podía esperando como decía que Dios le ayudara enviando alguna lluvia que lograra que se criase la cosecha. Como digo nos relató que una mañana muy temprano den día frío de finales del invierno necesitaba leña del monte para su casa, salió con su azadón al hombro, subió a la sierra llegando por encima del castillo a las lomas que están debajo del Puerto de la Ragua, lo que llaman la Solana del Castillo, Loma de Luna y otros parajes, donde había algunos chaparros, tomillos, piornos, pichos y matojos con los que hacer una carga de leña. Llevaba tres ramales y el azadón con los que armaría tres haces de matojos y chaparros como hizo en un corto espacio de tiempo. Era un fenómeno arrancando tomillos y piernos, cortando ramas de los chaparros y atando rápidamente los tres haces.

Hecho este trabajo había que traerlos a casa, no tenía burra como hemos dicho, por lo que le costaría traerlos auestas, Para que no se los quitaran inventó la manera de hacerlo, tomaría uno de ellos, recorrería el espacio desde donde pudiera ver los dos que quedaban y dejaría el primero de ellos para volver a por el segundo y luego por el tercero. Esta artimaña requería tiempo pus de trecho en trecho iban bajando los haces loma abajo pro auestas lo que requería gran esfuerzo y trabajo. En uno de los viajes cuando volvía por el tercero de los haces vio a lo lejos un animal que lo miraba fijamente, interpretó que podía tratarse de un perro grande de algún pastor o cazador que acompañaba a su dueño. Pero pronto se percató que no era así pues acudieron otros animales semejantes con lo que su pensamiento fue, se trata de

lobos que tienen mucha hambre y vienen a cazar para alimentarse ellos y sus crías mucho más en los días de frío como eran aquellos de los meses de febrero, marzo o abril pues en enero apenas se subía a la sierra ni a por leña ni a nada ya que las nieves lo impedían. Tampoco en aquellos meses había muchos arrieros que pasaran el Puerto de la Ragua trayendo y llevando mantenimientos pues muchas veces estaba cerrado por las nieves que se acumulaban en aquel recogimiento de aguas.

El Tío Domingo respiró en su relato pues trataba de recordar aquellos momentos tan ásperos que había vivido, por fin encendiendo un cigarro que se preparó con su mano, sacado el tabaco de un “curruco”, así se llamaba un pequeño cartón, mejor paquete cuadrilongo, adquirido en el estanco del pueblo por una módica cantidad, pues no se podía conseguir el tabaco ni por estraperlo ni de cultivo propio. Con aquella pequeña cantidad se lograba extender en una hoja de liar desgajada de un librillo de papel de fumar y una vez liado se le daba saliva que pegar el papel, así se formaba el cigarro y a puro nervio se encendía, no se usaban boquillas como hoy, pues esto es un invento como muchos otros de los intelectuales progresistas, usaban no un mechero de butano sino un encendedor de mecha con su largo cordón que servía para muchas cosas, sobre todo si se trataba de encender una lumbre en momentos de frío. Hecho este inciso como también hizo el autor del relato, prosiguió contándonos lo ocurrido.

Nos dijo una vez que vi los lobos comprobé como trataban de acercarse haciendo como un círculo para que no tuviera escapatoria, determiné coger varias piedras grandes, echarme el haz a la espalda y continuar mi camino loma abajo. Llegue donde tenía los otros haces. Las piedras que había cogido me las metí en los bolsillos de los pantalones y en la camisa. Fui haciendo aquella operación varias veces, pero los lobos no estaban dispuestos a perderse la pieza que habían encontrado, a medida que iba bajando haces se acercaban más y más, yo sacaba una de las piedras del bolsillo y se las lanzaba con la buena o mala suerte de poderle dar a uno de ellos, si le daba salía huyendo y aullando de dolor, si no le daba parecía saber que había pasado cierto peligro. Así iba trascurriendo el tiempo y yo no dejaba de darle vueltas a la cabeza como librarme de aquellos animales tan molestos y a la vez tan peligrosos. Por fin se me encendió la bombilla había que tener fuego pues ante este huían, así decidí sentarme junto a los tres haces una vez que los tuve todos juntos. Decidí encender un cigarro. El humo y el fuego de este posiblemente los alejara o los decidiera a abandonar su intento de meterse contra mí.

Lo primero que hice fue gastar las piedras que tenía en los bolsillos y en la camisa, seguir bajando los haces de leña el trayecto que podía para ir ganado terreno hacia

mi casa. Miré cuidadosamente que cantidad de tabaco tenía y cuantos cigarros podía encender para ahuyentarlos. Comprobado todo aquello encendió el primer cigarro, se echó uno de los haces a las espaldas con su azadón en el hombro comenzó a bajar la ladera de la loma, todavía estaba lejos del pueblo, los lobos se acercaban, él le daba un chupetón al cigarro logrando que se viera el fuego y el humo, los lobos ante aquello tenían gran espanto y no se acercaban mucho pues creían que podían ser afectados por el fuego. Así fue poco a poco trayendo haces y consumiendo el tabaco, estaba ya en las viñas de Luna, cerca del pueblo, cuando se le acabaron los cigarros ya veía las casas y con los humos de las chimeneas y los ladridos de los perros los lobos comenzaron a retroceder, estaba salvado aquella vez. Efectivamente llegó a su casa y relató lo que le había ocurrido. Como siempre su mujer y sus hijos lo tacharon de exagerado, le decían que no era para tanto. Así nos relató el Tío Domingo aquella aventura que él había vivido. Charlamos de los lobos y nos dijo que cuando había muchos los de Hueneja se dedicaban a la caza de estos animales y se les llamaba loberos como a los aldeireños nos llamaban los de la pila tuerta o la gente de la caña. Le preguntamos por qué de la pila tuerta y nos dijo que era porque la pila bautismal estaba algo desnivelada, y los de la caña porque con una caña de escoba rompiendo por el interior las juntas dejaban pasar el agua de los caños que caían a un pilar redondo que había en la plaza del pueblo, en un extremo de la caña se ponía la boca del cántaro en el otro se metía el caño por lo que el agua corría por el interior de la caña y llenaba el cántaro, este sistema llamaba la atención de cuantos no estaban acostumbrados a semejante método de llenar agua para las casas y se les llama la gente de la caña a los de mi pueblo.

He hecho esta recensión para volver de nuevo a la Cueva del Demonio y alrededores. El Peñón de San Blas, aunque estaba muy lejos impedía la bajada de aquellos seres endemoniados, pues si era verdad que allí estaba el diablo, este no se atrevía a bajar al pueblo por el secano del tío Ruchin, si lo hacía era bajando el Barranco de los Burros, y por el camino de las eras acercarse al pueblo, era un camino más escondido y le venía muy bien a estos seres infernales. Por estos parajes estaba lo que llaman San Gregorio, es una manera de fastidiar la salida de los demonios de noche. En mi pueblo no se habla de demonios sino de fantasmas, lo que ellos llaman un fantasma. Allí cuando a alguien se le moría un burro, un mulo o un caballo, bien de viejo, de parto o por enfermedad era corriente que los vecinos llevaran el animal muerto hasta aquel barranquillo donde acudían multitud de grajos y otros animales que además de saciar su hambre limpiaban el cadáver dejando unos pocos huesos, a veces cuando íbamos a jugar allí cerca alguno decía vamos a

asomarnos a ver como ha quedado el burro de fulano, solo se veían huesos si habían pasado pocos días.

Las historias de los grajos abundaban, así relataban algunos como aquellos pajarracos robaban mazorcas de maíz y se las llevaban a los Tajos de Pirre y a los alrededores de la Cueva del Demonio, eran pájaros ladrones de muy mala fama. Decían algunos cuando alguien les quitaba o se quedaba con algo no suyo para señalarlo entre sus conciudadanos “cuando los grajos se llevan algo a los tajos ...” que no tiene nada que ver con el refrán: ”Cuando los grajos vuelan bajo, hace un frío del carajo”. Se hizo famosa la anécdota de lo que le ocurrió a un vecino con aquellos animales. Estaba este hombre arando una de sus fincas cuando vio que unos grajos llegaban volando y se paraban cerca de donde estaban las albardas de los animales, allí había dejado sus mochilas con pan y algún alimento que le serviría para comer. Efectivamente cuando llegó mediodía paró para dar descanso a sus mulas y comer algo. Llegó junto a las albardas y se encontró las mochilas fuera de las albardas, comprobó que aquellos grajos habían sacado el alimento debajo de las albardas y se habían comido lo que encontraron, este hecho lo dejó sin poder comer nada, se enfadó, pero no podía hacer nada con aquellos grajos tan astutos. Le hicieron lo mismo al día siguiente y determinó coger al menos uno de los ladrones, se le ocurrió llevar una fuente llenarla de vino y ponerle sopas de pan, dejando todo ello preparado para que los grajos pudieran tranquilamente bajar a por aquel alimento. Efectivamente se puso a arar con sus mulas y vio como llagaban aquellos, se paraban cerca de las albardas y se dirigían a ellas para comerse el pan como en días anteriores. Se encontraron la comida preparada pues la fuente llena de vino y sopas de pan les facilitaba el trabajo. Los dejó un buen rato hasta que pensó que había llegado la hora de su venganza. Efectivamente muy tranquilo se dirigió hacia las albardas donde había dejado la fuente, pudo comprobar como los grajos daban vueltas, pero no podían emprender el vuelo para huir, estaban sencillamente borrachos, cogió a dos de los más grandes de ellos y les cortó las plumas de las alas, a otros les cortó las plumas de la cola. Aquellos ladrones que lo habían dejado sin comer dos días aprendieron la lección pues estuvieron sin poder volar muchos días, aunque a veces les echaba de comer para que no se murieran. Fue una sabia lección que había que dar a los amigos de cosas ajenas.

Volviendo a la Cueva del Demonio otros más avispados, e incluso más informados, decían que aquellas largas galerías pasaban por el castillo y bajaban hasta el barrio del Secano donde había una casa llamada de la Gera donde había un pasadizo por donde se entraba a aquellas largas galerías. Es más, algunos relataban como un alcalde mandó cerrar la galería de la cueva que llevaba a la casa de la Gera, otros

195

como en la casa de la Gera se había puesto una verja de hierro para evitar que nadie pudiera entrar y salir por aquel sitio. Se puede dudar de todo esto, pero como todos sabemos los castillos sobre todo medievales tienen muchas leyendas, así que no podemos decir nada a favor ni en contra de todo lo que las mentes humanas han ido relatando a lo largo de los tiempos. Lo que sí es cierto es que la Cueva del Demonio sigue existiendo pero que su entrada está prácticamente cegada pues el efecto de las lluvias y nieves, el abandono paulatino que ha sufrido ha cegado su entrada y hoy es casi imposible poder entrar, aunque lo puede hacer algún animal como creo que puede ser algún zorro de los escasos que hay en estos parajes. Las tina que incluso estos hayan desaparecido cuando la parte de la vega que pasado el cortijo de Hichales se le llama las Zorreras, bajando la carretera hacia la Calahorra, tenemos el Puente de las Zorreras y el Barranco de las Zorreras, según algunos por estos animales. En realidad, no es por esto sino por una palabra árabe que significa zaguala o zawia donde viviría en la antigüedad un santón entre Aldeire y La Calahorra y allí había una construcción que ellos llaman zawia o pequeña zawia o zawiela y que los cristianos convirtieron en Zorreras, poco antes tenemos el lugar llamado San Gregorio que bien pudo dar origen a esta ermita luego aprovechada por los musulmanes.

La búsqueda de minerales siempre ha obsesionado a los hombres, en especial los que son de extraordinario precio, así oro, plata, cobre, estaño, cinabrio y otros. Por ello hoy tenemos en los ríos aldeireños restos de aquellas galerías mineras. En el caso de Aldeire hubo minas que llegaron a cotizar en la bolsa de aquellos momentos como veremos. Nuestra zona tiene minas que han sido explotadas desde tiempos prehistóricos como demuestran los restos que nos han llegado tanto en enterramientos como en monumentos megalíticos. Otras veces los nombres de lugar como Lanteira, Ferreira, Alquife, Abrucena, etc., que bien visto ya los latinos recuerdan que Argentum o la plata dio nombre a Lanteira, Ferreira por el ferrum o hierro, Aurum en el caso del oro para Abrucena, mina en sentido de cueva en el caso de Alquife y otros muchos topónimos sobre nuestra zona que significan lugar donde hay algún metal. También lugares donde se preparaban estos materiales como eran las Herrerías.

La leyenda de la Mina de la Reina según los viejos del lugar se encontraba en un lugar que se veía desde el Castillo, podía tratarse de alguna de las minas situadas en la Solana de Benabre, pero también puede ser nuestra Cueva del Demonio, cosa que por el momento no podemos resolver. La reina musulmana desde las almenas de su castillo veía a los obreros sacar el mineral, cargarlo en las recuas de burros y mulos para llevarlo a los hornos y herrerías donde se convertía en mineral limpio, si se

196

trataba de oro se guardaba en las arcas reales igual que la plata, si era cobre se podía utilizar para otras cosas, el cinabrio, azufre y otros elementos mineros. En cuanto al cinabrio también llamado bermellón o cinabarita es del grupo de los sulfuros, tiene mercurio y azufre, sobre todo, se encuentra parecido al cuarzo, se conserva como masa granular de cristales trigonales, acompaña a las rocas volcánicas y fuentes cálidas, es de rojo fuerte. El cinabrio en tiempos antiguos se usaba para fortalecer y conservar huesos y se decía que tenía el poder de hacer que el hombre alcanzara la longevidad, la ancianidad, casi la inmortalidad, el elixir, aunque a veces envenenaba a los que lo usaban mucho, esto es debido al mercurio. Se dice que el cinabrio daba potencia sexual y energía a los que lo consumían. Los chinos llegan a decir que la pareja que usa este mineral cuando conciben un hijo este recibe esta energía y longevidad admirables. Otros médicos europeos lo usaron para enfermedades como la sífilis, otros para las enfermedades epilépticas. En el caso de nuestro pueblo hay fuentes que tienen azufre, había minas de cinabrio, también abundaban otras aguas de hierro y de otros metales que fueron muy utilizadas para librarse de ciertas enfermedades como la tosferina que afectaba mucho a los niños. En el Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar de Pascual Madoz, editado a partir de 1843, cita entre los minerales el zinc, plomo argentífero y antimonio sobre todo en el Barranco de Benabre en cuya explotación se empleaban muchos brazos. El antimonio es un metal blanco azulado, se conoce el negro y el amarillo, se emplean en aleaciones metálicas, cerámica, esmaltes, acompaña muchas veces al azufre, plomo, cobre y plata. El antimonio y los sulfuros logran el kohl o alcohol, pasta negra usada por los egipcios y árabes para embellecer los ojos. Se usa el antimonio para obtener oro y plata, para compuesto de muchas acciones de la industria, La situación de nuestro pueblo situado a las faldas de Sierra Nevada en los pies de varios montículos y colinas que derivan de la sierra principal que forman varios barrancos como el del Castillo, el de Luna, el de los Molinos, el de Benabre, el Barranquillo de las Perdices, el Barranquillo de los Burros y otros. Los barrios del pueblo están en las laderas de la colina donde está el Castillo de la Cava, en este caso se trata del Barrio del Secano, enfrente en la loma del Cercao se encuentra el Barrio de Triana y entre ellos la mayoría del pueblo, atravesado por el Barranco del Castillo. En invierno clima casi glaciado y en verano muy benigno y a veces agradable. Abundan enfermedades catarrales y pulmonares y gastro-intestinales además de las reumáticas que llegan a hacerse crónicas. La población en el XIX era de 300 casas, varias calles principales y muchas derivadas de ellas, tortuosas, dos plazas grandes, varias plazuelas casi cuadradas, contaba con casa consistorial, pósito, cárcel, escuelas de primera enseñanza, varias fuentes de agua excelente, varias medicinales sobre todo las que

tienen hierro y azufre porque evitan y curan ciertas enfermedades. La iglesia de Nuestra Señora de la Anunciación, un párroco y un beneficiado que sirven al templo y una iglesia dedicada a San Marcos, cementerio extramuros con capacidad y calificado como bueno en aquellas fechas. Rodeado el termino por Ferreira, La Calahorra, Alquife, Lanteira y Sierra Nevada. El Castillo de La Cava está totalmente destruido, cuando se pide esta información, el monte muy pobre por estar casi acabado por las necesidades de leña, abundan las encinas, chaparros, castaños, perales, nogales, almendros, manzanos, ciruelos y otros frutales propios de los países fríos. Las tierras son de mala calidad y se riegan con el agua de varios ríos: el Benejar o de los Molinos que hace moler a 6 de ellos, el Benabre y el Luna. El principal es el Benejar que divide el pueblo pues a un lado queda la mayoría de la población y al otro el barrio de Triana, hoy hay dos puentes de piedra, pero más antiguamente era un puente de maderos cubierto con losas y arena, Había tres balsas donde se almacenaba el agua para distribuirla luego entre las tierras. El rio principal se comparte con La Calahorra. Nos dice Madoz que se producía trigo, cebada, centeno, maíz, garbanzos, habichuelas, habas, todo tipo de legumbres y hortalizas, frutas, uvas gustosas, ganado lanar y cabrío, vacuno y de cerda, abundan las liebres, conejos, perdices, codornices y palomas.

Volvamos a la leyenda de la Mina de la Reina. Todavía recuerdo las largas noches de invierno cuando me acostaba con mi abuelo, los cuentos y relatos que me contaba, igual me ocurría cuando por las tardes antes de anochecer mientras esperábamos que viniera mi padre para la cena pues se había marchado a la taberna con sus amigos a tomarse un vaso de vino. No solían beber mucho, sino que iban a buscar trabajo para el día siguiente ya que en la taberna se hablaba de todo, se buscaban trabajadores, se compraba y se vendía, se hacían relaciones sociales y se informaba uno de todo lo ocurrido. Las mujeres no iban a la taberna sino a la iglesia a rezar el rosario como se decía. Por ello algunos algo incrédulos cantaban. “A la iglesia no voy porque estoy cojo, pero si a la taberna, poquito a poco”. El relato de la reina era para nosotros una manera de aprender algo sobre las historias del pueblo, sobre la geografía de nuestro entorno, sobre la riqueza de minerales que habían ido explotándose en nuestros barrancos, de la minería de la zona pues antes que las minas de Alquife existieron otras más pequeñas, pero quizás más interesantes ya que se trataba de obtener oro, plata, cobre, plomo y otros como el antimonio y el cinabrio. Había una larga tradición minera en mi pueblo y una vieja fábrica donde aquellos se preparaban. A medida que se fueron abandonando aquellas industrias casi caseras las paredes de la fábrica dieron paso a corrales de ganado de varios pastores. Antes de encerrar las ovejas y cabras solían darles agua

en la Balsa que no se encontraba muy lejos de aquella antigua fábrica donde se preparaban los minerales que traían del Barranco de Benabre.

Era la reina mora hija de un gallardo caballero, rey de aquellas tierras, señor del castillo desde el que se divisaban varias alquerías de sus dominios y entre ellas nuestro pueblo que estaba al pie de la fortaleza. Desde allí el rey y su familia veía a sus súbditos que trabajaban las tierras, cuidaban los ganados, trabajaban en las minas o cazaban en los bosques, cortaban leña o jugaban con las avecillas y otros animales. Su hija de cabellos negros y ojos algo rasgados y dulce sonrisa era motivo de admiración y encanto de las gentes en todo aquel territorio. Su madre la acariciaba constantemente, los animales la amaban pues les ponía de comer en las almenas del castillo e incluso las cabras más atrevidas subían a verla. Era normal celebrar fiestas en nuestro castillo pues la niña iba creciendo y había que encontrarle marido. A veces en las reuniones se contaban cuentos que trataban de enseñar algo sobre las plantas que se usaban entre los vasallos, así sobre la hoja del tabaco se decía que Allah (el Dios de los musulmanes) es el creador de todo, el Grande, el Poderoso, Señor de los Ángeles y de todo lo viviente, gobernador de los Mundos,...

Uno de los asistentes se preparó una pipa para fumar e invitó a los demás a hacer lo mismo, les dijo ¿No sabéis el origen de la hoja de tabaco cuyo perfume y humo se eleva en esta habitación? Le respondieron que no lo sabían. Les dijo pues preparaos para oírla. Comenzó diciendo: En el Nombre de Allah, Clemente, Misericordioso, Iba un día Mahoma por los desiertos de Arabia, hacía frío pues era de madrugada, los reptiles dormían tapados con arena, el caballo del Profeta piso una víbora que estaba como adormecida por el frío. Mahoma tuvo compasión del animal, se bajó del caballo y cogió la víbora metiéndola en la manga de su túnica para que se calentara como ocurrió. Comenzó el animal a moverse y sacó la cabeza de la manga diciendo: Profeta quiero morderte la mano. Le dijo Mahoma, no seas ingrata, me tienes que dar una razón y explicarme si te he dado motivo, si es así te dejaré que me muerdas. El animal le dijo que los humanos estaban en guerra con las víboras y el casco de los camellos y caballos pisaban cuando andaban y corrían por aquellas arenas muchas serpientes y otros animales. La contestó Mahoma que no se trataba de la raza humana y la de la serpiente sino de ella y él. Le preguntó ¿Qué daño te he hecho? ¿No te he ayudado yo ahora cogiendo y calentándote en mi manga? Ella sin embargo siguió diciendo que quería morderle pues así no podría en adelante hacerle ningún dalo ya que moriría con aquel veneno. Le contestó el Profeta que era una ingratitud, le devolvería mal por bien. La víbora se enfadó sobremanera y juro por Allah que le mordería. Mahoma al oír el nombre de Allah no replicó, sino que inclinó la cabeza y dijo ¡Que su nombre sea bendito! Suyos somos y por Él

199

tenemos la vida. Le alargó la mano a la víbora para que esta le mordiera como ocurrió. Entonces con un gran dolor cogió la víbora y la lanzó lejos, la maldijo en el nombre de Allah por ser ingrata y desagradecida y con ella a los hombres que hagan mal por bien y no sean agradecidos a los que les hacen bien. Mahoma en seguida aplicó con fuerza sus labios a la herida, chupó y extrajo el veneno, lo escupió en la arena del desierto, donde cayó la saliva nació una planta que creció de repente y salieron las hojas. Los que lo acompañaban tomaron las hojas para quemarlas y hacer un obsequio a Allah por haber librado del veneno al Profeta. Entonces percibieron el aroma de aquellas hojas de la planta. Por ello los musulmanes fumaban las hojas de aquella planta bendita y maravillosa que había permitido Allah que se criara en las tierras de los oasis y arenas pues producen aroma y placer, porque, aunque participa del veneno de la víbora tiene también la dulzura de la saliva del Profeta. Por ello los musulmanes que se precian fuman y todos sentados a la puerta de sus casas y tiendas invitan a sus vecinos haciendo posible ver la luna clara del paraíso que esperan tener un día tras su muerte. Esa es la historia de la hoja de tabaco que relató uno de los que estaban en la fiesta del castillo de la Cava de nuestro pueblo.

La fiesta era la de final del Ramadán en que los musulmanes ayunan para purificar sus cuerpos y sus almas y a la vez hacer un sacrificio que aplaque la cólera divina evitando calamidades como consecuencia de los pecados de los hombres. Los musulmanes dicen que el ayuno tiene tres fases. La primera consiste en privar al cuerpo de ciertos apetitos, la segunda para contener los ojos, lengua, oído, manos y pies que no se precipiten hacia el pecado, y la tercera, apartar al corazón de las afecciones terrenales y fijar el pensamiento en Allah. Durante el Ramadán se abstienen desde que amanece hasta que se pone el sol y llega la noche de tomar alimento o bebida, no fuman ni tienen trato con las mujeres, no huelen perfumes, cuando hacen sus abluciones no meten la cabeza en agua para evitar tragar alguna gota. Las mujeres llegan a no bañarse. Los más fanáticos no toman medicinas e incluso algunos no hablan. Por la noche bien por señales o el canto del almuédano desde el minarete les anuncia que la hora de la abstinencia ha acabado, se sientan a la mesa, comen toda clase de manjares no prohibidos, toman café, fuman, la noche es de libertad y placer que acaba con la llegada de la Aurora. Las limosnas hacen que los creyentes obtengan beneficios en la vida futura, es un deber de todo musulmán.

A pesar de todo ello los reyes presidían la fiesta, estaban esperando que llegaran los principales de sus súbditos desde las alquerías vecinas para bajar todos a rezar a la mezquita principal de nuestro pueblo, donde hoy se encuentra la Iglesia de la

200

Anunciación. Mientras esperaban llegó un personaje que llevaba una capa negra, forrada con tela roja, y con la cabeza tapada. Solicitó entrevistarse con el rey. Se le dio permiso para entrar en el castillo, se le llevó al salón donde estaban los invitados. Nadie sabía quién era este personaje. Estando sentado con otros comensales pues se le invitó a compartir la mesa apareció en el salón la hija de los reyes, era joven y bella sobre la que todos comentaban su belleza y buen partido, quien tuviera la suerte de poder casarse con ella. Pero era tan bella que había que evitar que alguien le echara mal de ojo, evitar el mal de posibles gnomos, magos, espectros, astrólogos, ogros, vampiros, brujas, duendes y todos sus acompañantes que solo respetaban y eran vencidos por sacrificios, talismanes, conjuros, amuletos, encantamientos, filtros y hechicerías.

Nadie pensaba que aquel dulce y festivo día estando en el salón el personaje extraño que había entrado se quedó mirándola, ella a su vez se fijó en él por la extraña ropa que llevaba, se creía que era algún príncipe que había llegado para verla y enamorarla. Ambos se fijaron el uno en el otro. El de la capa salió de la habitación sin dar muestras de que pretendía abandonar el castillo, así lo hizo saliendo y despidiéndose de los guardias de la puerta que poco antes lo habían dejado entrar al decirles que se iba a entrevistar con el rey. De repente la princesa comenzó a silbar y retorcerse, perdía la vista y cayó al suelo, los animales relinchaban o rebuznaban, los pájaros huían de las almenas, las ovejas y cabras que pastaban en los alrededores del castillo saltaban y bajaban las laderas, nadie quería estar en aquella fortaleza que había sido embrujada y ella maldecida por el llamado mal de ojo, le habían echado la maldición, ella no llevaba talismán ni pelo de tejón que la librara. Ella permanecía caída en el suelo como agonizante. Sus padres inmediatamente se dieron cuenta de la gravedad, la tomaron en sus brazos para tratar de remediar aquella situación. Finalmente, uno de los ancianos del banquete le dijo al padre que la cogiera para subirla al caballo y llevarla al río Benabre donde había un santón que podía librarla de aquella enfermedad. Llevada en brazos casi agonizante era mirada por los padres que pensaban que aquello podía haberle pasado a sus hijos, se les enfriaba el corazón y se les entristecía el alma, pronto llegaron a donde estaban los caballos ya ensillados, montaron en ellos para dirigirse al vecino río. A su paso los lugareños saludaban a los padres atribulados y preguntaban por la salud de la niña. Se dirigieron al río Benabre en busca del santón que vivía en un cortijo casi abandonado cerca del río, alejado de la vida mundana, solo, alimentándose de hierbas y frutas que cogía como higos y castañas, algún animal que cazaba con sus ceños. A veces cazaba o apresaba un tejón pues su intención no era matarlo sino tomar pelos de este animal que libraban del mal de

ojo. Pasaron el barrio de Triana, bajaron por la cuesta del Secano y junto al pilar, pasaron el camino estrecho de la Rambla, llegaron al Puente, dejaron a su derecha la mezquita, llegaron al río Benejar atravesando el puente de maderos y entraron en Triana, se encontraron la rabita donde luego los cristianos pusieron bajo la advocación de Santa Ana, subieron el callejón para dirigirse a la Era Grande y el Camino de Benabre, pasaron el Balsoncillo y cogieron Benabre arriba para enfilar el Malacate donde estaba aquel santón. Por fin iban llegando cuando venía un hombre camino abajo al que preguntaron si había visto al santón, les dijo que si pues él había estado con él por un asunto de brujería que le había echado una vecina a la que no hacía caso. Siguieron el camino hasta llegar a la ermita donde desde lejos vieron al santón que con las espaldas desnudas se castigaba con unas ramas de chaparro rodillas en tierra. Llegaron a él, le llamaron con mucho respeto y le expusieron que necesitaban su ayuda. Les contestó que le dejaran pues estaba orando y pidiendo a Allah por su alma y expiación de sus pecados por haber cogido un puñado de higos y unas castañas que no le pertenecían. Le dijeron que aquellas higueras y castañas no tenían dueño, sino que Allah las había puesto allí para que el comiera. No obstante, les dijo que en ese caso daba gracias a Dios y le pedía perdón por haber tomado algo que pertenecía a la divinidad como el agua, el aire y todo lo creado.

Después de orar largo rato les preguntó qué es lo que buscaba de él, le expusieron lo ocurrido y le solicitaron que salvara a la niña, solicitó que le dijeran quién era y le contestaron que la hija de los reyes. Les comento que colocaran la niña mirando al Este, es decir, a la Meca, tomo el Korán y comenzó a leer en voz alta, pedía insistentemente a Allah que salvara aquella niña y le quitara el mal de ojo, hizo un exorcismo contra aquel mal, contra aquel individuo al que nadie sabía quién era, y también expresó su petición contra otras viejas y viejos de aquellas aldeas que eran brujos y brujas. Así permanecía tendida la niña como muerta. Pasados unos instantes el viejo de barba blanca con mirada bondadosa pronunciaba sobre la cabeza de la niña oraciones casi ininteligibles rogando a Dios que apartara de aquella criatura la muerte y devolviera la vida a la joven. Expresaba en voz bala, Mal de ojo, Allah, Mal de Ojo. Les pidió que no culparan a nadie del pueblo de aquellos males de ojo que tantas vidas se había llevado, unos por ser afectados y otros por ser acusados. Les dijo que los gitanos no eran los que provocaban el mal de ojo, eran demonios que buscaban la muerte y ruina de las personas jóvenes que tenían almas cándidas. Les advirtió que la llamada mala mirada como era llamado el mal de ojo podía afectar a los animales pequeños, eran miradas de envidiosos y repugnantes, había que preservar niños y animales de aquellas miradas, hacer ciertas

ceremonias que libran de aquella calamidad. Ya los romanos hablan de las malas miradas, creían algunos que con la mirada se podía llegar a matar al enemigo, los árabes creen en esto y por ello sus mujeres llevan dientes de zorro, confeccionan collares y llevan pelos de tejón en un saquito colgado del cuello, así se preservan del llamado mal de ojo ellas, sus hijos y animales, En los llamados amuletos se incluye el nombre de Allah, son los que preservan de este mal, se colocan frases como. “En el nombre de Allah”, “Allah lo ha querido” “Que Allah bendiga al Profeta” con lo que todo mal desaparece y se evitan todo tipo de desgracias, Por ello se dice “Que Dios me lo guarde”.... Los agoreros y los astrólogos, los legisladores y gobernantes han visto los extravíos de la razón para tener controlados a los habitantes por estos miedos. Es necesario llevar estos talismanes, amuletos, fétiches y reliquias, cerrar la boca para que no entren los malos espíritus, crujirse los dedos de las manos para ahuyentar a los malos genios. Con conjuros y exorcismos se cree que nos liberamos de enfermedades y plagas, mordeduras de serpientes, escorpiones y otros animales, de brujas, hechiceros, duendes y fantasmas y de los espíritus malignos que a veces se meten en ciertas personas y les provocan convulsiones. Por ello el hombre usa filtros mágicos, conjuros, horóscopos, palabras misteriosas e invocaciones pues son remedios sobrenaturales que nos preservan de aquellos peligros. Advertidos de todo esto por el santón estuvieron un buen rato con el mientras se recuperaba la princesa.

Los reyes quisieron ser agradecidos con el santón y trataron de darle una sustanciosa suma, este la rehusó pues les dijo que dieran a los pobres comida y trabajo, que arreglaran los caminos, colocaran fuentes donde los vecinos pudieran llenar sus cántaros evitando tener que ir al río. Así fueron mejorando nuestro pueblo. De vuelta al castillo la reina madre se asomó a las almenas, vio a los obreros que trabajaban en la mina y tras hablar con su marido envió a decirles que tomaran algún oro y fabricaran una especie de medallas donde debía leerse: En el Nombre de Allah. Hecho esto, regaló a todos los niños del pueblo una de ellas para que la llevaran siempre consigo, evitando de esta forma que personajes como aquel le echara mal de ojo a ellos y a sus animales. La mina siguió trabajándose hasta que por fin se agotaron sus reservas y por desgracia no sabemos dónde se encontraba exactamente. La princesa tenía la suya como es de suponer y hoy por hoy conocemos algunas de estas gracias a la Arqueología. Como se agotaron aquellas los lugareños del territorio recordaban lo que les había enseñado el santón, por ello los que no podían tener talismanes o amuletos de oro o de otro metal lo sustituyeron por pelo de tejón o dientes de zorro que era más fácil de obtener. Los tejones abundaban en Benabre y los zorros en todo el territorio de nuestro pueblo, así ya

hemos hablado de las Zorreras, donde había otro santón, que servía a los de Aldeire, Ferreira y la Calahorra. En el caso de los tejones había que luchar con ellos, pues se comían el maíz y otros frutos. A veces los cazaban sobre todo para obtener el preciado pelo con el que se confeccionaban los amuletos que preservaban no solo a los niños y niñas sino a los cabritos, burros, potros, mulos e incluso perros. Las noches de luna llena nos hacen ver el castillo, y nos recuerdan las leyendas que sobre este lugar se han ido confeccionando, algunas de las cuales solo han quedado en la memoria, pues nunca llegaron a ser escritas, ya que se trata de personas ágrafas, contenidas en su memoria, pero de extraordinaria inteligencia y amor al narrarnos aquellos cuentos en las noches de invierno.

ESTAMPAS ALDEIREÑAS DEL SIGLO XIX

A lo largo de nuestras lecturas hemos ido encontrando algunas notas sobre nuestro pueblo, no quiero que sigan desparramadas en las viejas hojas de libros y revistas de aquellos tiempos. Por ello me he atrevido a darlas a conocer para que si a alguien le interesa pueda profundizar en ellas. Estoy seguro que hay muchas más publicadas o guardadas en los archivos. Esperan que los que tienen fuerza y coraje sean capaces de afrontarlas, de domarlas, de exponerlas a sus paisanos para que se conserven en la memoria general como han permanecido las que hoy he recogido. Como digo solo quiero que mis paisanos vean como nuestro pueblo tuvo cierta importancia, unas veces por sus pobladores, otras por sus tierras, otras por sus minerales y aguas medicinales y, también, por qué no decirlo por enfermedades, muertes, secuestros y cuestiones políticas. Por todo ello vamos a proceder a juntar estas notas en varios apartados para tratar de darles orden y concierto.

La cuestión minera

Las primeras noticias mineras que tenemos sobre nuestro pueblo se remontan a la época neolítica y más tarde a la musulmana como ya hemos puesto de manifiesto en otras obras sobre nuestro pueblo. Ya Pascual Madoz cita varios minerales de los que tenía noticia en su tiempo cuando habla de Aldeire, igual que resalta la bondad de sus aguas y, en especial, las calificadas de medicinales. La minería fue importante como veremos en la segunda mitad del siglo XIX para dar paso a las llamadas Minas de Alquife ya en el XX. La mayoría de las familias aldeireñas hemos tenido directa o indirectamente relación con la minería, con la gente del carburo, con los que tanto de noche como de día iban y venían por el camino del Peralejo y de los Cabrajiles para ir a las minas de Alquife. Había días de alegría como era cuando cobraban, la paga extraordinaria, el día de fiesta, pero también días de mucha tristeza cuando ocurría algún accidente o cuando llegaba la noticia de una muerte en la mina.

La minería siempre ha requerido que los que trabajan bajo tierra, los que se asemejan a los topos que tanto daño hacían en las hortalizas y acequias, por las llamadas toperas y ratoneras, fueran relativamente bien tratados llevaron a muchos a exponer ideas de que había que proteger al minero. Ya en 1833 el 28 de Mayo, en *La Revista Española. Periódico dedicado a la Reina, Nuestra Señora*, serie segunda, año tercero de Madrid se decía por parte de un suscriptor de la Alpujarra, dirigido desde Laujar, con fecha 27 de Abril, al señor editor de la Revista Española, decía lo siguiente: “El amor que profeso á la humanidad me precisa á molestar la

atención de V., y poner en su conocimiento una idea, que acaso pudiera llegar á ser de interés general.

En estas inmediaciones poseemos, como es sabido, las minas plomizas llamadas de Sierra de Gador, y aun en el día se trabaja con la mayor actividad en beneficiar algunas cobrizas de la cordillera de Sierra-Nevada, con no pocas esperanzas de obtener felices resultados. Nadie ignora cuan penoso es el trabajo de los operarios empleados en el beneficio de las minas, y no habrá un hombre sensible que no lamente la suerte de estos infelices, cuyo destino es sacrificar su vida en obsequio de la riqueza pública ó particular. Las continuas desgracias que ocurren en este arriesgado trabajo debieran llamar la atención de los hombres inteligentes en la materia para oviar obstáculos, remediar males indispensables, y ahorrar una infinidad de vidas preciosas, víctimas tarde ó temprano de esta terrible operación. En esta misma semana ha quedado soterrado un operario en una mina, de donde tardará en salir, y otros seis quedaron casi sepultados en otra, no habiendo sido poca fortuna la de haberlos podido sacar vivos de su horrible situación. No son solos estos riesgos fortuitos los que amenazan la existencia de estos desgraciados: una enfermedad terrible es tarde ó temprano el premio de su afán: las emanaciones metálicas del plomo producen una especie de envenenamiento difícil de curar, y para el cual es ventajosamente reputado en este país un remedio, que ha hecho en ocasiones prodigios con los atacados. Pero es el caso, Sr. Editor, que este remedio es conocido únicamente de dos señoras hermanas naturales de Ohanes, quienes lo componen secretamente y lo propinan en beneficio suyo. Sabedora la superioridad de este específico, que difícilmente podrá entrar en el número de las charlatanerías vulgares de esta clase, comunes en todos los países, supuesto que hemos palpado sus rápidos y ventajosos resultados, no ha perdonado medio alguno para adquirir de las propietarias tan importante secreto: llevadas sin embargo del interés que les produce, se han negado á todo convenio, y solo han prometido declarar la composición de su receta en el momento de su muerte. Pero ¿quién no conoce las contingencias desgraciadas que á esta resolución pueden oponerse, y quién responde de que podrán en semejante momento realizar su última determinación? Y aun en el caso de que dejasen muriendo su receta ¿quién sin tener su práctica podría aplicarla atinadamente á los diversos casos y á los distintos grados del mal que pudieran reclamar su aplicación?

Por otra parte, ¿son las Alpujarras el único punto en que hay minas plomizas? En este conflicto, y después de haber puesto cuantos medios han sido posibles para la aclaración del importante secreto, solo nos queda á los amantes de la humanidad doliente el recurso de dar publicidad en los periódicos á esta idea luminosa: deseosos, pues, de que aquellas personas de luces en la materia traten de investigar qué agentes pudieran entrar en esa receta, ó de que las referidas hermanas se

convenzan por este conducto del daño que pueden acarrear con su silencio, ó de que se propusiera por fin un medio para que revelasen su composición, sin que por eso quedasen privadas durante su vida del justo premio de su invento, hemos tomado el partido de dirigirnos á la redacción de V., esperando, yo en particular, de su amistad que se servirá insertar estos renglones en su apreciable periódico, en obsequio de la humanidad”¹.

En 1981, hace exactamente 42 años, cuando escribíamos sobre nuestro pueblo² tratábamos de la minería llamando la atención de las tierras del Marquesado destacando que son ricas en menas, especialmente las referidas a hierro, plomo, cobre, plata, oro, mercurio, zinc, cinabrio, etc. El hierro, en forma de óxido y carbonatos, entre ellos el carbonato de hierro o siderosa, que se presenta en masas de color rojo oscuro o bien amarillento, en ocasiones se presenta en cristales alojados en huecos y en geodas. Algunas siderosas más modernas son debidas a sustituciones de calcita.

La abundancia que en Sierra Nevada hay de siderosa, oligisto, hematites roja, limonita o hematites parda, es causa de que se denomine a esta cordillera y sobre todo a sus derivaciones o prolongaciones como montaña de hierro, es decir, por la nieve Nevada, por el hierro del Hierro. Somos hijos de esta dependencia pues tenemos buena parte de nuestro territorio metido en las faldas de esta importante sierra. Especialmente en su vertiente norte y en especial en el Marquesado del Cenete, es donde aparecen estos yacimientos, está acribillada por estos filones que cruzan el gneis o estrato cristalino donde el hierro espático aparece encerrado en gangas de cuarzo junto con la galena argentífera, pirita y antimonita. Los óxidos estudiados hasta hoy contienen aproximadamente del 50 al 53 % de hierro, mientras que los carbonatos tienen del 42 al 48 % y además otros componentes, como son sílice, fósforo, etc.

En Aldeire se cita estaño y en Ferreira cinabrio y otros minerales muy buscados en aquellos tiempos por el hombre. Aparecen filones de contacto y los filones llamados filones de capa. Las menas cupríferas, muy abundantes en Lanteira, tienen también representación en nuestro pueblo igual que ocurre con el de Jérez. Muchos de estos minerales se trabajaron durante la Edad Media y se confeccionaban herramientas

¹ *La Revista Española, Periódico dedicado a la Reina, Nuestra Señora*. Serie segunda, Año Tercero, Numero 59, Madrid, 28 de Mayo de 1833, pág. 595. Biblioteca Nacional de España.

² Manuel ESPINAR MORENO: Aldeire. Villa del Marquesado del Cenete. Pueblos de nuestra comarca, Wadi As. Revista de Guadix y Comarca, Excma. Diputación Provincial de Granada, Granada, 1981 24 págs.

en las llamadas Herrerías de Jérez y de Lugros, dos lugares donde se preparaban y confeccionaban instrumentos. Entre los cobres grises argentíferos, destacan los de Aldeire en la llamada “Mina Luisa” con una preparación que proporcionaba el 20 % de plomo; aproximadamente se obtenían 1.200 gramos de plata por cada tonelada, y, además, se conseguía abundante antimonio.

El crecimiento de Aldeire ha sido muy lento y en otras ocasiones ha disminuido, pero no ha tenido que ver apenas con los yacimientos mineros, a pesar del interés de los mismos, pero nunca se ha apoyado ni alentado su explotación. La comarca siempre ha estado poco poblada y la mayor parte de las veces eran minas pequeñas explotadas por pocos jornaleros e incluso agricultores que trabajaban en ellas cortos periodos de tiempo para mejorar sus ingresos.

Algunas de las minas que se explotaron han dejado en la toponimia su recuerdo. Así, en el Barranco de la Mina de don Diego, en el río de Benabre, nos recuerda la explotación que posiblemente desde el siglo XVIII, y más exactamente en el XIX, se llevó a cabo en este lugar, pero toda la minería dejó poco a poco de interesar, máximo a medida que las minas de Alquife comenzaron a tener una explotación importante y asumieron la población minera de Aldeire y de otros pueblos como La Calahorra y Lanteira sobre todo.

En el Diccionario de Pascual Madoz encontramos alusiones al zinc, plomo argentífero y antimonio del barranco de Benabre sobre todo, en cuyas explotaciones se empleaban muchos brazos. En estos años tenía nuestro pueblo 1.547 habitantes, pero no sabemos cuántos de ellos trabajaban en las minas.

Según el profesor Aron Cohen la minería de la región, especialmente de Alquife y Aldeire, tuvo un incremento paulatino que se tradujo en la progresiva acaparación de tierras por parte de la compañía. En Aldeire quedan restos en la Loma de Benabre y en las laderas del Barranquillo de los Burros de galerías mineras. La búsqueda de nuevos filones fue una actividad muy importante en la segunda mitad del siglo XIX. Incluso algunas de aquellas minas dieron abundante mineral y se comenzó la fundición, como nos demuestra la llamada Fábrica del Pago de San Juan, encima del Peralejo, hoy abandonada y aprovechada como corrales de ganado, decíamos entonces “edificio que no sabemos cuándo se comenzó su construcción o si llegó a acabarse completamente, aunque si alcanza unas dimensiones considerables que nos permiten ver la importancia de la minería”. Gracias a los documentos sabemos que es de 1857 como veremos poco más adelante.

Desde 1893 comenzaron a comprarse tierras en el municipio de Aldeire por parte de las compañías instaladas en Alquife, llegando en 1924 a la adquisición de 37 parcelas con una extensión de 10⁸ Has. El estudio de las minas nos permite conocer determinados aspectos de la comarca y de nuestro pueblo.

A finales del siglo XIX los filones de cobre y plata-antimonial, además del zinc, llevaba hablar de un auténtico “delirio minero”. Los precios altos que se podían alcanzar en el mercado con estos metales y la solución a la gran cantidad de parados, llevo a la ocupación de los más jóvenes por lo que aumentaron las búsquedas de filones. Así ocurrió en Aldeire con la denominada Mina de Nuestra Señora de las Angustias, en plena explotación en Mayo de 1892. La población, con pocos recursos, era empleada como mano de obra barata para estas minas y sobre todo en las de Alquife. Este incremento minero va in crescendo hasta los años 1929-1920 y sobre todo en 1921, que se perdieron puestos de trabajo porque las compañías mineras entraron en declive ante la falta de mercados y los problemas políticos y laborales. En las minas de Alquife, sólo del municipio de Aldeire quedaron en paro unas 100 personas, lo que equivale a decir que estaban en el paro los cabezas de estas familias. La situación social de la comarca y del pueblo llegó a ser conflictiva y el resultado fue una emigración forzada hacia otras tierras españolas y americanas. Esta emigración fue una consecuencia de la falta de trabajo y de los pocos recursos agrícolas de la región. Los ancianos dicen que cuando existe una población elevada hay que salir fuera, puesto que las suertes están confeccionadas para dar alimento a un cierto número de personas, y pasado este límite se imponen otras soluciones, entre ellas emigrar o morir a la corta o a la larga.

La salida del mineral hacia el Puerto de Almería llevó a la construcción de ferrocarriles. Así, entre 1896 y 1898 se compraron por parte de la mina bastantes tierras en el Campillejo y el Campo para que pasara el ramal de vía, muchas de las tierras adquiridas se encontraban, según los testimonios documentales, en el Campillejo, Venta Portero y en el Camino de Cogollos.

La situación minera, a partir de crisis como la de 1921, llevó a las compañías a utilizar el sistema de trabajo llamado “a destajo” o a las cuadrillas de destajistas, realizar el trabajo en un periodo de tiempo, la llamada “tarea”, práctica que llevaba pareja una alta peligrosidad en el trabajo, puesta en ocasiones de manifiesto por los trabajadores, pero que tenía como respuesta la política de oídos sordos por parte de las compañías. La rentabilidad era lo más importante y así se sacrificaban o se olvidaban los derechos de los trabajadores o cualquier actividad sindical, si esta se planteaba se politizaba y las soluciones se le volvían en contra a los asalariados. La

constante amenaza de cierre, la expulsión y otras represalias pesaban demasiado en el ambiente minero de aquellos años.

Las autoridades de la zona tuvieron que llamar la atención ante la administración argumentando que los pueblos de estaban quedando desiertos, sobre todo de jornaleros, porque antes de morir de hambre salían hacia otras tierras españolas o al extranjero. Las malas cosechas, enfermedades y epidemias también influyeron sobre la población. El cólera afectó entre 1871 y 1886. Conocemos lluvias torrenciales, granizo, desbordamiento de ramblas y ríos, destrucción de sementeras y arbolado, por eso como veremos en junio de 1892 estalló un motín donde se negaban a pagar el nuevo impuesto sobre consumos. También conocemos peleas y enfrentamientos por la leña en montes comarcanos o en fincas de particulares. Las nevadas y malas comunicaciones agravaban la alimentación ya que la abundancia no era muy grande sino más bien la escasez. Se citan las anemias perniciosas pues escaseaba el trigo, centeno, cebada, maíz, etc.

La primera de las minas que tenemos constancia según noticias contenidas en el periódico: *La Nación de Madrid* de 1849, concretamente de 1 de mayo de 1853 dice que la Bolsa de Madrid, recoge sobre nuestra población el estado comparativo de los valores que han tenido los efectos de crédito, en acciones de minas, aparece en esta relación que tenemos la denominada mina de Santa Casilda, en Aldeire (Granada) donde se saca el llamado mineral de Cinabrio, aparece con 8.000 papel. Aldeire estaba comprendido en el Séptimo Distrito llamado de Granada junto con las poblaciones siguientes: Albolote, Albuñol, Albuñuelas, Aldeire, Alfácar, Alquife, Bayacas, Baza, Capileira, Cogollos de Guadix, Charches, Dólar, Durcal, Gor, Granada, Guajar Fondón, Huejar-Sierra, Huetor Santillán, Itrabo, Jerez, Jun, Lanteira, Lújar, Molvizar, Monachil, Motril, Orgiva, Otivar, Pampaneira, Portugos, Quentar, Bubion, Salobreña, Sorvilan, Torbiscon, Trevez, Trujillos, Turon y Velez de Benaudalla. Se extraía de ellas cobre, plomo, minerales ferruginosos, zinc, oro, azogue, cobalto, níquel, lignito y turba. En el caso de nuestra comarca se analizan en Madrid los llamados expedientes que quedan como sigue:

Aldeire, 15 expedientes: 9 de plomo con 17 pertenencias, 2 de cobre con 3 pertenencias y 4 de mineral ferruginoso con 7 pertenencias, todas modernas. Suman todas, la cantidad de 1.620.000 varas cuadradas.

Alquife, un expediente de mineral ferruginoso con 3 pertenencias de 60.000 varas cuadradas.

Cogollos de Guadix, un expediente de cobre con 2 pertenencias modernas.

Charches, un expediente de plomo con oposición, 2 pertenencias, 120.000 varas cuadradas.

Dólar, 5 expedientes de azogue con 5 pertenencias modernas.

Jerez, 18 expedientes con una oposición, 15 de plomo con 20 pertenencias modernas y 3 de mineral ferruginoso con 6 pertenencias, que forman 2.100.000 varas cuadradas.

Lanteira, 7 expedientes con 5 oposiciones: 4 de cobre con 5 pertenencias modernas, 1 de plomo con 2 pertenencias, y 2 de mineral ferruginoso con 3 pertenencias. Todas suman 600.000 varas cuadradas.

Nos dicen que respecto a las fábricas y clase de estas distribuidas en las restantes provincias del estado no tienen una relación completa porque no lo exigía la ley de 1849 y se usaba sobre todo combustible vegetal. La metalurgia formaba una rama hasta cierto punto separada de la minería propiamente dicha, lo que impide conocer muchas de aquellas infraestructuras pues los minerales de un lugar podían ser sacados a otro lugar e incluso al extranjero. El número de mineros tampoco se conoce, calculan para la provincia de Granada que en 8 poblaciones mineras había 734 familias dedicadas a estos trabajos, se hablaba del capital subterráneo.

En La Gaceta de los caminos de hierro, se dice que también han sido muy solicitadas las acciones de la sociedad Tesoro de España en Sierra Nevada, así como las de la Nueva Mejicana, ambas inmediatas al pueblo de Aldeire (Granada). Así que se citan dos minas que pertenecen a las Sociedades mineras constituidas para obtener mineral, dependen de los socios que forman aquellas sociedades. No tenemos más noticias sobre estas por el momento. Desconozco hoy por hoy donde estaban exactamente estas minas. Poco después tenemos otras noticias que nos pueden aclarar algo. Se nos describe en la publicación de la *Discusión de Madrid* 1856, de 30 de septiembre de 1856, número 179, pues se nos dice: “Sierra Nevada aumentando en crédito y riqueza; el distrito de Aldeire y Lanteira en la falda de esta sierra, nos va revelando el por qué los antiguos fijaron en tan grande escala sus labores; un distrito en donde están enclavadas la Santa Trinidad y el Carmen en gran riqueza, la Nueva Mejicana, con filones reconocidos de plata pura se recomienda a sí misma. El Sol de Mediodía y Tesoro de España gozan de este beneficio, por ser minas que están enclavadas en esta poderosa comarca; y según los informes del inteligente capataz, bien pronto podrán costearse las labores con el mineral que empiesan á arrancar y diariamente se descubre en estas dos últimas”. Como vemos se citan varios lugares donde se extraen aquellos minerales, pero

desgraciadamente no tenemos ningún mapa ni escrito que nos ayude a fijar el lugar exacto de donde se extraen aquellos productos entre ellos la plata. De todos modos sabemos que estaban muy solicitados aquellos productos como se pone de manifiesto en la Gaceta de los caminos de hierro, de 14 de diciembre de 1856, donde se dice: “Las acciones del Tesoro de España o el Grupo de las Ricas que explora sus minas en Aldeire en Sierra Nevada, son solicitadas, a causa según dicen de haber cortado uno de los filones porque cruzan sus pertenencias”. Como vemos a veces había problemas pues los mineros y los dueños de aquellas pequeñas minas chocaban entre sí al ir buscando el mineral. Todos estos datos serían interesantísimos si pudiéramos investigar detenidamente el asunto. ¿Quizás alguien debería de visitar los fondos de estas sociedades mineras que se conservarán en Madrid! ¿Ánimo paisanos!

En otras ocasiones se daban determinadas noticias para que los socios siguieran invirtiendo en aquellas minas que estaban la mayoría de las veces a muchos kilómetros de distancia de donde ellos vivían, así nos dice el periódico la Gaceta de los caminos de hierro, de 28 de diciembre de 1856, lo siguiente: “Ignoramos con que fundamento ha circulado esta semana la noticia de que en Aldeire, provincia de Granada, en una mina de que es continuación La Conquista y que pertenece a un particular de Granada, se había cortado un filón de una tercia, compuesto casi exclusivamente de plata. La noticia es un poco alarmante y merece confirmación”. ¿Era normal dar noticias de este tipo?, es algo que también merecería la pena investigar pues la minería no es uno de los temas que conozcamos más profundamente. Otra cuestión era ¿Cómo sacaban el mineral desde nuestra zona? ¿A dónde lo llevaban? ¿Lo transforman aquí mismo o no?. Cuestiones que como digo requieren investigaciones que se me escapan por no ser especialista en este tiempo.

Durante el año 1857 tenemos varias noticias sobre las minas de nuestro pueblo y de los alrededores, así la primera noticia se conserva en el periódico *La gaceta de los caminos de hierro*, de 25 de enero de 1857, se nos dice que la mina de Aldeire, de la empresa Tesoro de España, tiene cobre argentífero y plomo. Es decir, tres minerales muy estimados y apreciados por la minería del momento, aunque exigían trabajos de separar unos de otros, la llamada desplatación exigía conocer las técnicas empleadas para realizar bien esta operación. El cobre aldeireño llevaba mezcla de plata y además tenemos el plomo. Como hemos visto la plata era mineral importante y alcanzaba precios muy adecuados a aquellos tiempos. En este mismo periódico nos vamos a encontrar una noticia interesantísima para los aldeireños ya que nos permite conocer cuando comenzó a funcionar la Fabrica del Pago de San

Juan en las inmediaciones del Peralejo y el Gorgo. Así pues nos dice que en 1857 lo que nos ayuda a entender que la construcción se pudo realizar unos años antes, es decir sobre 1855-56 pues a principios del siguiente era ya una realidad como vamos aver-

En La Gaceta de los caminos de hierro, de 15 de febrero de 1857, se dice “Granada.—Sierra Nevad». La fábrica de fundición de Aldeire, nuevamente montada bajo la dirección de otra empresa que reúne en sí más prósperos elementos, ha empezado sus operaciones, dispuesta á comprar todos los minerales de aquella zona”. Podemos por tanto decir que los minerales de buena parte de la comarca se fundían en Aldeire, el lugar elegido para instalar la fabrica era idóneo, situado a la salida de la población, comunicada con los caminos de Lanteura, Alquife, la Calahorra y Ferreira, contaba con alguna agua del río Benabre y esta podía salir a la acequia del Peralejo y de San Juan. Con esta noticias nos damos por enterados que la Fabrica es de 1857, aunque desconocemos los años que estuvo en funcionamiento. Nos dicen los periodistas de aquellos momentos que: “el furor de formar sociedades á roso y belloso que por algún tiempo invadió á Biendelaencina hoy ha fijado sus reales en Sierra Nevada, y con tantas pretensiones se siguen presentando en la plaza fe Madrid los cedentes que van haciendo necesaria una cruzada contra ellos. Sin duda todos han llegado á creer qué allí donde ellos hicieron un registro, allí está la piedra filosofal. Estos nuevos Midas hallarán como aquel famoso avaro, otro famoso desengaño. Lo sensible es qué aun encuentran eco entre la credulidad de nuestros industriales, y no falta quien transija con sus inmoderadas exigencias”. También se nos dice: “Sabemos que una nueva empresa fundidora, ha propuesto á la Sociedad Exploradora la compra de mineral en la bpca-mina, pero aún no se ha tratado nada de condiciones que la sociedad no aceptará á no ver todo lo beneficiosas que le convienen y tiene derecho á exigir”.

En otros medios de información se nos continúa informando sobre la minería de esta comarca, así pues hemos recogido alguna información sobre la minería aldeireña. La noticia más interesante se conserva en el periódico llamado *La América*, Madrid, 1857, fecha de 8 de Julio de ese año, dice; “Las minas de Sierra Nevada son actualmente las que en Madrid disfrutan más prestigio, y el precio de sus acciones es: Esploradora á 55,000 reales, Gran Bacares de 10,500 á 11,000, Feliz Pensamiento á 14,000, Primer Triunfo entre 9 y 10,000, Misterio á 7,000 rs. de emisión (Trinidad en Aldeire) Patriota 1,240, Seis Amigos 900”. Continúa dándonos información sobre este ramo de la industria, pues de esta forma nos vamos haciendo una idea bastante exacta de como se veían estas minas de nuestro entorno, asi pues dice el texto: “MINERIA. La industria minera es uno de los principales

213

elementos de prosperidad nacional. Esto es una verdad probada, así como también lo es que su importancia y desarrollo se hallan muy lejos de la altura á que debiera haberse colocado porque ha podido, por más graves é insuperables que hayan sido los obstáculos con que se ha visto obligada á luchar en los primeros albores de su existencia. Ni la ley del año 25, ni la del 49, reformada posteriormente con multitud de aclaraciones, han sido suficientes á imprimirle ese impulso especial que necesitaba para que, previniéndose por si misma, hubiera adquirido esa fuerza de desarrollo que debiera, como en el descenso de los graves, aumentar en razón directa del cuadrado de la distancia. Nuestras últimas Constituyentes se ocuparon de la confección de una legislación nueva más conforme con las necesidades y adelantos de la época, pero ni de ellas ni del gobierno posterior hemos visto los resultados que con bastante ansiedad están esperando los industriales dedicados á este ramo. Que es importantísimo lo prueba el incremento que de día en día va tomando, la afición progresiva despertada desde hace muchos años, los capitales empleados y los resultados adquiridos á pesar de las fatales circunstancias que, como indicado dejamos, han contrariado el desarrollo de esta industria. Preguntad en Sierra Almagrera á los esplotadores de las minas Virgen del Carmen, Observación, Animas, y tantas otras colocadas en la dirección del rico filón Jaroso, y á los de muchas más colocadas en el ancho perímetro que abraza el primer distrito minero de España; preguntad á Almería, Adra y Berja, cuántos quintales de plomo han beneficiado en los infinitos pozos abiertos en las 50 millas de longitud que abarca la Sierra de Gador, y muy especialmente en el espacio comprendido entre el Valle de Berja, Barranco de las Plomeras y Cañada de Balsa Nueva; preguntad á las empresas poseedoras de los esquisitos criaderos de Hiendelaencina, como son Suerte, Relámpago, Verdad de los Artistas, Santa Cecilia, Santa Catalina, la Valenciana, etc.; á la exploradora de Guejar y Trinidad de Aldeire, en Sierra Nevada; al Veterano de la cuenca carbonífera de San Juan de las Abadesas, á Plasenzuela, Carrañas, Asturias, Almadén, Rio Tinto, Linares, y á tanto y tanto cerro y valle conocidos como productivos, y veréis si hay un rincón en nuestro país donde no se hayan arrancado miles de duros bajo la forma de sustancias mineralógicas que han sido beneficiadas con grandes ganancias de sus beneficiadores dadas con grandes ganancias de sus beneficiadores. Sierra de Gador ha llegado á producir hasta treinta y tantas mil toneladas de plomo anuales y aun en la actualidad no baja de 20.000. La Bélgica durante el año próximo pasado ha introducido más de 1.000 quintales de calamina procedente de las minas de Comillas y la Nestosa. Estas cifras, entre las muchísimas que podríamos estampar, prueban el gran movimiento de la minería española, el cual, sin embargo, como dejamos apuntado, está muy lejos de la altura á que puede colocarse con los recursos que en

sí propio tiene. La afición desarrollada á esta clase de especulación está muy distante también de lo que se debiera, á consecuencia del giro que se le ha venido dando, dividiéndola en dos partes, una la de explotación, la otra del tráfico de papel, y aunque comprendemos que la una es consecuencia legítima de la otra, creemos y condenamos el que la consecuencia, el efecto, sea considerado por muchos como el negocio principal y la verdadera negociación como secundario. Otra de las más poderosas rémoras que la industria ha tenido ha sido la falta de una dirección bastante acertada, lo cual no es extraño por más que sea deplorable, atendiendo por un lado á la falta de práctica y por otro á nuestro proverbial carácter indolente; más por fortuna parece que ya vamos sacudiendo nuestro adormecimiento y preparándonos á entrar en esa gigantesca lucha que vienen desde hace tiempo sosteniendo otras naciones, cuya palma, signo de victoria, cuyos trofeos de triunfo son las conquistas de la ilustración, los fenómenos de la civilización, y lo mismo en minería que en los demás ramos de los conocimientos humanos, los progresos tienen que ser ya rápidos y prodigiosos, porque nada puede resistir al espíritu progresivo de la época, al genio reformador de la humanidad. El vapor y la electricidad parece que ejercen su influencia hasta en las facultades del hombre. No terminaremos nuestro artículo sin dar una ligera idea acerca del valor en el mercado del papel más estimado actualmente, ó mejor dicho, más generalmente cotizado, porque es preciso tener presente que en Madrid no circula sino el papel que en él nace; y esto que es una ventaja porque disminuye la exorbitante cantidad que de él se ha creado, es un mal para ciertos negocios que tienen una inmensa importancia, tanto relativa á la riqueza que representa, como comparada con otros que en realidad no valen tanto y gozan un crédito exagerado.

Las minas de Sierra Nevada son actualmente las que en Madrid disfrutan más prestigio, y el precio de sus acciones es: Exploradora á 55,000 reales, Gran" Bacares de 10,500 á 11,000, Feliz Pensamiento á 14,000, Primer Triunfo entre 9 y 10,000, Misterio á 7,000 rs. de emisión (Trinidad en Aldeire) Patriota 1,240, Seis Amigos 900. Hiendelaencina. —Para el papel de los Artistas hay dinero á 150,000 reales, San Carlos 158,000, Vascongada 46,000, Suerte 160,000, Relámpago 162,000, Pluto, en Navarra, de sulfato de sosa, á 6,000. Son las operaciones más notables, á pesar de ser muchísimo el papel negociable y negociado á menores precios”.

Así pues, como podemos comprobar por este largo pasaje que hemos citado, nos podemos hacer una idea de que nuestro pueblo era citado en la minería española de la segunda mitad del siglo XIX, relacionándolo con los hallazgos más importantes del país. El periodista que escribió estos renglones nos hace ver como la localidad de Aldeire y su mina llamada la Trinidad estaban a la cabeza de los principales

mercados ya que el producto era de primera calidad. Es una verdadera lástima que no tengamos más datos al respecto pues se necesita realizar una investigación que por el momento no podemos hacer. Así pues, en La Gaceta de los caminos de hierro, de 9 agosto de 1857, se llama la atención diciéndonos que en cuanto a las minas: “Vanos son los esfuerzos de algunos industriales para sostener la animación del mercado, la oferta del papel es mayor que la demanda, y esta se presenta aun para los escasos negocios de crédito de un modo apenas perceptible. No hay dinero claro sino para algunas escasas operaciones que son, más que verdaderas negociaciones, entretenimientos de los corredores”. Es decir viene a decirnos que los precios de los minerales estaban bajando y que los corredores de bolsa hacían todo lo posible porque este no cayera si los inversores seguían apoyando aquellas industrias, sigue diciéndonos el periodista: “En el mercado obran de un modo muy eficaz y directo determinadas empresas sobre la suerte de las demás; y la falta de actividad o vida moral de unas aniquila la energía de las otras. Así, por ejemplo, la falta de noticias notables de las minas ricas de Sierra Nevada, tiene hasta cierto punto paralizado el movimiento de las más modernas”. Finaliza llamando la atención de que de este distrito poco notable sabemos y que el Sr. Sabaz marcha el 12 al Marquesado a despachar las minas de Lanteira, Aldeire, Gerez, etc. Es decir, había que conocer el potencial minero de estos hallazgos para mantenerlos o cerrarlos. Así pues, nuestra Fabrica de Aldeire nació en momentos de problemas con los minerales como fueron los bajos precios, falta de mercado, subida y escasez de combustibles.

En La Gaceta de los caminos de hierro, de 4 de julio de 1858, nos informan que los minerales de Sierra Nevada requerían conocer mejor aquellos hallazgos, sí se nos dice: “Ha salido para Sierra-Nevada el ingeniero señor Maestre. Concluido y presentado el magnífico plano de la parte de Guejar, se le ha confiado por el ministerio en términos altamente lisonjeros el correspondiente a la parte de Capileira. Las noticias que de algunos trabajos de esta parte especialmte del termino de Aldeire, tenemos, son bastante lisonjeras”. Vemos como el Ministerio encargó a este ingeniero que hiciera planos de aquellas minas, este dato nos permitiría ver donde estaban cada una de ellas y posiblemente como se explotaban estos minerales. Sabemos que había entregado un plano de la parte de las minas de Guejar, se le habían encargado los de Capileira y los de Aldeire, cuestión que exige comprobar estos datos. Pocos días después en La Gaceta de los caminos de hierro, de 11 de julio de 1858, se dice: “BOLETÍN MINERO. Con relación á las anteriores, ha habido más animación durante esta semana en el Círculo, especialmente desde el jueves en que se hicieron algunas operaciones de la Nueva Mejicana y el Tesoro

de Aldeire, acerca de las cuales dijimos algo en nuestra anterior revista. Asegúrase que la primera ha dado en un buen filón, y que su ley de cobre y plata, en los ensayos practicados es notable. Lo malo que tiene esta mina, si es la que nosotros hemos visto, es su situación demasiado baja, que hará necesarios para su explotación lo que no suele emplearse en Sierra Nevada, que son pozos y máquinas de desagüe; pero esto es lo de menos, como haya riqueza abundante. En cambio, tiene caminos transitables y una fábrica próxima.

Sin embargo, el filón, aseguran que es muy potente y las muestras que hemos visto ofrecen caracteres iguales á las más ricas del distrito y en los ensayos hechos en la escuela de minas, y por el Sr. Sáez, han dado 30 y tantas onzas de plata. El negocio merece la atención de los hombres de negocios”. Estas noticias nos ayudan a fijar al menos una de las minas muy cerca de la Fábrica y se destaca además que hay buenos caminos para transportar el mineral; también el cobre y la plata permiten que sea rentable a pesar de tener que ser explotada mediante pozos y exigir la evacuación del agua, datos que nos sitúan cerca de los barrancos como es el caso de Benabre.

En ocasiones como dice el refrán: Dios aprieta, pero no ahoga, se suceden los problemas ya que parece que la minería no estaba en buenos momentos. En este instante se producen nuevos hallazgos que revitalizan la explotación minera de estos parajes, así en La Gaceta de los caminos de hierro, de 25 de julio de 1858, se nos relata lo que había sucedido en nuestro pueblo, nos dice el periodista que publicó la noticia lo siguiente: “El pánico producido por la cuestión Maestre Sabau, dejó amilanados todos los espíritus: aparece en Aldeire el descubrimiento de la Nueva Mejicana y vuelve la animación, y cuando esta empezaba á decrecer porque le fallaba el alimento de otra novedad, sábase la subida á la Exploradora de la comisión mandada por el gobierno á reconocer el filón; presentanse en Madrid varios de los mineros que han volado á convencerse por si mismos de la importancia de esta mina; enseñan orgullosos las ricas muestras que por sí mismos han arrancado y vuelve la animación á tomar creces, y á la sombra de esta empresa se reaniman otras y los despavoridos semblantes que se advertían días antes, vuelven á mostrarse radiantes de satisfacción. Si la cuestión queda definitivamente resuelta en favor de la Exploradora como todas las probabilidades lo indican, menos la opinión del Sr. Sabau, bien puede asegurarse que su crédito ha pasado por todas las pruebas, quedando por fin y de esta vez completamente acrisolado. Las muestras arrancadas por los ingenieros y el acta solemne deben estar ya en poder del gobierno”. Este nuevo hallazgo volvió a abrir todas las esperanzas de muchos de aquellos mineros, nos dice la noticia que algunos fueron hasta Madrid para llevar

minerales de los que habían sacado, realizados los ensayos y trabajos pertinentes se ve que eran muy rentables, así se aseguraba el trabajo de unos y las ganancias de los otros, es decir capital y trabajo se unían pues ambos se juegan sus intereses.

En La Gaceta de los caminos de hierro, de 15 de agosto de 1858, cita tres minas en Aldeire: Nueva Mejicana, El Sol y el Tesoro, las tres de Aldeire en el distrito de Sierra Nevada. Además, confirmada su riqueza y posibilidades se inician trabajos de sacada, transporte, preparación y otras cosas necesarias. El que tengamos tres minas de estas características indica el papel que juega Aldeire en aquellos momentos. A pesar de la rentabilidad de estas minas no podemos perder de vista que los mercados siempre tratan de obtener mineral barato y rentable para conseguir obtener más beneficios. Tenemos poco después otras noticias que nos proporcionan nombres de otras minas y explotaciones, empresas explotadoras y nuevas referencias a lo que estaba pasando en aquellos momentos en el mercado. Así en La Gaceta de los caminos de hierro, de 3 de octubre de 1858, el encargado de darnos la noticia nos dice: “De seguro la empresa Gran Bacaes, es una de las que tiene mayor riqueza en este país, y la primera que tocará los resultados positivos de sus esfuerzos, pues el valor del mineral arrancado es ya muy superior a los gastos que, según me han dicho, tiene hechas hasta el día; pero hay otras infinitas que reúnen elementos suficientes para llegar a un estado prospero e inmediato, si tienen constancia, buena fe y acierto sus juntas directivas. La mina Giganta, El Gigante y la Cueva de la Plata en Capileira, varias en Trévez, muchas en Jerez y en Aldeire, y gran número de las que se han descubierto en las márgenes del río Genil, ofrecen una esperanza que se convertirá pronto en realidad, si el espíritu minero de las sociedades se transforma en verdadero espíritu industrial, según continuamente le aconsejan los periódicos del ramo. Sin embargo, hay también engaños de a folio, porque una buena parte de minas y de registros no valen nada”. Dicho de alguna manera había minas que valían más en papel que en la realidad. Por esto las compañías que se iban formando trataban de comprar varias explotaciones para de esta forma lo que no sacaban de una lo hacían de la otra. Trabajo invertido, mineral obtenido, salarios pagados y ganancias conseguidas requerían mover muchos hilos y ser especialista en ciertas cuestiones que eran centralizadas en Madrid o en alguna capital desde donde se gestionaba todo y se tenía control no solo de lo industrial sino de la prensa del momento. El año 1858 según parece por las noticias que nos han llegado no fue un periodo malo para nuestra comarca y en especial para nuestro pueblo donde se explotaban al menos dos minas y nuestra Fábrica funcionaba como nos indica la prensa del momento. Ello llevó a que la minería no decayera, sino que se incrementara. En La Gaceta de los caminos de hierro, de 9 enero de 1859, se cita

otra mina en Aldeire, llamada La Verdad, que también cotizó en bolsa como se nos indica en los periódicos de la época.

En La Gaceta de los caminos de hierro, de 30 de enero de 1859, tenemos nuevas referencias a esta interesante minería, el periodista nos dice: “El distrito de Aldeire, Sierra Nevada, es el que en estos días mantiene un tanto la animación del mercado, pues se asegura que se ha cortado ya en la galería de La Nueva Mejicana el filón que perseguían. Con este motivo, sus acciones son objeto de algunas transferencias igualmente que las de las minas contiguas, Verdad de Aldeire, y Tesoro. He aquí ya un distrito en completa competencia con el de Güejar. Veremos cuál de los dos reparte dividendos antes á sus interesados. También es objeto de algunas operaciones el papel de Las Parejas, Centurión y colindantes. El Senado ha aprobado ya el proyecto de ley sobre sociedades mineras. El Congreso ha nombrado para que formen la comisión que ha de dar su dictamen sobre la ley de minas á los Sres. Fuente, Andrés, Gener, Garrías, Pérez y Zamora, Auriolos, Uría, y Ugarte. Hay quien asegura que son muy poco mineros para que puedan hallar todos los defectos que la ley contiene aun; pero en este cuerpo colegislador hay varios mineros que sabrán ayudar con sus luces al mejor éxito de la discusión”.

La legislación minera en España estaba muy atrasada en estos momentos. En el caso de Francia había reglamentaciones y leyes desde la época medieval, al menos desde 1321 donde se reivindicaban los derechos reales sobre las minas llegando hasta 1810 donde se especifican los derechos y deberes. Nuestra legislación ha tardado mucho en copiar aquellas leyes. El decreto de 4 de Julio de 1825 que abarcaba la industria minera en su totalidad y la independencia de la minería, pero no rompía los lazos que la unían con la propiedad del suelo ni con el Estado. Todo este problema exigía requisitos complicados que llevan a algunos de los estudiosos a decirnos al respecto:

“Los minerales que la tierra oculta en su seno no ha podido ni puede cederlos el Estado, á no ser que se admita la impropiedad del lenguaje, que tal vez quiera expresar una idea distinta. Podrá el Estado conceder el permiso para que trabaje el minero en determinada extensión; pero decir que le da la propiedad de los minerales que contenga, es decir una inexactitud. Si pudiera darlos con la facilidad que da las concesiones, hartó haría en quedarse con ellos para cubrir las atenciones cada día más apremiantes. El minero hace suyos los minerales que extrae de su mina, por el trabajo que emplea; título el más honroso y racional que puede existir. El cambia las penalidades y sufrimientos que le cuesta la explotación, por el mineral que extrae; quedando muchísimas veces su penoso esfuerzo sin ninguna recompensa. No queremos decir con esto, que al Estado no incumba regular y reglamentar la

forma y manera en que el minero puede apropiarse los minerales, pues aunque por derecho natural, todo hombre puede ejercitar y aplicar sus actividades á la producción, sin embargo, en una sociedad formal se hace preciso é indispensable que haya un poder regulador que facilite y permita la aplicación y ejercicio de las facultades del hombre, sin que se perjudiquen los unos á los otros, de suerte que no se turbe la relación y armonía que debe existir entre el derecho de todos y de cada uno. El Estado debe garantizar y facilitar el trabajo del minero; siendo la manera de facilitarle, la de pesar sobre él lo menos posible, dejándole la más absoluta y completa libertad de acción, y obviando las dificultades que pueden presentársele en sus relaciones con las otras clases de propiedad. Confirmando de esta manera un principio sociológico.

No hay más que un solo derecho de propiedad para todas las cosas que existen en el comercio humano. No hay propiedades *sui generis*, equivocándose por lo tanto los que dan este calificativo á la propiedad minera; esta es, ó por lo menos debe ser, una propiedad como las demás, pues no concibiendo ni existiendo más que un derecho de propiedad, en armonía y unidad con éste, está toda la que exista, ya sea minera ó no. ¿Qué quiere decir una propiedad *sui generis*? ¿Es acaso una idea acomodaticia distinta del verdadero derecho de propiedad? No es creíble. La propiedad, en todas las cosas sobre que recae es la misma, y lo que varía ó puede cambiar es la cosa objeto del derecho, permaneciendo este siempre idéntico y el mismo en su esencia y naturaleza, independientemente de las formas transitorias de los objetos sobre que recae, ó puede recaer”³.

Volviendo a nuestra comarca y a nuestro pueblo se siguen publicando otras noticias sobre aquella minería, así en el periódico El Día (Madrid, 1858). de 5 de abril de 1859, se nos dice: “Llamamos la atención de nuestros suscritores sobre el anuncio de la junta directiva de la sociedad minera Sol de Mediodía, en el que pone de manifiesto las ricas muestras arrancadas á las veinticuatro varas del pozo indicado de la mina Condesa, una de las que esta sociedad explota en Aldeire. La importancia de ellas demuestran la verdad y el progreso del criadero, por más que la mala fe de los que por sus fines particulares intentan rebajarlo; sensible es que negocios de este género (que no son pocos los que la laboriosidad de nuestros industriales pone en

³ Andrés SOLER HERRAIZ: *Legislación minera española con observaciones y comentarios sobre cada una de las distintas disposiciones legales que han regido en minería desde los tiempos más remotos, por el abogado D. ...*, Madrid, 1882, pp. 21-22. Hace un repaso de toda la legislación española sobre esta problemática hasta la ley de 1849 y la ley de minas de 1868 a la que dedica un amplísimo comentario. Puede consultarse también Eugenio MAFFEI: *Datos histórico-Estadísticos de la Junta Superior Facultativa de Minería, por Don ... Ingeniero de Minas, oficial que ha sido de la Secretaría de dicha Junta*, Madrid, 1869.

descubierto con frecuencia) sean víctimas de cuatro especuladores, que sin conocer el terreno, ni menos lo que son minas, procuran lo posible por rebajar su importancia, pues solo así se explica la injustificada baja en sus acciones, su junta, que no pierde un momento de vista la administración que se le ha confiado, tendrá al corriente como de costumbre á sus consocios de cuantos adelantos se experimenten, ya en el desarrollo de las labores, como en cualquier incidente que acaeciere, comprendiendo que la publicidad es el mayor enemigo de la farsa, y que solo se encontrarán su correctivo los que se alimenten de ella”.

Se nos sigue informando de toda aquella problemática al decir el mismo periódico lo siguiente: “SOCIEDAD MINERA.

EL SOL DEL MEDIODIA en Aldeire.

Habiendo recibido un cajón de minerales del pozo inclinado de la mina Condesa, según comunicación del administrador, fecha 26 del pasado, la junta directiva se apresura a ponerlas de manifiesto en casa del señor secretario, calle del Olivo, núm. 19, almacén, para que los señores socios puedan examinarlas detenidamente. Madrid 3 de abril de 1859. —El presidente, Balentín Varona.

Cotización de minas.

Hiendelaencina.— Santa Cecilia, 13,000 c., 15,000 Union, 6,600 c., 5,800 Granada.—Nueva Mejicana. A, 3,600 3,800 Id. de pago, 3,300 c., 3,500 Sol del Mediodía, 640 c., 896 Tesoro de España, 440 c., 500 Verdad de Aldeyre, 32 J c., 400 Almagrera.—Georgiana, 840 c., 1,000”, estas son las noticias que se transmiten a los socios e inversores de aquellos momentos.

Tenemos otras noticias que vuelven a citar nuestro pueblo, por ello las hemos recogido, la primera se conserva en el Diario de Avisos de Madrid, de 1 julio de 1859, donde se dice: “Habiéndose extraviado la acción número 111, de mérito de la sociedad minera La América de Aldeire, perteneciente a Don Ramón Pérez, se suplica á la persona que la haya encontrado se sirva entregarla a su interesado, que vive calle del Infante 12 segundo”. Como siempre puede suceder que a uno de los socios se le pierda un papel, era normal anunciarlo en la prensa para que el que lo tuviera pudiera devolverlo a su legitimo dueño. Otra noticias conservada también el este periódico nos informa de que en El Dia (Madrid, 1858), de 13 de agosto de 1859, se dice: “EL ECO DE LA MINERÍA.

EL SOL DEL MEDIODIA en Aldeire.

SOCIADAD MINERA

Con fecha 1º. de agosto me dice el administrador de las minas lo siguiente:

«Son las cuatro de la tarde cuando he bajado del Pozo Valentin de presenciar el principio del corte de un filón de alguna importancia: por el ángulo de Poniente, que es por donde todas las fajas, ramificaciones y el ultimo filón, se presenta uno de cobre y plata, las muestras que he arrancado son de consideración, por lo que espero que se descubra, más para darle más detalles.»

Lo que me apresuro á poner en conocimiento de los señores socios para su gobierno.

Madrid 8 de agosto de 1859. -El presidente, Valentín Varona”. Con estas noticias damos por cerrado el año 1859 en que continuaba teniendo nuestro pueblo en perfecto funcionamiento sus minas y su Fábrica.

Las explotaciones mineras van siendo poco a poco controladas por el capital, así vemos como se fueron formando compañías y Sociedades que con sus correspondientes socios invierten capital con el que explotar aquellos yacimientos. Asi en el periódico La Correspondencia de España, de 3 de octubre de 1860, numero 754 resalta que el gobernador civil de esta provincia, la de Granada, ha autorizado la constitución de las sociedades mineras La America de Aldeire y Los Cinco. Estas noticias provinciales eran reunidas en Madrid. Allí la prensa las daba a conocer no solo para nuestro país sino también para el extranjero. En lo que respecta a nosotros en el periódico denominado el Diario oficial de avisos de Madrid, de 3 de octubre de 1860, se dice lo siguiente: “En el expediente instruido en este gobierno de provincia a instancia de Don Gaspar Antonio Rodríguez, presidente de la sociedad La America de Aldeire, con el objeto que esta sociedad sea declarada especial minera, previo las formalidades que la ley exige, he dictado la providencia siguiente:

En uso de las facultades que nos concede la ley de sociedades mineras de 6 de julio de 1859, y oído el dictamen del Consejo provincial, apruebo la constitución en especial minera de la sociedad La America de Aldeire, formada para beneficiar las minas de hierro de Santa Ana y la Ley, sita en término de Aldeire de la provincia de Granada, mediante escritura que otorgaron en esta corte a 26 de junio del año actual, y su adicional de 1º de setiembre siguiente, ante el escribano D. José Camacha, los señores D. Gaspar Antonio Rodríguez, D. Carlos María Chacón, D. José María Maques, D. Julio Danón, D. Juan de Quintana y D. Domingo Bringas, individuos que componen la junta directiva de la referida sociedad, autorizados al efecto por la junta general de accionistas.

Madrid 1º de octubre de 1860. El gobernador, Vega de Armijo.

Lo que he dispuesto se publique en los periódicos oficiales de esta corte, en cumplimiento de lo que previene el artículo 8º de la ley de sociedades mineras de 6 de julio de 1859.

Madrid 1º de octubre de 1860. El marqués de la Vega de Armijo”.

Estas noticias siguen dándose a conocer por la prensa ya que en ella se informan los interesados en todas las cuestiones que les afectan, entre ellas la minería, por ello en La Gaceta de los caminos de hierro, de 14 octubre de 1860, se dice: “Aprobación de sociedades.

La América de Aldeire, formada para beneficiar las minas de hierro Santa Ana y La Ley, sitas en término de Aldeire, de la provincia de Granada.

El Tesoro de España, formada para beneficiar las minas de plomo San Emilio, San Juan, San Eugenio y Santa Rita, sitas la primera en término de Alquife, y las restantes en el de Aldeyre, de la provincia de Granada.

Diario oficial de avisos de Madrid, 23 de enero de 1862

En el expediente instruido en este gobierno de provincia, sobre constitución bajo la forma especial minera de la sociedad Verdad de Aldeire, he dictado con esta fecha el decreto siguiente.

En uso de las facultades que me concede la ley de Sociedades mineras de 6 de julio de 1859, y oído el dictamen del Consejo provincial, apruebo la constitución bajo la forma de especial minera de la sociedad Verdad de Aldeire, en virtud de escritura otorgada en esta corte el día 7 de marzo del año próximo pasado, ante el escribano don José Guerrero Brea, y en su adicional de 30 de diciembre del mismo año, ante el escribano D. Antonio Valero y García, y cuya sociedad tiene por objeto el beneficio de la mina de hierro denominada Santa Ana, sita en término de Aldeire, de la provincia de Granada.

Lo que he dispuesto anunciar en los periódicos oficiales de esta capital, en cumplimiento de lo que dispone la precitada ley de Sociedades mineras.

Madrid 29 de enero de 1862. El duque de Sesto”.

Otra noticia de este mismo periódico La Gaceta de los caminos de hierro, de 4 de Mayo de 1862, nos dice: “La Sociedad especial minera denominada Betis, que explota la mina Marcela, sita en término de Aldeire”.

Por otro lado, al año siguiente tenemos otras noticias sobre los minerales y aguas medicinales de nuestro pueblo y de las proximidades, así se recoge en el Diario oficial de avisos de Madrid, de 18 de octubre de 1863, donde se nos informa de lo siguiente: “La América de Aldéire. La cuestión de las aguas medicinales ya había sido objeto de atención por algunas personas, así en el Boletín de medicina, cirugía y farmacia, de 25 de mayo de 1837, dice que en el Real Laboratorio de la corte desde 1788 hasta 1789 se habían analizado muchas aguas, entre ellas las fuentes siguientes. Aldeire, Alhama de Granada, Almería, Baza y otras. Como podemos comprobar la cuestión de las aguas medicinales era primordial pues se pusieron de moda desde el siglo XVIII y los médicos enviaban a sus pacientes a estos baños y fuentes donde podían curarse.

Los señores que quieran arrendar, por el tiempo de 12 años, el disfrute de las aguas minerales sulfuro ferruginosas frías de Santa Ana, en Aldeire, á 11 leguas de Granada, 13 de Almería y 3 de la ciudad de Guadix y levantar el edificio para los baños, podrán pasar á la calle Ancha de San Bernardo, núm. 11, principal, donde se les entregará una memoria y una botella de agua, y verán el pliego de condiciones para que sobre el mismo hagan las proposiciones que tengan por conveniente. — Por acuerdo de la Junta— El contador secretario, José Maria de Roda”.

Estas notas nos permiten conocer como algunas de aquellas minas llevaron a ver que no solo el mineral podía proporcionar beneficios. Pronto se dieron cuenta que ciertas aguas tenían ciertas facultades para ser usadas en medicina curando ciertas enfermedades. Vemos como en este anuncio las aguas de nuestro pueblo tenían azufre y hierro para ser comercializadas. Las aguas sulfurosas contienen azufre disuelto en ellas muchas veces combinado con gas hidrogeno simple o carbonatado, contienen sulfuro de hidrogeno y sustancias salinas. A pesar de tener olor fétido, como de huevos podridos, deponen el azufre con el contacto del aire, se usan para atenuar el sudor y son diuréticas, se emplean en enfermedades que exigen aumentar la transpiración sobre todo la cutánea, modificar la acción de la piel, disminuir irritaciones crónicas del pecho, en los herpes, sarna y otras afecciones de la piel, dolores reumáticos, artríticos y gotosos, en parálisis, contracciones musculares, anguilosis, enfermedades producidas por mercurio, plomo y arsénico.

En cuanto a las aguas llamadas ferruginosas por poseer gran cantidad de hierro en solución mediante el ácido carbónico. Las que son activas ferruginosas son todas frías o se usan frías, están mineralizadas por el carbonato o el sulfato de hierro que tienen. Aumentan estas aguas la acción del sistema arterial, alteran, construyen, estimulan, entonan, etc. Se usan por tanto para la debilidad muscular y nerviosa, en

infartos abdominales, ictericia, dispepsias, digestiones difíciles, amenorreas o falta de evacuación menstrual, clorisis, blenorrea o flujos blancos, etc. Hay quien la toma en baño o aplicada sobre el cuerpo. Si es en baños hay que tener presente la temperatura por lo que los médicos dividen los baños en fríos cuando el agua está por debajo de 15 °, templados cuando llegan a 29 ° y calientes cuando están por encima de esta cantidad. Los baños pueden ser relajantes, tónicos, estimulantes, rubefacientes, sudoríficos, etc. Muchos dicen que los calientes debilitan el cuerpo y los fríos lo robustecen. En el caso de nuestro pueblo vemos como estas aguas eran frías y se daba la posibilidad de levantar incluso un baño cosa que no llegó a suceder pues no ha quedado sobre el terreno ningún resto.

Continuando con la minería, en el periódico El Pensamiento Español (Madrid, 1860), de 16 octubre de 1865, se dice: “MINAS EN SIERRA NEVADA. En la Villa de Aldéire, partido judicial de Guadix, explotaba la sociedad minera titulada Mejicana, domiciliada en Madrid, la mina nombrada San Roque, que dejó abandonada después de haber sufragado cuantiosos desembolsos, en su mayor parte estériles, para el objeto primordial á que se destinaban.

Denunciada dicha mina en los términos de la ley, ha variado de dominio en perjuicio del resultado del expediente respectivo, con el título de El Descuido. La nueva sociedad se impone gustosa el voluntario deber de ofrecer acciones de pago á los socios de la antigua, y al efecto les avisa por medio de este anuncio, que se publicará en dos ó más periódicos de la corte.

Los señores que fueron anteriormente socios, y que gusten tener parte en esta otra sociedad, pueden acudir con sus peticiones á D. Miguel José de Espejo y Enciso, vecino de la ciudad de Guadix, entendiendo que esta oferta que se les hace es con ciertas condiciones, que se le trasmitirán al que las desee conocer, siendo la más esencial de las mismas la de que sólo se admitirán pedidos hasta el día 30 de Noviembre próximo, plazo improrrogable y fatal. El expediente de registro por caducidad, ya decretada, sigue su curso legal para obtener en su día, si procede, el Real título de propiedad. Guadix, 1.º de Octubre de 1865. —Miguel J. de Espejo y Enciso”.

Otra noticia sobre las famosas aguas de nuestro pueblo que llegaban a Madrid y otros muchos lugares embotelladas nos la encontramos en la prensa, así en el Diario oficial de avisos de Madrid, de 27 de febrero de 1873, se nos dice: “A los Dolientes. Acabamos de recibir una remesa de botellas de cuartillo y medio de las prodigiosas aguas sulfuro ferruginosas de Santa Ana de Aldeire (Granada) a que tantas personas deben su curación de clorosis, anemias, herpes, escrófulas, flujos blancos y de

sangre, baile de San Vitor, catarros crónicos y otras infinitas afecciones que curan o alivian, según los certificados de los médicos D. Joaquín Hernández Miranda, D. Antonio Palma y Romero y D. Manuel de Robles y Ochoa de la ciudad y pueblos del partido de Guadix; las que se encuentran por un despacho en dicho depósito, calle de Jardines, número 5, tienda, al precio de 8 reales. Propietarios, L. Brea Moreno y Chacón”. Bonita manera de anunciarse, pues a la vez informaba a los clientes exponiendo los beneficios de las extraordinarias aguas de nuestro pueblo, se le comunica la cantidad contenida en las botellas y precio de las mismas. Además sobre las aguas de nuestras fuentecillas y minas tenemos otros datos que se conservan en periódicos como el titulado La Correspondencia de España, de 7 de abril de 1873, número 5608, donde se nos dice “El Inventor L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Los pedidos, calle de la salud, 9, Madrid.

Nota. - Hay café de bellotas, que cura en una hora la diarrea, disentería, pujos, a 6 y 12 reales caja, y las famosas aguas sulfuro-ferruginosas de Santa Ana de Aldeire, indispensables a las opiladas, asmáticos y herpéticos, a 8 reales botella. Prospectos de estos tres artículos se remiten gratis al que los pida”. No olvidaremos el agua milagrosa a decir por aquellos especialistas y vendedores que perseguían obtener beneficios con aquellas aguas de los neveros que atravesaban las pizarras y otras tierras de nuestras lomas y barrancos la mayoría de ellos vistos desde nuestras azoteas o desde lo alto de la torre cuando subíamos a tocar las campanas para llamar a los feligreses.

Siguen las noticias mineras, así en el Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España, 1876, numero 3 dice: “GRANADA. Existen en esta provincia, entre las rocas de transición, minerales de hierro abundantes y de buena calidad, en Capileira, Huejar-Sierra, Trevez, Aldeire, Jerez del Marquesado, Alquife, Bubion, Lanteira y Monachil, y en los últimos años se han hecho muy notables descubrimientos de menas de hierro en Carataunas y Busquistar, en la falda meridional de la Sierra Nevada”.

Volviendo al tema de las aguas medicinales en el Anuario oficial de las aguas minerales de España, 1876-1877, se dice que había aguas en Granada. - Albondón. Aldeire, con 3 manantiales En la provincia había 31 localidades con aguas y 80 manantiales en total.

Por otro lado, en La Iberia (Madrid, 1868), de 9 de diciembre de 1890, se nos informa lo siguiente: “Según dicen en Granada, en los pueblos del Marquesado ha

tomado gran desarrollo la minería, despojándose con eso el triste porvenir que a los braceros ofrece la decaída agricultura.

En algunos pueblos como Aldeire la riqueza del suelo es tal, que no queda un palmo de tierra que no haya sido denunciado, siendo algunas de las minas que han empezado a explotarse abundantes en mineral de gran riqueza.

En Cogollos de Guadix, en Lugros y en las inmediaciones de Diezma también se están denunciando muchas minas, estándose beneficiando en el último punto un filón de cobre en muy buenas condiciones y cuyo mineral se paga a un precio extraordinario”. Con estas noticias quiero que los jóvenes profundicen más y mejor para que podamos tener un análisis completo de la minería en nuestro pueblo en el siglo XIX y también en el XX. La minería pasó a convertirse en un problema y dejó de tener importancia en la Sierra conservándose solo algunos de aquellos yacimientos que a la larga también han dejado de explotarse, así nos dice Fidel Fernández: “De muchos años a esta parte, cayó en franca decadencia la industria minera de la Sierra. Fueron causa principal de su ruina, la baja en el precio de la plata, hierro, plomo y demás metales pesados; la disposición de los minerales, que se presentan en bolsadas, en lugar de ofrecerse en largos filones explotables; la falta de ferrocarriles y caminos, y la escasez de leña en la montaña, que dificulta y encarece la depuración de los productos en la boca de la mina. Por lo que respecta al oro, desapareció como explotación importante, cuando fueron expulsados los moriscos, y llevó el golpe de gracia en el siglo XVI, a consecuencia de las leyes que prohibieron extraerlo de los yacimientos españoles, para defender los intereses de los prospectores mejicanos”⁴.

Tras la llegada al trono de Alfonso XII por renuncia de su madre se inicia el periodo denominado Restauración, sobre todo siguen las ideas de Cánovas del Castillo que defendía sobre todo la soberanía nacional, derechos individuales, libertad de culto y sufragio universal. En cuanto a nuestra comarca nos informa el Constitucion. l. Diario Político de la Tarde, Madrid, miércoles 19 de Septiembre de 1877, que se estaba construyendo el ferrocarril de Linares a Almería, nos da noticias de la estación de Guadix pues había cierta riqueza minera como era el cabo de Gata y la Sierra de Almería donde abundaban las canteras de fosfato de cal natural llamado apatita, la vía férrea de Guadix podía exportar mucha cantidad y logrando abonos baratos para los campos. Nos relata el informante que cuando el viajero se acerca a estas tierras se encuentra gigantescas montañas cubiertas de nieve llamadas Sierra Nevada de los que se nutren los pueblos del Marquesado del Cenete. Nos da una

⁴ Fidel FERNÁNDEZ MARTÍNEZ: *Sierra Nevada*, Granada, Imprenta Editorial Urania, 1931, pág. 287.

visión de las aguas y otros pormenores diciéndonos: ‘Pero atendiendo á la inmensa altura barométrica que media desde el plano de Guadix hasta las cúspides del picacho de Mula y Veleta, y demás eminencias y faldas de Sierra Nevada, donde toman las aguas nuestras acequias ó canales abiertos de conducción de aguas, y que este líquido por su cualidad de fluido carece de forma apropiada y está siempre en movimiento, obedeciendo en su tránsito por estas alturas de canalización cual si fueran planos inclinados, á las leyes naturales de hidrostática, hidrodinámica y descenso de los cuerpos graves, llevando movimiento uniformemente acelerado, capaz de comunicar á los cuerpos inmediatos con quienes se pone en contacto; por lo tanto, nos encontramos con una gran fuerza permanente que supone una riqueza latente mayor que todas cuantas ostenta esta ciudad, si se aplica convenientemente y simultáneamente, además de los usos ya dichos comunes á la vida y agrícolas, industrialmente para el establecimiento de motores de fábricas y manufacturas.

Si atendemos á la gran profusion con que se halla repartida en la naturaleza la celulosa, materia hidroaerea, rudimentaria de los primordiales principios inmediatos hidro-carburados neutros de las plantas que forman la trama de sus tejidos, en que siempre hay de factores doce equivalentes de carbono, en combinación con el hidrógeno y oxígeno en las proporciones para formar agua; si observamos las prodigiosas cualidades físicas y químicas que posee esta sustancia, blanca, sólida, diáfana, insoluble en el agua, alcohol, éter, aceites fijos y volátiles, inalterable por las soluciones diluidas del cloro, hipocloritos, álcalis y bisulfitos alcalinos; pero si por los mismos cuerpos concentrados y los ácidos para convertirse en otras nuevas sustancias que utiliza unas veces la misma naturaleza y otras la industria, que en los distintos tipos que es susceptible de tomar la celulosa que forma el tejido celular de las plantas, agrupándose cada una de estas células componentes, ora en forma tubular, más ó menos apretadas constituyen ya los filamentos de las diversas plantas textiles como el *Stipa*, *leñacisimum*, gran gramínea, que se cría espontáneamente en una inmensidad de leguas cuadradas de este suelo y las costas del Mediterráneo, así como también la misma especie degenerada, conocida con el nombre vulgar de *albardines*, que crece en los cerros de esta misma población; la retama, el cáñamo, *Cannanias Sativa*, *urlicea* y lino, *linum usitatissimum*, *Cariojilea*, cultivadas en esta zona, agrícola sin rival, el primero en cuanto á su tenacidad, por cuyas excelentes cualidades ha sido siempre preferido para los cordelajes y lonas, siendo evidentemente acaparado por el Estado con preferencia á las demás provincias de España”. Como podemos ver la zona no solo tenía minerales sino productos que se usan en otras industrias. Cáñamo, lino, espartos, retamas, leñas, eran imprescindibles en aquellas industrias locales como las enanas minas a que nos hemos referido.

España se había convertido durante el siglo XIX en una de las principales naciones mineras de Europa. Las minas se explotaban de manera intensiva, en particular se busca cobre como ocurre en Ríotinto y en otras comarcas mineras como ocurrió con nuestra zona. No menos importancia se le da al plomo y al hierro, abundantes en la zona vizcaína pero también en nuestras tierras como se demuestra en los yacimientos de Alquife, parte de los cuales pertenecía a Aldeire. En 1877 España era el primer país europeo en producción de minerales sobre todo de cobre, plomo y hierro. La ley de Minas de 1839 facilitó aquellas explotaciones. Se facilitaron los trabajos gracias a la hulla asturiana y al ferrocarril que llevaron a el triunfo de la minería en la segunda mitad del siglo XIX, comenzó la industria siderúrgica como ocurrió con nuestra Fábrica del Pago de San Juan. Poco a poco el hierro hizo que se abandonara más el plomo pues era más fácil de obtener y de preparar para la industria. La siderurgia llevó a la instalación de altos hornos por lo que otras fábricas de segunda fueron abandonándose y se concentran las industrias de siderurgia en Marbella, Huelva, Sevilla, Trubia y Bilbao, este último se pone a la cabeza de todas ellas y se convierten en los altos hornos de mayor importancia destacando los de Guriezo de 1848, Bolueta de 1848 y de Baracaldo en 1859. Se consumía el 10% de la producción y el resto se exportaba. Además los talleres metalúrgicos comenzaron a destacar y se hicieron fábricas para la producción de maquinaria para la industria textil sobre todo donde destaca el algodón, lanas, sedas y otros productos.

Cuestiones políticas

Restauradas las cortes se componían de dos estamentos: uno aristocrático (príncipes) y el otro popular (procuradores). Este estaba formado por mandatarios de las provincias elegidos por sufragio restringido. Las cortes votarían las contribuciones y ser oídas en ciertos asuntos, se reconocían el derecho de petición. Se impuso tras varios gobiernos el llamado sufragio censatario con la ley Electoral de 1837 teniendo que pagar al menos 200 reales de contribución. Se cometieron violencias al cuerpo electoral, falsificaciones y engaños que llevaron a que el partido en el poder no perdiera el gobierno ni las elecciones. El sistema electoral, con sus lacras y vicios, constituye un capítulo sorprendente de la picaresca española, toda suerte de artimañas era válida para conservar el poder. Se fijaron ciertos distritos donde se contaba con un número de electores, así en nuestro pueblo tenemos la noticia que nos proporciona el periódico llamado *Eco del Comercio*, de 19 de diciembre de 1841, número 2,788 alude a que en 10 de diciembre se habían presentado a elecciones por el Distrito de Aldeire, Don Manuel María Hazañas y por Guadix José Pérez Andrade. Dos años más tarde tenemos otra noticia, así en el *Eco del*

Comercio, de 25 febrero de 1843, número 178, se nos dice que en las elecciones se presentó por Aldeire y su distrito Juan Antonio Caro y Portillo, secretario. No sabemos nada sobre este personaje lo que nos abre un reto para poder investigar esta cuestión.

Tenemos más información en este mismo periódico sobre lo que había ocurrido en estas elecciones, el día 16 de marzo de 1843, número 197 de este periódico, se nos informa de lo siguiente, se dice: “Granada 11 de marzo. = El partido ministerial ha triunfado en las elecciones de esta provincia, según los resultados del escrutinio verificado hoy por la junta general de los comisionados de distritos, y para ello se han puesto en juego cuantas ilegalidades se echaban en cara á nuestros contrarios en el año de 1839, y otras medidas de que se hará en su lugar mención para que la nación conozca que en esta provincia han sido pocos los hombres que han defendido los principios constitucionales, esto nada les importa con tal que sean satisfechas sus exigencias. Y ¿podrá creerse que los que declamaban contra los procedimientos de un Cleonard, de un Palarea, de un barón de Meer quieran defender un ministerio reprobado, que ha santificado con su criminal despotismo los actos de aquellos hombres. .? ¡Imposible parece que los que corrieron juntos los mismos peligros por salvar la causa de la patria, se olviden hoy de sus compañeros, los motejen y escarnezan por adular y complacer á ese gabinete! ¡Desdichada patria á que estado te conducen los turroneiros! Dejemos por ahora estas reflexiones, y pasemos á demostrarla completa nulidad de las elecciones de esta provincia, para que el congreso en justicia resuelva su desaprobación y que se verifiquen de nuevo. Invertiría mucho papel si hiciese minuciosa explicación de cuanto ha ocurrido; empero con la protesta fuerte y enérgica que ayer en la junta de comisionados hizo el patriota y excelente abogado don José de Caro y Portillo, comisionado por el distrito de Aldeire, es bastante para acreditar este aserto: la protesta fue anular las elecciones en general fundada en que la diputación provincial había faltado á la ley haciendo la exclusión é inclusión de electores á puerta cerrada, por manera que privó á los que tenían el derecho de inspeccionar estos actos, de hacer sus reclamaciones. Que se habían admitido en muchos partidos electores más del número que lo son, y por último que no se habían espuesto al público las listas en el término señalado por la ley. Las razones que el señor Caro manifestó con bastante precisión y buena lógica hizo á los comisionados ministeriales ponerse en asombroso movimiento. El señor gefe político preguntó si se admitía á discusión, y conociendo aquellos que iban á ser derrotados manifestaron que se pusiese á votación seguros de que tenían mayoría y sería desechada la propuesta del gefe. En efecto, 17 votos hubo por que no se abriese discusión y doce porque sí, por manera que aun cuando fue desechado

este punto se remite aquella con las actas y la decisión de esta minoría. Este paso dado por la mayoría de comisionados causó grave disgusto, pues que si tenían mayoría debieron, entrar en el campo amplio de las discusiones, donde hablando el raciocinio y la verdad, despierta el corazón, y la conciencia se desahoga, porque se vota según el convencimiento pero se iban á decir muchas lindezas, se iban á presentar las culpas de los disidentes, se iba á descubrir el telón mágico, y el rostro de la elección se iba á presentar en toda su deformidad: He aquí el motivo de haber negado la discusión. He aquí el que la minoría de comisionados haya recibido una corona de laurel; ¡loor eterno á los que saben sostener los buenos usos y fórmulas de los gobiernos representativos! Y-vosotros, hombres de la mayoría ¿tenéis que temer..? Sí no temáis ¿por qué desechasteis la discusión...? ¡Lo que es la defensa de una mala causa! El señor Caro hizo otras protestas de bastante entidad que apoyadas por sus once compañeros van consignadas en el acta general y el congreso tendrá que obrar con la imparcialidad que distingue á hombres libres, porque allí no habrá exigencias, porque allí no servirán los halagos, porque allí se desprecian las promesas, y porque allí se obra como verdaderos representantes del pueblo español.

Entremos ahora en la causa por que la candidatura ministerial ha obtenido tantos votos. El estado adjunto de todos los distritos de esta provincia demuestra palpablemente que una dañada intención en aumentar electores sin serlo, era con el objeto de conseguir su fin, y que esto se hizo después de espirada el término de la ley. Que se pare la consideración en los distritos de Alhama que teniendo 625 electores se han aumentado 301, que se figo la vista en el de Huescar, en el de Montefrío, en el de Almuñecar, en el de Gualchos, en el de Melegis, en el de Santafé, en el de Uxíjar y otros, y veremos que se ha aumentado con notable daño de los pueblos, el considerable número de más de 2,400 y pico de electores. Y bien, diputados provinciales de los partidos indicados, desde las últimas elecciones han mejorado de fortuna 2400 y pico de electores? ¿Han sido tan buenas las cosechas de los años que han pasado? ¿Les ha tocado la lotería á estos electores, ó han dado con alguna mina? ¡oh fatalidad!! ¡Pueblos, decid si los encargados en velar por vuestros intereses son los que hacen aparecer riqueza donde no la hay, ó sí aumentándose electores que no son, no dejan de subir las contribuciones!!! No sabemos cómo personas entendidas han podido cometer este absurdo, pero es necesario desengañarse, había necesidad de ganar la elección á costa de todo, y de aquí el suponer la mudanza tan de repente de fortuna de 2400 electores. ¿Sí el gobierno subiera las contribuciones de esta provincia, que diría la diputación...? qué se conteste á esta pregunta á ver si quedamos satisfechos. La guerra toda se ha hecho al señor don Juan Floran, marqués de Tabuérniga, y al señor Crock, porque estos

dos sugetos eminentemente libérrales dicen la verdad desnuda sin rebozo, y porque á sus buenas disposiciones y fuerte lógica no podrían defenderse sus adversarios. Algún día conocerá la provincia lo que vale el esclarecido orador don Juan Floran. Resultado del escrutinio general. Diputados.

D. Domingo Velo y López 107T2

D. Miguel de. Roda 106S5

D. Restituto Gutiérrez de Ceballos. 9190

D- Juan Antonio Rodríguez. . . 8944

D. Manuel Cano . . . 7641

D. José Guillen Roda 7485

D. Francisco de Paula Villalobos. . 7379

Suplentes,

D. Juan Antonio González Olivares. 6986

D. Francisco Pérez Herrasti. . . 6140

Falta un (suplente.)

Senadores.

D. Antonio Díaz del Moral. . . 9517

D. Juan Toledo y Muñoz 8226

D. Blas de Pinar. . 6139

Segunda terna.

D. José de Sierra 7754

D. Cesáreo Marin Sáenz 6978

D. Cristóbal Marfil 6122

Han tomado parte en la elección 11978 mitad más uno 5990, los candidatos de la oposición han sacado a cerca 6000, votos, que son los señores Groche, Hernández, Guerrero y los demás. Sirva de conocimiento que en los distritos de los disidentes

resultan haber votado todos, y en los de la candidatura de oposición los que se han presentado”.

Las irregularidades cometidas por la Diputación llevaron a Caro Portillo a protestar y entregar un escrito que logró que se declararan nulas aquellas elecciones, fue destacado en los periódicos de la época como un verdadero triunfo, así en el Eco del Comercio, de 3 de abril de 1843, número 215, se dice lo siguiente: “Preciso es continuar en el tema de las elecciones de esta provincia, de que son absolutamente nulas.

Cuanto tengo dicho anteriormente es bastante para convencer á los diputados y al público de cuantas ilegalidades é infracciones se han cometido, pero vaya esta observación que no dejará de pesar en el ánimo de los lectores. El público recordará la protesta que hizo el comisionado de Aldeire don Juan Antonio Caro y Portillo, de que la diputación provincial no tuvo las puertas abiertas en los días que previene la ley. Sabido es de todos que en las juntas de escrutinio al paso que las preside el gefe político, están los diputados provinciales qué si bien es verdad no tienen voto, no por eso dejando usar de la palabra para dilucidar las cuestiones; pues en esta protesta que tanto afectaba á la corporación estuvieron impasibles oyéndola con toda calma sin que ninguno hubiese dicho lo contrario. Y esto ¿qué prueba...? El público sensato, y el congreso lo juzgará.

Se añade poco después en este mismo periódico titulado: el Eco del Comercio, de fecha 15 abril de 1843, número 227, que las autoridades habían actuado para solucionar la cuestión denunciada, se dice: “El secretario de la diputación provincial de Granada nos ha remitido un estenso comunicado, en el cual al hacerse cargo de nuestra correspondencia de la capital de dicha provincia, relativa á la proposición hecha por el comisionado del distrito de Aldeire para que se declarasen nulas las elecciones de la provincia, por no haberse observado los requisitos de la ley, nos dice que la referida corporación cumplió religiosamente con su deber, ciñéndose en un todo á las ordenes y leyes que obran en la materia, sin omitir ninguna formalidad á fin de que la elección tuviese toda la validez que requería, y fuese al propio tiempo producto de la verdadera voluntad de los partidos; todo lo cual asegura el comunicante resulta comprobado de los respectivos espedientes. Quisiéramos insertar el espresado comunicado; pero nos lo impide la abundancia de materiales, sumamente interesantes en las actuales circunstancias”.

Por otra parte, en el periódico El Constitucional de Barcelona, de 22 de abril de 1843, se explica todo lo sucedido y se refiere con las siguientes palabras: “GRANADA 8 de abril. – Preciso que la providencia vele constantemente por

233

nuestra causa, y por qué triunfe la verdad: así es que sin nadie solicitarlo se han presentado otras pruebas más robustas de la nulidad de las elecciones de diputados y senadores de esta provincia. Sin duda a efecto de alguna confianza sobre la legalidad de aquellas parece que abusándose de esta noticia, el Sr. Jefe político reunió la diputación provincial, y en ella manifestó que era preciso se hiciese una exposición a las cortes espresando que la protesta por don Juan Antonio Caro y Portillo comisionado por Aldeire era falsa, pues que la diputación había tenido abiertas las puertas del salón de sesiones los días que la ley previene, y que se habían mandado las listas del aumento de los electores, a las cabezas de partido, como era, a Guadix y al distrito de Aldeire. Sobre este punto se abrió discusión y dos diputados llenos de ese valor de hombres libres amantes de su patria manifestaron que las puertas estuvieron el primer día unas dos horas y que luego se cerraron: abiertas dijeron además, que a especie de un voto de confianza había la diputación aumentado electores y que las listas de los de Aldeire no se habían remitido a la cabeza de partido, pues que estas se entregaron a otra persona para que las remitiera al punto donde se había pedido se aumentó; y así es que en el acto de estarse constituyendo la mesa en Aldeire, se presentaron los electores aumentados que corresponde al partido ministerial con aquella lista autorizada por la diputación provincial como si fuera una credencial con el objeto de emitir sus votos, de lo cual se había formado expediente en Aldeire y remitido al congreso. Nada de estas razones fueron bastantes para dejar que la diputación hiciese la exposición a las cortes en los términos que el señor Álvarez Sotomayor había indicado. ¿Será posible que entre hombres que blasonan de veracidad, de honradez y patriotismo, quieran hacer el día noche faltando a sus convicciones, a la fidelidad, a su lealtad ...? No lo creo; pero si esto es cierto, nada aventuro en augurar que los que así faltan a la verdad y contra su corazón volverán la espalda a la causa de la patria y solo serán humildes esclavos y viles aduladores de un poder insolente que mancilla hasta el último grado la dignidad de los españoles, que sacrifica sus derechos. ¿Sí, diputados provinciales! Si habéis cometido semejante torpeza, os habéis puesto en evidencia; y la capital, testigo de cuanto ha sucedido, sabrá graduar vuestra conducta nada grata a los ojos de las naciones; pero y pasemos a reforzar la nulidad completa de las elecciones.

Ya tengo manifestado que la diputación oyó con calma la protesta del señor Caro y que nafa contestó a el a fría espectadora de cuanto se dijo, aprobó con su sepulcral silencio la protesta y confesó estar en su lugar. ¿Qué puede contestarse a este poderoso argumento? Es claro que el congreso lo tendrá presente y también es

claro que en el Santuario de las leyes rejio alcázar donde debe morar la justicia, se anularan las actas.

Pasemos ahora a otro comprobante más fuerte, indestructible. ¿A qué viene dirigir la diputación esa representación a las cortes ...? ¿Qué intento se lleva con ello ...? ¿De qué cabeza ha salido esa improvisada exposición documento que algún día servirá de base a esta provincia para conocer los que han estado al frente de ella? ¿Para qué meterse a desfacer agravios, cuando en su día, en su puesto en la ocasión oportuna estuvieron sordos, mudos, ciegos, y nada contestaron, ni articular una mala frase? ¿Quién os ha provocado a esa injusta defensa, sin que las cores hayan pedido aclaración? Ah! ¡lo que puede una torpeza consumada! Vosotros habéis empeorado la suerte de las elecciones; solo una mayoría de Real orden podrá darles la aprobación!!! ¿Y habéis metido vosotros hombres del cálculo, de la veracidad, de la lealtad, del patriotismo, vuestro compromiso? Volved a la capital los ojos descubrid su inmensa mayoría, ved que esta pronuncia la contra esos seis ministros degradados, y que de abrirse un juicio contradictorio, a centenares irán a declarar la verdad; la verdad que se ha ocultado”.

Tanto progresistas como moderados trataban de buscar alianzas como lo hicieron en 1843 para combatir al general Espartero, dueño de la política de aquellos momentos. Tras ser proclamada reina Isabel II los progresistas quisieron disolver el Parlamento y convocar elecciones. Reunidas las Cortes los moderados lograron elaborar una nueva Constitución, la de 1845, con su ley Electoral aneja de 1846. Así tenemos que en el periódico el Pensamiento de la Nación, Periódico religioso, político y literario, de 11 de noviembre de 1846, miércoles, número 145, refiriéndose a la división de las provincias en distritos electorales para el nombramiento de diputados a Cortes asigna a Aldeire la cantidad de 1511 electores, a La Calahorra de 2,075, a Ferreira de 1.590, a Dólar 1,149, a Hueneja, 2.086, a Alquife, 538, a Lanteira 905 y a Jerez (Gérez) 1,140. Y se incluyen en el distrito de Baza, es el Cuarto distrito.

En ocasiones las autoridades tomaban decisiones que afectaban a los pueblos, en 1881 subió al poder el partido liberal bajo la jefatura de Sagasta. Su actuación se caracterizó por una postura más avanzada en todos los órdenes de la vida. Sin embargo, en cuestiones políticas y electorales encontramos cierta información que nos ayuda a ver cómo era la política del momento. Así en la Correspondencia de España, de 14 abril de 1881, número 8425, se dice: “Cuentan de Granada el siguiente hecho extraordinario: «Parece que el gobernador civil espidió hace tres días una orden en que se destituía al ayuntamiento de Aldeire y se nombraba al que

debiera sucederle. Los Individuos de la futura corporación recibieron forzosos la orden y se presentaron en Aldeire con el fin de cumplimentarla pero, según se dice, los depuestos fraguaron un originalísimo plan de resistencia; el de la ocultación: escondieron y no había quien les hallase. — ¿Dónde está el alcalde? ¿Dónde está el ayuntamiento? —preguntan los unos. Nadie sabía responderles. Entonces los presuntos concejales levantaron acta notarial de la ausencia del ayuntamiento y, seguidamente, descerrajaron la puerta de las casas Consistoriales y se constituyeron, por si mismos, en sesión. Según parece, de resultas del hecho han sido presos los nuevos concejales y se instruye sumaria. También se dice que estos han sido puestos anteayer en libertad bajo fianza”. Bonita manera de llegar al gobierno de un pueblo como el nuestro, no fue una anécdota pues yo mismo en más de una ocasión oí a mi abuelo anécdotas como esta o parecidas a esto llegando a destechar el ayuntamiento para evitar que se celebraran elecciones en un determinado momento.

En la política interior de este período no hay mucho que destacar si exceptuamos los esfuerzos realizados para la restauración económica y la paz social que se necesitaba. A pesar de tener pocas noticias sobre nuestra comarca y nuestro pueblo tenemos que destacar lo siguiente, pues en el periódico El Día (Madrid, 1881), de 20 de febrero de 1882, se dice. “Leemos en un periódico de Granada: Es difícil comprender el desbarajuste que impera en la administración municipal de la provincia de Granada: las autoridades, atentas sólo a conseguir buen éxito en los mezquinos planes de política casera, no se han curado, ni se curan, de organizar la marcha administrativa de los pueblos: así anda todo.

En confirmación de este aserto, citase en Granada el caso siguiente:

En el mes de Julio ultimo reuniose el ayuntamiento de Aldeire y dimitió su presidente el doble cargo de concejal y alcalde, diciendo que renunciaba porque carecía de instrucción y práctica en los procedimientos administrativos, y le era imposible conseguir que ingresen en las arcas del ayuntamiento las sumas distraídas por alcaldes, cobradores y depositarios que le habían precedido. Como a la vez se debe a la diputación y a la Hacienda, y la municipalidad no dispone de un céntimo, hasta el punto de no haber lo que se necesita para los imprescindibles gastos de papel y pluma y otros de igual índole, el alcalde no quiso responsabilidades. Escuchadas sus explicaciones, el primer teniente propuso que se pidiera a la provincia un delegado probo y digno, que organizase la administración del pueblo. Mas el cabildo no le plugo aceptar la propuesta, aunque sí admitió la renuncia.

Los comentarios deben hacerlos, adoptando algunas medidas, las autoridades de Granada”

En este mismo periódico poco después se vuelven a referir a nuestro pueblo, no por cuestiones económicas sino como ocurre en ocasiones porque las cabezas no dejan de pensar, aunque sea en contra de ellas mismas. La noticia alcanzó gran difusión, así se dice lo siguiente en el Día (Madrid, 1881), de 14 de Mayo de 1883: “Refiere n los diarios de Granada que hace pocos días fue secuestrado en el pueblo de Aldeire un niño de corta edad, hijo del secretario de aquel ayuntamiento. Practicadas diligencias en su busca por la Guardia civil, se le ha encontrado en un barranco próximo al pueblo. Según parece, el secuestro ha obedecido a venganzas electorales”. Ya vemos hasta donde se puede llegar, aunque no se proceda a ocasionar daños graves a nuestros contrincantes. Eran los momentos en que la Mano Negra dejaba en el campo andaluz una estela de crímenes y sangre, no creo que en Aldeire llegara a tener la mano Negra ningún miembro.

Aunque parece que todo estaba tranquilo en nuestra política, no ocurría así en nuestro pueblo. La siguiente noticia llegó también a ser reproducida por periódicos madrileños que se hacen eco por la importancia que tienen. Así en el Día (Madrid, 1881), de 28 de enero de 1884, se dice: “En la noche del lunes último se realizó en Aldeire, Granada, un punible atentado. Parece que varios conservadores de aquel pueblo, con motivo de la solución de la crisis, fueron a dar la enhorabuena a algunos vocales del comité. Al salir de la casa, fueron detenidos por el alcalde y el secretario del ayuntamiento, que se hacían custodiar por guardias y agentes de orden público, bien armados. Se adelantó el alcalde, preguntando a los susodichos conservadores que dónde iban y de dónde venían, a lo que aquellos contestaron con el debido cumplimento. Entonces el secretario excitó al alcalde a que los prendiese, y como no accediese aquel, los injurió, lanzándose navaja en mano, sobre uno de ellos, D. Pedro Terrón, hiriéndole en la garganta, y no consiguiendo degollarle porque acudieron los otros en defensa del agredido. Según parece, el alcalde presenció impasible los hechos”.

Durante el segundo gobierno de Sagasta se buscaron soluciones, así lo más destacable fue el arreglo de la Hacienda para lograr solucionar el déficit creando una comisión de deuda, un concierto con el banco de España, política de austeridad en los gastos públicos, etc. Se pusieron nuevos impuestos y se gravó algunos alimentos, ello provocó ciertos levantamientos y motines, a los que Aldeire no escapó. Lo ocurrido en nuestro pueblo quedó reflejado en El País (Madrid, 1887), de 7 Julio de 1892, donde se nos dice: “En Aldeire.

También se alteró el orden en la mañana del día 2 en este pueblo de la misma provincia.

He aquí como refiere el hecho un colega de Granada:

Poco después de amanecer reunióse el pueblo en la plaza pública, y formando una manifestación dirigióse a la casa del alcalde pidiendo la anulación del nuevo impuesto con que han sido gravadas las especies sujetas anteriormente al pago, en concepto de consumos.

La actitud del vecindario era tranquila, pero como el imponente griterío de ¡abajo el impuesto! Afectaba un carácter poco pacificador, la autoridad, acompañada de la guardia civil del puesto de Calahorra y de los guardias municipales, presentose en la calle y ofreció a la multitud hacer en su beneficio cuanto fuera posible, logrando, en pos de sus atinadas razones que cesase el tumulto y cada cual volviera a su trabajo.

La administración de consumos está cerrada, y al ocurrir el hecho que reseñamos no se cobraba el impuesto, bien que ninguna razón justificase este escrito: toda vez que la protesta era contra el nuevo impuesto municipal”.

Este mismo suceso es referido en el Correo Militar de 9 de julio de 1892, allí se dice: “En Aldeire, pueblo de la expresada provincia, ha habido el correspondiente motín, a consecuencia del establecimiento del arbitrio, sobre pesas y medidas.

Cuatro individuos a quienes se considera como promovedores de los desórdenes, han sido detenidos por la Guardia Civil, habiendo sido las mujeres las que han tomado parte activa en los sucesos.

Algunas subieron a la torre de la iglesia y echaron las campanas al vuelo”.

También lo detallaron los periodistas madrileños en La Iberia (Madrid, 1868), de 9 de julio de 1892, aquí se nos dice: “En Aldetre.

Acerca del motín que estalló en Aldeire trae hoy la prensa de Granada los siguientes detalles: «En Aldeire, aunque se cree calmado al motín, los ánimos están aún muy excitados. Han sido detenidos por la Guardia civil cuatro sujetos que tomaron parte en el motín que hubo el día 3, y que obedecía a la oposición del pueblo para la cobranza del nuevo arbitrio de pesas y medidas.

Grupos numerosos en actitud poco tranquilizadora ocuparon la plaza del pueblo rodeando la casa del señor alcalde, el cual viendo el nublado encima, disuadió a los

manifestantes diciéndoles que él no podrá resolver el asunto, pero que oficiaría al gobernador y al delegado de Hacienda interesándoles un medio hábil de acceder a la demanda, y la resolución se espera con interés.

Lo más notable de este motín fue que las mujeres tomaron por asalto la torre de la iglesia y echaron á vuelo las campanas, con ánimo sin duda de animar á los más reacios y de que engrosaran los grupos.

Fuerzas de Guardia civil de los puestos de Diezma y Calahorra mantienen el orden en Aldeire.».

El mundo de la sanidad

No es muy común que un médico de pueblo tenga acceso a publicar en ciertas revistas y medios de comunicación planteando problemas que aquejan a la medicina de sus pacientes. En el caso de Aldeire tenemos el testimonio de D. Mateo Peñalver que nos presenta varios trabajos que llegaron a tener reconocimiento nacional e internacional. Así recogemos varios de ellos: El primero se publicó en el Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia. Periódico Oficial de la Sociedad Médica General de Socorros mutuos del de 10 de Enero de 1841, se dice: “TERAPÉUTICA. Buenos efectos del método del doctor Martínez en la curación de las intermitentes. (Comunicado.).

Señores redactores.—

Muy señores míos: el método providen en médicos puros, licenciados en cirujía médica y médico-cirujanos, para que de este modo formen un cuerpo unido y compacto, y cese lodo motivo de disensión y rivalidad. Para conseguirlo, debe pedirse al gobierno que cree un título nuevo con el que en adelante se designe á todos los profesores que sigan ó hayan seguido la carrera completa en cualquiera de las escuelas autorizadas por las leyes, facilitando la adquisición de este nuevo título á los actuales profesores, y cuidando de no herir los derechos adquiridos, y de establecer la debida igualdad en las cuotas de depósito⁵ (1). Y para que en lo sucesivo sea homogénea la enseñanza, y libre de los defectos de que adolece tanto en los colegios como en las universidades, convendría pedir: que en las nuevas

⁵ (1) Como estamos persuadidos de que la desigual distribución de la riqueza y de la población en España, hará necesaria la existencia de una clase inferior de facultativos, nos ocuparemos más adelante en discutir los medios de organizar esta clase con la mayor ventaja posible para la sociedad, y de modo que los individuos que componen -esta clase inferior mejoren en instrucción, intereses y posición; así como también nos ocuparemos de la organización de la farmacia, empezando por dar noticia de la reforma que en Francia se proyecta para esta facultad.

escuelas que se establezcan (y que deben estar dotadas de un crecido número de catedráticos), se coloquen al frente de la enseñanza los más distinguidos de todas las escuelas que existen en el día. De este modo, no solo se conseguiría extinguir todo germen de rivalidad entre las escuelas y por consiguiente entre los que en ellas se educasen, sino, lo que es más, se reunirían en un solo centro y se amalgamarían entre sí todas las tradiciones, todas las tendencias especiales, y todos los elementos, de saber que en el día se conservan en las actuales escuelas y se hallan dispersos y aun en mutua oposición.

3a Pedir al gobierno y a los cuerpos colegisladores, la formación de leyes que garanticen y protejan el ejercicio de las profesiones médicas, defendiendo á los profesores, no solo de los intrusos que usurpan sus atribuciones y roban sus intereses, sino de la ingratitud de los particulares y de los abusos de poder de las autoridades de que son en el día víctimas. Esta base se esplica por sí misma; y las corporaciones científicas y aun los particulares, harán grandes servicios á la humanidad y á la profesión si se ocupan en proponer proyectos de ley arreglados á ella. Al proponer estas bases, de ninguna manera intentamos suponerlas perfectas ni suficientes para remediar todo lo que en las ciencias médicas j en su aplicación práctica exige reforma; pero los puntos que abrazan nos parecen los más urgentes, y el fundamento de donde deben partir las reformas sucesivas; y como por otra parte juzgamos oportuna la [ha] puesto por D. José Martínez, médico de Hellin para curar las fiebres intermitentes, y que más filantrópico que otros, ha querido ser útil á la humanidad doliente revelando su secreto, y manifestando los simples que le componen en el Boletín de este año número 19 segunda serie, surte los mejores electos en el tratamiento de las mencionadas fiebres, cuando á la indicación que lo redamase tienen presentes las reglas y precauciones que su autor dice se observen en la curativa de tales dolencias. En efecto, fastidiado el que suscribe del poco fruto que sacaba de las más de las preparaciones conocidas hasta el día en algunos tercianarios y cuartnarios que á su cuidado estaban, y no echando en olvido aquellas precauciones de que el predicho método habla, llegado que fue el caso, no titubee en ponerlo en juego, coronando hasta esta época los más felices resultados en todos cuantos enfermos que de esta clase de enfermedades se le han presentado, los que pasan de 30, el dictado remedio contra las fiebres intermitentes que yo le doy, ó sea el de píldoras contra las tercianas con que su inventor le califica. Bajo este concepto, y á fin de que todos los profesores que noticiosos de esta invención con circunstancias oportunas para ensayarla, y por desconfianza ú otro motivo no lo hayan hecho , y con el objeto de que tales temores se les disipen, dirijo á ustedes el presente comunicado, para que insertándolo en su apreciable periódico y llegando

á conocimiento de todos ellos, en la primera ocasión que se les presente no tengan ningún inconveniente en administrarlo, seguros de que si han tenido en la memoria las precauciones y reglas que deben preceder y acompañar al uso de aquel, los resultados serán satisfactorios para ellos, y saludables para los enfermos.

Mateo Peñalver.

Continua publicando otro trabajo que recogemos por la importancia que tuvo en su momento, así en el Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia. Periódico Oficial de la Sociedad Médica General de Socorros mutuos, del Domingo 14 de mayo de 1843, número 127, Segunda serie, nos encontramos la siguiente noticia:

“MEDICINA PRACTICA. Sífilis primitiva y luego constitucional. Encéfalo-aracnoiditis. Hemiplexia; continuación en este estado hace algunos años.

(Consulta.)

Nuestro suscriptor D. Mateo Peñalver desde Aldeire, nos remite una larga consulta que los estrechos límites de nuestro periódico nos impide insertar íntegra. Sin embargo, por no defraudar las esperanzas de aquel y hacer un servicio á la humanidad doliente publicamos el siguiente extracto.

D. J. B. G. de edad de 21 años, temperamento sanguíneo, idiosincrasia biliosa, constitución robusta y de ejercicio estudiante, padeció en su niñez de una incontinenia de orina que desapareció á los 8 años, tomando los baños de Graena: á los 10 contrajo una afección escabiosa que le duró diez meses, dé la que se curó completamente: a los 19 tuvo una erupción de granos en las espaldas de que se alivió al cabo de mucho tiempo pero sin poder dar razón de qué especie era la erupción y medicamentos que se usaron para destruirla: á los 21 después de 35 días de un coito impuro se le presentó una uretritis que la combatió infructuosamente con diferentes medicamentos. Al mismo tiempo advirtió unos granitos en la cara interna del prepucio que degeneraron en úlceras al quinto día y que desaparecieron al mes con ciertas medicinas que dice le mandaron. También notó por esta época un tumor del tamaño de una nuez en la ingle derecha, sin dolor ni rubicundez y que solo le incomodaba cuando andaba: á los tres meses y medio de haber aparecido desapareció completamente á beneficio de cataplasmas de miga de pan y leche. Mas cuando se creía completamente curado por nó presentar ninguno de los síntomas que quedan espuestos, advirtió tenía unas úlceras en el paladar que le incomodaban á la deglución. Consultó á un boticario que le prescribió unas píldoras (cuya composición ignora el paciente) para que tomase por la mañana con un vaso de leche y un purgante cada cuatro días, y después un cocimiento compuesto por el

241

mismo farmacéutico. Ningún efecto le produjo este plan. A los dos meses de padecer esta afección (el 23 de junio) se espuso á la corriente de un fuerte viento de S. E. advirtiéndose como si se le hubiese introducido un cuerpo extraño en el ojo derecho, mucho dolor en el mismo y en la cabeza, imposibilidad de cerrar aquel, y desviación de la situación natural de la boca hacia el lado izquierdo cuando hablaba. Le mandaron unas sanguijuelas que no se puso, y se fue á Granada sin llevar alivio ni en las llagas, ni en el ojo, ni en la cabeza. Inmediatamente que llegó consultó con otro boticario quien le mandó unas píldoras para tomar por las mañanas con el cocimiento de zarzaparrilla: no encontró ningún alivio y en su consecuencia consultó verbalmente con el Dr. Pareja el que le aconsejó siguiese el mismo plan y que tomara media docena de baños templados de agua común. En este tiempo volvió á hacer uso de la Venus por una sola vez, y al siguiente día 24 de julio y once y media de la mañana salió de Granada para regresar á su casa en cuyo tiempo sufrió una fuerte insolación. El alimento de que hizo uso en este día fue gazpacho con pepino; continuó su viage por la noche y según espresion del mismo paciente, se puso tan malo que inclinó la cabeza sabré el cuello de la caballería y de este, modo llegó al amanecer á su casa tan trastornado que no sabía lo que le había pasado.

Todo este tiempo lo pasó como adormecido, pero al siguiente día notó le dolía más la cabeza y le molestaban más las úlceras del paladar por lo que llamó al cirujano del pueblo, quien de acuerdo con el médico don Nicolás Díaz, le prescribieron unas fricciones (se ignora de qué) por los muslos y piernas y un enjuagatorio para la boca con otras vanas medicinas. Siguiendo el consejo del doctor Pareja trató de lomar los baños, pero no obstante de estar el agua quemando siempre le pareció estar fría; se estuvo un rato en la cama, se vistió en seguida y salió de casa sin embargo de hacer un aire muy fuerte.

Desde entonces la incoherencia de sus respuestas y su comportamiento denotaron que sus facultades intelectuales estaban desarregladas; advirtiéndose además algo entorpecido el uso de la locución y el de la locomoción de la pierna derecha. Por consejo del señor Díaz se le hicieron, evacuaciones sanguíneas de las extremidades inferiores que sé le practicaron en número de dos; pero antes de la segunda quedaron las extremidades derechas sin movimiento y la mandíbula inferior, permaneciendo estos órganos constituidos en un espasmo tónico: la pierna estirada y sin acción en ella; el brazo doblado hacia el hombro, y la mano cerrada y apoyada contra el mismo hombro; trismo y de consiguiente la pérdida del uso de la palabra y de poder tomar alimentos, pudiéndosele introducir así estos como las medicinas por faltarle dos dientes, se le aplicaron 30 sanguijuelas á las mastoides y se le suspendieron las fricciones.

Cuatro días después recurrieron á mí y le encontré en el estado siguiente: postura supina, inmovilidad del lado derecho por la rigidez tetánica de las extremidades, trismo, gritos agudos por intervalos, conjuntivas inyectadas, delirio, rostro encendido y la región frontal ardorosa. De su aparato digestivo ningún dato pude sacar por el trismo; no presentaba sensibilidad al epigastrio; iscuria, disfagia y estitiquiez de vientre que no pudo vencerse á pesar de las labativas que se le administraron; la respiración anhelosa y bastante fiebre. El plan que se seguía á esta época era el antiespasmódico combinado con el revulsivo, sospechando además el señor Díaz que el enfermo padecía un vicio sifilítico. En atención á lo espuesto caractericé la enfermedad de una encefalo-aracnoiditis, y pronostique de ella desfavorablemente. Le prescribí el plan atemperante, baños generales, revulsivos, tópicos fríos a la cabeza, enemas estimulantes y 12 sanguijuelas al epigastrio: con este plan hubo algún pequeño alivio; y á los 22 días le dispuse fuese á tomar los baños de Graena: al 6.º aunque con trabajo podía sentarse, y al 10 abría la boca en cuyo paladar no se encontró úlcera alguna: tomó 16 en el baño fuerte y dos de chorro en los órganos afectos.

Durante la cuarentena fue cuando se alivió, abría la boca, pronunciaba algunas palabras, sus deposiciones ventrales eran muy regulares y daba algunos paseos. En mayo de 1840, antes de volver á tomar los baños de Graena, tuvo que sangrarse por que se puso muy grueso. El efecto de ellos para sus padecimientos fue el más satisfactorio, pero le acometió una intermitente terciana que se disipó con los medios adecuados. En octubre repitió los baños siempre con buen éxito y desde entonces hasta mayo de 41 no usó otra medicación que fumigaciones de café en rama: la introducción del brazo en el vientre de una vaca recién muerta, las fricciones con el alcoholato de la nuez vómica que sola le produjeron una ligera rubefacción, y los frotos con aceite en el que se friyó restos humanos de un individuo muerto sin ninguna enfermedad, lo que hizo fácil la casualidad de un reo acabado de ajusticiar: muy poco ó nada fue el alivio que encontró con estos medicamentos.

Se sometió igualmente, aunque sin fruto, á un plan específico secreto que le propuso una curandera de Granada. También le aconsejaron que se electrizase lo que ejecutó por 18 veces y dice que se alivió algo, pero fue muy pasajera ésta mejoría pues que regresó á su pueblo en el mismo estado en que salió: pasó á los baños de Graena por junio y regresó poco más ó menos lo mismo. En esta época le dispuse la brucina en píldoras á la dosis de una tercera parte de grano, y fricciones con la pomada de antimonio: las primeras le produjeron una especie de somnolencia, y las secundas un ligero prurito en las partes fricciónadas.

No habiéndole producido ningún efecto los baños en octubre del mismo año, le aconsejé tomase los de Almería, pero no correspondieron.

A consecuencia de una consulta hecha al médico de Pegalajar le aconsejó este los baños de Archena y las fricciones con el aceite de bacalao de tercera clase y el de crotontiglio en la manera y dosis conveniente, pero no se le pudo disponer estos medicamentos por no haberlos, y circunstancias particulares no le permitieron pasar á tomar los baños de Archena. En su defecto volvió á los de Graena, pero sus efectos no merecen ocuparnos.

Desde esta época hasta la presente ha usado las infusiones de salvia y flor de árnica, de valeriana, del estrado de esta, el éter ostorado y sus efectos han correspondido en algún modo, pues obra regularmente, su andar es más sostenido y desembarazado, su voz es enteramente firme y la locución completa, encontrándose en el estado siguiente.

Funciones de relación, en su estado normal escepto las de la locomoción especialmente en su estremidad derecha y superior, cuyos movimientos á más de ejecutarse con violencia son casi insignificantes; de la inferior puede servirse, aunque no se halle en un estado perfecto. La nutrición de las estremidades derechas é izquierdas, aunque casi insignificante su diferencia, se advierte que las derechas no se hallan tan consistentes como las izquierdas y la parte inferior del muslo derecho no es tan grueso como la del izquierdo. Por último, el calor de esta parte y el de la posterior del hombro del lado derecho es menos perceptible que el del izquierdo. Las funciones de la vida interior se hallan en su estado normal.

Reflexiones. Por el relato hecho de los padecimientos de este enfermo cree el señor Peñalver que han sido tres sus enfermedades capitales. Primera: una afección sífilítica. Segunda una encéfalo-aracnoiditis; y tercera que es la actual, una hemiplejía. La primera, aunque aislada en su principio, no lo fué en su último periodo; una afección cerebral se hizo simultánea con ella; desapareció aquella y terminó con el padecimiento actual. Bajo este concepto dos cuestiones cree el autor de la consulta se pueden presentar á la consideración de los profesores: ¿la primera enfermedad dio margen á la segunda? ¿esta produjo la tercera y por consiguiente esta última debe su origen á la primera? Por los antecedentes indicados, este enfermo padeció una lúe venérea que se hizo constitucional y que fue despreciada ó por lo menos mal dirigida cuando tan solo se apeló á charlatanes; de consiguiente necesariamente debían de desarrollarse graves desórdenes en su economía, como desgraciadamente sucedió. El plan empírico y monstruoso que se siguió, el

desarreglo en el régimen higiénico tan recomendado en estas dolencias ¿es posible la diese un carácter cerebral dando margen á la encefalo-aracnoiditis?

Sin embargo, el disgusto del paciente por la enfermedad que le afligía, por su antigüedad y por el motivo que la originaba, debieron exaltar su moral. La insolación que sufrió, predispuesto como ya se encontraba, fue suficiente en concepto del Sr. Peñalver á desarrollar la encefalo-aracnoiditis; y siendo esto así ¿á que sumirnos en el caos de las hipótesis para buscar el origen del padecimiento?

Sí en sentir del que consulta queda probado, por varias razones que además aduce al objeto, que la afección sifilítica no pudo dar margen á la cerebral, menos podría dar lugar a la hemiplejía; y bajo este concepto es claro que no debió sufrir el método curativo que para combatir aquella se prescribió.

En su consecuencia, pasa el autor á tratar la cuestión de si la afección cerebral dio margen á la hemipléjia. Su opinión es por la afirmativa, y cree que es un modo que tuvo de terminar. No cree fácil poder referir á la afección cerebro aracnoidea la contracción tetánica de las extremidades derechas y de la mandíbula inferior, atendiendo al doble origen que este síntoma puede reconocer. En este estado cree el Sr. Peñalver que el tratamiento debió ser más eficaz, particularmente á los principios en que las evacuaciones sanguíneas se economizaron más de lo que se debía.

La terminación de las primitivas afecciones de nuestro enfermo fue en otra enfermedad; ningunas hay más propensas á terminar en otras que las cerebrales en razón á la delicada estructura del órgano donde han residido. Y sí es propio de todo fenómeno inflamatorio el reblandecimiento de los tejidos que afecta, en ningún órgano es más manifiesto que en la sustancia cerebral. Siendo el cuerpo estriado, los tálamos ópticos, y la protuberancia anular en los que por razón de su vascularidad, deben ser más violentas las inflamaciones ¿deberá pues referirse á aquella alteración la hemiplexia? El autor de la consulta está por la negativa, y le parece que puede atribuirse más bien su asiento á los cordones nerviosos del lado derecho por falta de acción en ellos, sin perjuicio de que estén afectados aquellos cuerpos, visto el buen efecto producido por los baños.

Por otra parte, los estados patológicos del encéfalo cuando estos son circunscritos, encerrados ó no en un quiste particular, como en el presente enfermo hay lugar a suponer ¿no son susceptibles de curación hasta cierto grado, permaneciendo después estacionados usque ad infinitum? ¿Y podrá calificarse con este epíteto ú otro igual en resultado la alteración orgánica que debe existir en el presente enfermo

para dar margen á la enfermedad que le molesta? Si existe, como no queda duda para el autor de la consulta, pregunta este profesor ¿cuál será su término?

Probado que la afección encefálica ha sido la que ha dado margen á la hemiplejía y determinado su asiento, falta solo conocer la alteración orgánica cerebral que la sostiene para ver si es susceptible de poderla modificar. No quedando duda de que existe ¿qué plan curativo reclama? Esto es lo que desea le satisfagan el profesor que emite la presente consulta, y que lo espera de todos los profesores amantes de la humanidad doliente, satisfaciéndole al mismo tiempo a las proposiciones siguientes.

¿Estará complicada esta hemiplejía con algún vicio sífilítico, y este virus será el que hasta ahora le ha sostenido y sostiene? Bajo este supuesto ¿necesitará al par que con el método propio que su principal accidente exige amaridarle el especial que aquel otro reclama?

No dudo que las presentes cuestiones interesarán á todos los facultativos, que tantas muestras tienen dadas de su aplicación y celo en beneficio de la profesión y de la humanidad doliente”. Es un largo texto pero creo que importante para ver los temas que trataba aquella medicina y llama la atención que sea el médico de nuestro pueblo el que los plantee.

Tenemos otro en el Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia, de 8 de octubre de 1844. El texto que se publicó fue el siguiente: “MEDICINA PRACTICA. Medios para combatir la epilepsia.

Sres. Redactores: en el número 30 de julio de su apreciable Boletín, he visto una consulta suscrita por D. Ángel Bercero, en la cual, y después de emitir la historia de una epilepsia refractaria á cuantos medios en la misma consulta espone, invita á sus compañeros á que le indiquen cualesquiera otros recursos de que deba echar mano para la estincion de la precitada dolencia. - Afortunadamente ocupó un puesto en el que desconociéndose la etiqueta y las modas, y por consiguiente la ociosidad, molicie y demás que de consuno concurren dando pábulo á las pasiones para la producción de las epilepsias, (entre las muchas causas que pueden dar lugar á esta enfermedad, en mi concepto las espuestas son las más frecuentes) solo tres individuos acometidos de esta dolencia he tratado en mi práctica , y de ellos dos ya año y medio no han vuelto á sufrir ningún ataque; no así el tercero por su estupidez é indocilidad. Omito en beneficio de la brevedad el detalle de estas historias, y sin comentarios ningunos más que los precisos, á continuación espresaré el único medio de que han hecho uso y que tan felices resultados ha dado.

María de Baiga, natural de Alquife, y de temperamento sanguíneo-nervioso, desde edad de ocho años principió á padecer ataques epilépticos que no se advertía cedieran con ninguna de las medicinas que se le propinaron. Estos ataques, que algunas veces se reproducían dos y tres veces en una semana, un mes las intermediaba otras, y en este estado continuó hasta la edad de 14 años en que echó de ver su primera menstruación la que siguió con regularidad sin desaparecer aquellos hasta la de 24 en que tomó estado y en cuya época los ataques se hicieron menos frecuentes. Se hizo embarazada y este estado terminó del modo más satisfactorio: empero al año y medio ó dos, y con la frecuencia de antes, volvieron á sucederse los ataques. En este tiempo, estaba yo ocupado en su asistencia, y después de administrarla varios remedios en un todo lo mismo que de los que el Sr. Bercero ha hecho uso, sus efectos fueron nulos y desde entonces principié á poner en juego la medicina que espondré. Los ataques se hicieron cada vez menos repetidos: y al año, creída la enferma buena por hacer nueve meses que no se le habían presentado, abandona la predicha medicina, y aquellos de nuevo se presentaron. Tres nada mas esperiméntó, volvió á usar su remedio y hasta el presente continúa bien año y medio hace.

La segunda epiléptica lo es Teresa Morales de Aldeyre; su constitución nerviosa y delicada, por consiguiente, irritable y su estado soltero: su historia es casi igual á la de la anterior, su remedio el mismo y su resultado ha mas de dos años el más satisfactorio. Los ataques desaparecieron y ella está buena sin usar há ya algún tiempo del remedio que anotaré.

El tercero que lo es un joven de 17 años, de él nada digo, por lo que antes he manifestado: y el específico que para los males de corazón ó epilepsias yo conozco, es el que sigue con su preparación y uso.

R. Hojas de sen una onza.

Palo santo, raíz de enula campana seca, regaliz, ruibarbo, simiente de anís, de hinojo y de cilantro , de cada cosa media onza.

Escamonea de alepo media dracma.

Todo bien pulverizado se pone en digestión por espacio de nueve días en una vasija bien tapada con nueve cuartillos de aguardiente de á 22 grados. Se filtra y guarda en frasquitos bien tapados.

La dosis es doce gotas (esta variará según las circunstancias que acompañen al paciente) en una taza de infusión de salvia. Se puede continuar su uso aumentando

la dosis muy paulatinamente hasta un año ó más, de consulta siempre con el estado del individuo.

Es de grande utilidad este elixir, dice su autor., al que copio literalmente, en aquellas epilepsias producidas por vehementes pasiones de ánimo ó afecciones puramente nerviosas, que después prolonga, sostiene y perpetúa la costumbre.

En un periódico, cuyo título no recuerdo, vi esta composición; me quedé con copia pues que ya era estudiante de medicina, y los resultados que me ha dado son los anotados.

El uso de las aguas de Trillo, según el director de estos baños, produce excelentes efectos en esta incómoda enfermedad. Y por si de algún alivio le puede servir la receta que antecede á la enferma que asiste el Sr. Bercero, la remita á vds. para que, si gustan, le den caviada en su periódico De vds. afmo. servidor y suscriptor Q. S. M. B. Mateo Peñalver. Aldeire 16 de setiembre de 1843”.

Desgraciadamente no he encontrado mas noticias sobre este médico que ejerció su profesión en Aldeire, tampoco se si vino al pueblo casado o no, el hecho es que el apellido Peñalver al menos se ha mantenido en nuestro pueblo hasta el siglo XX pues yo he conocido a dos personas que tenían de segundo apellido este Peñalver, los dos hermanos murieron en Granada a finales de los 70 ya que uno ejerció la abogacía y el otro fue miembro de la administración municipal. No doy los nombres y apellidos, pero si las iniciales, B. R. P y F. R. P (P. de Peñalver como nuestro médico, puede que su madre fuera nieta de este médico por las fechas de ambas personas.

Nuestro pueblo ha pasado por épocas de escasez y de hambres, se ha visto afectado por epidemias de las que hasta ahora apenas hemos conocido nada, Asi quiero citar algunas que se conservan datos en periódicos de aquella época. Así tenemos en el periódico Eco del Comercio, del jueves 21 de Agosto de 1834, número 113, datos que se refieren a las epidemias que afectaban a España, respecto a la provincia de Granada, nos dice que estaba desapareciendo notablemente de Orce, Montefrío, Huescar, Guadix, Beas de Guadix, Arenas del rey, Aldeire, Algarinejo, Alhendín, Albuñuelas y Granada. Es decir, se dan a conocer para indicar que habían muerto varias personas y se quiere que estén informados para evitar contagios. Volvieron mas adelante otras epidemias más peligrosas por lo que en la Epoca (Madrid, 1849), de 24 de julio de 1885, se habla de la peste, de ella mueren en Aldere varias personas. En el periódico el Día (Madrid, 1881), en 7 noviembre de 1890, se dice

que la viruela hacía más de un año que hacia estragos en Lanteira, Alquife y La Calahorra y se presentó en Aldeire donde habían muerto varios niños.

Otras noticias sobre nuestro pueblo

La guerra de la Independencia supuso un duro golpe para la vida religiosa de nuestro país. Tanto Napoleón como su hermano José I, al que hizo rey de España, suprimieron muchos conventos y monasterios, se incautaron de sus bienes. Por su parte las Cortes de Cádiz tomaron represalias contra los que habían apoyado al invasor. Fueron malos momentos para la Iglesia. Así tenemos que el regio patronato llevó a que José I nombrara personas que dirigieran las catedrales y las parroquias. Una noticia sobre nuestro pueblo la vemos en el Diario de Madrid, del lunes 10 de septiembre de 1810, número 255, se encuentra un decreto del José I, rey de España, hermano de Napoleón Bonaparte. que dice lo siguiente: “Extracto de las Minutas de la Secretaria de Estado.

En nuestro palacio de Madrid a 22 de agosto de 1810.

D. JOSEF NAPOLEON POR LA GRACIA DE DIOS Y POR LA CONSTITUCIÓN DEL ESTADO, REI de las Españas y de las Indias.

“En conformidad de lo dispuesto en nuestro decreto de 1º de mayo último sobre la provisión y servicio de las sacristías de las iglesias de nuestro real patronato; y vista la propuesta de exregulares que para servir las que se hallan vacantes en el obispado de Guadix nos hace nuestro comisario regio de Granada, según los informes que sobre su idoneidad y circunstancias ha tomado el vicario eclesiástico gobernador de aquella diócesis, y demás que le han parecido convenientes; oído nuestro ministro interino de Negocios eclesiásticos, hemos decretado y decretamos lo siguiente:

Para la de Aldeire a D, Pedro Armengol, exfranciscano descalzo, predicador y guardián.

Art. II. Si de la liquidación del valor de dichas sacristías resulta que el de algunas asciende o pasa de 5.000 reales anuales, se dividirán en dos con arreglo al artículo IV del citado decreto. Y en el caso de que no llegue a la cuota de los 200 ducados señalados a los ex regulares, se le completara por el tesoro público la cantidad que falte con arreglo al artículo IV del mismo”. Solo hemos recogido el nombramiento de Akleire pero se conservan los de todos los demás pueblos de este obispado.

Las medidas de carácter religioso tomadas por las Cortes de Cádiz llevaron a enfrentamientos con el Papado, el nuncio Gravina protestó enérgicamente por la

supresión del Santo Oficio de la Inquisición y las relaciones se ennegrecieron. Esto que ocurre se trató de solucionar en 1814 cuando Fernando VII restauró su omnímoda autoridad. Sin embargo en el trienio constitucional se volvieron a romper, en 1822 la ruptura de relaciones entre el Papado y España estaban rotas, el Pontífice se negó a aceptar como embajador a Joaquín Lorenzo Villanueva y el gobierno español propuso la salida del nuncio Giustiniani. Este es el momento en que Aldeire vuelve a salir en la prensa, se vendieron algunas propiedades como desamortizadas o incautadas, así en el periódico Crédito Público de Madrid, 9 de Setiembre de 1822, numero 213. Boletín de oficio se dice: “En la villa de Aldeire

Hermandad de Animas y del señor

De las animas

Un bancal a la acequia alta, de media fanega de tierra de secano 400 reales venta y 12 reales de renta

De la del Señor

Media suerte de tierra que se compone de varias piezas, 11.000 reales venta y 330 renta”

No sabemos si la relación de tierras que aparece a continuación es fruto de la desamortización de mendizabal o incautamiento por otros motivos, lo cierto es que se volvieron a romper relaciones con la Santa Sede hasta 1844 que fueron de nuevo aprobadas por el gobierno de Narváez, sea lo que se, lo cierto es que en el Diario de Madrid, de 5 de octubre de 1843, nos encontramos referencia a ciertas tierras de Aldeire, se dice: “Granada.

Una suerte de tierras llamadas de las Doñánicas y de Eugenia Tenorio, de cabida de 15 fanegas y un celemín, de riego en varios pedazos o hazas, y pagos, y además 6 castaños, tres en regular estado y los otros 3 mochones, sitos en el Rio Benabre, y 4 matas de moral por cima de la Fuente de Melchor Morena, en término de Aldeire, que pertenecieron al curato y beneficio de la parroquial de la misma villa: está arrendada a Damián Hurtado en 1480 reales por contrato cumplido al plazo de agosto; ha sido tasada en 40.500 reales y capitalizada en 44-490 reales, que es la cantidad en que se saca a subasta.

Otra suerte de tierras compuesta de 10 fanegas y 4 y medio celemines de tierra de riego en varias hazas y 3 castaños en bastante deterioro, situados en la Placeta de la Balsa, término de Aldeire, y de igual procedencia que la finca anterior: esta

arrendada a Francisco Medina, en 1520 reales por contrato vencido al plazo de 15 de agosto: ha sido tasada en 38.000 reales y capitalizada en 45.600 reales que es la cantidad en que se saca a subasta.

Otra suerte de tierras que consta de ocho fanegas y 4 celemines de riego en varias hazas y pagos con 6 castaños situados el uno en la Presa de Chapela, tres en el Camino Bajo de los Molinos, en terreno fresco, y los otros dos a la entrada del Río de Benabre, en dicho término de Aldeire y de la misma procedencia; esta arrendada a Francisco Labella en 480 reales anuales al plazo de 15 de agosto por contrato vencido, ha sido capitalizada en 32.400 reales y tasada en 40.500 reales, que es la cantidad en que se saca a subasta”.

Las cuestiones eclesiásticas a veces no son bien comprendidas o entendidas, no obstante referidas a nuestro pueblo tenemos otras noticias que nos ayudan a entender lo que ocurría en aquellos conflictivos años, Así la primera de ellas la tenemos en La Época (Madrid, 1849), 25 de Agosto de 1866, número 5.712, se nos dice: “Diócesis de Guadix se nombra en Aldeire a D. Diego Lopez Aguilera”. La noticia siguiente salió en periódicos de todo el país por el hecho que recoge, así en el Diario Oficial de Avisos de Madrid, de 19 de Abril de 1884, se dice: “El día de Jueves Santo, en el camino de Alcudia a Aldeire (Granada), fueron gravemente heridos de arma de fuego el Cura coadjutor del último de dichos pueblos, D. Francisco, y un criado que le acompañaba”. Más información nos proporciona otra periódico La Iberia (Madrid, 1868), de 19 de abril de 1884, dice: “Dicen de Granada que el Jueves Santo, en el camino de Alcudia a Aldeire, un poco más allá de la Venta el Perro, el cura coadjutor del último de los pueblos citados, D. Francisco Lopez, hubo de oír la detonación producida por un disparo de escopeta que hirió al criado que le acompañaba; momentos después, cuando aún no se había repuesto del sobresalto, sonó un segundo disparo, y el cura cayó gravemente herido por el proyectil del arma disparada. El juez de instrucción de Guadix. Señor Díaz Fernández, instruye las oportunas averiguaciones y el consiguiente proceso”.

No solo nos encontramos con noticias desagradables para el cura de Aldeire, escopeteado en el camino, sino que la población se vio afectada unas veces por contribuciones, otras por ataques de langosta, otras veces por tormentas y en último lugar por muertes de alguno de sus miembros llevadas a cabo por diferentes motivos. Son noticias sueltas que no queremos dejar de mencionar pues como siempre también forman parte de nuestra historia. Así pues, la primera de ellas nos informa según lo recoge el periódico El Espectador. Periódico político, literario e industrial, número 1316, de 14 de septiembre de 1845, donde se dice: “Aldeire

(Granada) 7 de setiembre. La contribución impuesta al país por el señor Moñino se llevará sin duda a efecto, aunque no la retire su autor, pues estos pueblos han salido recargados en seis partes más de lo que han satisfecho hasta la fecha”.

En cuanto a la langosta en el periódico El Espectador. Periódico político, literario e industrial, número 1316, de 14 de setiembre de 1845, se dice un poco después de informarnos de la noticia anterior, lo siguiente: “La langosta que se retiró de Guadix hace horrorosos estragos en las villas de Calahorra, Ferreyras, Dólar y Aldeyre. Han sido invadidas hace algún tiempo, y los frutos de verano han desaparecido enteramente: además de esta plaga, una epidemia cruel se ha introducido en el ganado de cerda y solamente en Ferreyra y Aldeyre han muerto quinientos”.

Este mismo azote se va a repetir años más tarde pues en la Correspondencia de España se habla de la langosta en 5 de junio de 1886, dicen los informantes que había llegado a Guadix, Aldeire, Lanteira y Gor, era muy numerosa y las cosechas estaban muy bien, se espera año catastrófico. Ello permitiría ver los libros de defunción de estos tiempos para ver los efectos de esta desgracia.

Sobre la población que tienen nuestro pueblo y la educación que reciben podemos hacernos una idea con las noticias que se conservan en el periódico titulado Boletín oficial de instrucción pública, de 15 de junio de 1842, se dice que en Aldeire hay 1.433 habitantes, sabían leer 56, escribir bien 47, había 2 escuelas, una de niños y otra de niñas, de 6 a 10 años había escolarizados 32 niños, de 10 arriba 12, niñas de 6 a 10 eran otras 12 y de más de diez 8. Tenía asignado 2200 reales y los colegios eran calificados como húmedos y ruinosos.

Menos atractiva es la noticia siguiente, pues desgraciadamente muere castigado por provocar el fallecimiento de otra persona un vecino de nuestro pueblo, como nos cuenta el Eco del Comercio, de 28 de agosto de 1842, número 3.042 dicen los periodistas que el día 22 de abril de 1836, sufrió la pena de muerte en garrote, Gregorio Morales, de 22 o 23 años de edad, por haber causado con un cuchillo la muerte a un convecino llamado Elías Sánchez de la villa de Aldeire. Poco después nuestro pueblo fue objeto del periodismo nacional, muere nuestro alcalde por una rencilla y deudas que no pagaba. En el Demócrata (Madrid, 1879), de 1 de octubre de 1881, se dice aludiendo a este hecho lo siguiente: “La animación y alegría de la feria de Guadix han sido turbadas por un ruidoso crimen: la muerte del alcalde de Aldeire. Según aseguran, el alcalde debía á un comisionado de apremios las dietas que en su comisión devengara; más de una vez reclámolas, sin conseguir que le pagasen, y aun se cuenta que se le amenazó duramente al insistir en sus reclamaciones. Por último, logró una promesa: el alcalde le dijo que le pagaría en

252

la Feria de Guadix, pues pensaba vender dos reses vacunas, y el cobro de su importe le permitiría pagar los débitos. La feria llegó y el comisionado encontrós con el alcalde, trabándose entre ambos, según se dice de público, las siguientes palabras:

- Vengo a que me pague V. las dietas, según me lo ofreció; pues las he ganado con muchas fatigas y no es justo que no las cobre.

- Pues no te las puedo pagar, y no te las pago, y si me molestas te daré dos bofetadas.

- Eso podía ser en Aldeire; pero lo que es aquí no es usted capaz de ponerme la mano encima.

- Aquí y en la feria de Málaga, te doy dos puntapiés.

Según parece, el alcalde, al decir esto, intentó realizarlo, y su contendiente sacó una pistola y la disparó, cayendo aquel herido por el proyectil, tan gravemente, que murió de resultas el martes a las seis y media de la tarde.

Dióse el matador a la fuga y, perseguido por un guarda, fue alcanzado. El juez instruye el consiguiente proceso”. Así es relatado el caso ocurrido a nuestro alcalde del cual tampoco sabemos cómo se llamaba.

Pto hecho luctuoso tiene lugar por este tiempo en nuestro pueblo, fue recogido por el periódico La Iberia (Madrid, 1868), de 27 de agosto de 1887, se dice en este medio de información. “Noches pasadas se perpetró un crimen en Aldeire, provincia de Granada. A las nueve de la noche recibió aviso el juez municipal de que en uno de los callejones de la salida del pueblo habían matado un niño, y personándose en el sitio de referencia halló sobre un charco de sangre el cadáver de Antonio Garrido Martínez, joven de trece años de edad, y que tenía el corazón atravesado de un balazo. Como presunto homicida ha sido detenido otro joven del mismo pueblo”. Tampoco sabemos el nombre del infanticida ni las razones por las que se produjo aquella muerte.

El siguiente crimen es recogido en el Correo Militar, de 20 de marzo de 1893, se nos dice: “La noche del día 9 del mes actual fué asesinado en el pueblo de Aldeire (Granada) por varias puñaladas de arma blanca en el costado izquierdo y derecho, el paisano de aquellos vecinos, Antonio Ramos Herrera, conduciéndole después de muerto á las afueras de la población, donde fué hallado, y practicadas las más eficaces diligencias por el cabo comandante del puesto de la Calahorra, Francisco Ramos Navarrete, y guardia José Montero Esteves, resultó que los autores de tan grave delito lo fueron sus convecinos Diego Marín Martínez, Manuel Espinosa

Herrera y Fernando Rueda Labella, capturando á los dos primeros en el espeso monte del indicado pueblo, y al último en la galería de una mina, distante tres kilómetros de dicho punto, donde se ocultaba, quedando todos ellos á disposición del juzgado del partido, convictos y confesos de su delito”. También nos hemos encontrado la noticia que el alcalde mata en la plaza a Baltasar Ramos, vecino de Aldeire No tenemos otras noticias que nos ayuden a entender estos hechos que al parecer estaban relacionados con la política, con amoríos, con intereses espureos, con linderos de fincas, deudas, etc.

Continúan otras noticias que son recogidas en varios periódicos de 1857, destacan la negativa dada al juez de Guadix para procesar a Lorenzo Medina, alcalde que había sido de Aldeire (Granada). Orden del ministerio de la Gobernación. Reales Ordenes. Esta noticia fue importante pues se trataba de castigar a un alcalde por cumplir con su labor, por ello la justicia le daba la razón a nivel nacional y el juez de Guadix no pudo encausarle.

El tema de los incendios y otras catástrofes como veremos también son resaltadas por la prensa del momento. Así en el periódico llamado El Pabellón Nacional (Madrid), 21 agosto de 1866, dice que en la sierra de Aldeire se provocó un incendio, estaban presos dos pastores de esta población. No sabemos nada más sobre esta noticia. Algo más sabemos sobre una tormenta que afectó a las tierras de nuestra vega y campo, nos relata El Imparcial (Madrid, 1867), 8 junio de 1868, cuando nos dice que en Guadix y su término, una gran tormenta ha devastado los campos. En el pueblo de Aldeire ha causado desgracias personales. Mucho más preciso es lo narrado por La Correspondencia de España, de 14 de junio de 1868, número 3,860, donde se dice: “Según leemos en carta de Guadix, el domingo pasado descargó en los cerros de la Calahorra y Aldeire una furiosa tormenta de piedra y agua, causando infinitas perdidas en la propiedad de dichos pueblos y en los de Alcudia y Esfiliana, haciendo igualmente grandes estragos en la vega de Guadix a causa del desbordamiento del rio. Para dar una idea de la tormenta, baste decir que en Alcudia se recogieron granizos, que después de ir flotando sobre las aguas del rio más de dos leguas, pesaron dos onzas y eran del tamaño de nueces”.

Estos hechos salían en muchos periódicos nacionales. Así otra de estas tormentas fue recogida en La Iberia (Madrid, 1868), de 10 de abril de 1890, dice este informante: “Noches pasadas se desencadenó en Aldeire y la Calahorra (Granada) una fuerte borrasca, que produjo extraordinaria crecida en la rambla que desciende del primero de dichos pueblos, adquiriendo su corriente tal impetuosidad que arrastró la balsa que había para depósito de las aguas de riego con destino á los

campos de una y otra villa, destrozando numerosas alamedas y tierras de labor”. Cosa que hasta ahora desconocíamos pues no he visto a ninguna de las personas mayores referir este hecho del destrozo de la Balsa.

Aquellos aguaceros que se producían cada pocos años, en ocasiones producían desgracias personales, en este sentido en La Unión (Madrid, 1882), de 11 de Noviembre de 1886, se nos informa diciendonos: “En Aldéire (Granada) se ha hundido una de las muchas Casas que existen en aquel pueblo en estado ruinoso, sepultando entre sus escombros á una joven de 22 años y á su anciana madre. Removidos los escombros, se extrajo cadáver á la joven y á su madre en muy lamentable estado. Dice El Defensor, de Granada, que casi todos los edificios del pueblo amenazan derrumbarse por su mala construcción y antigüedad, viviendo sus moradores en continua zozobra”.

Por último, he dejado como colofón una noticia de extraordinario interés pues no deja de admirarme. Se trata de un señor que al parecer es aldeireño y que dejó recuerdo de su larga existencia. En el periódico La Iberia (Madrid, 1868), de 21 de febrero de 1890, se dice sobre este individuo lo siguiente: “CIENTO VEINTICINCO AÑOS Y CINCUENTA Y UN HIJOS.

En el archivo del Ayuntamiento de Áldeire se Custodia una partida de defunción que á la letra dice:

«Certifico yo el doctor D. Francisco Blanco de Leiva, cura más antiguo y colector de la iglesia parroquial del señor san Lorenzo de esta ciudad de Sevilla, que en uno de los libros de entierros que hay en ella, que da principio en el año do 1764 en el mes de Julio y finaliza en Setiembre de 1781, esta partida del tenor siguiente:— Partida: En 10 del mes de Octubre de 1764 los señores beneficiados de esta iglesia enterraron en la bóveda de señores sacerdotes el cadáver del licenciado D. Juan Ramírez de Agredano, capellán que fué de esta iglesia; de edad de ciento veinticinco años: hizo testamento ante Ortiz Castelar, escribano público de esta ciudad, y después hizo cobdicillo ante Ángel Parrilla, escribano público de la misma: djóse misa de cuerpo presente, y djéla yo D. Felipe Carviers. El dicho D. Juan Ramírez de Agredano, fué casado cinco veces. El primer matrimonio lo contrajo con dona Lucrecia de Aguilar. Segundo con doña Bernabela Pandiosa. Tercero, con doña María de Aranda, viuda. Cuarto, con doña Violante Estrada y Quesada. Y quinto, con doña Beatriz Obejón Ármente. Tuvo 42 hijos legítimos y 9 bastardos; fué de venerable presencia y de mucho mérito en su literatura, pues al tiempo de morir estaba componiendo un libro de octavas en alabanza de María Santísima. Poseía siete idiomas; hizo nueve viajes á América; fué alguacil mayor

255

de esta ciudad y escribano público de ella, y de cámara de su real Audiencia; secretario de contratación; notario mayor de la Comisión y Orden de San Juan de Sevilla, Joama y Alcolea; mayordomo de los conventos de señoras Santa Ana y Santa Isabel de la misma ciudad. Se ordenó de presbítero á los noventa y nueve años de su edad, y celebró misa hasta su última enfermedad, la que provino de una caída que dio en las panaderas de San Francisco de Paula de esta ciudad, — Concuero con su original, á que me remito, que queda en el archivo de esta iglesia. Y para qué conste donde convenga, doy la presenté, que firmo en 30 de Enero de 1791. — Doctor D. Francisco Blanco de Leiva.»

No me digáis los aldeireños que podemos tener el honor de ser paisanos de un individuo semejante que alcanzó tal alcurnia no solo en el siglo sino en la Iglesia, tuvo cinco mujeres, 42 hijos legítimos y 9 bastardos. En una palabra, conoció lo humano y lo divino y según este informante en el Ayuntamiento de nuestro pueblo se custodiaba la partida de defunción de semejante individuo. Como decían nuestros mayores: “para conocer estar vivos”.